

Javier Giralt Latorre  
y Francho Nagore Laín  
(eds.)

**EL «CONTINUUM»  
ROMÁNICO**  
La transición  
entre las lenguas  
románicas,  
la intercomprensión  
y las variedades  
lingüísticas  
de frontera



Colección  
**Papers d'Avignon**

EL «CONTINUUM» ROMÁNICO  
LA TRANSICIÓN ENTRE LAS LENGUAS  
ROMÁNICAS, LA INTERCOMPRESIÓN  
Y LAS VARIEDADES LINGÜÍSTICAS DE FRONTERA

Javier Giralt Latorre y Francho Nagore Laín (eds.)

EL «CONTINUUM» ROMÁNICO  
LA TRANSICIÓN ENTRE LAS LENGUAS  
ROMÁNICAS, LA INTERCOMPRENSIÓN  
Y LAS VARIEDADES LINGÜÍSTICAS DE FRONTERA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Javier Giralt Latorre y Francho Nagore Laín (eds.)  
© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza  
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)  
1.ª edición, 2021

Colección Papers d'Avignon, n.º 7  
Director de la colección: José Domingo Dueñas Lorente  
<http://catedrajoanfernandezdheredia.lenguasdearagon.org/publicaciones/>

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12  
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330  
[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es)      <http://puz.unizar.es>

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-1340-312-0

## PRESENTACIÓN

Jaca fue el escenario del Curso extraordinario de la Universidad de Zaragoza que, patrocinado por la Cátedra Johan Ferrández d'Heredia de lenguas propias de Aragón y patrimonio inmaterial aragonés, tuvo lugar en julio de 2020 bajo el título «El “continuum” románico: la transición entre las lenguas románicas, la intercomprensión y las variedades de frontera».

Estos cursos, orientados hacia un mejor y mayor conocimiento de las lenguas minoritarias, alcanzaron su cuarta edición bajo la dirección de Javier Giralt y Francho Nagore y gracias al interés e impulso de la vicerrectora de proyección social y cultural Yolanda Polo y del director de los cursos Ignacio Peiró.

Este libro recoge las colaboraciones de António Bárbolo Alves, profesor de Educación Secundaria en el instituto de Miranda do Douro e investigador del Centro de Estudos em Letras de la Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro (Portugal), Xoán Babarro, catedrático del IES «A Sardiñeira» (A Coruña), José Enrique Gargallo (Universitat de Barcelona), Esteve Valls (Universitat Internacional de Catalunya), María Victoria Navas (Universidad Complutense de Madrid), Vicent Beltrán (Universitat d'Alacant), Jesús Vázquez Obrador (Universidad de Zaragoza), María Teresa Moret (Universidad de Zaragoza) y Ramón Sistac (Universitat de Lleida).

La Cátedra Johan Ferrández d'Heredia se honra en incorporar a la colección «Papers d'Avignon», las actas de este curso, ya que su contenido desarrolla sus objetivos, es decir, el apoyo e incentivación de proyectos de investigación en diferentes líneas temáticas del ámbito de actuación del Gobierno de Aragón; en relación con ello, el apoyo a la realización de tesis doctorales, trabajos

de fin de grado y fin de máster, u otras tareas de investigación en distintas áreas del saber (Sociología, Derecho, Lingüística, Economía, Comunicación, Educación, Antropología, Literatura, Historia...); convocatoria o participación en la convocatoria de becas y ayudas de investigación; promoción, diseño y organización de actividades de comunicación y formación (conferencias, seminarios, cursos...); realización de publicaciones y organización de actividades culturales y de difusión cultural, científica, social o humanística.

José Ignacio López Susín  
*Director General de Política Lingüística*  
*Gobierno de Aragón*

José Domingo Dueñas Lorente  
*Director de la Cátedra Johan Ferrández d'Heredia*  
*Vicerrector del Campus de Huesca*  
*Universidad de Zaragoza*

UN CURSO SOBRE  
EL «CONTINUUM» ROMÁNICO:  
BREVE CRÓNICA

Francho Nagore Laín  
*Universidad de Zaragoza*

Javier Giralt Latorre  
*Universidad de Zaragoza*

En ediciones anteriores de los Cursos Extraordinarios de verano de la Universidad de Zaragoza llevados a cabo en Jaca se habían abordado temas relativos a la estandarización y a la normalización social de las lenguas minoritarias, en 2017 y en 2018, respectivamente. La edición de 2019 centró su atención en el aragonés y el catalán en la historia lingüística de Aragón.

En el curso que se celebró a mediados del mes de julio de 2020 quisimos volver a un ámbito más general, el de las lenguas románicas de la Península Ibérica y sur de Francia, pero tratando aspectos no tocados en los anteriores cursos y que pudieran resultar relevantes y atractivos. El curso se tituló “El «continuum» románico: la transición entre las lenguas románicas, la intercomprensión y las variedades de frontera». Y seguramente acertamos, porque a pesar de que temíamos —sobre todo por la pandemia de coronavirus— que apenas se matricularan alumnos en él, se llegó hasta veinticuatro matriculados. El éxito no fue solo cuantitativo: al finalizar el curso varios alumnos nos manifestaron la buena aceptación, puntualizando que estos temas apenas se tocan, ni en asignaturas de planes de estudios reglados ni en cursillos, y que por tanto se agradece la oportunidad que se ofrece de estudiarlos con cierta profundidad en un curso de verano.

Tras la inauguración por parte del director de los Cursos Extraordinarios de la Universidad de Zaragoza, Ignacio Peiró, y la bienvenida a los alumnos y alumnas matriculados en el curso, se procedió a comenzar con las ponencias, desarrollando las distintas sesiones programadas a lo largo de los días 15, 16 y 17 de julio.

En principio, se había programado una conferencia previa, a modo de introducción al curso, «El poder de la competencia analítica: el caso de las

lenguas romances», por Juan Carlos Moreno Cabrera (Universidad Autónoma de Madrid), pero no se pudo llevar a cabo debido a la situación derivada del coronavirus en Madrid, desde donde habría tenido que trasladarse el conferenciante.

Así, pues, en primer lugar, intervino el día 15 de julio António Bárbolo Alves, profesor de Educación Secundaria en el instituto de Miranda do Douro e investigador del Centro de Estudos em Letras de la Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro (Portugal). Nos habló del mirandés, lengua fronteriza entre el portugués y el español, en el conjunto lingüístico astur-leonés. Abordó en primer lugar la categorización del mirandés no como una mezcla de lenguas, sino como una lengua distinta de las otras lenguas peninsulares, tal como lo definió José Leite de Vasconcelos en 1894. Menéndez Pidal (1906) lo clasifica como dialecto leonés, no gallegoportugués. El ponente nos muestra el espacio geográfico del mirandés, en el ángulo noreste de Portugal, lindando con la provincia española de Zamora: se trata de una región fronteriza que se extiende desde Rio de Onor en el norte hasta Sendim en el sur, pasando por Santo Martinho, Vimioso, Duas Igrejas, Picote y, por supuesto, Miranda do Douro. Expone algunas afinidades fonéticas entre portugués, mirandés y castellano (para lo cual aprovecha como ilustración una canción del grupo Galandum Galundaina: «Adius raia pertuesa») y explica el estatuto actual del mirandés, que se apoya en la Ley 7/99 de 19 de janero (de 1999), una ley posibilista que reconoce el mirandés como *lhéngua mirandesa*. Comenta también una canción en sendinés (subdialecto mirandés) en la que se pueden observar algunos fenómenos fonéticos y especificidades léxicas. Y termina explicando los esfuerzos por preservar la individualidad del mirandés y la situación de la enseñanza en educación primaria y secundaria, la escritura y el reconocimiento político.

Xoán Babarro, catedrático del IES «A Sardiñeira» (A Coruña) nos habló a continuación de la transición del gallego al asturiano entre los ríos Navia y Eo, tema al que dedicó en su día su tesis doctoral. Nos dice que estas hablas se clasifican dentro del gallego oriental y explica que las isoglosas entre gallego y asturiano reflejan divisiones que se remontan a la época romana: convento lucense (*porta*), frente a convento asturiacense (*puerta*). Se trata de una zona situada al oeste de Asturias, lindando con la provincia de Lugo, un territorio con mucha despoblación en el que se ha perdido ya la transmisión generacional. Para mostrarnos la consideración social hacia estas hablas de transición se remonta a finales del s. XIX y comienzos del XX, en que se ve la presencia de autores, tanto del lado gallego como del lado asturiano, en periódicos locales o comarcales: no se observaba diferencia entre las zonas orientales de Galicia



y la zona occidental de Asturias. La historia moderna parte de la creación de EILAO, grupo para defensa del gallego de Asturias. En 1990 se elaboran unas normas ortográficas, considerando que es gallego, no asturiano galleguizado. Pero la Academia de la Llingua Asturiana entiende que es una intromisión: lo denomina «gallego asturiano» y da preferencia a las variedades locales, frente al gallego normativo. Sin embargo, la investigación lingüística (Krüger, Diego Catalán, Manuel Menéndez García, Antón Santamarina, Francisco Fernández Rei) coincide en que es gallego, si bien señalan elementos de transición hacia el leonés. El trabajo más reciente, con la metodología más actual sobre medidas dialectométricas, el atlas lingüístico del Navia-Eo, de Ramón de Andrés, abunda en lo mismo: se trata de un geotipo gallego-portugués.

El mismo día 15 de julio por la tarde José Enrique Gargallo (Universitat de Barcelona) presenta su ponencia sobre la *fala* de Xálima (Jálama), encrucijada lingüística entre el ámbito gallego-portugués y el castellano-leonés (extremeño). Precisamente su último libro se titula *La fala de Xálima. Mirades de la ciència sobre el temps*. Nos sitúa o val de Elhas (el valle de Eljas) en el mapa, en el rincón noroeste de la provincia de Cáceres: se trata de una comarca de unos 4000 habitantes en la que hay tres poblaciones principales: Valverde del Fresno (Valverdi do Fresno), cuya habla denominan los autóctonos *valverdeiro*; San Martín de Trejejo (San Martín de Trevelho), cuya habla la denominan *mañegu*; y Eljas (Elhas), donse habla *lagarteiro*. A partir de 1990 el interés de los lingüistas por estas hablas es extraordinaria. La repoblación de esta comarca se remonta al siglo XIII y es predominantemente gallega. Para los gallegos estas hablas son una forma específica de gallego. Desde la filología portuguesa (Leite de Vasconcelos, Lindley Cintra, Azevedo) se estudian como parte del espacio dialectal gallego-portugués. Viudas Camarasa, de la Universidad de Extremadura, dice que es un dialecto de transición, pero para el ponente la frontera es nítida, tal como muestra en su libro *Las hablas de San Martín de Trejejo, Eljas y Valverde del Fresno. Trilogía de los lugares* (Mérida, 1999).

Esteve Valls (Universitat Internacional de Catalunya) nos habló de la aplicación de la dialectometría al estudio de las distancias dialectales. Es una de las ponencias más técnicas, pero resulta muy novedosa y de gran interés para el alumnado. Realiza en primer lugar una revisión crítica de la dialectometría desarrollada desde los años 70: se ha utilizado poco y apenas ha servido para contestar preguntas que ya estaban contestadas desde la dialectología. La dialectometría nos remite a cálculos, números, para analizar distancias dialectales, y se ha avanzado mucho en el método técnico, pero ¿para qué? El ponente parte de este planteamiento y expone sus reflexiones, con abundantes datos, en varias partes: 1) De la dialectología a la dialectometría; 2) La evolu-

ción del método: la escuela dialectométrica de Salzburgo (Goebel) y las críticas a la dialectometría clásica; 3) Hacia una nueva dialectometría, la denominada «visual», que nos permite analizar cómo cambian las variedades lingüísticas. En este sentido, nos presenta diez sistemas taxonómicos y de visualización; 4) Una aproximación cualitativa al corpus lingüístico, donde aboga por una dialectometría social, que explique por qué se producen los cambios lingüísticos. Aplica la incorporación de variables a la frontera catalano-aragonesa y termina con una mirada al futuro: el empleo de la dialectometría en aspectos más sociolingüísticos y que combine diacronía y sincronía para tratar de explicar el cambio lingüístico.

El día 16 de julio, durante la sesión de la mañana, fue María Victoria Navas (Universidad Complutense de Madrid) quien nos presentó su ponencia, que versó sobre el barranqueño: entre el portugués y la variedad meridional del español. Barrancos es una pequeña población de Portugal situada junto a la frontera hispano-portuguesa. La población más cercana en el lado español (ángulo noroeste de la provincia de Huelva) es Encinasola. El poblamiento de Barrancos se realiza en el s. xv por españoles de Badajoz y Huelva; luego, la relación continua ha creado esta variedad lingüística mixta de español y portugués, aunque de base portuguesa. Los habitantes de Barrancos también conocen y emplean activamente el español, de manera que hay un sistema trilingüe: portugués / español / barranqueño. Esta habla ha estado estigmatizada. Hoy, entre los más jóvenes y escolarizados, se van borrando sus rasgos más característicos (como la aspiración de *-s*, el sistema vocálico español, la neutralización de la oposición entre /b/ y /v/, la eliminación de *-r* y *-l* finales, la colocación proclítica del pronombre, al estilo del español). Hay mucho léxico de origen español. Varias grabaciones nos ayudaron a observar las características mencionadas. El número de hablantes va disminuyendo (3000 hace unas décadas; hoy, unos 1700). Algunos lingüistas norteamericanos estudian el barranqueño como lengua criolla.

José Enrique Gargallo (Universitat de Barcelona) repitió intervención, para hablarnos en esta segunda de las «hablas churras», que tan bien conoce por ser oriundo de la zona de Castellón de habla no valenciana y por haber estudiado en su tesis doctoral el habla del Rincón de Ademuz, comarca administrativamente valenciana situada al sur de la provincia de Teruel. Según explicó, llaman *churros* en castellano (*xurros* en catalán) a los habitantes de estas tierras desde el exterior, con cierto matiz peyorativo. Y *churras*, a sus hablas. Se trata de un territorio extenso y poco poblado, la parte interior de las provincias de Castellón y de Valencia, que fue repoblado en la Edad Media, conforme avanzaba la Reconquista, mayoritariamente por aragoneses. Este territorio

es el que ocupan las comarcas del Alto Mijares, el Alto Palancia, el Rincón de Ademuz, Serranos y Hoya de Buñol, a la que se puede adscribir también la comarca de Gúdar-Javalambre, en el sureste de Teruel, con características similares. Si estas hablas tienen un fondo lingüístico aragonés, sin embargo, su progresiva castellanización ha hecho que hoy se puedan definir como castellano de tipo oriental, con no pocos vulgarismos de orden fonético, importante conservación de léxico aragonés y gran influencia del valenciano (por ejemplo: *borinot, pulput, espolsar...*). El interés por estas hablas ha crecido mucho en los últimos tiempos, como muestran las actas editadas por Emili Casanova de diversos encuentros de estudios sobre este tema.

Vicent Beltran (Universidad d'Alacant) dedicó su ponencia a las hablas valencianas de frontera, es decir, hablas que se sitúan entre el catalán, el aragonés y el castellano, centrándose en la zona situada más al sur de la considerada en la anterior ponencia. Definió las hablas valencianas como aquellas que se sitúan entre La Sènia (en el límite entre las provincias de Tarragona y Castellón, que marca el límite entre Cataluña y Valencia) y Guardamar de Segura, al sur de de la provincia de Alicante, actual límite meridional del valenciano. La colonización de los territorios de Valencia se produce entre 1238 y 1425 y el sentimiento de valencianidad surge a partir de 1360, cuando se consolidan las Corts Valencianes y la Generalitat. La llamada línea Biar-Busot fijó inicialmente la frontera meridional de la Corona de Aragón, frente a la de Castilla, por el Tratado de Almizra (1244), y consecuentemente la expansión hacia el sur tanto del aragonés como del catalán, si bien la posterior ocupación de la Murcia musulmana (en 1266) extendió hacia allí la influencia de ambas lenguas. Según indicó el ponente, no hay en estas zonas hablas de transición: hay castellano en el oeste y valenciano en el este. Pero comparten orientalismos peninsulares, y además hay catalanismos en la parte del castellano y castellanismos en la parte valenciano-catalana. Por otro lado, no se entienden sin tener en cuenta la común herencia aragonesa que tiñe ambas partes y explica algunas de las diferencias propias del catalán valenciano frente al catalán septentrional.

La última ponencia del 16 de julio trató de la transición lingüística en el Pirineo central, desde Ansó a Benasque. En ella repasó el profesor Jesús Vázquez Obrador (Universidad de Zaragoza) la fonética sincrónica (diferencia en el número de fonemas vocálicos y consonánticos en todo el territorio que va de Ansó a Campo frente a la zona de Benasque), así como algunas cuestiones de fonética diacrónica o evolutiva, que permiten ver diferencias entre el área occidental, el área central y el área oriental, pero, sobre todo, coincidencia general en muchas de las cuestiones frente a excepciones en la cuenca del Ése-

ra (así, en las diptongaciones de *Ē* y *ō* breves tónicas latinas, en el tratamiento de *-o* átono final o del fonema /a/ en sílaba final trabada por *-s*). Igualmente, repasó diversos aspectos de la fonética consonántica, así como de morfología y sintaxis, mostrando que hay una gran unidad en todas las zonas, más clara si se tiene en cuenta la toponimia, si bien es posible observar algunas diferencias, como, por ejemplo, la conservación de consonantes oclusivas sordas intervocálicas, hecho que se da de forma general de Ansó á Puértolas, pero no en cambio en a La Fueva y Ribagorza; la pronunciación de *-r* final, general fuera de Ribagorza y los valles de Ansó y de Gistau; el perfecto sintético, general, frente al perifrástico, que se registra en Gistau, La Fueva y Ribagorza.

La sesión del 17 de julio la abrió María Teresa Moret (Universidad de Zaragoza) con su ponencia sobre la transición entre el aragonés y el catalán. De alguna manera, daba continuidad a la anterior. La inició con una revisión bibliográfica sobre el tema, desde Joaquín Costa (1879), pasando por Griera (1914) y Menéndez Pidal (1916), a las últimas publicaciones. Expone que, tal como constata Vázquez Obrador en algunos de sus artículos, hasta el Isábena y el Noguera Ribagorzana se producen algunos hechos (diptongación en *-ia-* y en *-ua-*, metafonía, evolución *-LL-* > *-s*) que no se pueden considerar propios del catalán, lo que parece confirmar que la frontera política influye en los límites lingüísticos. En la Corona de Aragón, hasta bien entrado el s. XIII se utiliza el latín en la escritura. Cuando comienza a utilizarse el romance, a finales del s. XIII y en el s. XIV, los documentos están predominantemente en catalán en toda la Ribagorza, lo que no quiere decir que oralmente se utilizase el catalán en todo ese territorio, pues en documentos donde se traslucen parlamentos orales (como los del pleito del guaije de ganaderos de Ribagorza) se advierten diferencias: más catalán o más aragonés, según el lugar de procedencia de los pastores. Y en todo caso, con muchos rasgos ribagorzanos. La realidad lingüística actual es compleja. Hay una distribución funcional de lenguas: las hablas autóctonas se usan en las relaciones familiares, mientras que el castellano en las relaciones formales y en la expresión escrita. Los hablantes no tienen conciencia clara de lo que están hablando. Como ilustración, podemos oír tres testimonios grabados en el valle del Isábena. Hay argumentos para determinar la frontera, pero no es fácil porque se da mucha mezcla, especialmente en el Isábena, y la transición no es brusca, sino muy gradual, y con isoglosas no siempre coincidentes.

La última ponencia trató sobre la transición del catalán al occitano y la presentó Ramón Sistac (Universitat de Lleida). Explicó que la intercomprensión entre el occitano languedociano y el catalán del norte y central existió en el pasado: hasta hace tan solo cien años era normal. Hoy, aunque podría recu-

perarse a través de la escuela, no es fácil. Hay fronteras políticas y físicas, pero sobre todo mentales, que son las que más impiden la intercomprensión. El número de hablantes, y en especial el porcentaje sobre el total de la población, es muy diferente: mientras que para el occitano se dan unos 300 000 hablantes habituales (activos) y 3 millones potenciales (pasivos) sobre un total de 16 millones de habitantes, el catalán tiene entre 7 y 10 millones de hablantes sobre una población total de 14 millones. La intercomprensión es difícil porque los catalanohablantes apenas encuentran ya hablantes de occitano (con excepción del Valle de Arán, pero allí también hablan catalán). Además, hay diferencias de estatus entre catalán y occitano. El *continuum* se ha roto por la interferencia del castellano y del francés, pues ante un forastero hablas la lengua del Estado. El continuum lingüístico entre catalán, occitano y francés existía (ej.: lat. PAVORE > *por* / *paur* / *peur*) e igualmente entre el occitano septentrional, el gascón —a pesar de existir una distancia lingüística mayor—, el languedociano y el provenzal. Hubo una koiné medieval compartida, la trovadoresca. Los Pirineos han sido nexo de unión por actos tradicionales compartidos y luego las relaciones han sido continuas entre ambos lados (trabajo, emigración, exilios...). Pero eso ya no se produce. Ahora bien: ¿se trata de un continuum evolutivo?, ¿o más bien de influencias mutuas por los contactos? La frontera catalán / occitano parece estable desde el s. XIII, pero los contactos y mutuas relaciones han sido constantes. De hecho, en el Capcir hablan catalán con rasgos occitanos, y en la zona de Fenolleda hay pueblos que hablan occitano con influencia del catalán. Aunque en el Rosellón la frontera lingüística es bastante nítida, la gente mayor se entendía perfectamente: ahora ya no, pues se comunican en francés. En resumen, puede decirse que la frontera lingüística es estable, pero históricamente ha habido muchas relaciones entre norte y sur, lo cual ha propiciado la intercomprensión, algo que hoy se está perdiendo.

Sirva esta síntesis como presentación de las ponencias expuestas en el curso, que cada uno de los ponentes desarrolla por extenso en las páginas que siguen. Para terminar, debemos manifestar nuestro agradecimiento a todos los ponentes por su buena disposición a participar y por sus contribuciones a un curso que resultó especialmente interesante y novedoso al alumnado, y que, pese a las circunstancias especiales de la pandemia, pudo desarrollarse satisfactoriamente. Nuestro agradecimiento se extiende también a la Cátedra «Johan Ferrández d'Heredia», pues su patrocinio hace posible la publicación de este libro.



# L MIRANDÉS, LHÉNGUA DE LA FRUNTEIRA, ANTRE L PERTUÉS I L SPANHOLO, NE L SPÁCIO LHENGUÍSTICO STURO-LHIONÉS

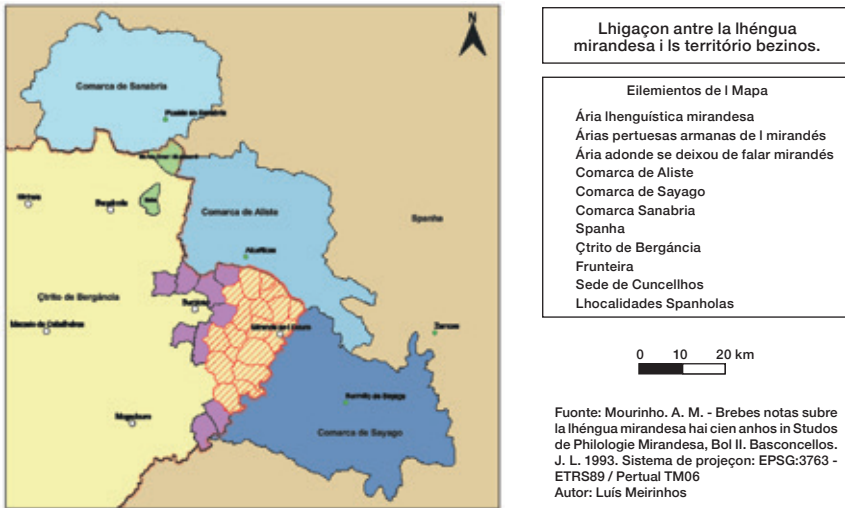
António Bárbolo Alves  
*Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro*  
*Centro de Estudos em Letras*

Anabela Leal de Barros  
*Universidade do Minho*  
*Centro de Estudos Humanísticos*

## 1. Ua eideia de raia

Ua raia ye ua linha, muitas bezes eimaginaira, que debide ou aparta dues ounidades. Segundo l *Dicionairo de la Real Academie Spanhola*, ye «l termo, cunfin ou lhemite d'ua naçon, probíncia, region ou çtrito». La raia mirandesa nun ye de todo difrente. Cháman-se terras de la raia a las aldés que stan, de l lhado pertués, mais acerca de la bezina Spanha i, de l lhado spanhola, a las terras que stan mais acerca de las aldés pertuesas. Aquellas terras que stan adonde l riu nun s'anterpon recíben tamien l nome de raia seca (*cf.* Mapa 1).

Assi i todo, indas que la raia eijista, seia reconhecida i tenga nome, esse ye un simples chamadeiro, solo ouperatibo para quien ben de fuora; nien ls mirandeses nien ls spanholos la bírun nunca cumo ua barreira q'ampedisse d'andar d'un lhado pa l outro. Al lhargo de ls seclos —indas que muitas de las bezes fugindo a guardas i carabineiros— las pessonas atrabessórun la raia para bender, mercar, fazer cuntrabando, trabalhar (subretudo ne ls trabalhos de fin de Berano, cumo las segadas), ir a las fiestas ou mesmo para casar (Alves 1997: 10-11). Las relaçoens cun l outro lhado de la raia ténen raíces tan fondas cumo antigas. I até ls reis de Pertual, comprendendo essa necidade, outerizórun que la giente de la Tierra de Miranda atrabessasse la raia para llebar, traer i mercar aquilho que precisaba. Don Manuel I (1469-1521), por eisemplo, nua carta de 3 de Márcio de 1508, outeriza que ls «moradores i bezinos de Miranda» fágan comércio cun ls bezinos «de ls Reinos de Castielha», «por ser aqueilha tierra minguada de fierro l qual nun podien tener ne l reino». Don Joan III (1502-1557), nun decumiento de 28 de Júlio de 1534, sabendo «que d'ua



Mapa 1.

parte i doutra se casában uns cun outros», outeriza que ls moradores de Miranda «puodan lhebar ls sous casamentos para Castielha» (Alves 2000).

Cumo bemos, las relaçones de bezinança entre las tierras politicamente pertuesas mas lhinguísticamente mirandesas i la bezina Castielha, de l bielho Reino de Leon, fúrun siempre mui próssimas i assi chegórun als nuossos dies. Leite de Vasconcellos (1900: 158) screbiu que ls mirandeses falában tan bien mirandés cumo pertués i castelhano, i até atendien l galhego. I la berdade ye que, ajudados pu la geougrafie ou oubrigados a isso pu la çtância de la capital pertuesa, las gientes de la Tierra de Miranda siempre comunicórun d'igual forma cun pertueses i spanholos.

Ye neste sentido que la cultura, subretudo la chamada cultura popular —las danças, las cantigas i todas las outras manifestaçones de la lhiteratura oural—, ye tamien resultado desta prossimidade, desta mescla de las diferentes lhéguas q'ei qui s'ancóntran i cumbíben. Tamien por isso, ls lhenguístas, quando chamados a defenir cumo era l mirandés, de donde benie, s'ancuntrórun cun essa rialidade polimórfica. Isso fizo cun q'alguns tubíssen alguas deficultades an seguir las cadenas filológicas, i outros an ancuntrar un simples chamadeiro que, cumo beremos, andubo antre dialecto, co-dialecto, fala i falar, até chegar al nome de lhéngua.

Ora, sendo la música i las cantigas dues de las manifestaçones culturais mais ricas de la Tierra de Miranda, mas tamien aqueilhas adonde ls lhaços cun



las terras bezinas de Spanha son mais fuertes i fondos, apresentaremos eiqui dues cantigas para apreciar alguas dessas calactelísticas de l mirandés. Mas, para yá, ampecemos por ua pequeninha biaige stórica pu la mano d'alguns grandes filólogos que mos deixórun l sou teçtemunho subre l mirandés.

## 2. Ua biaige an cata de las raízes

L purmeiro, oubriगतório, ye José Leite de Vasconcellos. Fui el que «çcubriu» l mirandés, fui el que l amostrou al mundo, i ls sous *Estudos de philologia mirandesa* inda hoije oufrécen la melhor çcriçon lhenguística de l mirandés (Vasconcellos, 1900-1901). Mas antes de la publicaçon dessa «obra magna» yá l filólogo habie dedicado a esta lhéngua alguns de ls sous studos i trabalhos. I un de ls purmeiros, sabendo de l stado andeble an que l mirandés s'ancuntra-ba, fui la traduçon i publicaçon d'alguns bersos para «dar ua eideia, anque penheinha, d'aqueilha lhéngua, que se fala na Tierra de Miranda» (Vasconcellos, 1884: 7). Ne l final desse pequeninho artigo, Vasconcellos yá se refire a l'andebidualidade desta lhéngua, demarcándo-se de ls çconhecedores de las lhéguas i de la lhenguística que la cunsiderában, quando muito, ua mistura de galhego i spanholo:

Muitas pessoas a quem tenho mostrado trechos nesta língua, objectão-me que ella representa uma mistura de gallego ou de hispanhol; mas o que eu concluo é que taes pessoas não só não sabem o gallego nem o hispanhol, mas também não possuem sequer a minima noção do que seja a vida da linguagem. Na estreiteza de uma nota não posso espraiaar-me em largas considerações; por isso limito-me a afirmar que o mirandês é uma lingua fundamentalmente diversa das outras linguas peninsulares. (Vasconcellos 1884: 28-29)

Cumo se bei, dezde l amprecípio de ls sous trabalhos subre l mirandés, nun le quedában grandes dúbedas que la lhéngua mirandesa era diferente de las outras lhéguas peninsulares, i que, subretudo, nun era ua simples «mistura». Assi i todo, an obras seguintes, nun s'atrebiu a chamar-le *lhéngua*, seia porque nun tenie ua lhiteratura, seia porque a muitos le podie parecer demasiado ousado.<sup>1</sup>

---

1 «No meu opúsculo *Flores mirandesas*, publicado em 1884, disse eu [...]: “o mirandês é uma língua fundamentalmente diversa das outras línguas peninsulares”. [...] Contudo, pois que a muitas pessoas este nome de língua pareceria ambicioso de mais, [...] adoptei em 1886, [...] a designação de co-dialecto português. [...] A questão do nome não faz muito ao caso para a compreensão histórica do mirandês; no entanto, *co-dialecto* é porventura a melhor das designações» (Vasconcellos 1901: 70-72). Subre este assunto ber tamien Alves (2009: 149-176).

Alguns anhos mais tarde, apuis d'haber ajuntado nuobos dados i conhecimentos sobre l mirandés, Vasconcellos publicou ls dous bolumes yá eiqui referidos adonde, mais ua beç, deixa clara la sue posiçon sobre l mirandés [sublinhados mius]:

O mirandês não é *lingoa mixta* de português e de hespanhol, mas *idioma intermedio*, que se constituiu de per si só, desde a epoca romana até hoje, no território a que pertence. Nem pela sua grammatica, nem pela sua historia, nem pela historia da sua região se comprehende que pudesse ser *lingoa mixta*. (Vasconcellos 1901: 76-77)

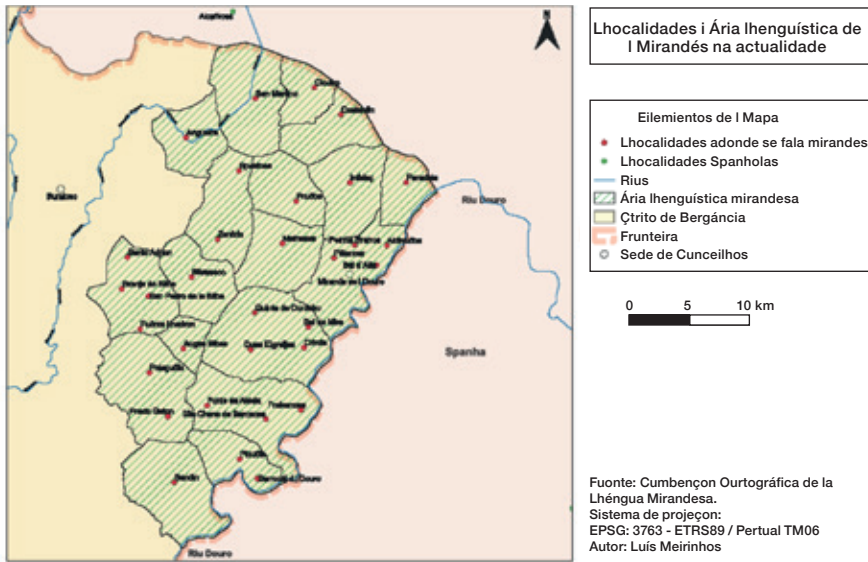
Eiqui, acrescenta l'eideia de «idioma intermedio», sclarecendo tamien que l mirandés «se constituiu de per si só», dezde la «epoca romana até hoje». Ora, se las questones de «eidioma antermédio», antre l pertués i l spanholo, ou seia d'ua lhéngua que ten alguas calatrizes prórias i outras comuns a esses dous eidiomas, assi cumo que stamos delante d'ua lhéngua lhatina, nun lhebántan ningua dúbada, la cunsideraçõ de que «se constituiu de per si só» deixa lhuagar a alguas. Talbeç Vasconcellos, cumo dirá dues décadas mais tarde, nun stubisse nessa altura na puosse de todos ls dados i conhecimentos que le permitíssen ber que, de l outro lhado de la frunteira, habie un *continuum* lhenguístico adonde l mirandés s'armanaba (cf. Mapa 2):

Onde eu, por falta de elementos, falei timidamente, Pidal, que os possuía em abundância, foi mais longe, e ofereceu-nos a brilhante dissertação de que acima falei, subordinando-a a um título simétrico com *castelhano* ou *hespanhol*, *navarro-aragonés*, etc., e consequentemente cómodo. Isso Porém não nos impedirá de continuar a chamar *mirandês* à linguagem de Miranda, expressão mui popular e mui usada, - tanto mais que a rede linguística do Noroeste da Ibéria tem malhas inextricáveis. (Vasconcellos 1929: 687-688)

Assi i todo, nun deixa de lhembrar que yá an 1882 el próprio screbira que l mirandés pertencie al domínio spanholo, «stando próssimo de l lhionés», i acrescentando que l sou trabalho «serie muito mais apurado» se tubisse «decumientos modernos sobre la lhenguaige popular de Lion» (Vasconcellos 1929: 683).

I quien tenie esses decumientos, fruto de ls sous «questionarios lingüísticos», mas tamien de ls próprios trabalhos einiciais de Leite de Vasconcellos, era Menéndez Pidal. Por isso, quando publica l sou opúsculo «*El dialecto leonés*», l filólogo spanholo nun ten ningua dúbada que l mirandés fazie parte desse domínio lhenguístico:

El eminente filólogo J. Leite de Vasconcellos estudió y consideró el dialecto de Miranda dentro del cuadro de los dialectos portugueses; pero, según veremos, no es más que unos de tantos restos del leonés occidental. Esta afirmación vendrá



Mapa 2.

a ser continuamente apoyada por el examen linüístico que seguirá; ahora bastará decir que el mirandés diptonga la *ĕ* y *õ* latinas, carácter que tomaremos como fundamental en la clasificación de un dialecto como leonés y no como gallego-portugués. [...] El leonesismo del mirandés obedece a razones históricas mucho más antiguas, pues la tierra de Miranda en la España romana pertenecía, no al convento jurídico bracarense, sino al Asturicense. (Menéndez Pidal 1906: 132).

L'antiguidade de la que fala Pidal ye la nacença de l reino de Pertual, ne l seculo XII, sendo que ls «dialectos» peninsulares son delantreiros dessa era. Por outro lhado, l «lhionesismo» de l falar mirandés assenta, segundo Pidal, an rezones stóricas, subretudo la pertenença desta tierra al *conventus* asturicense.<sup>2</sup> Mas esta ye solo mais ua de las muitas dúbedas i questones q'atrabéssan la stória de l mirandés. L próprio Pidal tornará, alguns anhos mais tarde, a esta queston, acrescentándo-le la «proba topográfica», ua beç que la Tierra de Miranda, indas que fazendo parte de l Reino de Pertual, comunicaba mais naturalmente cun las tierras d'Aliste do que de Bregância (Menéndez Pidal 1960: LIII-LIV). Assi i todo, aceitando que la Tierra de Miranda perteneciu, ne l tiempo remano, al *conventus* asturicense, sendo defícil stablecer ls lhemitos de

2 Ls conventi iuridici, ou solo conventi, éran pequenhas dibisones administratibas remanas que, segundo l storiador José Mattoso, benien de l tiempo de l Amperador Augusto, probablemente de l anho 13 a.C. (Mattoso 1992: 239).

las dioceses de Braga i d'Astorga,<sup>3</sup> dezde la sue fundaçõn até l'alta Eidade Média, siempre mos podemos parguntar s'estes factos tenerien ua berdadeira amportança ne l lhionesismo de l mirandés. La berdade ye q'antre la pertenença a este ou a aquel *conventus*, nun sabemos quanto tiempo durou essa anfluença, qual l papel q'estas antidades administratibas tubírun ne l «poboamiento» daqueilhas terras, nien quien éran ls «poboadores» que par'acá benírun.

Quanto a la queston lhenguística, cumo bimos, l filólogo cunsidera cumo «fundamental» la ditongaçon de ě i õ lhatinos, presente, ne ls sous anquéritos, an formas cumo «ojos» (*hueyos, uolhos*), i an palabras cumo *gabelha* ou *amariellu* que Pidal fui a buscar a outras fontes. Curiosamente pouco diç sobre la cunserbaçon de -N- i -L- anterbocálicos, representados ne ls sous anquéritos an formas cumo «*luna, rana, molinera, molino, dolor* i *solo*, que, cumo se sabe, difrencian claramente l mirandés de l gallego-pertués.

Quien nun çqueciu este assunto fui l filólogo sueco Leif Sletsjøe, que del tratou na sue teze de doutoramiento<sup>4</sup> (Sletsjøe 1959) i que, poucos anhos apuis, publicarie outro studo sobre la «posiçon de l mirandés». Cun este trabalho, diç el, nun querie falar de la sue situaçon geougráfica indas que l mirandés stubisse, por assi dezir, «a caballo sobre ua frunteira antre dous Stados». Ou seia, de l ponto de bista geouográfico i territorial, l mirandés stá i pertenece ao «domínio pertués»; de l ponto de bista lhenguístico stá mais próssimo de la Spanha. Por outro lhado, acrecenta Sletsjøe, se la spresson «frunteira antre dous Stados» «suggère l'idée de l'existence de langues nationales de part et d'autre de cette frontière, ce n'est que partiellement correct» ua beç que, d'un lhado tenemos la lhéngua pertuesa i, de l outro, l lhionés i nó l spanholo (castelhano) (Sletsjøe 1967: 150).

Quanto a l'ourige de l mirandés, Sletsjøe bai d'ancontro a las posiçones de Leite de Vasconcellos i de Menéndez Pidal, cunsiderando que se trata d'ua barietade lhenguística que eiboluiu, antes de la criaçon de l reino de Pertual, nun spácio bastante «andependiente» (Sletsjøe 1967: 168).

L storiador António Maria Mourinho, l ambestigador que, apuis de Leite de Vasconcellos, mais bien studou la lhéngua i la cultura de la Tierra de Mi-

---

3 Avelino de Jesus da Costa (1984: 109) diç que la Tierra de Aliste perteneci a la diocese de Braga até l Tratado de Ancañices (1297). Por isso, diç este storiador, nun ten rezon Menéndez Pidal quando diç que la Tierra de Miranda pertenecie a la diocese d'Astorga.

4 Leif Sletsjøe, *Le développement de l et n en ancien portugais: etude fondée sur les diplomes des Portugaliae Monumenta Historica*, [Oslo]: Presses Universitaires d'Oslo, 1959.

randa, eimitando l filólogo, tamien precurou cunfirmar estas lhigações antre l mirandés i l bezino lhionés.

Pois este falar estranho não é português, nem espanhol, nem um misto de um e outro, mas sim um idioma individual, filho do latim, com semelhanças e anomalias dos dois irmãos fronteiros, e características individuais que o fazem ser independente e intremédio de ambos. (Mourinho 1944: 270)

Ye esta mesma eideia que bamos a ancuntrar, ne l final de l seclo xx, na *Convenção Ortográfica da Língua Mirandesa*, l decumiento que stableciu las regras fundamentales de scrita de l mirandés.

A origem do mirandés remonta ao período em que, numa zona muito mais vasta, incluindo as Astúrias e Leão, se começou a constituir um grupo de variedades romances [...] que as distinguíam dos outros romances também em formação [...]. Apesar de pertencerem ao mesmo *continuum* linguístico, os dois idiomas [asturiano e mirandés] ocupam extremos opostos do território respectivo, traduzindo-se o seu afastamento geográfico e o seu alheamento comunicativo em diferenças de fala bastante significativas que as normas ortográficas respectivas não podem ignorar. (Ferreira *et alii* 1999: 9)

Assi, indas que l'eideia de que l mirandés i l lhionés (ou sturo-lhionés) son hoije bariedades lhenguísticas diferentes puoda nun ser ounanimente defendida, la berdade ye que ua mesma «norma ourtográfica» pa las três bariedades deficilmente serie possible. Rezones de carátel lhenguístico, sociolhenguístico i político fázen de l mirandés ua antidade çtinta drento de l domínio lhenguístico sturo-lhionés. Todas las lhéguas son, an parte, resultado de l cuntacto lhenguístico. Son feitas de bariaçõ i mudança. I l mirandés, indas que seia falado nun spácio bezino de la raia spanhola, próssimo de l lhionés, nun puode ser cunsiderado cumo un simples fenómeno lhenguístico frunteiriço, de cuostas biradas cun las tierras i falares stramuntanos. Ls rastros de l antigo *continuum* hai muito que zapareçirun i, por isso, cun *raia* mas sien *continuum*, ye hoije un ancrabe, lhenguisticamente andependente.

Durante l seclo xx, la lhéngua mirandesa fui salindo a la rue, las mais de las bezes ambargonhada por ser un *dialecto* que nun serbie para outra cousa a nun ser falar de l mundico i de l buraco an que bibie la gente de la Tierra de Miranda. Nun bamos eiqui a meter-mos an ne barulho antre lhéngua i dialecto que tanta tinta yá fizo correr. Mas nun hai dúbeda que l falar mirandés, ne ls últimos cien anhos, fui tratado cumo *dialecto* i isso quiço dezir que la gente nun sabie falar bien. Ou, por outras palabras, era ua lhenguaige de l *homo rusticus* que nun serbie para falar de la modernidade. Mas hoije an die, apuis de s'haber ampeçado a ansinar nas scolas, apuis de la publicaçon de la *Conven-*

ção ourtográfica, i apuis de l reconhecimiento político,<sup>5</sup> l mirandés deixou de star scundido. Las personas deixórun de tener bargonha, tornou a ser falado i subretudo ampeçou a ser scribedo.

Será isto suferciente para salbar ua lhéngua que, ne l final de l seclo xx, era dada cumo muorta? Será possible restabelecer ls bielhos lhaços cun ls falares de l outro lhado de la frunteira política?

Mais alantre, sien antrar an profecies, deixaremos alguas eideias sobre l feturo de la lhéngua. Por anquanto, lhembremos que l mirandés fui i ye ua puente cun las lhéguas bezinas, tal cumo todas las lhéguas lhatinas son puontes antr'eilhas<sup>6</sup> (Alves e Barros 2011; 2015). De l punto de bista lhen-guístico la dibersidade ye la sola maneira de las lhéguas se conhecéren, seia na filologie, seia na stória que las palabras mos cúntan i mos ajúdan a conhe- cer. De l punto de bista cultural ye l manantial comun, las cuntas, ls mitos, las cantigas,<sup>7</sup> que mos amóstran las relaçoens q'eijísten, mesmo quando la carto- grafie moderna pon raias i linhas de frunteira adonde solo (ou tamien) hai ounion, cuntacto i cumbibência.

### 3. Ua (pequeinha) biaige pu las cantigas

La música tradicional mirandesa ye ua de las spressoes culturais adonde l'eideia de raia, tal cumo eiqui la defenimos, ou seia, cumo spácio d'ancontro, ganha mais sentido. Nas modas de la segada, nas cantigas d'arrolhar, nas letras i nas músicas q'acumpánhan alguns trabalhos tradicionais, mas tamien ls bailes i las danças, ressónan temas, palabras i sons de ls dous lhados de la frun- teira. Mas para alhá de l sou balor anquanto decumientos, que mos amóstran essas relaçoens profundas antre la Tierra de Miranda i las bezinas terras çamo- ranas, stá tamien l sou antresse lhenguístico. Ye neste camino que bamos al

---

5 L mirandés ampeçou a ser ansinado n'ua scola de Miranda, an 1986-87 i an dous anos de scolaridade; hoije an die ye ansinado para todos ls nibles i an todas las scolas de l município. La «Cumbençon ourtográfica» fui publicada, cumo «Propuosta», an 1995 i, na sue berson final, an 1999. An 2000 tubo la sue purmeira i sola «adenda». Lhembremos que, quando fui pulicada, la lhéngua mirandesa, de l ponto de bista de l escrita, ancuntrába-se nun stado tan andeble que nun fui possible publicá-la an mirandés mas solo an pertués! Outro passo amportante pa l reconhecimiento de l mirandés cumo «lhéngua» fui la publicaçon de la chamada Lei de l Mirandês (Lei 7/99, de 29 de Janeiro).

6 Sobre este assunto ber Alves e Barros (2015 e 2011).

7 Nicolás Bartolomé Pérez (2007 e 2013) ten-mos amostrado an alguns de ls sous tra- balhos cumo, para alhá de la lhéngua, alguns desses lhaços culturales son comuns i se man- ténen bibos de ls dous lhados de la raia.

ancontro de dues dessas cantigas. La purmeira, tradicional, cantada i adaptada pul grupo *Galadun Galundaina*, sírbe-mos d'eisemplo de las calactelísticas girales de l mirandés. La segunda, mais moderna, de l grupo *Pica Tumilho*, permite-mos scuitar algua bariaçon diatópica drento de l mirandés, sendo eisemplo de l mirandés de Sendin – l sendinés. Ampecemos por deixar eiqui las palabras de la purmeira i, para quien quejir oubi-las, ua ligaçon web adonde las puode scuitar:<sup>8</sup>

Adius raia pertuesa  
Recuordos lhiebo de ti  
You quiije ua burgalesa  
I eilha nun me quijo a mi  
You quiije ua burgalesa  
I eilha nun me quijo a mi

Eilha nun me quijo a mi  
I cun outro se casou  
Agora anda preguntando  
Las bidas que traigo you  
I agora anda preguntando  
Las bidas que traigo you

Las bidas que traigo you  
Nun te las puodo dezir  
You quiije ua burgalesa  
I eilha nun me quijo a mi  
You quiije ua burgalesa  
I eilha nun me quijo a mi.

Se me quieres screbir  
Yá sabes miu paradeiro  
L molino de la raia  
Zé Abilho Molineiro  
L molino de la raia  
Zé Abilho Molineiro.

Indas que nun seiamos especialistas an música, fácel ye d'adabinar que la letra i la música desta cantiga bénen de Spanha i par'alhá mos lhieban. Assi i todo, cumo muitas bezes acuntece cun las tradiçones ourales, ye deficil ou mesmo ampossible d'ancuntrar las cadenas i ls beneiros que la traírun até la Tierra de Miranda.<sup>9</sup>

---

8 <<https://www.youtube.com/watch?v=YCutyYrgYOA>> [consultado a 22.11.2020].

9 Eiqui queda ua berson spanhola chamada «Adiós espólón de Burgos», cantada pu l grupo Orégano, an 1981: <<https://www.youtube.com/watch?v=U9ULT8qPLiM>> [consultado die 22.11.2020].

La letra, cun las sues cuntradições, fála-mos d'un zancontro antre un pertués i ua spanhola, ua burgalesa, que, por ua rezon qualquiera, nun chegou a dar an casamento – talvez pu la çtância d'arrimado a 200 km antre la Tierra de Miranda i Burgos. La raia, de quien l pertués se bai çpedindo dezde l purmeiro berso, ye cumo que la metáfora de l'amada que nun l quiujo a el i «cun outro se casou». Mas lhougo apuis, segundo se cunta ne l testo, quedou algun arrendimiento ou carrego de cuncência, ua beç q'eilha nunca deixou de querer saber las bidas que l pertués lhebaba! Tamien eiqui, dezde un ponto de bista lhiterairo i metafórico, la preséncia de l castelhanismo «traigo» – an mirandés «traio» ou «trago» – ye sintomático de l antenso regime de trocas lhenguísticas i eijestenciales raianas.

Assi i todo, las restantes palabras stan todas an mirandés, ua lhéngua que, cumo dezimos, sendo diferente de ls falares bezinos, reparte cun eilhes alguns eilementos comuns.

Ampeçando pu la forma *adius* bemos q'eilha se çtingue de l spanholo *adiós* i de l pertués *adeus*, indas que todas eilhas cun ourige na forma *Deus*. An mirandés la bogal tónica eilebou-se de [e] para [i], formando nó l ditongo [ew] mas l ditongo [iw], nun processo de fechamiento labial que s'aprossima de la pronúncia de la bogal francesa /u/, tal cumo an *miu* (< MEUM); «Dius» (< DEUS). Vasconcellos (1900: 222) supon que puoda haber eijistido ua forma antermédia \**mieu* ou \**Dieu*.

Ne l segundo berso ancuntramos dues palabras que mos amóstran dous de ls traços çtintivos de l mirandés: la ditongaçon de las bogales brebes lhatinas /o/ i /e/ para /uo/ (*recuordos*) i /ie/ (*lhiebo*), i tamien la palatalizaçon de la consunante lhateral n'ampercípio de las palabras, presente na mesma forma *lhiebo*. Ls purmeiros fenómenos, cumo bimos mais arriba, fúrun cunsiderados por Menéndez Pidal cumo ls traços lhenguísticos que le permitírun antegrar l mirandés ne l domínio lhionés i nó ne l pertués ou castelhano.<sup>10</sup> L segundo, nun stando presente ne l pertués nien ne l castelhano, ye mais un traço d'ounion antre l mirandés i las restrantes bariedades lhionesas. Na berdade, an pertués, solo se dou la palatalizaçon de la cunsonante lhateral seguida de semibogal palatal, cumo an FILIUM > *filho*, anquanto an mirandés palatalízan todas las cunsonantes lhaterales einiciais, seia qual fur la bogal que las acumpanha, i que se manten (*lhata*, *lheinha*, *lhino*, *lhona*, *lhuna*). Yá ne l causo de formas cumo l nome próprio *Abilho*, presente n'última strofe de la cantiga, l'eiboluçon ye la mesma de l

<sup>10</sup> Lhembremos que l ditongo stubo presente ne l castelhano antigo, na forma «lievo» q'hoije eiboluiu para «levo».



pertués an palabras que mos chegórun por bia popular como *filho*, indas que nesta lhéngua ls nomes próprios manténgan la forma culta, *Abílio*.

Las formas actuais de l berbo *perguntar* an mirandés (*vd.* na purmeira cantiga *preguntando*) apossimán-se de las formas que bingórun tamien na norma castelhana cuntemporânea (*preguntar*), apartándo-se de las q'acabórun por quedar na norma pertuesa, *perguntar*, indas que la bariaçõ *preguntar* / *perguntar*, remontando al próprio lhatin bulgar (lhat. clássico PERCONTARI / lhat. bulg. \*PRAECUNCTARE), se tenga registrado dezde cedo ne l gallego-pertués, cun atesações conhecidas i mais antigas de la purmeira (Lorenzo 1977 *s.v.* *preguntar*; Machado 1995, *s.v.* *perguntar*). An lhionés regista-se tanto *preguntar* como *perguntar* (Miguélez Rodriguez 1993), stando esta última, segundo Janick Le Men (2020), presente solo ne l lhionés oucidental. Assi i todo, l dicionairo de Bartolomé Pérez (2019) solo cunsidera la forma *perguntar*.

La purmeira pessona de l pronome pessoal ten, an mirandés, la forma *you*, q'eiboluiu a partir de l'habitual ditongaçõ de la bogal brebe lhatina tónica, típica de l castelhana, EGO > ěo > iéu > you – çtingúndo-se de l pertués, que mantubo la bogal lhatina (EGO > ěo > eu). L ditongo, pouco stable, pronuncia-rie-se *iou*, forma cunserbada an mirandés i tamien noutras falas sturo-lhionesas.

Outra forma q'ancuntramos nesta cantiga, que difrencia tamien l mirandés de ls bezinos pertués i castelhana, mas que l armana (ou l apossima) de l lhionés, ye la preséncia de la palatal sonora ne l pretérito porfeito de l berbo querer: «you quije»,<sup>11</sup> «el quijo», adonde la preséncia de [u] se puode splicar pu la necidade de difrençar la purmeira de la terceira pessona, tal cumo assucede cun «el puso» (poder), «el bieno» (benir) ou «el fizo» (fazer).

Ua última palabra que mos dá cunta de l'ounidade antre l mirandés, l lhionés i l castelhana ye la cunserbaçõ de la cunsonante lhateral antrebocálica -l-, eiqui presente na forma *molino* (< MOLINU-) i tamien, nesta mesma palabra, la cunserbaçõ de -n- antrebocálico q'an pertués nasalou la bogal anterior i acabou por sincopar, habendo deixado dues bogales an hiato que mais tarde s'arresulbiu cun l'eipentese de la cunsonante homorgánica palatal nasal: MOLINUM > *moño* > *moinho*.

Passemos agora a outra cantiga mais moderna de l Grupo de Rock Pica Tumilho.<sup>12</sup> Se la purmeira cantiga eiqui apresentada mos fala de la raia, i ben,

11 An lhionés «you quixe». Ber <<https://www.lengualeonesa.eu/liones/Conjugador>> [consultado die 3-12-2020].

12 <<https://www.picatumilho.com/>>

segundo dizen ls *Galandum Galundaina*, de San Martino d'Angueira, adonde fui arrecollida, esta ben de Sendin, que queda bien ne l outro lhado de l spácio lhenguisticamente mirandés. An Sendin fála-se sendinés, bariedade de l mirandés nunca sufercientemente studada i, tamien por isso, sien que se conhêçan las rezones pa la bariaçon eijistente an spácios geougráficos tan próssimos. Eiqui queda la letra de la cantiga:<sup>13</sup>

Las streilhas a piçar  
 I la boç de l einemio  
 Bi uns perros a ladrar  
 Assomei-me al postio  
 Pu l camino de las binhas  
 Cousa buona nun será  
 Rezando dues ladainhas  
 De ciroulas fui-me alhá  
 A la huorta de tiu Alfredo  
 Bi ls uolhos de l diabro  
 You anton a modo d'anredo  
 Agarrei un cantiado

Eiras de l cemaque  
 Quien nun quejir ir que scape  
 Eiras de l cemaque  
 Quien nun quejir ir que scape

Mira tu q'aqueilha eimaige  
 Relampaba yá de longe  
 You perdendo la coraige  
 Quedei sério cumo un monge  
 La cabeça al redor  
 Nas piernas un tremeduro  
 Fui chamar l regidor  
 Por un atalho mui scuro  
 Quando an riba d'un bornal  
 Staba spetado nun galho  
 L einemio afinal  
 Ls farrapos d'un spantalho!

L sendinés çtingue-se de l mirandés por alguas particularidades a nible consunántico i subretodo bocálico. Dezde lhougo, al lermos ne l testo de la purmeira cantiga *screbir* i ne l segundo *streilha*, indas que l'ourtografie única nun l deixe ber, anquanto l mirandés manten l s- ampuro de l lhatin sien la próteze de e- que se registrou ne l galhego-pertués, tal cumo se puode scuitar na cantiga (SCRIBERE > port. escrever / mir. screbir; STELLA- > port. estrela /

---

13 <<https://www.youtube.com/watch?v=ZZhB1fY01Nw>> [consultado die 14-12-2020].

mir. streilha), solo cun la cunsonante palatalizada (scribere > [ʃ]crebir), l sendinés partilha la soluçon cun próteze, aprossimando-se mais de la realizaçon de la bogal an castelhano ([e]scribir; [e]streilha, cumo se puode scuitar na segunda cantiga). Na berdade l mirandés apresenta palatalizaçon de l s- ampu-ro lhatino (inicial de palabra nó acumpanhado de bogal), cumo nas palabras *scapar*, *scuro*, *spetado* i *spantalho*, i palatalizou tamien, tal cumo an pertués, la sibilante xorda an final de sílaba ou palabra (*postio*, *perros*, *binhas*, etc.), mas nó palatalizou, al cuntrairo de l pertués moderno, la cunsonante africada [ts] resultante de la palatizaçon de *ce* lhatino an final de sílaba ou palabra, cumo an *boç* (< VOCE-) i *piçcar* (eitimologie oubscura, cumo belhiçar < VELLICICARE ).

Indas que l'ourtografie tamien nun l deixe ber, la realizaçon fonética de la cunsonante sibilante nas palabras *pertuesa*, *burgalesa*, *casou* i *cousa* ye tamien difrente de l pertués i de l castelhano, cunserbando-se, an todas las bariedades de l mirandés, l'apical sonora [ʒ] q'an pertués ye dialectal, representando l *continuum* lhenguístico trasmuntano cun l qual l mirandés partilha muitos outros traços.

Ouserba-se tamien nesta cantiga q'eijiste bariaçõ ne l mirandés ua beç que, indas que l çtinga de l castelhano i de l pertués la palatalizaçon einicial de l- + bogal, l sendinés manten la l'ateral n'ampercípio de palabra: *ladrar* (*mir.* lhadrar), *ladaínhas* (*mir.* lhadaínhas). Anquanto na purmeira cantiga scuitamos *l'iebo*, este mesmo berbo an sendinés ye siempre pronunciado cumo *le-bar*; *liebo*, causo an que las regras de l'ourtografie prebéien la bariaçõ fonética (*vd.* 1ª adenda de la *Convenção*, Ferreira 1999).

Outra calatriç desta bariaçõ diatópica de l mirandés ye la síncope de -g- anterbocálico sempre que se realiza apuis de [i]. Béien-se na segunda cantiga las palabras *einemio* (*mir.* einemigo) i *postio* (*mir.* postigo). Outras formas que speilhan esta bariaçõ son, por eisemplo, *migas* / *mias*; *figueira* / *fieira*. Assi i todo, l fenómeno nun ye sclusibo de l sendinés, oucorrendo an alguas terras de la raia mirandesa (Paradela i Costantin) i tamien an alguns falares de la Sanábria (Ferreira 1995, 19). Na purmeira cantiga la forma berbal *traigo* tamien se puode realizar an toda la region mirandesa cumo *traio*, sendo esta última la forma sclusiba de l sendinés. Outras formas cumo *ligar* / *liar* parécen causar alguas dúbedas ne ls falantes de sendinés, podendo tratar-se d'amprés-timos ou de cuntaminações de l pertués.

Manuela Barros Ferreira (1995) refire-se tamien a la síncope sendinesa de -g- apuis de la bogal posterior [u], cumo an *noeira* (*nogueira*), mas parece un caso ralo ua beç que pronuncian cumo *bardugo*, *berruga*, *fugir*, *fuga*, *jugo*, *madrugada*, *madrugar*, *scamugir*, *taxugo*, etc.

Quanto al sistema bocálico, indas que l'ourto grafie tamien l sconda, podemos oubir nesta cantiga ua de las difrências mais marcantes, que ye la realizaçon de -i- tónico cumo [ii] an formas cumo *einemio*, *postio*, *camino* i *binhas*.

Por outro lhado, indas q'ambestigadores cumo Mourinho (1961: 34) i Ferreira (1995: 19) téngan afirmado que ls ditongos crecientes [ie] i [uo] nun eijísten normalmente an sendinés, nesta cantiga stan bien presentes nas palabras *piernas*, *buona* i *uolhos*. I l mesmo acuntece cun las bogales tónicas [i] i [u], normalmente realizadas cun [i], [miiro], [sciuro], mas q'eiqui se puoden scuitar cumo an mirandés *miro* i *scuro*. Estas realizações podran tener a ber cun l próprio sfuorço de ls falantes para recuperar la tradiçon de la fala na lhéngua materna de ls sous antenados i cun la cunstante alternância ne l sou çcurso antre l pertués que fálan i leien ne l die a die i las difrentes bariantes de l mirandés cun las quales cumbíben por toda la Tierra de Miranda.

I, cumo podemos ber, eiqui ancuntramos tamien las outras calactelísticas que ctínguen l mirandés de ls falares bezinos: de l pertués, la cunserbaçon de -n- anterbocálico (*buona*, *camino*) i la palatalizaçon de -ll- an palabras cumo *alhá* (< ac + illac), *aqueilha* (< *eccu illa*), ou *streilha* (< *stella*) que habrá ganhado este -r- por analogie, mais propiamente por cuntaminaçon de *astro*, i tamien la ditongaçon an *luol* de õ lhatino (*buona*, *huorta*), neste causo cun ditongo çtinto de l castelhano, eigualmente aplicada a palabras nas quales la bogal nun ditongou nesta lhéngua cumo an *uolho*.

#### 4. Ua spreitadela al feturo

L purmeiro a feturar subre l mirandés fui José Leite de Vasconcellos. Ne l final de l seclo XIX, anquanto iba studando la lhéngua, ajuntando palabras i conhecimentos subre la sue stória, l filólogo tentaba antender porquei este falar iba perdendo amportança. La purmeira rezon habie sido, segundo el, haber deixado de se falar na cidade de Miranda. Ne l seclo XVI, quando se tornara sede eipiscopal, cun la chegada de muita giente que nun falaba mirandés, la lhéngua fui sendo ampurrada pa las aldés. Assi l teçtemunhou l cura de Miranda nua carta que screbiu al filólogo, n'amprecípio de l seclo XX:

Os povos vão, ao que parece, compreendendo que esse modo de falar se antolha já, mais ou menos, ridiculo, e esforçam-se por fallar já *um pouco grave*, deshabetuando-se, o mais que podem, das locuções do dialecto. É o que me parece que vae succedendo: e estou que por volta de uma porção de annos, que por em quanto não poderá bem calcular-se, difficilmente restarão por cá vestigios de tal dialecto. (Vasconcellos 1900: 157-158)

Fui esta preocupaçon cun l zaparecimento eiminente de l mirandés que lhebou Vasconcellos a oufrezer d'eimediatu als sous falantes i ambestigadores

la traduçon d'alguns poemas de Camões, para que la selombra protectora de l grande Poeta nun l deixasse çquecer ne l futuro:

Abalancei-me, porém, a esta empresa árdua, porque como o mirandês está destinado a desaparecer, mais tarde ou mais cedo, segundo a terrível sorte que persegue os idiomas que vivem nas condições dele, pretendi, à sombra de Camões, torná-lo lembrado dos vindouros. (Vasconcellos 1901: 81-82)<sup>14</sup>

Anhos mais tarde, yá ne l seclo xx, Herculano de Carvalho, al passar pu la Tierra de Miranda para fazer ls sous studos de fonologie, diç que stranhou i achou «paradoxal» q'ua lhéngua «cundenada a zaparecer» i ancapaç de se spandir territorialmente, fusse inda capaç de ber oumentado l número de falantes. Acrecenta que ls mirandeses tenien cuncência de falar ua lhéngua diferente, de que nun s'ambergonhában, antes sentindo alguma proua de l falar (Carvalho 1957: 7-14).

Poucos anhos apuis, Maria José Moura Santos (1967: 130) afirmaba que la lhéngua oufecial fazie tanta afronta al mirandês q'acabarie por fazé-lo zaparecer. Esta «substituiçon», scribe eilha, poderá lhebar décadas, «dada a grande vitalidade que ainda apresenta o falar local», mas acabará fundido cun l pertués, que ten mais «prestígio cultural».

Esta ye tamien l'oupenion que António Maria Mourinho dá a conhecer nua nota n'ampercípio de l sou lhibro de poemas (screbido tamien cun l sentido último de deixar registros pa l futuro de l mirandês): «O falar mirandês está desaparecendo, morosamente, mas fatalmente» (1961: V). La sue certeza era muita, indas que nun soubisse quando chegarie esse die:

Tardará décadas, talvez séculos, mas acabará fundido com o português, deixando para lembrança apenas alguns ressaibos fonéticos ou lexicais, como apagada e parca memória de um falar diferente, filho também do latim, falado durante muitas centenas de anos no extremo nordeste de Portugal. (Mourinho 1961: V)

Seia cumo fur, la berdade ye que las notícias subre la muorte ou l zaparecimento de l mirandês son quaije tantas cumo las notícias que dízen que l mirandês inda stá bibo.

---

14 Las traduções acúpan dezde la página 87 a la página 144. Vasconcellos ouferecermos la traduçon d'ua buona manada de textos de Luis de Camões que ban dezde l «género lírico» al épico i dramático, mas tamien alguas cartas. Son, cumo diç l filólogo, ua maneira de star na moda, ua beç que «andavam um pouco em moda as traduções camonianas: e quem vae com a moda é do seu tempo...». Díga-se que, por essa altura, la lhéngua mirandesa mereciu ua purmeira tentatiba de fixaçõn ourtográfica por parte de Gonçalves Viana (1894). I ua de las maneiras de l fazer fúrun las traduções, seia de textos bíblicos seia de clássicos, cumo Camões i outros (Alves 2019).

Ne l die 22 de Dezembro de 1997, l jornalista i scritor Viale Moutinho daba a la sue reportaige publicada ne l jornal *Diário de Notícias* l título «A fala mirandesa em vias de extinção». Mas el próprio, ne l die 5 de Dezembro de 1993, ne l mesmo jornal, scribeie: «Em Miranda do Douro não se fala só o português. A língua mirandesa também está viva no Nordeste transmontano».

L mesmo *Diário de Notícias*, a 21 de Márcio de 1982, registraba estas palabras de António Mourinho: «Mirandês pode desaparecer nos próximos 50 anos». Assi i todo, cerca d'un anho apuis, ne l die 5 de Márcio de 1993, yá iba dezindo: «Ensino escolar garante preservação do dialecto / Miranda do Douro / tem língua própria». I três anhos apuis, an 13 d'Agosto de 1996, l *Jornal de Notícias* publicaba: «Mirandês está vivo e recomenda-se». Die 18 de Outubro de 1980, l jornal *Expresso* era inda mais animador: «Miranda do Douro – o despertar de um sono de 200 anos».

Cumo se bei, parafrazeando Mark Twain, las notícias subre la muerte de l mirandês parécen manifestamente eisageradas. La berdade ye que ningua destas notícias anunciando la zgrácia de la lhéngua se tornou inda berdade. Isso nun quier dezir que la lhéngua mirandesa steia capaç de rejistir als mobimientos glotocidas, naturales, de las lhéguas bezinas, i tamien de las lhéguas globales. Andependentemente de l punto de bista donde la beiamos, la sue bitalidade ye mui andeble. Seia cumo fur, l que ten que rejistir, talbeç demudar, ye l'eideia de frunteira cumo linha i cumo fuorça de sentidos cuntrairos. Se l mirandês ten hoije ua personalidade própria, isso ye, an buona parte, porque nunca (re)conheciu essas linhas nien fruntesiras. I se las lhéguas se stríban nas sues difrências, ye ne l sou fondo comun que stan las sues berdadeiras raízes i ye eiqui que stan tamien ls alheçaces de la sue cultura. Aquilha que se striba nas difrências, mas tamien nas hardanças comuns, mediterránicas, seian eilhas lhatinas, gregas, fenícias ou judies, i que son l assento de la berdadeira cultura ouropeia. Por outro lhado, l falante de mirandês de l seclo XXI passou tamien a ser un andebido culto i sensible als dreitos lhenguísticos que, d'ua maneira ou doutra, quier deixar la sue marca i l sou cuntributo na retoma de la lhéngua de ls sous antrepassados, lhéngua que, indas que até l seclo XX, sien patrimonio scrito, sien regras ourtográficas, sien scolarizaçon, i cumbibindo por todos ls lhados cun lhéguas cun tradiçon lhiteraira bien anraizada, cunsegiu manter-se biba dezde la difrenciaçon de las lhéguas remánicas peninsulares até ber chegar este die an que ls sous falantes starien finalmente an cundiçones de le dar un feturo.

## Bibliografie

- ALVES, António Bárbolo (1997). *A língua mirandesa: contributos para o estudo da sua história e do seu léxico*, [Dissertação de Mestrado], Braga: Universidade do Minho.
- ALVES, António Bárbolo (2009): «L mirandés: de co-dialecto pertués a lhéngua de la Tierra de Miranda». Viejo Fernandes, Xulio (ed.), *Cien años de Filoloxía Asturiana 1906-200*, Oviedo: Alvíoras & Trabe, pp. 149-176.
- ALVES, António Bárbolo (2019): «A demanda da ortografia mirandesa: entre a norma, a convenção e o florescimento». Carrilho, Ernestina e outros (org.): *Estudos linguísticos e filológicos oferecidos a Ivo Castro* [PDF], Centro de Linguística da Universidade de Lisboa, pp. 43-60. Consultable an <<https://repositorio.ul.pt/handle/10451/39619>>.
- ALVES, António Bárbolo y Anabela Leal de BARROS (2011): «Le mirandais, langue du Portugal. Son rôle à l'égard du portugais et d'autres langues romaines». Herreras, José Carlos (ed.): *L'Europe des 27 et ses langues*, Collection Europe(s), Presses Universitaires de Valenciennes, pp. 447-462.
- ALVES, António Bárbolo y Anabela Leal de BARROS (2015): «Mirandés, leonés, portugués e castelhano: glotocídio e conciliação». Macedo, Ana Gabriela; Mendes de Sousa, Carlos y Vítor Moura (ed.): *Conflito e Trauma. XVI Colóquio de Outono*, Húmus, Centro de Estudos Humanísticos da Universidade do Minho, pp. 413-434.
- ALVES, Francisco Manuel (2000): *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança*, Bragança: Câmara Municipal de Bragança, Museu Abade de Baçal.
- BARROS, M.; RAPOSO, D.; ALVES, A.; CASTRO, I.; FERNANDES, M. y J. RAPOSO (1999): *Convenção ortográfica da língua mirandesa*, Lisboa / Miranda do Douro: Câmara Municipal / Centro de Linguística da Universidade de Lisboa.
- BARTOLOMÉ PÉREZ, Nicolás (2018): *Diccionariu Llionés*, León: Asociación Cultural Faceira.
- BARTOLOMÉ PÉREZ, Nicolás (2013): *Mitoloxía Popular del Reinu de Llion*, León: Asociación Cultural Faceira.
- BARTOLOMÉ PÉREZ, Nicolás (2007): *Filandón: lliteratura popular llionesa*, Zaragoza: O Limaco Edizions.
- CARVALHO, Herculano de (1957): «Fonologia mirandesa», *Biblos*, XXXIII, pp. 1-133.
- COSTA, Avelino de Jesus da (1984): «Arquidiocese de Braga: síntese da sua história». Andrade, António; Banha de Andrade, Alberto y Manuel Lopes Almeida (dir.): *Dicionário de História da Igreja em Portugal*, III, Lisboa: Editorial Resistência.
- FERREIRA, Manuela Barros (1995): «O mirandês e as línguas do noroeste peninsular», *Lletres Asturianas*, 57, pp. 7-22.
- LE MEN, Janick (2020): *Léxico leonés actual*. [Berson electrónica] (Consultado die 1.1.2021 an <<https://lla.unileon.es/?id=EC112841>>).
- LORENZO, Ramón (1977): *La Traducción Gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla, Edición crítica anotada, con introducción, índice onomástico y glosario*. Vol. II – Glosario. Orense: Instituto de Estudios Orensanos «Padre Feijoo».

- MACHADO, J. P. (1995): *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*, Lisboa: Livros Horizonte (1ª ed. de 1952).
- MATTOSE, José (1992): *História de Portugal*. Lisboa: Círculo de Leitores.
- MEIRINHOS, Luís Miguel Pires (2014): *A evolução da Terra de Miranda: um estudo com base nos Sistemas de Informação Geográfica*, [Dissertação de Mestrado], Porto: Universidade do Porto.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1906): «El dialecto leonés», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, X, núms. 2 y 3, 1906, pp. 127-312.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1960): «Dos problemas relativos a los romances hispánicos», *Enciclopedia lingüística hispánica*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, LIII-LIV.
- MERLAN, Aurelia (2009): *El mirandés: situación sociolingüística de una lengua minoritaria en la zona fronteriza portugués-española*, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana.
- MIGUÉLEZ RODRÍGUEZ, Eugenio (1993): *Diccionario de las hablas leonesas*. León: Ediciones Monte Casino.
- MOURINHO, António Maria (1944): «Subsídios pra um tratado de dialectologia portuguesa. O dialecto mirandês», *Revista de Portugal*, Séria A, vol. iv, pp. 270-271.
- MOURINHO, António Maria (1961): *Nôssa Alma i Nôssa Tiêrra*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- SANTOS, Maria José Moura (1967): «Os falares fronteiriços de Trás-os-Montes», *Revista Portuguesa de Filologia*, vol. XII, tomos II, XIII e XIV, pp. 126-130.
- SLETSJØE, Leif (1967): «La position du mirandais», *Studia Neophilologica*. Vol. XXXIX, n.º 1, pp. 150-173.
- SLETSJØE, Leif (1959): *Le developpement de l et n en ancien portugais: etude fondée sur les diplomes des Portugaliae Monumenta Historica*, Oslo: Presses Universitaires d'Oslo.
- VASCONCELLOS, José Leite de (1929): *Opúsculos*, Lisboa: Imprensa Nacional, vol. iv.
- VASCONCELLOS, José Leite de (1900 i 1901): *Estudos de philologia mirandesa*, Lisboa: Imprensa Nacional, Lisboa.
- VASCONCELLOS, José Leite de (1884): *Flores Mirandezas*, Porto: Livraria Portuense de Clavel & C.
- VERDELHO, Telmo (1993): «Falares asturo-leoneses em território português», *Lletres asturianas*, n.º 50, pp. 7-25.
- VIANA, Gonçalves (1894): «Notas ao Evangelho de S. Lucas traduzido em Língua Mirandesa», *Revista de Educação e Ensino*, vol. ix, pp. 151-152 i 500.



# ENTRE EL PALO E OS TEIXEDAIS. AS FALAS GALEGAS DO PRINCIPADO DE ASTURIAS

Xoán Babarro González  
*IES A Sardiñeira (A Coruña)*

## 0. Introducción

O tramo comprendido entre a serra allandesa de El Palo e Galicia (mapas 1 e 2), polo que respecta á lingua, soe clasificarse, na súa maior parte, dentro do galego oriental (mapa 3); xa que, a pesar do seu lóxico carácter de transición co asturiano, como dicía en 1989 Fernández Rei (1992: 14), no *contínuum* románico actual «que vai de Galicia e Portugal ó norte de Italia [...] sempre existen algúns trazos que se poden utilizar para intentar delimitar unha fronteira lingüística».

Ramón d'Andrés (2012: 127) considera que «el fexe d'isogloses de la zona Eo-Navia ye quiciabes, xunto col de la frontera ente l'aragonés y el catalán, el más relevante de la Península» e Jesús Neira (1981-1982: 604) afirmaba que «el gallego y el catalán tienen unas fronteras antiquísimas con las lenguas centrales. El Navia y el Ésera, límites aproximados entre gallego y asturiano, catalán y aragonés, separaron sucesivamente unidades étnicas prerromanas y conventos jurídicos». En efecto, ao contrastarmos o mapa lingüístico actual coas divisións da época romana descubrimos nesta zona un sorprendente paralelismo.<sup>1</sup>

---

1 Debido a tal correspondencia, xa vén resultando un tópico remontármonos aos poboadores primitivos e ás divisións administrativas romanas. Sabemos que o cuadrante noroccidental hispánico pasou por diferentes segmentacións. A finais do século III, nos primeiros anos de mandato de Diocleciano, emperador que goberna de 284 a 305, o territorio denominado Gallaecia, composto por tres conventos xurídicos con capitais en *Lucus Augusti* (Lugo), *Bracara Augusta* (Braga) e *Asturica Augusta* (Astorga), que se englobaba na Hispania Citerior Tarraconensis, pasa a constituír a provincia de Gallaecia (cf. Beramendi 2016: 33 e Meilán 1994), á que se lle engade tamén o convento cluniense, con capital en *Clunia* (próxima á actual

Ata non hai moito, o paso dun dominio lingüístico a outro, só interesaba a algúns lingüistas. Pero, desde o establecemento do Estado das Autonomías, o tema ten adquirido notoriedade, ás veces non exenta de polémicas. Porque as fronteiras lingüísticas non soen coincidir coas administrativas; como tampouco coincide o tratamento que se lle(s) dá á(s) lingua(s) autóctona(s). É o caso de Galicia, co galego como idioma oficial, e o Principado de Asturias, onde o galego-asturiano goza dunha moi limitada protección.

A todo isto debemos engadir que nos últimos trinta anos afloraron novos posicionamentos en torno ás dúas linguas autóctonas do Principado, a relación das falas eonaviegas co galego e incluso sobre o glotónimo que debe sinalas. Así, mentres que para unha deixa de utilizarse o termo tradicional «bable(s)»<sup>2</sup> e dignifícase e unifícase co de «asturiano», para a segunda empézasase a xogar con diferentes denominacións («fala», «astur-galaico», «gallego/asturiano», «gallego-asturiano», «eonaviego»...), complicando o tema, en lugar de perseguir unha solución.

Intúese que o obxectivo é obviar o vínculo lingüístico con Galicia. Como se vén sinalando desde hai tempo (Fernández Braña 1994: 267, Asociación Abertal 2007: 41-47, Costas 2011: 123, Varela 2011: 109), a negación do nome do idioma pasa a ser un feito habitual, no que Barcia e Meilán (2018: 301) consideran «un proceso transculturizador que ta en marcha».

A falta de consenso chega ao punto de facer declarar a Dubert García (2010: 31) que «a fronteira do galego e o asturiano e a adscrición lingüística das falas do occidente de Asturias veu tornándose nos últimos tempos un asunto conflictivo». Gargallo Gil (2018: 330) apunta tamén que establecer a fronteira entre asturiano e galego é tarefa complicada, xa que está «suxeita á mirada diversa dos especialistas de un ou do outro lado do espazo fronteirizo». E o hispanista xaponés Shigenobu Kawakami (2013: 19) cualifica a situación como «espinoso tema».

Mentres tanto, en moitas familias e localidades, estase convertendo en lingua residual; porque xa foi substituída polo castelán ou por falta de po-

---

Coruña del Conde, na provincia de Burgos). O latín falado nos conventos lucense e bracarense vai dar orixe ao galego. En cambio, o latín asturicense, salvando aproximadamente un triángulo con vértices en Ibias, Trives e Calabor (onde tamén evoluciona con trazos galegos), vai orixinar, *grosso modo*, as variedades asturleonesas.

2 Cf. Neira (1989: 14-15): «coexisten y alternan desde los primeros siglos de la Reconquista tres modalidades lingüísticas: el castellano, [...] el gallego, en la variedad de gallego-asturiano, [...] y en el resto un conjunto de hablas románicas, ni gallegas, ni castellanas por su origen, a las que llamamos bable».

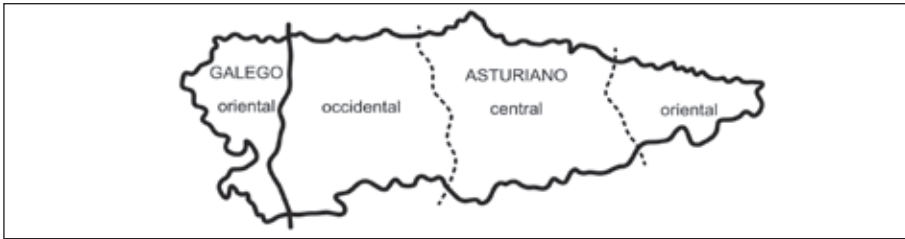


Mapa 1. Dominio das falas galegoasturianas.

boación. Como di o poeta Pablo Trabadelo (2020: 5), «hoxe maiormente casas-de-fin-de-semana, segundas-residencias-pró-vrao ou pedras-no-silveiro».

O obxectivo desta comunicación é ofrecer unha visión global da situación do galegoasturiano. Para iso estrutureina en dous bloques; un, referido a manifestacións de tipo sociolingüístico, cultural e histórico e outro máis centrado na caracterización do propio sistema.

No primeiro, distribuído en dous apartados, contemplo o modo de percibir o *continuum* polos falantes; así como datos de carácter histórico e cultural que nos aportan información sobre o galego no Principado de Asturias durante os séculos XIX e XX. E, a continuación, reservo outro apartado para amosar unha visión xeral da presenza do galegoasturiano na lingüística hispánica, durante esa mesma época, fundamentalmente ata que se implanta o Estado das Autonomías.



Mapa 2. Mapa lingüístico do Principado de Asturias.



Mapa 3. Bloques lingüísticos do galego (tomado de Fernández Braña *et al.* 1990).

O segundo bloque, co galego e o asturiano como referentes, aborda os trazos lingüísticos que caracterizan esta zona; recordando en primeiro lugar as isoglosas utilizadas para establecer a fronteira entre os dous dominios, así como os fenómenos evolutivos de «tipo asturiano» que penetran no galego e tamén os de «tipo galego» que caracterizan áreas asturianas. Xa, no último apartado, delimitaremos as áreas dialectais do galego dentro do Principado.

## 1. Presenza do *continuum* galegoasturiano

### 1.1. En contextos de tipo sociolingüístico e cultural

Pensamos que, tanto en Asturias coma en Galicia, sempre foi de dominio público que a lingua galega tamén se falaba en terras do Principado. Cando se publican na revista madrileña *La Ilustración Gallega y Asturiana* en 1879 (p. 304) tres tiradas de «Farruquín el de Buseco. Romance (de los vaqueros de Navia)» de José María Flórez (1989: 26) aclárase que «está escrito en el curioso dialecto de transición que sirve de lazo y, como quien dice, engrana al gallego con el bable».

E, neste sentido, quen incidiu máis na marca diferencial do *continuum* galego foron os propios asturianos.<sup>3</sup> Selecciono algúns testemuños significativos (cf. Babarro 2003, vol. I: 175-183, 564-575):

El acento de toda esta zona a partir de Luarca pa aquí xa nos chaman gallegos en cualquier sitio que vayas de Asturias. (Frexulfe, Navia)

El bable aquí non é asturiano nin é gallego. Aunque dicen muchos cuando vamos a Oviedo «¡Coño, tu es gallego!» (Villartorei, Villayón)

Despois de eiquí vai a Navia ou vai a Lugo e nada. Algúa palabra de asturiano notan elos, pero de lo otro nada. Para hablar por Oviedo ia Gijón xa lle chaman gallego. Eso non falla. (Sena, Ibias)<sup>4</sup>

–Eo falo como sei, trafullado, como se fala por aquí. / –Pero dicen los asturianos «De Luarca p'allá todos gallegos». (A Roda, Castropol)

Eu tuven en Oviedo, por desgracia, que me manquei a cadera [...]. Chamábanme gallega. / –Son gallega no hablar, pro gallega non son. (Morlongo, Vilanova de O.)

A nivel popular, hoxe en día, non resulta fácil no Principado recoñecer en público que se fala galego, tradicionalmente un idioma B moi desprestixiado socialmente. E máis cando, considerándose asturianos, se senten utilizando un modo de falar que fai pensar en Galicia e non en Asturias. Por iso, é habitual percibir as variedades propias como diferenciais en relación co galego:

---

3 É importante dicir que, na capital asturiana, o galego era obxecto dun rexeitamento que non sufría o asturiano. Escribe Ana María Rodríguez (1991: [7]): «Esta llingua querida, reprimida y maltratada, que tanto nos fixo sufrir aos que fomos estudar a Oviedo, pos el falalla era d' inorantes, paletos, retrasaos y pueblerinos». E tamén Suárez López e García López (s. d.: II): «Trátase de perder a vergüenza de falar cua fala del pueblo, que nos tempos en que nacementos quixeron fenos crer que era un lenguaje inferior, o que os que lo falábamos éramos más inorantes que os que falaban castellano».

4 Este tipo de observacións resultan tamén frecuentes na franxa galegófona de Castela e León: «É que eu vou a Ponferrada e dinme que son galego, e vou a Pedrafita e ninguén me di nada» (cf. *La Voz de Galicia*, 15 de noviembre de 2020, p. 12).

—Estos son gallegos legítimos. / —Somos asturianos; ¡no compares! Falamos algo mal, pero tanto como el gallego, non. (Vigo, Navia)<sup>5</sup>

O antropólogo José Luis García (2016: 69), recordando as súas investigacións realizadas entre 1974 e 1982 en Vilanova de Oscos, escribe:

Sus habitantes no solo hablaban gallego, sino que además sus formas de vida eran más próximas a las de los pueblos vecinos de Lugo que a las de otros muchos concejos asturianos. Pronto pude constatar que sus discursos al respecto delataban una cierta ambigüedad identitaria. Era frecuente escuchar referencias a Asturias como si ellos mismos no estuviesen incluidos en ella. Expresiones tan cotidianas como: «hoy en Asturias está lloviendo» o «tengo que ir mañana a Asturias» eran indicativos claros de esta peculiaridad.

Tal bipolaridade, como xa teñen indicado outros autores (cf. Pereiro 1998), contribúe a autorreforzar a identidade local; de aí que para referirse ao propio falar, ademais de peyorativos do tipo *chapurrado*, *chapurriao*, *trafullado* etc., sexa frecuente acudir ao nome ou ao xentilicio do municipio ou da localidade. Desta forma, en 1921, Conrado Villar Loza escribía «en dialecto tapiego» o «pasillo» *Un feixe de tapiegas*. En 1926 o figueirense Francisco Fernández-Arias Campoamor utilizaba o «dialecto local» na comedia *El trato*. En 1942 César Montaña daba a coñecer *¡Canta, Sabela, canta...!* «n'el noso falar d'A Veiga». E xa en tempos máis próximos, antes de espallarse o termo «galego-asturiano»,<sup>6</sup> tamén usa o «tapiego» o sainetista Manuel García «Galano». Un dos seus personaxes, Carmiña, unha muller de Betanzos que fala «con marcado acento gallego» co marido e cos veciños «de la comarca noroccidental asturiana» achéganos á interrelación entre o tapiego e o galego de Galicia:

Pos mira, o pobo é pequeno, pero guapiño; serán unhas contas ducías de casas soltas por unha ladeira, cerquiña unhas das outras, ¿nun sabes?, como as aldeas da nosa terra. [...] ¿O falar...? Home aquí teñen palabras diferentes do gallego, e tamén outras que se parecen moito; pero non teñen ningunha dificultá para entendeme e tampouco a teño eu para entendedelos a eles. (García «Galano» 2014: 34)

Outro personaxe teatral, da comedia *As dúas riquezas* de Fidalgo Villa-veirán (cf. Babarro 2014: 185), é máis explícito ao contrastar as súas «galle-

5 A consideración de «gallegos» vai moi ligada ao uso do pronome átono *che*, dos presentes de tipo *teño* e *vexo* e do morfema *-che* da segunda persoa do pretérito.

6 En relación con este uso, di a escritora Conchita Álvarez Lebreo nunha entrevista no oventense *La Nueva España* (lunes, 8 de junio de 2020, p. 12): «Mi madre con su hermana siempre hablaba en tapiego, como decíamos antes».

gadas» coas «gringuadas» do seu oponente, un emigrante retornado que fala castelán.<sup>7</sup>

Dentro do conxunto de testemuños aos que fixemos referencia, escolmo dúas respostas que retratan moi ben a opinión tácita de moitos falantes:

Eu non lle chamo nada, porque aínda non nos dixeron qué era. Dicimos «falo galego» ou «falo castellano». Chamámoslle galego, si; porque vas a Ribadeo i oes falar igual. (A Grandela, Tapia)

A xente non lle chama nada, pero saben que falan gallego. (A Roda. Tapia)

E, se queremos aproximarnos ao sentimento de hoxe en día, estas manifestacións do blogueiro Moisés (2014) resultan reveladoras:

Non ua llingua de transición, non ua cousa intermedia que é pero non é, pero non sabemos se é nin queremos saber... Falamos gallego. [...] Non falamos el mesmo gallego que falan na TVG, como non lo falan en Berghantiños, todo seña dito, i como en Lluarca non falan el mesmo asturiano que en Uviéu, pero a pesar de ello falan asturiano, non *asturiano de transición* [...]. Tamén soí consciente de que outros, como eu, dicen esto mesmo en *petit comité*, nos chigres, ben baxo, eso si, nun seña que daquén lles escuete.

Nesta mesma idea incidía anos atrás Ramón d'Andrés (2000: 43-44):

Qu'hai una Asturias gallego-falante ye daqué mui comentao en bien de sitios, menos ellí onde se xeneren opiniones oficialmente correctes.

Por outra parte, desde Galicia, estas comarcas sempre se consideraron próximas. A fronteira provincial non tivo repercusión na fala coloquial. Como di García Rivas (2004: 15), «a nosa fronteira era o río, porque / a da Historia / nunca valera pra nada». É moi esclarecedora, ao respecto, esta confesión de Varela Aenlle (2004: 11):

Sorprendíame muito como estando noutras terras podía ter a mesma lingua, falar cun amigo de Ibias e sentirme como se fose da mía familia de sempre. Era a consciencia xa da importancia duha afinidade cultural, duha lingua, dus sentimentos expresados en común.

Son abundantes os datos que inciden, dun xeito ou doutro, nas relacións culturais e lingüísticas das terras de entre El Palo e Os Teixedais con Galicia. Así, en xaneiro de 1881, empeza a publicarse o semanario *Las Riberas del Eo*,

---

7 Autores coma os da Agrupación Artística de Armal (2006: 14), aínda afianzando o local e o asturiano, non ocultan o parentesco galego: «Na fala dos nosos bolos / y cu'ellos hasta os primitivos chego / rica y armoniosa en voces / del asturiano y gallego».

«defensor de los intereses morales y materiales de la zona oriental de Galicia y occidental de Asturias», verdadeiro expoñente do rexurdir literario de toda esta área xeográfica.

En 1891, as bases dos *Xogos Froraes* de Tui, establecen que se aceptan traballos en berciano e no «dialeuto» do país asturiano comprendido entre o Eo e o Navia. E en 1925 na Festa da Poesía organizada pola Asociación de Prensa no Círculo de las Artes de Lugo no tema «á mellor poesía en galego» prémíase a composición «A un moíño desfeito», do taramundés Antolín Mediante (2008: 472-478).

Publicaba en 1933 *El Aldeano* (n.º 89, 15-VI-1933) de Castropol: «En geografía, folklore, idioma, etc., etc., poco o nada nos diferenciamos de Galicia los asturianos occidentales». Semellanzas que levan a Álvaro Fernández Suárez, fundador, xunto con Eustaquio Lago Galán, de *Ecos Vegadenses*,<sup>8</sup> a falar da «Galicia de Asturias» (cf. Mediante 2008: 15).

En 1935 e 1936, o paremiólogo Vicente Llopiz Méndez publica en *Galicia en Madrid* parte do seu «Diccionario castellano gallego» que «contiene todas las equivalencias de uso corriente en Galicia, Valle del Navia, El Bierzo y Sanabria [...]».

Nunha época en que as comunicacións facían sentir lonxe a capital provincial, a proximidade xeográfica e cultural levou en máis de unha ocasión a formulacións de carácter político-administrativo. Así, en febreiro de 1958, Fidalgo Villaveirán, natural do concello de El Franco, participa nun ciclo de conferencias organizado por Educación y Descanso no Hogar del Productor de Tapia de Casariego cos temas «la quinta provincia gallega y costumbres asturianas».<sup>9</sup>

Na década de 1970 a musicóloga suíza Dorothe Schubarth recompila cantos en Boal, Grandas de Salime, Taramundi e Vilanova de Oscos, que dará a coñecer entre 1984 e 1995, xunto co filólogo fonsagradino Antón Santamarina, no seu monumental *Cancioneiro popular galego*. Pola súa parte, este último (1975) xa divulgara os trazos da fala de Negueira de Muñiz, similar á dos concellos asturianos limítrofes.

En 1986 fórmase o Grupo de Eilao Pro-Defensa da Lingua (cf. Fernández Braña 1992: 73), que elabora, ao respecto, material didáctico e reclama que

---

8 Periódico de carácter quincenal publicado, entre 1924 e 1938, na Veiga (daquela oficialmente *Vegadeo*, nome asignado en 1916 para desprazar o de *Vega de Ribadeo*, utilizado anteriormente).

9 O tema da quinta provincia tamén o trata no nº 25 de *El Faro de Tapia* (7-I-1958).



«sea reconocida y considerada por los organismos oficiales del Principado de Asturias como lengua distinta del bable, encuadrada en el sistema lingüístico del gallego».<sup>10</sup> En 1988 únese coa Asociación Cultural Ántola de Ibias para constituíren a MDGA (Mesa prá Defensa del Galego de Asturias e da Cultura da Comarca). Membros desta asociación participan en marzo de 1990 no curso *Los caracteres generales del gallego de Asturias / Os caracteres xerais do galego de Asturias*, celebrado na Universidad de Oviedo, onde se aproban unhas conclusións con tres puntos básicos:

1º. As falas del extremo occidental de Asturias son unha variante del galego oriental e non un galego asturianizado nin un asturiano agalegado. [...]

2º. As normas ortográficas e morfolóxicas [...] pra esta zona deben ter sempre como referencia el galego común, respectando a personalidade lingüística da área.

3º. Os poderes públicos del Principado de Asturias deben iniciar xa unha política de dignificación e normalización tanto del galego no occidente como da lingua asturiana no resto da provincia con especial atención al ámbito escolar.

Van ser membros da Mesa (cf. Fernández Braña *et al.* 1990) os que coordinen a redacción das *Normas ortográficas e morfolóxicas del galego de Asturias*, primeiro código escrito común para o galego do Principado, elaborado por especialistas de Asturias e Galicia, entre os que figuraban representantes do Instituto da Lingua Galega que anos despois serían numerarios da Real Academia Galega.<sup>11</sup>

Tamén en 1990, o Consello da Cultura Galega presenta ao Ministerio de Educación unha proposta para implantar o galego nos niveis de Infantil, Primaria e Secundaria nas zonas galegofalantes de Asturias, León e Zamora «respectando ata onde sexa aconsellable as variantes lingüísticas locais» (cf. Santamarina 1994).

Pódese dicir que, desde Galicia, estas comarcas fronteirizas véñense considerando como unha continuidade lingüística das terras lucenses. Mais, desde os órganos de poder asturianos, calquera manifestación pública sobre a súa galeguidade soe ser malinterpretada e considerada como unha inxerencia. A propia Academia de la Llingua Asturiana (2006: 7) ve a devandita proposta e

---

10 Este material, distribuído durante o inverno de 1987, incluía varias unidades didácticas para as escolas (*A historia del concello. El Antroido. A cara. A nevada. As mallegas. El magosto. As abellas*).

11 Eran Francisco Fernández Rei e Antón Santamarina Fernández, que formaban equipo con Xosé Carlos Álvarez Blanco, Celso Martínez Fernández, Antonio Meilán García e o que subscribe.

outras similares como «intromisiones» que «busquen una y otra vegada'l llogru de la galleguización llingüística y cultural del occidente asturiano».

Neste senso, ao tempo de se facer visible o labor da MDGA, xorden outras posturas que teñen como obxectivo marcar diferenzas con Galicia. Destacan a Asociación Cultural Xeira, fundada en 1989, a citada Academia e os responsables da Conseyería d'Educación, que edita a *Proposta de normas ortográficas y morfolóxicas del gal(l)ego asturiano* (cf. Alonso García-Junceda *et al.* 1993).

En 1995, ao modificárense os Estatutos de la Academia de la Llingua Asturiana, creada en 1980, establécese que tamén promoverá e velará pola variedade lingüística «gallego-asturiana o astur-galaica». Por esa razón, dentro da propia Academia, fórmase en 1996 a Secretaría Llingüística del Navia-Eo. E en 1998 a Xunta Xeneral del Principado aproba a *Ley de uso y promoción del bable/asturiano*, onde se contempla un tratamento similar para o «gallego/asturiano».

É en 2007 cando a Academia de la Llingua publica as súas *Normas ortográficas del gallego-asturiano*, que parten da *Proposta* de 1993. Esta institución, desvinculada da Real Academia Galega, opta por concederlles prioridade a certas formas de entre os ríos Porcía e Navia.<sup>12</sup>

Pódese dicir que, despois de catro décadas de democracia, o galego do Principado apenas deu os primeiros pasos para asegurar o seu futuro. A colaboración institucional en materia lingüística entre as dúas comunidades non se ten manifestado.<sup>13</sup> Un acordo coma o que realizou a Xunta de Galicia coa Junta de Castilla y León en relación co galego do Bierzo e das Portelas aínda non foi posible en Asturias. Pola contra, continúaase mantendo unha fronteira impermeable para todo o concernente á lingua e, á marxe da oficialidade, tampouco xurdiu un movemento forte que logre unir, en beneficio do idioma, todos os pareceres que existen dentro do Principado.

---

12 Pola contra, variantes que recordan demasiado o galego común son mencionadas no rodapé (artigo *o*; femininos en *-oa* e *-ea*; demostrativos *estes*, *eses*, *aqueles*; posesivos *miña*, *teu*, *seu*; indefinidos *algún*, *algunha*...) ou ben ignórase a súa existencia (contraccións *no*, *polo*, *pollo*; adverbios *cando*, *canto*, *se cadra*, *debaixo*, *embaixo*, *ao redor*, *ao pé*, *ao cabo*, *a dereitas*, *ao dereito*, *de cheo*; diminutivo en *-iña(s)*, *-iños*; plurais do tipo *animais*...).

13 Convén apuntar que os estatutos da Real Academia Galega, aprobados por Real Decreto 271/2000 de 25 de febreiro (BOE 4.3.2000 —edición en castelán— e BOE 31.3.2000. Suplem. nº 5 —edición en galego—), establecen que se entende «por idioma galego o propio de Galicia, así como as súas variantes faladas nos territorios exteriores (Asturias, León e Zamora)».

## 1.2. Na investigación lingüística

Polo que respecta ao campo da lingüística, o *continuum* galego do Principado empeza a confirmarse a finais do século XIX e a súa delimitación do asturiano vaise completando ao longo do XX.

En 1886 o sueco Åke W:son Munthe realiza unha viaxe de estudos por España e recolle no concello de Cangas del Narcea material lingüístico, co que elabora a súa tese de doutoramento, que publica en Upsala o ano seguinte. Munthe (1988: 97) afirma que «los dialectos de la parte de Asturias situada al oeste del río Navia no deben considerarse como asturianos sino como gallegos».

En 1906 Menéndez Pidal dá a coñecer *El dialecto leonés*, onde asegura (1962: 17) que «a la izquierda del río [Navia] se habla hoy una variedad del gallego de Lugo, y aún en algunos pueblos inmediatos a la orilla derecha».

En 1927 o etnógrafo e filólogo alemán Fritz Krüger visita a zona suroccidental asturiana e desa estancia derivan varias publicacións, entre as que figura «O linho no vale do Río Ibias (Asturias). Estudio etnográfico-lingüístico», onde afirma (1987: 45): «Pode-se considerar Bao como último povo asturiano e Villar de Cendias como o primeiro povo nitidamente galego».

Desta época é o *Vocabulario del bable de occidente* de Acevedo e Fernández (1932), considerado, malia o título, como o primeiro dicionario específico das falas galegoasturianas. Como sinalaba poucos anos despois Dámaso Alonso (1972: 391), trátase de «un vocabulario de uno de los dialectos gallegos».

É tamén Dámaso Alonso (1972: 297), en 1947, no estudo sobre a voz *enxebre*, quen resalta a prolongación do galego por Asturias, ademais de facer un percorrido por toda a franxa exterior. Rafael Lapesa (1962<sup>7</sup>: 309) concreta así esta fronteira lingüística: «La divisoria, muy borrosa, entre el río Navia y la sierra de Rañadoiro, reparte el valle del Bierzo y deja para el gallego algunas aldeas del Sur de León y Sanabria».

Nos anos cincuenta Rodríguez-Castellano (1954: 68) usa como referencia as formas do «territorio de habla gallega». Algo similar fai Diego Catalán (1989: 47) ao mencionar os lugares «gallego-hablantes» e os «pueblos de habla leonesa» do concello de Villayón. E Zamora Vicente (1970: 85) afirma:

En Asturias, el gallego penetra hasta el río Navia. La orilla izquierda habla una variedad del gallego de Lugo, y algunos pueblos de la orilla derecha, como Armental, desconocen el diptongo (*corpo, terra, morto*).

O trazado preciso da fronteira débémollos moi en particular a Menéndez García (1950 e 1951), que delimitou as isoglosas correspondentes aos resultados de Ë, Ö e -N-, utilizadas tradicionalmente para separar os dous dominios lingüísticos.

En 1969 declaraba Alonso Montero (1969: 60): «os poetas de entre Eo e Navia prefiren a ‘ciudadanía’ asturiá á galega. Agora ben, lingüísticamente constituíen un capítulo [...] da nosa literatura».

Entre 1974 e 1977 o Instituto da Lingua Galega desenvolve a investigación de campo do *Atlas Lingüístico Galego*, que conta con sete puntos dentro do Principado. En 1980, Santamarina (1982: 174), antes de caracterizar a «zona galego-asturiana», destaca que «o carácter conservador da zona oriental acentúase [...] no galego de Asturias, León e Zamora». E dous anos despois publícase «Bloques e áreas lingüísticas do galego moderno», onde Fernández Rei (1982: 293-294) clasifica na «área asturiana» as falas galegas do Principado e a de Negueira de Muñiz.

Para o coñecemento dos sistemas comarcais foron de grande utilidade as obras de tres investigadores naturais desta área, Celso Muñiz (1978), Álvarez Blanco (1983) e José García García (1983), que coinciden, con matices, en sinalar nestas falas o carácter de transición cara ao asturleonés.

É a partir dos anos noventa cando algúns lingüistas comezan a abordar o galego do Principado cunha orientación rupturista. Isto conducirá a cuestionar a súa filiación tradicional e incluso o glotónimo que sempre o designou. Tal actitude enmárcase dentro do «revisiónismo histórico e cultural» que sinala Costas (2011: 10), cuxo obxectivo consiste en conformar «novas identidades ‘autonómicas’ sobre a base das fronteiras provinciais e autonómicas». Como din os autores do *ETLEN* (2017: 10), «vien popularizándose un usu inédito de la palabra *fala* como glotónimo pa fuxir de les connotaciones identitarias que puidere suponer el primer términu del compuestu *gallego-asturianu*».

Nesta nova dimensión, coa finalidade de encontrar bases históricas, reinterpretase o uso que facía Dámaso Alonso do termo «gallego-asturiano». Xa non fai referencia a «uno de los dialectos gallegos», senón a unha entidade independente. A devandita forma, como di Fernández Vior (1997: 27), conduce a algúns «incluso a ir más allá con alteración de los términos de ese compuesto, *asturiano-gallego*».

Ao lado dos anteriores hai quen pon a lupa no *continuum* de transición, interpretado como «terra de ninguén», e incluso quen pasa a chamarlle asturiano, como fai Sánchez Vicente no prólogo a *Montañas de la Costa Verde* de

Benjamín López (2014: 8). Neste sentido resulta moi significativo García Arias (1997: 50):

La solución perfecta enxamás s'alcontrará a la hora de clasificar: los dominios d'un *continuum* llingüístico nun tienen llandes; namás los fenómenos llingüísticos concretos tienen la so propia frontera.

Esta nova mirada obriga a algúns autores e autoras a reescribir o propio discurso. Así, Cano González, deixa de falar de variedade do galego de Lugo para defender que se trata dunha zona de transición:

Na faza máis occidental d'Asturies, máis o menos ente'l Navia y el Eo, fálese una variedade del gallego de Lugo, amestándose nella los rasgos gallegos colos asturianos. (Cano 1987: 3-4) / El extremo oeste de Asturias, aproximadamente entre los ríos Eo y Navia, constituye una zona de transición, entremezclándose allí los rasgos gallegos con los asturianos. (Cano 1992: 652)

Partindo destes supostos, descóbrese unha firme necesidade de demostrar que o galego no Principado xa deixa de ser galego. Así, Fernández Vior (1997: 29) manifesta que «nos encontramos en una zona de transición donde determinados fenómenos, comunes con el gallego, tienen aquí su límite oriental y dan paso en nuestro concejo a otros de signo distinto que caracterizan al asturiano occidental».

A suposta independencia faise extensiva á tradición literaria. Así, coa nova óptica, afirma Suárez Fernández (2006: 10):

Dende os primeiros cultivadores da poesía en galego-asturiano aló a últimos del s. XIX sempre houbo úa vontade d'usar a fala propia, a del lugar de nacemento, sin identificala col galego literario que naqueles anos se taba forxando. [...] Nun había daquela un nome prá lingua que se fala nel extremo occidental asturiano, pero si había conciencia da súa individualidá con respecto á lingua galega vecía.<sup>14</sup>

---

14 Non debemos esquecer que, durante os séculos XIX e XX, en Galicia, á beira de autores que tenden a elaborar unha lingua literaria común, existen outros moitos que utilizan o seu sistema comarcal. Pensemos en Laureano Prieto (1907-1977) escribindo en «vianés» (*mutas, esceciois, algüis, tein, dispoín...*) ou nos *Contos de polavila* (1928) de Xosé María López (1884-1931), do antigo municipio de Vilaoudriz (*escuitar, riu, eo, millor, tabache boa, deixais, verdá, mallega, unde, quizaves...*). É certo que no Principado a maior parte dos autores transcriben o sistema familiar. Pero, ao mesmo tempo, aínda que non sirvan de arquetipos para o novo discurso, encontramos algúns que, sen renunciaren ás súas formas familiares, si teñen o galego común como referente. Entre eles figuran Armando Cotarelo Valledor (1879-1950), Antolín Mediante (1880-1944), Ovidio Martínez Álvarez «Ovidio de Queipo» (1915-1945), Francisco Fidalgo Villaveirán (1913-1998) e outros.

A mesma Academia de la Llingua Asturiana (2006: 5) declara que:

Dende'l puntu de vista llingüístico, l'estudiu pormenorizáu de la fala del Navia-Eo ufre la imaxe d'un territoriu onde s'entemecen trazos llingüísticos gallegos y asturianos, amás de carauterístiques propias de la fastera. Ye entós arbitrario científicamente, y constitúi un exerciciu de voluntarismu político, inxerir esta variedá llingüística dentro del ámbito de la llingua gallega.

A comunicación da Academia foi contestada pola Asociación Abertal (2007: 79), que considera que:

- a) Entre os ríos Eo e Navia existen uha serie de falas de filiación lingüística galega. Este feito está constatado e certificado por toda a romanístia e a hispanística.
- b) As falas eonaviegas non son uha mestura de trazos lingüísticos del galego e del asturiano. Nos trazos que xebran el galego del asturiano, estas falas presentan uha porcentaxe muito elevada de coincidencia estrutural coel galego.

Para acabar, diremos que, a pesar dos elementos comúns co asturiano, as variedades de entre El Palo e Os Teixedais, posúen unha personalidade que as circunscribe dentro do galego. Como confirman os autores do *ETLEN* (2017: 11):

La tradición dialectolóxica asturiana, hispánica y románica vieno clasificando esta zona —en xunto o por partes— integrante del xeotipu llingüístico gallegoportugués, y esa sigue siendo güei la opinión xeneralizada ente los llingüístes.

## 2. Caracterización e delimitación do galego no Principado de Asturias

### 2.1. A fronteira entre o galego e o asturiano

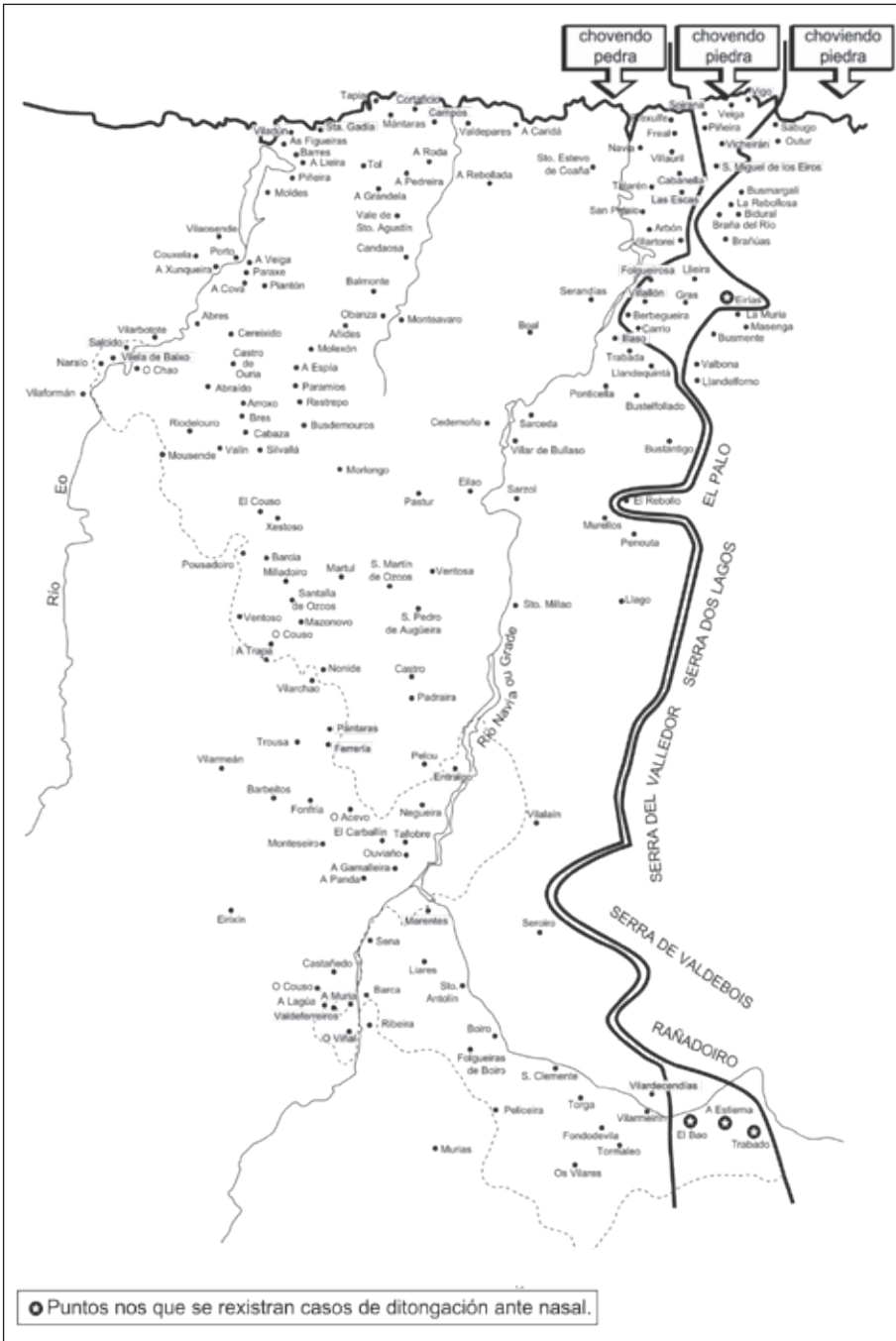
Como acabamos de ver, desde Menéndez Pidal, os estudosos do asturiano trazaron unha liña bastante nítida da súa fronteira occidental, que marca a confluencia co galego. Para repararmos neste límite recordaremos a continuación algunhas isoglosas significativas.

#### 2.1.1. Resultados de Ē e ǫ

Un trazo do galego é o de manter sen ditongar as vogais breves Ē e ǫ, tónicas, así como a monotongación do ditongo latino AE. De aí formas como *pedra, cego, brosa, noite...* (ast. *pedra, ciego, bruesa, nueche...*).<sup>15</sup> Nesta evolu-

---

<sup>15</sup> Estes ditongos están presentes nas formas rizotónicas de moitos verbos asturianos: *afuego, cuezo, cuerro, cueso, duermo, muerro, ruempo, tuerzo, xuego; amiesto, fiervo, sientto* etc. (gal. *afogo, cozo, corro, coso, durmo, morro, rompo, torzo, xogo; amesto, fervo, sinto* etc.).



Mapa 4. Resultados de E (elaborado sobre o que publicamos en 2003, vol. I: 91).

ción establécense dominios diferentes, segundo que a vogal non estea ou si estea condicionada por nasal. Por mor desa diverxencia fórmanse tres enclaves, nos concellos de Navia, Villayón e Ibias e Degaña, N<sub>2</sub>, V<sub>2</sub> e I<sub>2</sub>, onde existe ditongación, pero non ante consoante nasal (mapa 4). No primeiro, entre os ríos Frexulfe e Baraio, Pérez Fernández (1988-1990) recolle voces como *ben, sempre, tenda, tenra -o, tempo, venres, vento, xenro; conto, ponte* etc. Tales formas tamén as podemos achar no de Villayón. Por outro lado, nestas áreas, a vogal velar ditonga en /uol/: *bruosa, nuoite, puorta, vuolta* etc.

Na transición entre Ibias e Degaña, o galego encóntrase co asturiano nas parroquias da Estierna<sup>16</sup> e Trabado. Estudada en 1952 por Joseph A. Fernández (1960), cualificada de híbrida por Menéndez García (1950) e considerada «astur-galaica» por Novo Mier (1980: 66-67), nesta fala xa encontramos algúns exemplos de ditongo ante nasal (*tiempo, caliente / quen, tamén*).

Nos tres enclaves segue diferenciándose no xerundio a vogal temática da segunda e a terceira conxugación: *chovendo, fendendo / partindo, ruxindo* (ast. *lloviendo, fendiendo, partiendo, ruxendo*).

É importante ter en conta que o comportamento ante nasal contribúe a seguir mantendo nas tres áreas o sistema de sete vogais característico do galego, ao existir oposición en parellas como *ten / tén, ven / vén, pon / pón* etc.

Fronte ás liñas anteriores, a ditongación do persoal ĒGO chega nos dous municipios norteños deica o río Navia (mapa 5, isoglosa 7), baixo as variantes *ieu* e *iou*, utilizadas tamén na parroquia de Bustantigo (Allande) e nas mencionadas de I<sub>2</sub>.

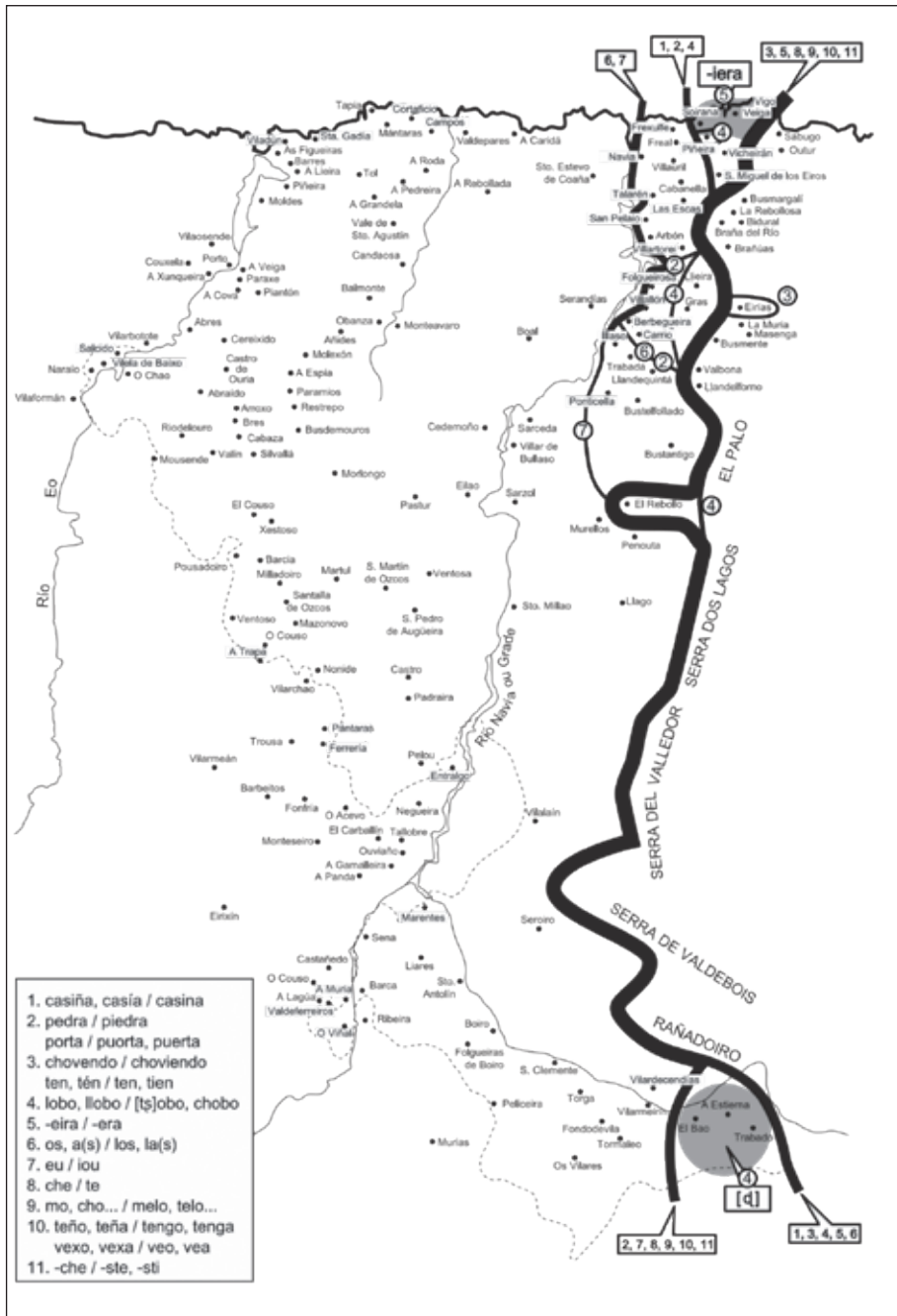
Por último, debemos dicir que aparece o ditongo /ou/ en *lougo / llougo* (< LÖCŌ) e *fougo* (< FŌCŪ); empregadas nalgunhas falas en lugar de *logo* e *fogo* (ast. *llueu* e *fueu*).

### 2.1.2. Evolución de -N- intervocálico

A caída do -N- latino e os posteriores resultados é outro trazo que contrasta o galego co asturiano (*ter, vir / tener, venir*). O encontro das dúas solucións (mapa 5, isoglosa 1) coincide co de aditongación / ditongación ante nasal en V<sub>2</sub>, pero non en N<sub>2</sub>. Pola súa banda, en I<sub>2</sub>, a perda da consoante afecta aos plurais, ao diminutivo, ao aumentativo e a outros casos (*pantalois, camius*,

16 No propio topónimo achamos o dobre resultado. O localismo *Astierna* (actualmente segmentado en *A Estierna*) contrasta coa forma oficial tradicional, *Sisterna*.





Mapa 5. A fronteira entre o galego e o asturiano. Isoglosas significativas (actualización do que publicamos en 2003, vol. I: 184).

*casía, nenúa, úa...*). As evolucións galegoasturianas, coincidentes maioritariamente con outras falas orientais, distancian a súa morfoloxía da do asturiano:

<i>refrais, montois</i>	<i>refranes, montones</i>
<i>chao</i> <sup>17</sup> / <i>chá</i>	<i>llanu / llana / llano</i>
<i>cheo, chen</i>	<i>llenu / lleno</i>
<i>chea, chía</i>	<i>llena</i>
<i>madría, madriña</i>	<i>madrina</i>
<i>padrín / padrios, padriños</i>	<i>padrín / padrinos</i>
<i>úa, unha</i>	<i>una</i>
<i>us, uis, unhos</i>	<i>unos</i>
<i>tes, teis</i>	<i>tienes</i>
<i>vein</i> <sup>18</sup>	<i>vienen</i>

### 2.1.3. Resultados de s + iode

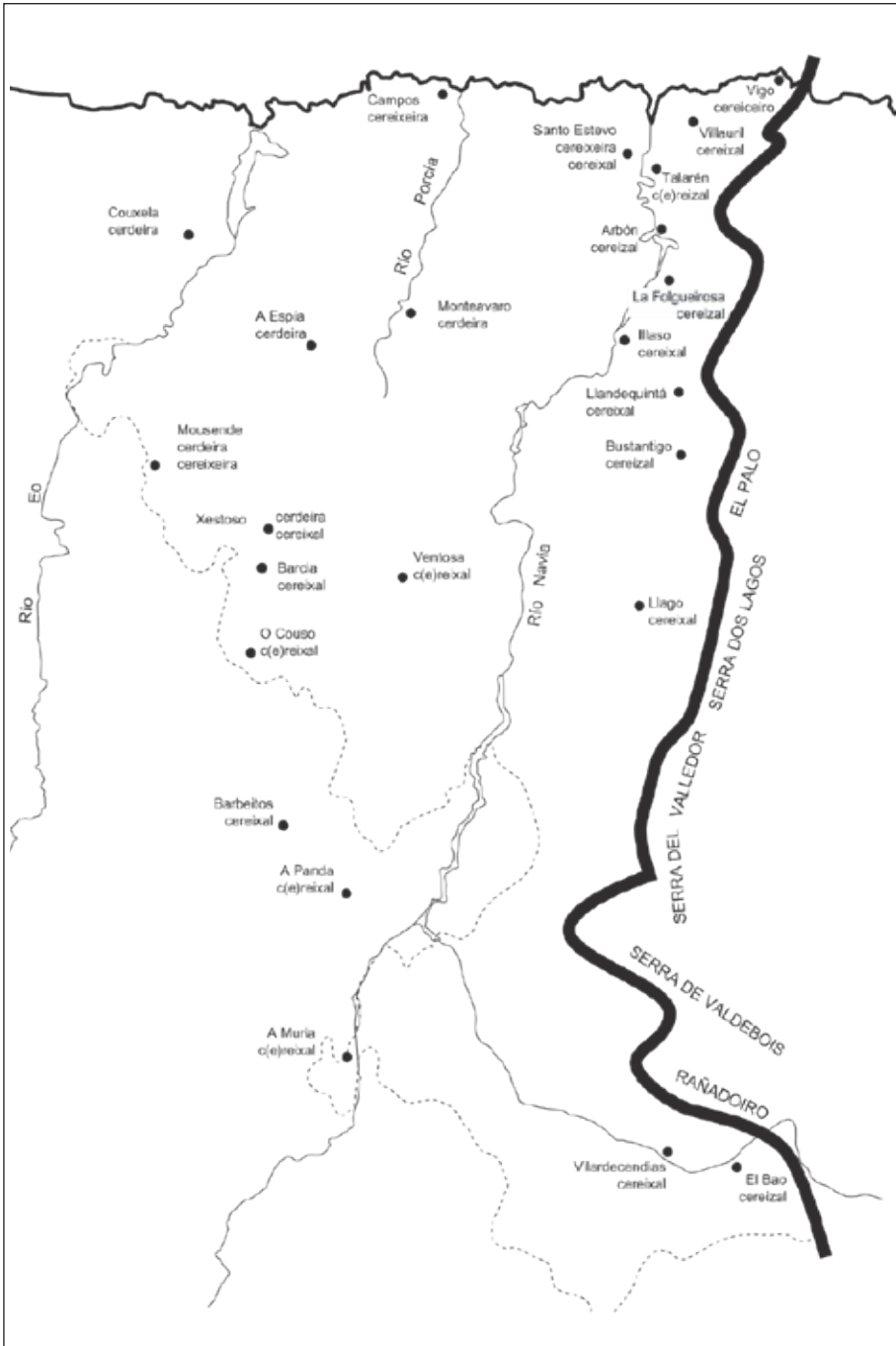
Igual que en León e Zamora (cf. Seco 2004: 419), no Principado a presenza da consoante palatal en formas como *cereixa* e *queixo* garda certo paralelismo cos resultados aditongados de Ě e Ŏ (mapa 6). En Ibias, *carqueixa*, *queixo* e *cereixal* contrastan o galego de Vilardecendias co *tixileiro* da Estierna, caracterizado por *carqueisa*, *queiso*, *beiso* e *cereizal*. Ese mesmo contraste podémolo establecer entre Illaso e La Folgueirosa con *cereixal* / *cereizal*. Pero non todas as voces ofrecen o mesmo dominio. Hai puntos onde conviven *cereixa* e *queiso* (cf. Suárez López) ou formas ditongadas coa consoante palatal, como é o caso de *freixuolo*, en N<sub>2</sub> e V<sub>2</sub>; fronte a *feisuolos*, propia de I<sub>2</sub> (ast. *frisuelu*).

### 2.1.4. Resultados semicultos (/ conservación) dos grupos CL, FL, PL...

Fronte a semicultismos galegos como *cravo*, *frouxo*, *prato* etc., o asturiano caracterízase por manter a consoante lateral do étimo (*clavu*, *floxu -o*, *platu* etc.). As primeiras están presentes tamén nos tres enclaves de transición (*branco*, *crarén*, *praia* etc.), pero, como ocorre por toda Galicia, poden actualmente suplantárense por castelanismos e sentírense como propias dos maiores. A vi-

17 Como ocorre noutros puntos, non é totalmente descoñecida a variante occidental en *-an* (cf. Dubert 2010: 35). Pérez de Castro («De la mar y la pesca en el refranero del Eo», *I Semana del Mar*. 31 julio – 6 agosto. 1989. Castropol) recolle o refrán *Niebla no chan, pescador en Yan*.

18 Galego común, *refráns*, *montóns*, *chan* / *chá*, *cheo*, *chea*, *madriña*, *padriño(s)*, *unha*, *uns*, *tes* e *veñen*.



Mapa 6. Denominacións da *Prunus avium*.

brante figura así mesmo en voces que non perderon o -L-, tales como *ingres*, *nebra*, *traba*, *Trabada* etc.

#### 2.1.5. Resultados da terminación latina -ĀRĪA

Así como *-eiro* (e *-eira-* en derivados) continúa por territorio asturiano, as formas con *-eira* ofrecen unha área máis restrinxida, que marca o seu final cun trazado similar ás isoglosas anteriores (mapa 5, isoglosa 5). Son propios dos tres enclaves *caldeira*, *escaleira*, *maseira*, *peneira* etc. (ast. *caldera*, *escalera*, *masera*, *peñera* etc.); salvando a parte nororiental de Navia, caracterizada por *caldiera*, *masiera*, *peniera* etc.

#### 2.1.6. Formas do artigo

Aos artigos *o(s)* e *a(s)* do galego corresponden en asturiano *el*, *los*, *la*, *les* e *lo*. Na zona que estudamos, existe a forma (*e*)*l* para o masculino, para femininos que comezan por vogal (*el herba*, *l'aira*) e tamén para o neutro (*El que non decía un dicial el outro*), ao lado de *lo*. É un sistema similar ao dos Ancares (Fernández González 1981: 88-91), ambas as dúas áreas agrupadas por Frías (1999: 4) no denominado «galego raiano». <sup>19</sup> Para a divisoria fronteiriza pensamos que debe terse en conta onde deixa de usarse o sistema das dúas áreas mencionadas <sup>20</sup> para pasar ao do asturiano occidental (*el*, *la*, *lo*, *los* e *las*), que domina todo o municipio de Navia e as parroquias de Arbón, Oneta e Villayón (mapa 5, isoglosa 6).

#### 2.1.7. Formas átonas do pronome persoal

Salvo en I<sub>2</sub>, que segue o modelo asturiano, en N<sub>2</sub> e V<sub>2</sub> diferénciase entre *te* (obxecto directo) e *che* (indirecto) e empréganse, coma no resto do galego, as contraccións *mo*, *ma*, *cho*, *cha*, *llo* (*yo*) etc. (ast. *me lo*, *-melo*; *te lo*, *-telo...*), (mapa 5, isoglosas 8 e 9).

#### 2.1.8. Presentes *poño*, *vexo* / *pongo*, *veo*

Fronte ás formas galegas *poño*, *teño*; *veña* etc., o asturiano rexistra *pongo*, *tengo*; *venga* etc. De igual modo, a P<sup>1</sup> do presente de indicativo e todas as do presente de subxuntivo de *ver* caracterízanse pola consoante palatal no radical (*vexo*; *vexa*, *vexas...*), ausente en asturiano (*veo*; *vea*, *veas...*), (mapa 5, isoglosa 10).

<sup>19</sup> O galego común segue mantendo *el* nos arcaísmos *El-Rei* e *El-Señor*.

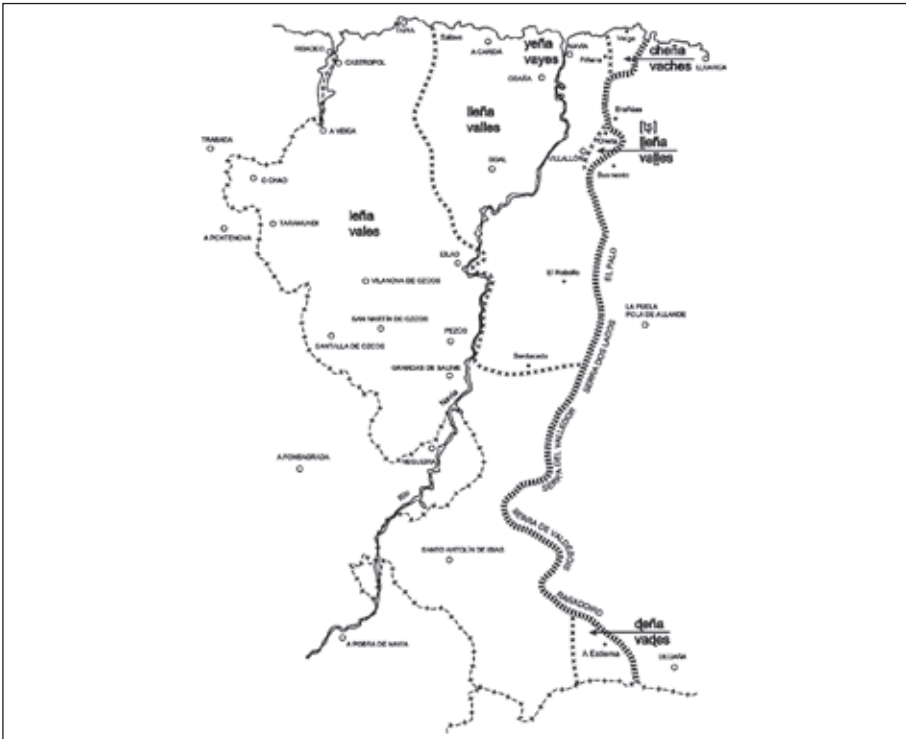
<sup>20</sup> Tamén este conservadurismo no pronome átono de terceira persoa (*e*)*l*, *ol* e *al*.

2.1.9. Futuros *saberei*, *sabería* / *sabré*, *sabría*

No futuro e no futuro hipotético ou pospretérito de verbos como *haber*, *saber*, *querer* etc. o galego rexistra formas regulares (*habera*, *saberás*, *querería*...); en cambio, o asturiano opta por irregulares (*habrá*, *sabrás*, *quedría*...). Nesta área fronteiriza, malia algunhas excepcións, a divisoria garda unha estreita relación coas dúas isoglosas anteriores (cf. *ETLEN*: mapas 448-455).

2.1.10. P<sup>1</sup> e P<sup>2</sup> do pretérito

O morfema *-n* da P<sup>1</sup> dos pretéritos da segunda e terceira e o morfema *-che*<sup>21</sup> da P<sup>2</sup> das tres conjugacións é outro trazo diferencial galego que se estende por N<sub>2</sub> e V<sub>2</sub> (*bebín*, *bebiche*; *partín*, *partiche*; *dixen*,<sup>22</sup> *dixeche*, *dixiche* / ast. *bebí*, *bebiesti*, *bebiesti*; *partí*, *partisti*, *partiestí*; *dixi*, *dixisti*, *dixesti*), (mapa 5, isoglosa 11).



Mapa 7. A continuidade «tipo asturiano» no galego. Resultados de L- e -LL-.

21 Para as variantes *-che* e *-ches*, cf. Fernández Rei 1990: 87-88.

22 En Vilardecendias (Ibias) utilízanse na primeira persoa *comí*, *hoube* etc.

## 2.2. A continuidade «tipo asturiano» no galego

Tres evolucións características do asturiano fanse particularmente visibles nas falas de entre El Palo e Os Teixedais; a conservación do -l- intervocálico, a palatalización de l- inicial e -ll- intervocálico e os resultados dos grupos lj, c'l e g'l.

### 2.2.1. Mantemento de -l-

A desaparición do -l- non tivo tanta incidencia nin foi tan sistemática coma a do -n-. A súa conservación é unha característica das falas galegoasturianas; das que son propias voces como *calente, fereixolo, mola* etc. (gal. *quente, freixó, moa* etc.; ast. *caliente, frisuelu, muela* etc.). Neste fenómeno, presente tamén no Bierzo (cf. Seco 2004: 431), non todas as palabras ofrecen un mesmo dominio e, aínda que a perda da consoante se produza en maior abundancia en Galicia e na franxa limítrofe do Principado, tamén nesta zona podemos encontrar exemplos de -l- conservado.<sup>23</sup> Este trazo adquire unha particular relevancia na formación do plural. Son propias desta zona formas como *animales, faroles, candiles*<sup>24</sup> etc.

O plural en -is, orixinario do bloque oriental, tamén o achamos na mencionada franxa. De aí topónimos como *Os Corrais* (Ibias), *Peizais* (Santalla de Oscos), *Os Teixedais* (Taramundi) etc. O ALPI recolle *cadris* en Salgueiras (Vilanova de Oscos)<sup>25</sup> e o ETLEN (mapas 80-88) documenta *animais, chavais, papeis e azuís* [-reás] en Valdeferreiros (Ibias), *rais* en A Garda (Taramundi), Bustapena (Vilanova de O.) e Teixeira (Santalla de O.) e *reais, civiis e civis* en Vilamaior (Ibias).

### 2.2.2. Palatalización de l- e -ll-

O l- inicial e o xeminado -ll- xeraron en asturiano realizacións palatais en voces como *lobu e valle* (gal. *lobo e val-vale*). Esta evolución afecta tamén ás falas do baixo Navia (mapa 7), onde encontramos *lleite, llindeiro, balleiro...* (gal. común *leite, lindeiro, baleiro...*; ast. *lleche, llenderu, vacíu...*). Ademais da palatal lateral sonora [ʎ], nos concellos de Coaña e Navia, así como en falantes doutros municipios, danse solucións deslateralizadas (*yeite, bayeiro...*). Os devanditos resultados encóntranse nos tres enclaves de transición con estoutros do asturiano occidental:

23 En casos como *moler, mulín, talaz, umbiligo...* (cf. García, Constantino 1985).

24 Tamén as achamos en Galicia, onde desprazaron a *animás, farós* etc., un cambio no que tivo moito que ver a analoxía cos monosílabos (*mal - males*), (cf. Fernández Rei 1990: 65).

25 Este resultado (caderniño II, pregunta 600a, punto 300) contrasta, na mesma enquisa, con *cadriles* de Freal (punto 302), no concello de Navia.

- a) Palatal africado xordo [tʃ] (*cheñeiro, cheite, tocho...*), en Navia oriental, N<sub>2b</sub>.
- b) Apicoalveolar africado xordo [tʃʃ] (*lleña, lleite, valle...*), na parroquia de Oneta, V<sub>2b</sub>, onde a oposición entre o africado palatal e o apicoalveolar, [tʃ] / [tʃʃ], adquire valor fonolóxico en parellas como *chá / lla, chaga / llağa, chama / llama* etc. (gal. *chá / lá, chaga / laga, chama / lama* etc.).
- c) Prepalatal oclusivo sonoro [d] (*davandeira, deña, miođu...*), en I<sub>2</sub>.

### 2.2.3. Resultados de LJ, C'L e G'L

As formas *muller, orella* e *tello* corresponden as asturianas *muyer, oreya* e *teyu*. Ambos os dous resultados conflúen entre El Palo e Os Teixedais. Xa os rexistraba Dámaso Alonso (1972: 517) nos Oscos. E Zamora Vicente (1970: 146) dicía que se conservaba a palatal lateral nunha «estrecha faja hacia el Eo, donde están Vegadeo, San Tirso, Castropol y Figueras». Na década de 1990 aínda existían falantes que mantiñan a lateral na devandita faixa, que se prolonga deica Ibias (cf. Babarro 2003, vol. 1: 141-142). O *ETLEN* (mapas 90-91 e 401-402) xa a documenta nunha zona da que quedan excluídos os municipios costeiros.

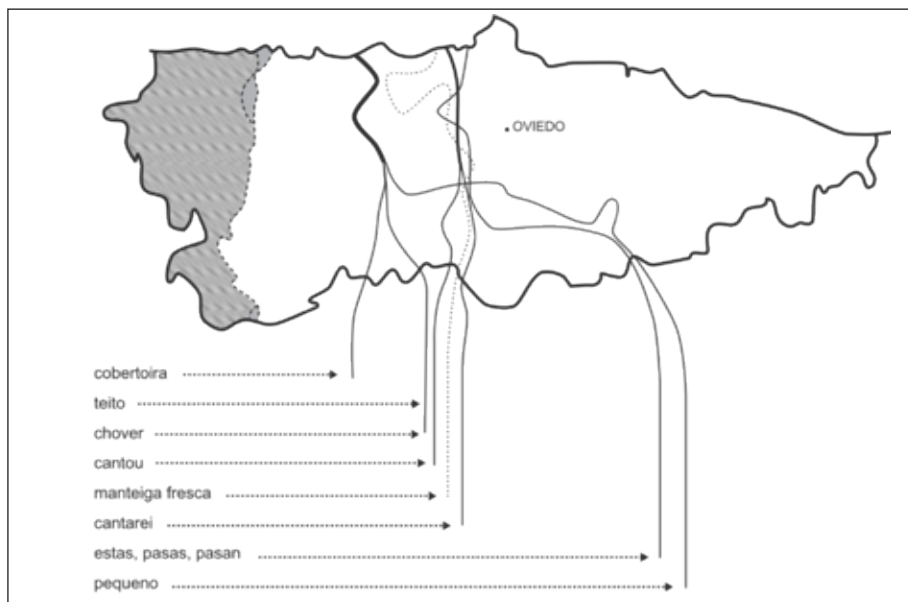
No baixo Navia, en falantes non ieístas (ou non lleístas), a realización deslateralizada adquire valor fonemático en parellas como *esfoyar / esfollar, gayo / gallo* etc. (gal. común, *esfollar / esfoliar, gallo / galo...*). É quizais o grafeма <y> un dos elementos máis conflitivos á hora de pensar nunha ortografía unificada para o galego. Porque o <y>, xustificado para representar o a miúdo chamado «yeísmo histórico», choca coa grafía histórica <ll> do asturleonés e do galego.<sup>26</sup>

Por outra parte, en I<sub>2</sub> o resultado coincide co asturiano suroccidental. Son propias desta área *ficho, muchier, trabachar* etc.

### 2.3. A continuidade «tipo galego» no asturiano

En vilancicos dos séculos XVII e XVIII resulta frecuente a confusión entre formas galegas e asturianas. Pensado (1985: 294) afirma que «en La Corte,

26 Di Palabras d'antàngòite (s. d.): «lo cierto es que la actual situación gráfica promovida, no sin cierto chovinismo, al objeto de desmarcarse de la solución adoptada en el gallego oficial, no se corresponde con la pretendida especialidad del gallego-asturiano, si atendemos a un criterio diacrónico».



Mapa 8. A continuidade «tipo galego» no asturiano (elaboración propia partindo de Cano *et al.* 1976, Fernández 1979-80 e Rodríguez-Castellano 1954).

*gallegos y asturianos*, sobre todo los occidentales, se confundían bajo el nombre de gallegos». Do mesmo modo, moitos falantes de entre o Navia e o Nalón e incluso lingüistas como García de Diego (1909: 157) perciben como galegos os ditongos decrecentes usados nesta área (mapa 8). O filólogo ovetense Constantino García (1977: 19-20) afirmaba que «astra uns quilómetros ó occidente da capital asturiana chegan hoxe unha serie de isoglosas que nos permiten falar dun asturiano aínda con moitas características típicas do galego». Enumeramos a continuación algúns trazos propios dese *asturianu de transición al gallegu* do que fala Ramón d'Andrés (2000: 41):

- 2.3.1. Resultados de CL-, FL-, PL-: *chamar, chama, chover...* (ast. *llamar, llama, llover...*).
- 2.3.2. Do grupo -CT-: *dafeito, freita, teitar...* (ast. *dafechu, frecha, (a)techar...*). En palabras que rexistraban -ĒCT- ou -ĪCT-, en voces como *d(e)reito, estreito* etc., tamén achamos a variante *dereto, estreto* etc.
- 2.3.3. De -ŪLT-: *cuito, escuitar, muito...* (ast. *cucho, escuchar, muncho...*).
- 2.3.4. De -NN-: *cana, pena, pequeno...* (ast. *caña, peña, pequeñu...*).

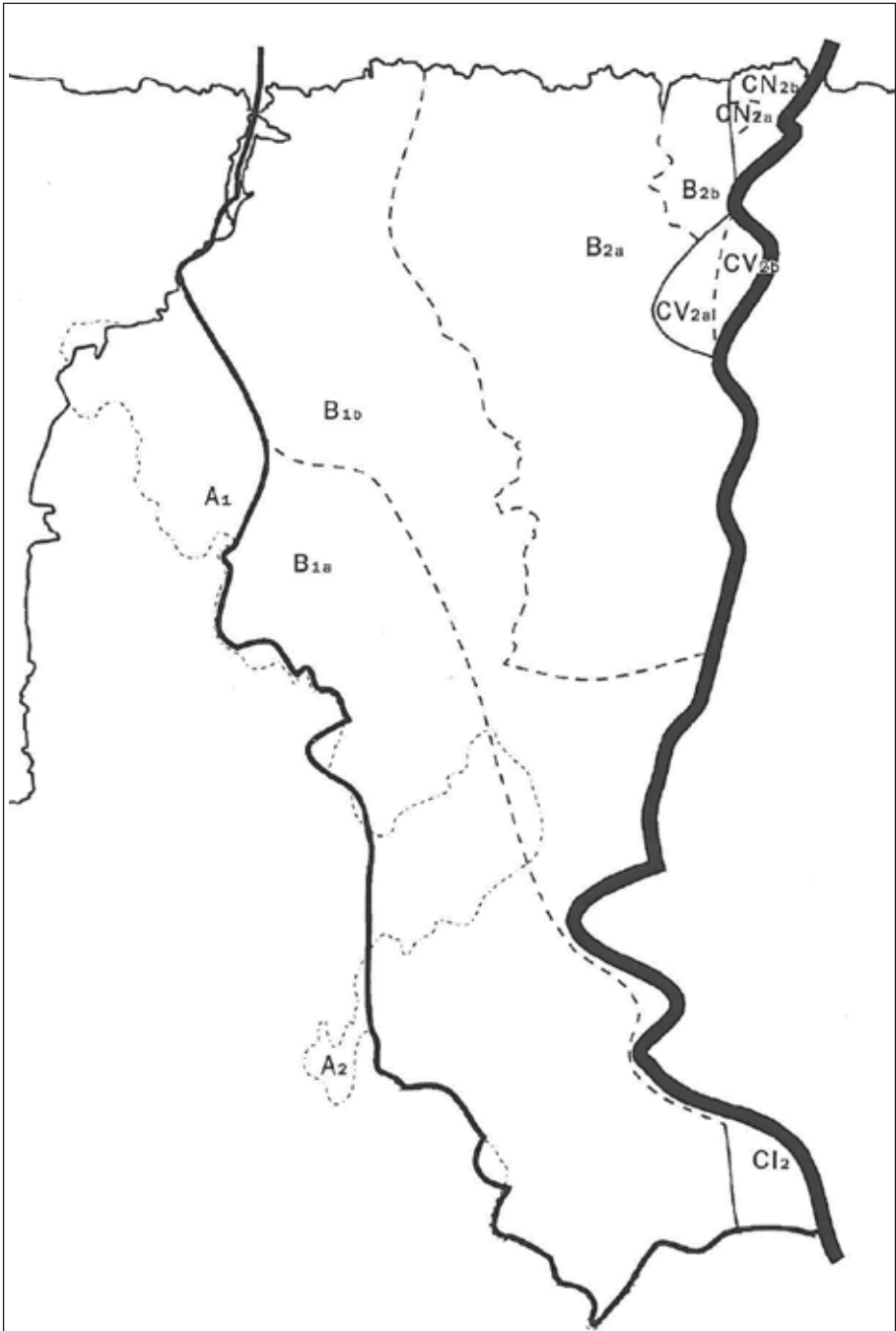


- 2.3.5. Ausencia de concordancia de neutro en substantivos non contables: *roupa fea, xente folgazana...* (ast. *ropa feo, xente folgazano...*).
- 2.3.6. Formación do plural: *días, fabas, nenas...* (ast. *díes, fabes, neñes...*).
- 2.3.7. Sufixos *-oiro* e *-oira*: *pousadoiro, treitoiro; cobertoira, treitoira...* (ast. *posaderu, posadoriu, trechoriu; cobertera, cobertoria, trechera, trechoria...*).
- 2.3.8. Sufixos *-eiro* e *-eira-* (en derivadas): *caldeiro, maseiro; caldeirada, maseirada...* (ast. *calderu, maseru; calderada, maserada...*).
- 2.3.9. Numerais *dous, dúas* (ast. *dos*).
- 2.3.10. Posesivos *tou(s), sou(s), túa(s), súa(s)*. Fronte a este único sistema, en asturiano rexistramos, por un lado, as formas antepostas *to(s), so(s)*, invariables en canto ao xénero. E, por outro, dous modelos para as pospostas e nucleares. Un modelo A, coas invariables *to(s), so(s)*, e un modelo B, con formas específicas para os tres xéneros: *tuyu, tuyos, suyu, suyos; tuya, tuyes, suya, suyes; tuyo, suyo*.
- 2.3.11. Terminacións verbais para P<sup>2</sup> e P<sup>6</sup>: *falas, falabas, falaban, falarían...* (ast. *fales, falabes, falaben, falaríen...*).
- 2.3.12. Desinencias *-ei* (P<sup>1</sup>) e *-ou, -eu, -iu* (P<sup>3</sup>) do pretérito: *falei; falou, choveu, partiu* (ast. *falé; falou, llovió, partió*).
- 2.3.13. Formas verbais *dou, (es)tou* e *vou* (ast. *doi, do; toi, to; voi, vo*).

## 2.4. Áreas dialectais

Atendendo á súa proximidade co galego común, entre El Palo e Os Teixedais, podemos establecer as seguintes áreas dialectais (mapa 9 e táboas 1, 2 e 3):

- 2.4.1. Área A. Con dúas subáreas, A<sub>1</sub> e A<sub>2</sub>. A primeira comprende os concellos de Santiso de Abres e Taramundi e as parroquias de Abres e Guiar (A Veiga). Aínda que con características do bloque oriental (*cais, montois; reais, Teixedais; toucín...*), xa poden encontrarse nela variantes centrais (*montós; reais; cando, canto; caixa; tes, vés...*). A segunda, A<sub>2</sub>, constituída pola parroquia de Santa Comba dos Coutos (Ibias), relaciónase coa microsubárea oriental da Fonsagrada - Cervantes (cf. Fernández Rei 1990: 160).
- 2.4.2. Área B. Chamada asturnegueiresa, comprende, ademais de concellos asturianos, o lucense de Negueira de Muñiz. As súas características res-



Mapa 9. Áreas lingüísticas do galego no Principado de Asturias.

ponden ás da «área asturiana» de Fernández Rei (1990: 141-143). Atendendo aos resultados de L- e -LL- (*largo, leva, Cotarelo / llargo, lleva, Cotarello*), establécense dúas subáreas, B<sub>1</sub> e B<sub>2</sub>, que, á súa vez, podemos subdividir se reparamos noutros fenómenos.

- 2.4.3. Áreas C. Rexistran ditongación parcial de Ě e Ō e o seu grao de galeguidade é moi diferente en cada unha delas.
- 2.4.3.1. CN<sub>2</sub>. Ocupa a parte oriental do concello de Navia; salvando as terras altas de fala asturiana. Segundo os resultados actuais de L- e -LL- podemos subdividila en dúas zonas; CN<sub>2a</sub> (representada por falantes de Piñeira), que rexistra palatal lateral (ou central) sonoro (*furabollos*) e CN<sub>2b</sub>, con palatal africado xordo (*furabocho*s).
- 2.4.3.2. CV<sub>2</sub>. Está constituída polas parroquias de Villayón e Oneta (menos Brañúas, tradicionalmente de fala asturiana). Tamén se subdivide en dúas zonas, CV<sub>2a</sub> e CV<sub>2b</sub>. En Villayón encontramos o resultado palatal lateral sonoro (*furabollos*); en cambio en Oneta rexistramos api-coalveolar africado xordo (*furabo*llos).
- 2.4.3.3. CI<sub>2</sub>. As dúas parroquias de Valdemprusia (usando a denominación da xerxa *tixileira* dos ambulantes), onde o oficio de cunqueiro ou tixileiro imprimiu unha personalidade propia, destacan polo fonema prepalatal oclusivo sonoro /d/.<sup>27</sup>

TÁBOA 1  
TEXTOS DE TARAMUNDI (ASTURIAS) E DE NEGUEIRA (LUGO)

<p>Gústame de vez en cando pegar unha camiñada polos camiños do gado, ir andando hasta A Pasada. E se non vou mui cansado, subo arriba hasta Cerredo, e alí me quedo mirando cantos puebliños eu vexo. (Inédito de Alberto Calvín)</p>	<p>315 I el riu, aquel del Oro, bía de monte a monte. Però 'l meu cabalo taba abezado a pasar cuando abía poue' auga. I escuro como tiniñhla. E deixéi al cabalo qu' andebese polos carreiros como... I ala. Escuro: Díqs nos libre. E bótase pal riu. P'í, ¡ai Díos!, enbólbemel el riu del Oro pral outro riu Grande. I ala. I eu encima del cabalo. Però quixo 320 Díqs qu' el, pos, salía. Pra 'l lado de... d' und' ib'à salir. Però, claro, eu ás beces chegábam' el auga... Baxar non baxéi, però por aquí sí qu' a tia. Ora que á boca non m... I el cabalo nada e nada e nada e salín e tal. E chego alí oa casa íe, xa ora, salía del riu, ¡cómo non ib' à ir mollado! E déronm' a roupa de... dun... dun fulano. I ale. I 325 a mía, pois, pal caizno: a 'nxugar, alí pra 'ncima de... da garmalleira. (Santamarina 1975: 322)</p>
--	---

27 Facían cuncas e outros obxectos de madeira. Fernández Lamuño (2015: 238) escribe en 1958 que «salen por el mundo a traficar en sus mercaderías, abandonando estas tierras temporalmente, y dejando en manos de las mujeres todos los trabajos de la hacienda campesina». Esta fala tan particular, denominada polos propios falantes *tixileiro*, pódese dicir que está a punto de desaparecer. Así como en 1920 contaba con arredor de oitocentos falantes (cf. Babarro 2003, vol. II: 139), en 2020 quizais non cheguen a dúas ducias, co agravante de que xa non existen nenos e nenas que a reciban como materna.

TÁBOA 2  
 CONTRASTES DIALECTAIS NO GALEGO DO PRINCIPADO DE ASTURIAS

		Área A	Área B
1	Ê	<i>festa, quen, chovendo</i>	<i>festa, quen, chovendo</i>
2	Ó	<i>porta</i>	<i>porta</i>
3	LŌCŌ	<i>logo</i>	<i>lougo / llougo (yougo); lou?</i>
4	QUANDŌ, QUANTŪM	<i>cando, canto</i> <b>A<sub>2</sub></b> <i>cuando, cuanto</i>	<i>condo, conto; cuando, cuanto</i>
5	-ĒCT-, -ĪCT-	<i>dereito, estreito</i>	<i>dereto, estreto</i> <b>B<sub>1a</sub></b> [parte] <i>dereito, estreito</i>
6	-ax- / -aix-	<i>baixo</i>	<i>baxo</i>
7	L-, -LL-	<i>lobo, vale</i>	<i>lobo, vale</i> <b>B<sub>2</sub></b> <i>llobo, valle (yobo, vaye)</i>
8	LJ, C'L, G'L	<i>traballar</i>	<i>trabayar</i> <b>B<sub>1a</sub></b> <i>traballar</i>
9	-ĀNĒS, -ŌNĒS	<i>refrais, montois</i>	<i>refrais, montois</i>
10	-ĒNŪM -ĒNŌS -ĒNĀ(s)	<i>cheo</i> <i>cheos, chea(s)</i>	<i>chen</i> <i>cheos, chea(s); chios, chía(s)</i>
11	-ĪNŪM -ĪNŌS -ĪNĀ(s)	<i>nenín</i> <i>neniños, neniña(s)</i>	<i>nenín</i> <i>nenius~-ios, neniá(s)</i>
12	ŪNĀM Plural de <i>un</i>	<i>unha</i> <i>unhos</i>	<i>úa, unha</i> <i>us, unhos</i> <b>B<sub>1a</sub></b> [parte] <i>uis</i>
13	-l- en plurais	<i>animales (/Teixedais)</i> <b>A<sub>2</sub></b> <i>animais</i>	<i>animales</i> <b>B<sub>1a</sub></b> [parte] <i>cereixais, Peizais</i>
14	Artigos	<i>o, a, os, as</i>	<i>el, a, lo, os, as</i> <b>B<sub>2b</sub></b> <i>el, la, lo, los, las</i>
15	Posesivos Demostrativos	formas analóxicas <i>teu, seu</i> <i>estes, eses, aqueles</i>	formas etimolóxicas <i>meu, tou, sou</i> <i>estos, esos, aqueles / aquellos</i>
16	Indefinidos	<i>alguén, algo</i>	<i>alguén, daquén; algo, daqué</i>
17	Pronome persoal P <sup>1</sup>	<i>eu</i>	<i>eu</i> <b>B<sub>2b</sub></b> <i>iou</i>
18	O. directo / indirecto P <sup>2</sup>	<i>te /che</i>	<i>te /che</i>
19	O. directo P <sup>3</sup>	<i>o, a / lo, la / no, na</i> <i>os, as / los, las / nos, nas</i> <b>A<sub>2</sub> = B<sub>1a</sub></b>	<b>B<sub>1a</sub></b> <i>o~l~el~ol, a~al / lo, la / no, na;</i> <i>os, as / los, las / nos, nas</i> <b>B<sub>1b</sub></b> <i>lo(s), la(s)</i> <b>B<sub>2</sub></b> <i>lo(s), la(s) / llo(s), lla(s)</i>
20	Contraccións	<i>mo, ma, cho, cha, llo, lla</i>	<i>mo, ma, cho, cha, llo, lla, yo, ya</i>
21	Vogal temática tema de perfecto	cerrada <i>bebemos, bebestes, beberon</i> <i>bebera, bebese</i>	aberta <i>bebēmos, bebēstes, bebēron</i> <i>bebēra, bebēse</i>
22	Vogal temática P <sup>2</sup> pre- térito	<i>comiche / quixech</i>	<i>comiche, quixiche</i>
23	<i>ter</i>	<i>teño, tes, tein; tiña <b>A<sub>2</sub></b> teis</i>	<i>teño, teis, tein; tía</i>
24	-er / -ir	<i>valer</i>	<i>valir</i>

TÁBOA 3  
CONTRASTES DIALECTAIS NO GALEGOASTURIANO DE TRANSICIÓN

	Área CN <sub>2</sub>	Área CV <sub>2</sub>	Área CI <sub>2</sub>
1	<i>fiesta / tempo, chovendo</i>	<i>fiesta / tempo, chovendo</i>	<i>fiesta, tiempo / chovendo</i>
2	<i>puorta</i>	<i>puorta</i>	<i>puorta-puôrta</i>
3	<i>llougo (yougo) / chougo; chou?</i>	<i>llougo (yougo) / llougo; llou?</i>	<i>qougo; qou?</i>
4	<i>condo, conto</i>	<i>condo, conto</i>	<i>cuando, cuanto (~-u)</i>
5	<i>dereto, estreto</i>	<i>dereto, estreto</i>	<i>direito, estreito(~-u)</i>
6	<i>baxo</i>	<i>baxo</i>	<i>baxo</i>
7	<b>CN<sub>2a</sub></b> <i>llobo, valle (yobo, vaye)</i> <b>CN<sub>2b</sub></b> <i>chobo, vache</i>	<b>CV<sub>2a</sub></b> <i>llobo, valle (yobo, vaye)</i> <b>CV<sub>2b</sub></b> <i>llobo, valle</i>	<i>qobo~-u, vaqe (~-i)</i>
8	<i>trabayar</i>	<i>trabayar</i>	<i>trabachar</i>
9	<i>refranes, montones</i>	<i>refraís, montois</i>	<i>refraís, montois</i>
10	<i>chen</i> <i>chenos, chena(s)</i>	<i>chen</i> <i>cheos, chea(s)</i>	<i>chen</i> <i>cheos, chías</i>
11	<i>nenín</i> <i>neninos, nenina(s)</i>	<i>nenín</i> <i>nenius, nenía(s)</i>	<i>nenín</i> <i>nenius, nenía(s)</i>
12	<i>una</i> <i>unos</i>	<i>úa</i> <i>us</i>	<i>úa</i> <i>uis</i>
13	<i>animales</i>	<i>animales</i>	<i>animales</i>
14	<i>el, la, lo, los, las</i>	<i>el, la, lo, los, las</i>	<i>el~il, a, os, as</i>
15	<i>miou, tou, sou</i> <i>estos, esos, aquellos / aquechos</i>	<i>mieu~miou, tou, sou</i> <i>estos, esos, aquellos / aque!!os</i>	<i>mieu~miou, tou, sou</i> <i>estos, esos, aqueqdos (~-us)</i>
16	<i>alguén, daquén; algo</i>	<i>alguén, daquén; algo</i>	<i>daquén; algo</i>
17	<i>iou</i>	<i>iou</i>	<i>iou</i>
18	<i>te / che</i>	<i>te / che</i>	<i>ti~te</i>
19	<i>lo(s), la(s)</i>	<i>lo(s), la(s)</i>	<i>lu(s), la(s) / qu(s), qa(s)</i>
20	<i>mo, ma, cho, cha,</i> <i>yo, ya</i>	<i>mo, ma, cho, cha,</i> <i>yo, ya</i>	<i>me lu, -melu; te lu, -telu;</i> <i>qi lu, -qilu</i>
21	<i>bebimos, bebieron, bebiera</i>	<i>bebimos, bebieron, bebiera</i>	<i>bebimos, bebinun, bebira</i>
22	<i>comiche, quixiche</i>	<i>comiche, quixiche</i>	<i>comisti, quixisti</i>
23	<i>teño, tenes, tenen; tenía</i>	<i>teño, teís, tenen; tía</i>	<i>tengo, teís, teín; tía</i>
24	<i>valir</i>	<i>valir</i>	<i>valir</i>
T E X T O S	Chonganiza fougo viche; si non asache, caleciche. El piquinín, el sou hermanín, el padre de todos, el furabochos, el mata pioyos. Rubién de cena, bon día espera; si chovendo non se queda. (Pérez Fernández 1988-1990, s. v. <i>kalezér, pulgar e rubién</i> ).	El chanfaino ou perico [...] non se volvía a fer asta outro ano. Partíamoslle diecioito uovos núa fonte i mamá batíalos. Esfaragullábamos úa fogaza de pan. [...] Mezclábase i metíase núa vixiga de cocho. (M. <sup>a</sup> Luz Fernández González, en Babarro e outros 1992: 34).	Ía vai el piqueno, escondiuse na piérgola —que qe chamaban piérgola antes cuando había as casas que taba el fumo— [...]. Abriron a puorta e vai el qobo ¡tras!; apichoulos e papoulos. (Florentina Rodríguez Gavela, en Babarro 2003, vol. II: 141).

### 3. Conclusión

Despois do exposto, a modo de recapitulación, quero concluír dicindo que dentro do Principado de Asturias sempre houbo consciencia de que existían galegofalantes autóctonos. E esa percepción, por contraste, foi máis clara nos conveciños asturianofalantes.

A situación de diglosia, como en maior ou menor medida ocorreu en Galicia, levou a contemplar a lingua propia, sentida como ágrafa e desprestixiada socialmente, como algo negativo. Pero, así como en Galicia se efectuou, coa chegada da democracia, un gran impulso normalizador que dignificou o galego, no Principado a súa situación continuou lastrada polas circunstancias históricas.

Os lingüistas veñen clasificando as falas de entre El Palo e Os Teixedais dentro dos dominios do galego. A reformulación nos últimos tempos deste postulado vai moi ligada á idea de resaltar o elemento diferencial como bandeira de identidade destas comarcas. Pero, a ese aspecto, súmanse outros factores de signo asturianista sobre os que planea o desexo de introducir o asturiano como único idioma identitario.

Que o galegoasturiano non fora recoñecido, sen ambaxes, dun xeito oficial como galego polas institucións do Principado repercutiu negativamente na súa normalización. A precaria situación no ensino, no uso institucional e nos medios de comunicación, a galopante imposición do castelán, a eclipse de formas de vida tradicional e a despoboación xa o teñen colocado en grande parte do territorio en situación crítica.

A ausencia de relacións institucionais en materia lingüística entre o Principado e Galicia orixinou unha impermeabilidade entre as dúas autonomías á hora de difundir publicacións e actos culturais, de establecer puntos de encontro para abordar un posible código escrito común, de introducir as materias de *Llingua Asturiana y Lliteratura* e *Lingua Galega e Literatura* nos plans de estudo das dúas comunidades, de favorecer o acceso ás emisións das televisións autonómicas etc.

Pero, malia tantos aspectos negativos, tamén debemos dicir que o interese pola situación do galegoasturiano xerou unha rica bibliografía, que non só ten axudado a perfeccionar o seu coñecemento, senón tamén a que moitos dos seus falantes empecen a poñelo en valor e, ao mesmo tempo, contribuíu a descubrir outros variados aspectos culturais do occidente do Principado.

## Referencias bibliográficas

- ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (2006): *Informe sobre la fala o gallego-asturiano. Una perspeutiva hestórica, social y llingüística*, Uviéu.
- ACEVEDO Y HUELVES, Bernardo e Marcelino FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ (1932): *Vocabulario del bable de occidente*, Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos.
- AGRUPACIÓN ARTÍSTICA DE ARMAL (2006): *Cousas d'outro tempo. Condo el cariño é de verdá...* 1 de junio de 1936. Edición y notas de Gilberto Sánchez Jardón e Ignacio Vares García, Bual: Ayuntamiento de Boal.
- ALONSO, Dámaso (1972): *Obras completas. I. Estudios lingüísticos peninsulares*, Madrid: Editorial Gredos.
- ALONSO GARCÍA-JUNCEDA, M.<sup>a</sup> Concepción *et al.* (1993): *Proposta de normas ortográficas y morfolóxicas del gal(l)ego asturiano*, Principáu d'Asturies. Conseyería d'Educación, Cultura, Deportes y Xuventú.
- ALONSO MONTERO, Xesús (1969): *O que cómpre saber da lingua galega*, Buenos Aires: Editorial «Alborada».
- ALPI = GARCÍA MOUTON, Pilar (coord.).
- ÁLVAREZ BLANCO, José Carlos (1983): *El habla del concejo de Illano (Margen occidental del río Navia)*. Tesis de licenciatura [inédita], Universidad de Oviedo.
- ANDRÉS, Ramón d' (2000): «Gallegu», *Reivindicación llingüística: unes reflexones*, Uviéu: Ámbitu, pp. 39-45.
- ANDRÉS, Ramón d' (2012): «Variación sintáctica na transición fronteriza ente'l gallegoportugués y l'asturleonés. Averamientu a cinco trazos xeodiferenciales». Viejo Fernández, Xulio (coord.): *Estudios sobre variación sintáctica peninsular*, Uviéu: Trabe, pp. 125-149.
- ANDRÉS DÍAZ, Ramón d' (dir.); ÁLVAREZ-BALBUENA GARCÍA, Fernando; SUÁREZ FERNÁNDEZ, Xosé Miguel e Miguel RODRÍGUEZ MONTEAVARO (2017): *Estudiu de la transición llingüística na zona Eo-Navia, Asturias, ETLEN. Atlas llingüísticu. Dialectográficu - Horiométricu - Dialectométricu*, Universidá d'Uviéu - Ediciones Trabe.
- ASOCIACIÓN ABERTAL DEL EO-NAVIA (2007): *Informe lingüístico sobre a nosa terra Eo-Navia (Occidente de Asturias)*, Navia: Asociación Abertal del Eo-Navia.
- BABARRO, Xoán e outros (1992): *Os contos do xílgaro. Contos galegos de Asturias, León e Zamora*, Diario 16 de Galicia.
- BABARRO GONZÁLEZ, Xoán (2003): *Galego de Asturias. Delimitación, caracterización e situación sociolingüística*, vol. I e II, A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- BABARRO GONZÁLEZ, Xoán (2014): «A obra de Francisco Fidalgo Villaveirán», *Revisita de linguas y literaturas catalana, gallega y vasca (Anuario de filología catalana, gallega y vasca)*, XIX, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 151-199.

- BARCIA LÓPEZ, Ramiro Xabier e Antón MEILÁN GARCÍA (2018): «Denominacións de enfermidades e tipoloxías do gado vacún en galego de Asturias». Alén Garabato, Carmen e Mercedes Brea (ed.): *Limba noastră-i o comoară... Estudos de sociolingüística románica en homenaxe a Francisco Fernández Rei*, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 289-303.
- BERAMENDI, Justo (2016): *Historia mínima de Galicia*, Madrid - México: Turner - El Colegio de México.
- CANO GONZÁLEZ, Ana María (1987): *Averamiento a la hestoria de la llingua asturiana*, Principáu d'Asturies.
- CANO, Ana María (1992): «Asturianisch: Interne Sprachgeschichte. Evolución lingüística interna». Holtus, Günter; Metzeltin, Michael e Christian Schmitt (ed.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*, vol. VI, 1 *Aragonesisch / Navarresisch, Spanisch, Asturianisch / Leonesisch. Aragonés / Navarro, Español, Asturiano / Leonés*, Tübingen: Max Niemeyer, 652-680.
- CANO GONZÁLEZ, A. M.<sup>a</sup>; CONDE SÁIZ, M.<sup>a</sup> V.; GARCÍA ARIAS, J. L. e F. GARCÍA GONZÁLEZ (1976): *Gramática bable*. Prólogo de E. Alarcos Llorach, Madrid: Ediciones Naranco.
- CATALÁN, Diego (1989): *Las lenguas circunvecinas del castellano. Cuestiones de dialectología hispano-románica*. Con la parcial coautoría de Álvaro Galmés de Fuentes, Madrid: Paraninfo.
- COSTAS GONZÁLEZ, Xosé-Henrique (2011): *A lingua galega no Eo-Navia, Bierzo occidental, As Portelas, Calabor e o Val do Ellas: Historia, breve caracterización e situación sociolingüística actual*. *Cadernos de Lingua*, Anexo núm. 8, A Coruña: Real Academia Galega.
- DUBERT GARCÍA, Francisco (2010): «As formas *camín* e *chen* en galego e asturiano: solucións supra-rexionais, solucións rexionais e contínuum xeolectal», *Revista de Filología Románica*, vol. 27, pp. 29-58.
- ETLEN = ANDRÉS DÍAZ, Ramón d' (dir.) *et al.* (2017).
- FERNÁNDEZ, Joseph A., (1960): *El habla de Sisterna*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. *Revista de Filología Española*. Anejo LXXIV. Madrid.
- FERNÁNDEZ, Joseph A. (1979-80): «Aportación al estudio del bable de Occidente: El habla de Villarín (Salas): I. Fonología y morfosintaxis», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXV, Madrid: Instituto Miguel de Cervantes. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 33-66.
- FERNÁNDEZ BRAÑA, Benigno (1992): «A MDGA e a actividade normalizadora no occidente asturiano», *I Congreso da Lingua e a Cultura galegas en Asturias, León e Zamora*, Vigo: Clube Cultural Adiante, pp. 73-74.
- FERNÁNDEZ BRAÑA, Benigno (1994): «A MDGA e a luita pola normalización da lingua e da cultura galega no extremo occidental de Asturias». Fernández Rei, Francisco (ed.): *Lingua e cultura galega de Asturias*. Actas das I<sup>as</sup> Xornadas da Lingua e da Cultura Galega de Asturias: Na busca das raíces da Terra Navia-Eo. Homenaxe a Dámaso Alonso, Vigo: Edicións Xerais de Galicia, pp. 264-293.



- FERNÁNDEZ BRAÑA, Benigno *et al.* (1990): *Normas ortográficas e morfolóxicas del galego de Asturias*, Eilao: Mesa prá Defensa del Galego de Asturias e da Cultura da Comarca.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, José Ramón (1981): *El habla de Ancares (León)*, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- FERNÁNDEZ LAMUÑO, Julio Antonio (2015): *Informe sobre los concejos de Ibias y Degaña [1958]*. Edición a cargo de José Antonio Ron Tejedó, Ayuntamiento de Ibias.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (1982): «Bloques e áreas lingüísticas do galego moderno», *Grial. Revista Galega de Cultura*, n.º 77, Vigo: Editorial Galaxia, pp. 257-296.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (1990): *Dialectoloxía da lingua galega*, Vigo: Edicións Xerais de Galicia.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (1992): «A Terra Navia-Eo, O Bierzo e As Portelas. Delimitación xeográfica e caracterización lingüística do 'galego exterior'», *I Congreso da Lingua e a Cultura galegas en Asturias, León e Zamora*, Vigo: Clube Cultural Adiante, pp. 7-28.
- FERNÁNDEZ VIOR, José Antonio (1997): *El habla de Vegadeo (A Veiga y su concejo)*, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.
- FLÓREZ Y GONZÁLEZ, José M.<sup>a</sup> (1989): *Composiciones en dialecto vaqueiro*. Edición de Xosé Ll. García Arias, Cangas del Narcea: Arbás Ediciones.
- FRÍAS CONDE, Francisco-Xavier (1999): *O galego exterior ás fronteiras administrativas*, Xixón: VTP editorial.
- GARCÍA, Constantino (1977): *Galego onte, galego hoxe*. Discurso inaugural lido na solemne apertura do curso académico 1977-78, Universidade de Santiago de Compostela.
- GARCÍA, Constantino (1985): *Glosario de voces galegas de hoxe. Verba, Anuario Galego de Filoloxía*. Anexo 27, Universidade de Santiago de Compostela.
- GARCÍA, José Luis (2016): «Cuarenta años de antropología social en Asturias. Reflexiones autobiográficas». Fernández, James W.; Cátedra, María e José Luis García (eds.): *Los inicios de la antropología en Asturias. Tres testimonios autobiográficos*, Red de Museos Etnográficos de Asturias, pp. 67-86.
- GARCÍA ARIAS, Xosé Lluís (1997): «El continuum llingüístico ente'l gallegu y l'asturianu», *Lletres asturianas: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, n.º 62, pp. 43-50.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1909): *Elementos de Gramática histórica gallega (Fonética-Morfología)*, Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez.
- GARCÍA «GALANO», Manuel (2014): *As voltas da vida*, <[https://academia.gal/documents/10157/978201/AS+VOLTAS+DA+VIDA\\_Manuel\\_Garcia\\_Galano.pdf](https://academia.gal/documents/10157/978201/AS+VOLTAS+DA+VIDA_Manuel_Garcia_Galano.pdf)>.
- GARCÍA GARCÍA, José (1983): *El habla de El Franco (una variante lingüística del Occidente de Asturias)*, Mieres del Camino: Instituto «Bernaldo de Quirós».
- GARCÍA MOUTON, Pilar (coord.), FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés; HEAP, David; PEREA, María Pilar; SARAMAGO, João e Xulio SOUSA (2016): ALPI-CSIC <[www.alpi](http://www.alpi)>.

- csic.es>, edición digital de NAVARRO TOMÁS, Tomás (dir.), *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid: CSIC.
- GARCÍA RIVAS, Aurora (2004): *O viaxeiro da noite*, Uviéu: Trabe.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2018): «*Mis fronteras son todas trascendibles*. Novas miradas sobre romances peninsulares de frontera». Alén Garabato, Carmen e Mercedes Brea (ed.): *Limba noastră-i o comoară... Estudos de sociolingüística románica en homenaxe a Francisco Fernández Rei*, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 325-336.
- KAWAKAMI, Shigenobu [川上茂信] (2013): «Sobre la adscripción lingüística del gallego-asturiano [ガリシア・アストゥリアス語の言語帰属問題を巡って]», *Journal of the Institute of Language Research*, No. 18 [語学研究所論集 No. 18]. Tokio [東京]: The Institute of Language Research, Tokyo University of Foreign Studies [東京外国語大学語学研究所], pp. 19-39. <[http://www.tufs.ac.jp/common/fs/ilr/contents/ronshuu/18/jilr\\_18.pdf](http://www.tufs.ac.jp/common/fs/ilr/contents/ronshuu/18/jilr_18.pdf)>.
- KRÜGER, Fritz (1987): *Palabras y cosas del suroeste de Asturias*. Tres estudios. Edición de Xosé Ll. García Arias, Uviéu: Universidad d'Uviéu.
- LAPESA, Rafael (1962<sup>7</sup>) *Historia de la lengua española*, Madrid: Escelicer.
- LÓPEZ, Benjamín (2014<sup>3</sup>): *Montañas de la Costa Verde*, Herederos de Benjamín López.
- MEDIANTE FERRARÍA, Antolín Santos (2008): *Poesía completa*. Edición de X. Babarro, A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- MEILÁN GARCÍA, Antón (1994): «De cuestións históricas e lingüísticas sobre 'el gallego de Asturias'». Fernández Rei, Francisco (ed.): *Lingua e cultura galega de Asturias*. Actas das I<sup>as</sup> Xornadas da Lingua e da Cultura Galega de Asturias: Na busca das raíces da Terra Navia-Eo. Homenaxe a Dámaso Alonso, Vigo: Edicións Xerais de Galicia, pp. 47-79.
- MENÉNDEZ GARCÍA, Manuel (1950): «Cruce de dialectos en el habla de Sisterna (Asturias)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, VI, Madrid, pp. 355-402.
- MENÉNDEZ GARCÍA, Manuel (1951): «Algunos límites dialectales en el occidente de Asturias», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n.º XIV, Oviedo, pp. 277-299.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1962): *El dialecto leonés*. Prólogo, notas y apéndices de Carmen Bobes, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- MOISÉS (2014): «Gallego», *El paporrubio*, sexta-feira, 14 de novembro de 2014, <<http://paporrubio.blogspot.com/2014/11/gallego.html>>.
- MUNTHE, Åke W:son (1988): *Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias*. Traducción [da edición sueca publicada en Upsala en 1887] de M.<sup>a</sup> Berta Pallares. Edición de Ana M.<sup>a</sup> Cano González, Uviéu: Universidad d'Uviéu.
- MUÑIZ, Celso (1978): *El habla del Valledor – Estudio descriptivo del gallego asturiano de Allande (Asturias - España)*, Amsterdam: Academische Pers.
- NEIRA MARTÍNEZ, Jesús (1981-1982): «Lenguas y áreas lingüísticas peninsulares: El proceso dialéctico de su constitución», *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, n.º 31-32, Universidad de Oviedo, pp. 593-614.

- NEIRA, Jesús e M.<sup>a</sup> del Rosario PIÑEIRO (1989): *Diccionario de los bables de Asturias*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- NOVO MIER, Lorenzo (1980): *El habla de Asturias comparada con las otras lenguas vernáculas hispánicas (Estudio histórico-lingüístico)*, Oviedo: Asturlibros.
- PALABRAS D'ANTANGÒITE. Corpus lexicográfico da llingua medieval del Eo-Navia (s. d.): «Los fonemas laterales en Gallego-asturiano III. El yeísmo en el Eo-Navia», <[http://falamorta.blogspot.com/p/blog-page\\_21.html](http://falamorta.blogspot.com/p/blog-page_21.html)>.
- PENSADO, José Luis (1985): *El gallego, Galicia y los gallegos a través de los tiempos (ensayos)*, A Coruña: La Voz de Galicia.
- PEREIRO PÉREZ, Xerardo (1998): *Entre Galicia e Asturias. Antropoloxía da identidade e da alteridade*, Santiago [de Compostela]: Edicións Lea.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, Josefina (1988-1990): «Vocabulario de Tox (Navia)», *Lletres Asturianas*, 30 (pp. 121-139), 31 (133-160), 33 (123-146), 34 (77-99) e 35 (67-85), Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.
- RODRÍGUEZ-CASTELLANO, LORENZO (1954): *Aspectos del bable occidental*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- RODRÍGUEZ FDEZ., Ana María (Rebollada) (1991): *Ua voz nel ocidente*, Oviedo: Edición da autora.
- SANTAMARINA, Antón (1975): «Testos e noticia da fala de Negueira (Lugo)», *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, vol. 2, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 307-323.
- SANTAMARINA, Antón (1982): «Dialectoloxía galega: historia e resultados». Kremer, Dieter e Ramón Lorenzo (ed.): *Tradicón, actualidade e futuro do galego*. Actas do coloquio de Tréveris. 13 a 15 de novembro de 1980. Universidade de Santiago de Compostela - Xunta de Galicia, Vigo: Edicións Xerais de Galicia, pp. 153-187.
- SANTAMARINA, Antón (1994): «Proposta de programa de normalización lingüística para os concellos de Asturias de fala galega». Fernández Rei, Francisco (ed.): *Lingua e cultura galega de Asturias*. Actas das I<sup>as</sup> Xornadas da Lingua e da Cultura Galega de Asturias: Na busca das raíces da Terra Navia-Eo. Homenaxe a Dámaso Alonso, Vigo: Edicións Xerais de Galicia, pp. 243-264.
- SCHUBARTH, Dorothe e Antón SANTAMARINA (1984-1995): *Cancioneiro Popular Galego*. Vols. I-VII, Fundación «Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.
- SECO OROSA, Ana (2004): «O trazado da fronteira oriental do galego en León e Zamora». Álvarez Blanco, Rosario; Fernández Rei, Francisco e Antón Santamarina (ed.): *A Lingua Galega: Historia e Actualidade*. Actas do I Congreso Internacional. 16-20 de setembro de 1996. Santiago de Compostela. Volume IV, Consello da Cultura Galega - Instituto da Lingua Galega, pp. 415-463.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Xosé Miguel (2006): *Unde letras falan. Antoloxía da poesía en galego-asturiano (1891-2006)*, Uviéu: Trabe.
- SUÁREZ LÓPEZ, M.<sup>a</sup> Elena «Elena Fonte'l Couz» e José GARCÍA LÓPEZ «José Santiago Poxos» (s. d.): *Vocabulario (no vaqueiro) de Villayón*, <<https://www.yumpu.com/pt/documentread/14548213/m-elena-suarez-lopez-elena-fontel-couz-jose-garcia-poxos>>.

- TRABADELO VILABRILLE, Pablo (2020): *Navalla*, Gijón: BajAmar editores.
- VARELA AENLLE, Carlos Xesús (2004): «A inocencia da lingua», *A herdanza da lingua. O galego de Asturias, León Zamora e Cáceres*. Sesión celebrada na Real Academia Galega o día 18 de decembro de 2004, coa intervención dos ilustrísimos académicos correspondentes: don Carlos Xesús Varela Aenlle, don Héctor M. Silveiro Fernández, don Felipe Lubián Lubián e don Domingo Frades Gaspar e o académico numerario excelentísimo señor don Francisco Fernández Rei, A Coruña: Real Academia Galega, pp. 9-12.
- VARELA AENLLE, Carlos (2011): «A situación sociolingüística do Eo-Navia». Fernández Méndez, Sagrario (coord.): *I Xornadas sobre a Situación sociolingüística das Comarcas do Eo-Navia*, Deputación de Lugo - Concello da Fonsagrada - Xunta de Galicia, pp. 105-117.
- ZAMORA VICENTE, Alonso (1970<sup>2</sup>): *Dialectología española*, Madrid: Editorial Gredos.

# LA FALA DE XÁLIMA, ENCRUCIJADA LINGÜÍSTICA ENTRE EL ÁMBITO GALLEGOPORTUGUÉS Y EL CASTELLANOLEONÉS (EXTREMEÑO)<sup>1</sup>

José Enrique Gargallo Gil

*Universitat de Barcelona / Institut d'Estudis Catalans*

## 1. El contexto. Las dos grandes fronteras lingüísticas peninsulares

El espacio romance peninsular se caracteriza, frente a otros bloques en que suele parcelarse la vieja Romania (como son el galorromance, el italo-romance y el balcanorromance), por presentar dos grandes fronteras de orientación norte-sur (o viceversa): 1) la del dominio gallegoportugués con el asturleonés (o asturianoleonés) y el castellano; y 2) la del catalán con el altoaragonés y con el castellano (Gargallo 2011, 2014). Son dos fronteras de las que, con sus respectivos espacios fronterizos, se ha ocupado uno de los volúmenes de la serie contemporánea *Manuals of Romance Linguistics* (MRL), concretamente el *Manuel des frontières linguistiques dans la Romania*, editado por Christina Ossenkop y Otto Winkelmann (2018), y en el que la primera se ocupa como autora de las fronteras lingüísticas del oeste peninsular (Ossenkop 2018).

Mucho antes, Joan Veny (1982<sup>3</sup>: 19-20) había establecido una distinción entre dialectos constitutivos y consecutivos del dominio lingüístico catalán (con su proyección isleña, de origen peninsular), que se puede extender, *mutatis mutandis*, al conjunto de la península. Esa distinción se trasladó ulterior-

---

1 Esta contribución ha sido elaborada en el seno del proyecto *Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras (FRONTESPO-3P)*, financiado por FEDER/Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-Agencia Estatal de Innovación (periodo 2019-2022, ref. RTI2018-095899-B-I00). Agradezco a Xosé Afonso Álvarez Pérez y José Antonio González Salgado la lectura del texto y sus valiosas observaciones. Asimismo, a Tamara Flores Pérez y Miroslav Valeš por informaciones diversas.

mente al diccionario normativo del catalán,<sup>2</sup> pero diría que no encuentra paralelo en el tratamiento lexicográfico y académico sobre otras lenguas peninsulares hermanas. Sí que halla eco, en cambio, en la referencia de Santamarina (1995: 249) a «dialectos latinos constitutivos» y «substitutivos»<sup>3</sup> como encuadre para las hablas (constitutivas) del occidente asturiano, en que confrontan los geotipos asturiano y gallego.

Así pues, la peculiar configuración lingüística de nuestra península, resultado de la gestación de núcleos septentrionales herederos del latín vulgar y de la posterior expansión meridional de aquellos, invita a tipificar dos grandes áreas romances, constitutivas y consecutivas, con sus correspondientes espacios de frontera, también constitutivos y consecutivos. Los tramos de frontera constitutiva integran variedades de tránsito, de filiación controvertida; los de frontera consecutiva son en general de perfil nítido.

Si combinamos los criterios relativos a la variable (1) frontera oriental / (2) frontera occidental con los de la variable (a) espacio constitutivo (del norte) / (b) espacio consecutivo (del centro y del sur), nos resulta el siguiente cuarteto de trechos fronterizos:

- 1.a. La frontera occidental constitutiva entre gallegoportugués y asturleonés. Desde el Cantábrico hasta Miranda de Duero (*Miranda de l Douro*, en mirandés).
- 2.a. La frontera oriental constitutiva entre el catalán y el (alto)aragonés. Desde el Valle de Benasque hasta la comarca de La Litera, en que Tamarit [Tamarite] habla catalán, y su vecino occidental Binéfar, castellano.
- 1.b. La frontera consecutiva entre el portugués y el castellano. Desde Miranda hasta el Atlántico (Faro, en el Algarve / Ayamonte, en la provincia de Huelva).
- 2.b. La frontera consecutiva entre el catalán (incluida su variedad valenciana) y el castellano. Desde La Litera hasta Guardamar.

---

2 Véase el DIEC2 (s. v. *dialecte*): «3 *dialecte consecutiu* Dialecte resultant del desplaçament d'una llengua per raons històriques. *El valencià, el baleàric i l'alguerès són dialectes consecutius*. 4 *dialecte constitutiu* Dialecte resultant de l'evolució d'una llengua parlada anteriorment en el territori que avui ocupa aquest dialecte. *El català central, el nord-occidental i el septentrional són dialectes constitutius*».

3 Cabe señalar que el término «substitutivo» favorece una mayor distancia formal con respecto a «constitutivo», cuya paronimia con respecto a «consecutivo» induce fácilmente a confusión.

Pues bien, el enclave romance de la llamada *fala de Xálima* se halla inmerso en el espacio fronterizo 1.b (occidental y consecutivo), y constituye una singular encrucijada en diversos aspectos.

2. Encrucijada lingüística iberorromance, también político-administrativa y orográfica.

Se trata, en efecto, de una encrucijada en los tres aspectos que apunta el epígrafe. Es (1) una encrucijada lingüística entre el ámbito gallegoportugués (del que en definitiva forma parte, siquiera marginal) y el castellanoleonés; con el componente histórico leonés diluido hoy en el castellano popular del entorno salmantino y extremeño. Constituye asimismo (2) una encrucijada de carácter político-administrativo, por cuanto se halla en un extremo de Extremadura, en la confluencia de la provincia de Cáceres (Extremadura) con la de Salamanca (Castilla y León) y con Portugal. Los habitantes del valle son, pues, doblemente extremeños, si atendemos a las acepciones del DLE (s. v. *extremeño*, *ña*) relativas a Extremadura (acs. 1 y 2) y a su variedad lingüística (acs. 3 y 5), así como a la acepción cuarta, que nos sugiere la etimología del adjetivo: «Que habita en los extremos de una región». Y por fin (3), se trata también de una encrucijada orográfica, pues se sitúa del lado meridional del Sistema Central, y más concretamente de la Sierra de Gata. La divisoria de aguas de las cuencas del Duero (al norte) y del Tajo (al sur) coincide con la delimitación administrativa, provincial (Cáceres / Salamanca) y autonómica (Extremadura / Castilla y León). Vierte aguas al sur, al Tajo, a diferencia de la comarca salmantina lindera de El Rebollar, que vierte hacia el norte, al Duero. Por otra parte, destaca en esa zona de la Sierra de Gata el pico de Jálama (1492 m), que extiende su nombre, sea en la versión castellana (*Jálama*), o en la versión local de *Xálima*, al del valle que acoge la *fala* con sus tres lugares (San Martín de Trevejo, Eljas y San Martín). Y solo en la versión autóctona (*Xálima*) designa la etiqueta de *fala de Xálima*, que aquí adopto. Otra es, en la serie de tríadas inherentes a dicha *fala*, la que, junto a *Jálama* (en castellano) y *Xálima* (en la *fala*), completa la versión adoptada en el Portugal vecino, *Xalma*. Así es como se nombra esta zona desde la filología portuguesa. En cambio, el filólogo gallego Xosé Henrique Costas usa y defiende otro nombre para el valle: *Val do Ellas* (en gallego).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> *Val do Ellas* y designaciones afines, como *Val do río Ellas*, *Val do Río Ellas*, *Val das Ellas*. Sus razones quedan expuestas en Costas (2019: 39, nota 2): «O val no que se asentan os tres concellos falantes está vertebrado polo río Ellas, por iso nós preferimos a denominación Val do Ellas e non a usada por filólogos portugueses e españois, Val de Xálima, posto que Xálima é un monte, non un río que forme un val».

## 2. Los nombres: lugares, hablas y gentes

Como en el caso del glotónimo *fala*, que fuera de su circunscripción precisa de *Xálima* tiene el mismo valor genérico e impreciso que su homólogo castellano *habla*, resulta llamativo el uso popular, para referirse a las tres localidades de nuestra *fala*, del genérico *Os tres lugares / Os Tres Lugares* (cuyas mayúsculas iniciales atienden al valor de nombre propio), frecuentemente escrito *lugaris/Lugaris* (con el característico cierre de la vocal átona: *vid.* 5.5); o, en castellano, *Los tres lugares / Los Tres Lugares*. El caso es que, en aquel extremo de Extremadura, no hay equívoco posible: en el contexto local o comarcal, no hay duda sobre cuáles son esos tres lugares. Tres lugares que conocen, cada uno de ellos, un glotónimo particular y distintivo que coincide con su propio gentilicio, tal como preciso a continuación.

San Martín de Trevejo (778 habitantes en 2019),<sup>5</sup> el lugar más oriental, es el que antes despertó el interés de los estudiosos, como José Leite de Vasconcelos (1927) desde la filología portuguesa, o Federico de Onís (1930) desde la española. En San Martín tenemos a los mañegos, que dicen hablar *mañegu*; y esta etiqueta se debe sin duda a la reducción de (*san*)*martiñegu* (< *sanmartiniegu*: Gargallo 1999: 18). El componente *Trevejo*, o bien *Trevellu* (y *Trebellu*) en la versión local, no suele comparecer en el uso popular, que es *San Martín* (a menudo escrito *Sa Martín*); y cabe señalar a este propósito la existencia del vecino pueblo de Trevejo, hoy castellanohablante, con el que San Martín comparte vínculos históricos.

Eljas (908 habitantes en 2019)<sup>6</sup> es la denominación castellana para el pueblo que ocupa la posición central en el valle. Topónimo de origen céltico (\*HERLIAS) según Menéndez Pidal (1960: LI), corresponde a la versión autóctona de *As Ellas* (o *As Elhas*, para quien prefiera la grafía lusista), con *liaison* «a la francesa» de la *-s* del artículo, que se pronuncia sonora.<sup>7</sup> Pero los de Eljas, cuyo gentilicio *eljanos* de la lengua oficial no es nada popular, se distinguen por uno autóctono que no está basado en el nombre del pueblo, sino en un derivado del tipo léxico iberorromance *lagarto* (*lagartu*): se trata de *lagarteiru*,

---

5 Según datos de la Wikipedia: <[https://es.wikipedia.org/wiki/San\\_Mart%C3%ADn\\_de\\_Trevejo](https://es.wikipedia.org/wiki/San_Mart%C3%ADn_de_Trevejo)> [29 de noviembre de 2020].

6 Dato que extraigo de la Wikipedia: <<https://es.wikipedia.org/wiki/Eljas>> [29 de noviembre de 2020].

7 Como en tantos otros lugares, se oye una simpática etimología popular sobre el origen del topónimo local. En el caso que nos ocupa, el topónimo se relaciona con el atractivo suscitado por las *lagarteiras* de antaño: ¡*A ellas!* > *As Ellas*.



que parece explicarse por una asociación donairoza con dicho animal (¿por ser los *lagarteiros* moradores de casas encajadas entre roquedales?, ¿por abundar allí los lagartos?). El caso es que los *lagarteiros* hablan *lagarteiru*; y, como los mañegos, tampoco renuncian a esta seña de identidad particular.

Por su parte, los de Valverde del Fresno, la localidad mayor del valle (2309 habitantes en 2019),<sup>8</sup> y la más occidental, se refieren a ella como Valverde (*Valverdi*); tal como San Martín, sin el complemento (*del Fresno*), pues no hay otro Valverde en los alrededores. Del transparente topónimo *Valverde* sale *valverdeiru*, como gentilicio y glotónimo. Y parece que, afortunadamente, va perdiendo popularidad el uso de *chapurraol chapurrau*, designación peyorativa que conoce solo Valverde, en el contexto de los tres lugares, y que está adscrita a un tipo léxico (*chapurrado, xapurreat, chapurriau*) propio de otros lugares de las dos grandes fronteras romances de la península (Gargallo 1999: 48).

Obsérvese, pues, que en los tres lugares del valle coexisten los glotónimos particulares (*mañegu, lagarteiru, valverdeiru*) con el genérico y común de *fala, a fala, a nosa fala*, lo que redundaba en la complejidad del sentimiento dual (trino y a la vez uno) de sus gentes. Además, la aplicación local del sustantivo *fala* para el habla o la lengua del valle se propaga a usos como el de *falar* ‘hablar’ (pronunciado y en general escrito *falal*: *vid.* 5.5), con el significado específico de ‘hablar la *fala*’ [véase, por ejemplo, el título de Frades (1994): *Vamus a falal*]; o el de *falanti* ‘hablante de la *fala*’. Y para expresar la competencia oral en el habla de nuestro valle, he oído también otras formulaciones basadas en el verbo *falar*/*falal*, como *O Enrique (Enriquí) fala d'aquí, fala du lugar* (‘del lugar’), *fala comu nos*.

Por lo demás, propuestas alternativas de etiqueta para la *fala* son la de *xalimego* (de *Xálima*), por parte del valverdeño Antonio Corredera Plaza; y la de *valego*, creación del profesor gallego Xosé Henrique Costas a partir de *Val (do Ellas)* [*vid. supra* el apdo. 2 y la nota 4], sospechosamente parónima de *galego*.

Y esta *fala* hablada hoy en el valle por muy buena parte de sus alrededor de cuatro mil habitantes, y mantenida además por no pocos emigrantes radicados en lugares como Cataluña, el País Vasco (Zumárraga) o Madrid, goza de un arraigo y vitalidad, de una querencia por parte de sus hablantes, que resultan excepcionales en el contexto de la raya hispanolusa, de la península y aun de Europa (véase al respecto Costas 2019: 38 y Manso / Flores 2019: 106-108).

---

8 Nuevamente según datos de la Wikipedia: <[https://es.wikipedia.org/wiki/Valverde\\_del\\_Fresno](https://es.wikipedia.org/wiki/Valverde_del_Fresno)> [29 de noviembre de 2020].



Mapa 1. Valverde del Fresno, Eljas y San Martín de Trevejo.

### 3. Origen y filiación románica

El libro de Cintra (1959) sobre la lengua de los *Foros de Castelo Rodrigo* (siglos XII-XIII, de la vecina comarca de Riba Coa) arroja luz sobre el origen medieval de lo que hoy es la *fala*.<sup>9</sup> De sus observaciones, plenamente válidas, se hace eco el profesor de filología portuguesa de la Universidad de Extremadura Juan M. Carrasco (2019: 14-15):

No hay duda ni ninguna discusión al respecto: está documentalmente probado y coincide con los rasgos lingüísticos que actualmente presenta la *fala*. Se trata, en definitiva, de la repoblación llevada a cabo por el reino de León en los siglos XII y XIII en la comarca de Riba Coa (que actualmente pertenece a Portugal) así como en su extremo meridional ya dentro de Extremadura, el valle de Jálama. Algunas localidades fueron mayoritariamente repobladas por leoneses y otras por gallegos (nunca por portugueses), y en el caso del valle de Jálama se asentaron familias de origen gallego.

Ahora bien, dicha repoblación medieval gallega no me parece razón bastante para justificar la pretensión de que la *fala* sea considerada hoy desde Galicia, sin más, como gallego. Tras aquel aporte poblacional han transcurrido

<sup>9</sup> En sus conclusiones (pp. 498-542) resultan orientativos los epígrafes de un par de puntos: *A linguagem dos Foros e o galego-português da região de Xalma* (pp. 508-528) y *O galego-português de Riba-Coa e o da região de Xalma —falares galegos do repovoamento* (pp. 530-537).

unos cuantos siglos, y el lugar de encrucijada que la *fala* ocupa le ha conferido una fisonomía específica. Por otra parte, en la tipología y la taxonomía de las lenguas romances, particularmente en ámbitos de frontera, abundan los casos de problemática filiación, y alguno de ellos tiene que ver con el gallego. Como es sabido, no hay unanimidad sobre dónde acaba el tipo romance asturiano (occidental) y empieza el gallego (oriental).<sup>10</sup> Y también hay quien se plantea por qué considerar lenguas distintas las variedades rayanas del lado gallego y del portugués de la divisoria política.

El caso es que el enclave de Jálama cobra una nueva dimensión para el imaginario gallego con el «descubrimiento» (en 1992) de estas hablas, la revalorización de sus raíces gallegas y la consideración de su galleguidad «fundamental».<sup>11</sup> Vale la pena leer el extenso pasaje del descubridor Xosé Henrique Costas, donde se revela que me cabe el honor de haber inducido dicho «descubrimiento»:

A finais do mesmo ano [1991] o profesor da Facultade de Filoloxía de Santiago e especialista en dialectoloxía galega, Francisco Fernández Rei, coincidía nun congreso sobre o Atlas Lingüístico Románico, en Bélxica, co filólogo catalán Enric Gargallo [*sic*],<sup>12</sup> quen o informou de que as falas que nos atinxen estaban, na súa opinión de romanista, moito máis próximas do galego actual ca de calquera outra lingua, e aportáballe asemade noticia dunha serie de características propiamente galegas que posuían estes dialectos. A primeiros do presente ano [1992] o mesmo Gargallo, nun congreso de hispanistas ingleses —no XX Seminario de Lingüística Románica da Universidade de Cambridge— presentou unha comunicación titulada «Hibridismo y vitalidad en las hablas fronterizas (con Portugal) del Valle de Jálama (provincia de Cáceres)» onde detallaba unha caracterización lingüística do galego máis meridional. (Costas 1992a: 413)

La proximidad de la *fala* con respecto al gallego actual, seguramente perceptible de manera intuitiva, explicaría el relato de anécdotas por parte de varones de los tres lugares que dicen haber sido tomados por gallegos en el ejercicio de la milicia (la «mili») por su peculiar habla. Esa misma proximidad fisonómica<sup>13</sup> y el sentimiento de hermandad fomentado durante varias déca-

10 Es altamente recomendable al respecto la consulta del *Estudiu de la transición llingüística na zona Eo-Navia, Asturias* (ETLEN) dirigido por Ramón de Andrés (2017).

11 Un adjetivo (*fundamental*) y su adverbio (*fundamentalmente*) muy empleados al principio para matizar lo gallego y la galleguidad de la *fala*; pero que no tardarán en elidirse y obviarse. Algo así sucede con las comillas de «*galego*» referido a *Val do (Río/río) Ellas*, Cáceres, Extremadura; pronto olvidadas.

12 Al no conocerme entonces más que de oídas, se comprende que el autor errase en hacerme catalán y *Enric*.

13 Proximidad relativa, sin duda: véase al respecto mi caracterización del apartado siguiente (5); y en particular, alguno de los rasgos del subapartado 5.5. Por ejemplo, ¿pasaría *idel* ‘decir’, de San Martín y Eljas, por forma gallega? ¿Y se ajusta al geotipo gallego el vocalismo tónico (de cinco unidades) propio de los tres lugares?

das, alimentan la ilusión (en todos los sentidos del término) con que tantos gallegos desde aquel año han visitado (y continúan visitando) el valle, en lo que yo calificaría de «turismo lingüístico» (o turismo inspirado en el fervor lingüístico).<sup>14</sup> Ahora bien, entiendo que una cosa es la proximidad o afinidad relativas entre variedades romances (todas se parecen entre sí, más o menos), y otra cosa, de resolución y consenso más problemáticos, la identidad entre dichas variedades, el quedar adscritas a una misma «lengua». Al caso de la problemática delimitación entre gallego y asturiano se podrían añadir otros como, en sugerente paralelismo, el de la delimitación entre catalán y aragonés, con la implicación del benasqués como variedad fronteriza.

Pero la concepción galleguista sobre la *fala*, que proviene del «descubrimiento» gallego de 1992 y se ha difundido de manera general en el mundo gallego, no es sino una de las muchas visiones que desde el mundo de la lingüística y de la filología se proyectan sobre nuestro enclave,<sup>15</sup> tal como se comprobó, al final de la década, en el memorable *Congreso «A Fala»*<sup>16</sup> celebrado en los tres lugares los días 20 y 21 de mayo de 1999. Este congreso dio lugar a una publicación colectiva (Salvador / García / Carrasco 2000) en que confluyen miradas diversas, de filólogos gallegos (el propio Costas, y Francisco Fernández Rei), de profesores de la Universidad de Extremadura (dos de los coordinadores del libro: Carrasco y García), y también de la profesora portuguesa Clarinda de Azevedo Maia. La profesora de la Universidad de Coímbra es una de las autoridades en la investigación de esta parte de la raya, autora de un estudio de referencia sobre *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilha* (Maia 1977). Pues bien, a propósito de la galleguidad de la *fala* dicha autora se pronunció en las actas de aquel congreso de manera contundente:

[...] não consideramos cientificamente admissível a afirmação da sua galegitude lingüística [...], a sua vinculação deve ser estabelecida com o galego-português medieval e não com o o galego e o português actuais [...]. (Maia 2000: 83)

A la pregunta retórica que yo mismo formulé en el título de la ponencia de aquel congreso («¿Se habla gallego en Extremadura?»), con un largo subtítulo para el que remito a la bibliografía final (Gargallo 2000), a buen seguro

---

14 Sin ir más lejos, en la recepción de un hotel de Valverde del Fresno, al inicio de mi última estancia de julio de 2020, me tomaron por uno de tantos gallegos que descubren y estudian ese rincón mítico del imaginario colectivo gallego.

15 Es de toda lógica que la diversidad lingüística suscite una réplica humana en lo que yo llamo la «diversidad de los lingüistas». Véase al respecto Gargallo (2004).

16 Glotónimo escrito con *F*- mayúscula en muchas fuentes (*vid.* 6.3).

que habrían respondido distintamente la profesora portuguesa y los profesores gallegos. Asimismo, alguna mirada a la *fala* desde el reintegracionismo gallego (Sanches Maragoto 2011) acaso coincidiría con la mía propia cuando sugiero una especie de «reintegracionismo a la inversa» (Gargallo 2000: 63) para quienes ven identidad del gallego con la *fala* pero no con el portugués, ni siquiera con el rayano. Y a propósito aún de la filiación de estas hablas de encrucijada iberorromance, sigo sosteniendo (como en Gargallo 2007) que una mayor proximidad fisonómica al gallego (no necesariamente identidad) no es incompatible con la adscripción de la *fala* al espacio gallegoportugués en su conjunto.

#### 4. Breve caracterización

De mis campañas de investigación en el valle a principios de la década de los 90 del siglo pasado obtuve una cosecha que me sirvió para elaborar una breve caracterización presentada en el *Romance Linguistics Seminar* de la Universidad de Cambridge (enero de 1992) al que se refiere Costas (1992a: 413) [léase el pasaje que cito en el anterior apartado 4]. Dicha caracterización vio la luz un par de años después (Gargallo 1994: 70-76) y se recoge asimismo en Gargallo (1999: 22-35), y de ella bebe nuevamente el presente apartado.<sup>17</sup>

##### 4.1. Rasgos de alcance iberorrománico

Son rasgos compartidos con la mayoría de romances peninsulares, con la excepción del castellano: así, la F- mantenida (*fumu*); con una extensión peninsular algo menor, la solución en [ʎ] de los nexos latinos -LY- y C'L- (*fillu*, *orella*), y la de -it- a partir de -CT- (*noiti*).

##### 4.2. Afinidad con el gallegoportugués

(a) caída de -L-/N- intervocálicas: *boas noitis*, *coellu* ‘conejo’ (< CŪNĪCULU), *ceal* ‘cenar’ (con el característico paso de -r a -l, sobre el que vuelvo en el punto 5.5) y *cea* (‘cena’), *cheu* ‘lleno’ (< PLENU), *ceu* ‘cielo’ (< CAELU), *fieitulfitu* ‘helecho’ (< FĪLĪCTU), *teal* (‘telar’), *mo* ‘muela’ (a través de

---

<sup>17</sup> Mantengo para la identificación de los tres lugares las abreviaturas SM (= San Martín de Trevejo), E (= Eljas) y V (= Valverde del Fresno). Por otra parte, mis transcripciones, pragmáticas e intuitivas, no pretenden sentar cátedra sobre determinada opción ortográfica (delicada cuestión esta, sobre la que vuelvo hacia el final: *vid.* 8).

una fase anterior *moa* < MÖLA), *moiñu/muñu* ‘molino’ (< MOLĪNU), *mu* ‘mulo’ (< *muu* < *muo* < MŪLU), *Perais* (exónimo para el lugar castellanohablante vecino de Perales del Puerto);

(b) reducción de -LL- > -l- y -NN- > -n- sin la palatalización propia de otros romances peninsulares: *cebola*, *cabalu*, *polu*, *anu*;

(c) no diptongación de Ĕ/Ǿ: *vernīs/velnīs* ‘viernes’, *netu*, *serra*, *custela*, *murcela*, *Vilamel* (exónimo correspondiente al vecino Villamiel), *jovis*, *corpu*, *novu*, *nora*.

Mención aparte merece el mantenimiento de *ch-* (< PL-/CL-/FL-) como africada [tʃ]: *choral*, *chovel*, *chamal*, *cheiral*; tal como en gallego, en las variedades del norte de Portugal y en continuidad con el asturleonés occidental; en tanto que el portugués centro-meridional, y por ende también el portugués *padrão*, presentan la solución ulterior de la fricativa [ʃ].

#### 4.3. Rasgos arcaicos

Conservación en SM y E de las distinciones de base medieval entre sordas y sonoras; (a) entre [s] y [z]: *seti* (‘siete’), *passar* (comúnmente articulado *passal*) // *casa*, *mesa*, *coisa*; (b) entre [θ] y [d]: *ceu* ‘cielo’, *ceal* ‘cenar’, *coici* ‘coz’, *dulci*, *foici* ‘hoz’, *forza* // *adeiti*, *ad(e)ituna*, *agudal* ‘aguzar’, *codel* ‘cocer’, *fudicu* ‘hocico’, *podu* ‘pozo’, *quindi*, *duas vedis* ‘dos veces’, *naridis* (sing. *narí*, ‘nariz’); y excepcionalmente en posición inicial: *dagal* ‘zagal’, *dorra* ‘zorra’. La conservación de estas articulaciones sonoras, más allá de nuestro valle, en el castellano con sustrato leonés de las provincias de Cáceres y Salamanca, fue objeto de estudio por parte de Aurelio Espinosa (1935).<sup>18</sup>

Conservación en SM y E de la palatal fricativa sonora [ʒ]: *genti*, *genru* ‘yerno’, *jovis*, *ajual* ‘ayudar’, *hoiji* ‘hoy’, *viaji*, *jinja* ‘guindilla’, *jeira* (‘haza’); frente a la sorda [ʃ] de *axín* ‘pimentón’, *baixu*, *coixu*, *deixal* o *xabón*.

En cambio, en Valverde se articulan indistintamente las dos series, en que prevalece la pronunciación sorda ([s], [θ]), a la manera del castellano y del gallego: *casa*, *pasar*, ambas con [s]; y con [θ], *aceiti*, *ac(e)ituna*, *aguzal*, *cocel*, *fucicu*, *pozu*, *quinci*, *duas vecis*, *naricis*, *zagal*, *zorra*. Es reseñable que en los otros dos lugares, en los que se es consciente de esta y otras peculiaridades valverdeñas, se use de manera paródica y jocosa el glotónimo ultracorrecto *valvergeiru* para referirse al habla de Valverde.

<sup>18</sup> Véanse también las observaciones, ya en nuestro siglo, de González Salgado (2009: 59-60); y concretamente: «Hoy la conservación de consonantes sonoras es un hecho casi desaparecido en las hablas populares extremeñas» (p. 60).

Por lo que respecta a la [ʒ] histórica, Valverde la ensordece de manera bastante general a la manera gallega (> [ʃ]): *xenti, xenru, boixi, xinxa*; y en algunos casos resuelve a la castellana, con la velar fricativa sorda [x] (*jovis, ajudal, viaji, jeira*), algo que va más allá de los castellanismos evidentes (*vid.* 5.6), y alcanza a voces que no cabe considerar sino autóctonas. Sin ninguna duda lo son *jovis* (cast. *jueves*) o la voz occidental peninsular *jeira* ('haza').

Por otra parte, cabe señalar los múltiples casos de palatalización inducida por yod o [i] vocálica vecinas, de manera que *coisa*, con la sonora de SM y E, se hace *coi[ʒ]a*; y de manera paralela, la correspondiente sorda [s] deviene [ʃ], como en *isu* (*issu*) / *ixu*.

#### 4.4. Más rasgos diferenciadores entre Valverde y los otros dos lugares

Pérdida de la *-d-* intervocálica en SM y E // mayor conservación en V: *boal boda, boigal bodega, figaul figadu, m(a)eiral madeira, mecul médicu, ruillal rudilla, sealseda, tenioll tenedol, universiail universidai*. Pero *A Ciai* (exónimo para la salmantina Ciudad Rodrigo) es forma de los tres lugares (*A Cidade*, en las localidades portuguesas rayanas); y *meu* ['miedo'] en los tres lugares.

Evolución del grupo *-TR-* > *-dr-* (V) // *-ir-* (E, SM): *madril mairi, padril pairi, pedral peira, ladrall lairal, madrugall mairugal*. Y en esa misma línea, el exónimo correspondiente a Madrid es en Valverde *Madri*; y *Mairil* en Eljas y San Martín. La pronunciación *-dr-* propia de Valverde representa el primer paso evolutivo, con la sonorización de *-T-*. De ahí saldría secundariamente, por semivocalización de la dental, la solución de los otros dos lugares (*-ir-*), que presenta continuidad en las hablas extremeñas vecinas (González Salgado 2009: 60-61). Por otra parte, la correlación que aquí se establece entre Valverde (*-dr-*) y los otros dos lugares (*-ir-*) recuerda el paralelismo entre catalán y occitano (cat. *pedra*, occ. *pèira* < PĒTRA).

Tiempos de perfecto. En la tercera persona del singular de la segunda conjugación, se dan distintas terminaciones: del verbo *morror* (*morrel*), *morreu* ('murió') en V // *morrei* en E y SM. Este diptongo decreciente *-ei* de la flexión verbal resulta de la disimilación vocálica de *-eu*, que cabe relacionar con la transformación generalizada en los tres lugares de la semivocal *u* en *i* de los diptongos decrecientes *eu*, *ou*: así, en los posesivos *mei(s)*, *tei(s)*, *sei(s)*; y en formas como *poicu, oitru, soitu, oiru, moiru*; con la particularidad de que este diptongo disimilado *oi* deviene *ui* en posición pretónica (para lo que remito al punto siguiente: 5.5): *uivil* (< *oivil* < *ouvir*, 'oír'), *ruibal* (< *roibal* < *roubar* 'robar'). Por otra parte, la tercera persona del plural de la primera conjugación ofrece la distinción entre *chegorin* (en SM y E) y *chegaran* (en V).

#### 4.5. Otros rasgos

Se da continuidad con el castellano dialectal del sur salmantino y el norte extremeño en distintos aspectos: (a) un sistema de cinco fonemas vocálicos (*a/e/i/o/u*) y tres grados de abertura, sin duda por influencia castellana; en ello se diferencia de los vocalismos gallego y portugués, que presentan cuatro grados de abertura (y, en el caso del portugués, una mayor complejidad fonológica); (b) ausencia de diptongos nasales (que sí tiene el vecino portugués); (c) tendencia al cierre de las vocales átonas *e > i* y *o > u* (*pirritu, fudicu*);<sup>19</sup> y paso de hiatos a diptongos (*coellu/cuellu, ceallcial, tealltial, teneollteniol*).

Por otra parte, el paso de *-r > -l* en final de sílaba, y sobre todo en final absoluto, resulta de una especie de neutralización de estas consonantes, que tiene continuidad en el norte de la provincia de Cáceres (Salvador 1987: 34; Álvarez Martínez 1996: 178) y en la contigua comarca de El Rebollar salmantino (Iglesias 1982: 80). Y así, tenemos formas como *idillidel* ‘decir’ (E y SM), *fel* (SM, E) y *ficel* (V) ‘hacer’, *falal* ‘hablar’ (*falar* en gallego y portugués), *adiel* ‘ayer’.<sup>20</sup>

El betacismo o convergencia de las pronunciaciones históricas de [b] bilabial y [v] labiodental, a favor de la primera (*bo viñu*: ambas bilabiales), coincide con el tratamiento propio de la mayor parte del castellano peninsular, así como con aragonés, asturleonés, gallego y las variedades autóctonas del norte portugués. Probablemente la solución de la *fala* sea deudora del castellano, tal como en el caso del vocalismo de cinco unidades y, sin ninguna duda, como en el yeísmo (*fillu > fiyu, folla > foya*), que en los últimos tiempos se ha extendido de sur a norte por el español de España y alcanza incluso, en las zonas bilingües, a las nuevas generaciones de gallegohablantes (de manera bastante general) y de catalanohablantes (de forma también notoria).

#### 4.6. Influencia castellanizadora

Como otras áreas bilingües de la España peninsular, nuestro enclave queda también sujeto a la influencia de la lengua general. Así, en la velar fricativa sorda [X], que no solo se da en voces valverdeñas autóctonas (*vid.* 5.3), sino

19 No solo en posición final, como señala González Salgado (2009: 58-59) para las hablas extremeñas.

20 En relación con los rasgos de afinidad extremeña, escribe muy oportunamente González Salgado (2009: 62): «La existencia de esos rasgos que no se pueden considerar descendientes directos del gallego creo que son determinantes para entender por qué la *fala* es hoy lo que es y por qué resulta aventurado reducir a «gallego» el resultado lingüístico».



en castellanismos arraigados como *fjarsi, juniu, juliu, Vilgin* ['Virgen']. Caso aparte es el de *jenu* 'heno', que presenta aspiración reforzada, probablemente por influencia a partir de las hablas extremeñas vecinas (Salvador 1987: 34).<sup>21</sup> También se debe a influencia castellana el uso del pretérito compuesto *ha comprau* (en lugar del tipo *comprei/comprí/compré*, como es propio de las áreas gallegoportuguesa y asturleonés), la posición de los clíticos (*las vi*, frente al uso enclítico de gallego y portugués) y ciertos calcos léxico-sintácticos, como *enteirarsi* (cast. *enterarse*). Véase, en cambio, el apunte que sigue.

#### 4.7. Singularidad morfosintáctica

Característica bien singular es la enclisis de los pronombres *o, a, os, as* con participio en tiempos compuestos y perífrasis, de la cual da noticia Costas (2014). Cito un par de ejemplos *A palla habían levádu-a ao lombu pá eira pa mallar; Aos meis zagais han suspendíu-os na escuela por mal comportamentu* (p. 365). Y remito al autor sobre pros y contras de interpretar este hecho como influencia antigua del castellano, que presenta casos afines, o bien mediante algún proceso relacionable con otros similares del espacio gallegoportugués (brasileño incluido).

#### 4.8. Exónimos

Abundan las versiones de topónimos del entorno naturalizadas en la *fala*, muestra elocuente de arraigo a la tierra y de creatividad endógena. Además de los mencionados *Vilamel* (5.2), *A Ciai, Madríl/Mairil* (5.4), tenemos en el norte de la provincia de Cáceres *Foios* (Hoyos), *Cileiros* (Cilleros), *Moraleija* (E, SM) / *Moraleixa* (V) [Moraleja]. Por otra parte, resulta de gran interés el caso de *Os Fuños / Us Fuñus*, con que se nombra el vecino pueblo portugués de Foios: y es que, al haber dos pueblos homólogos en el entorno, (1) el cacerreño Foios y (2) el Foios portugués, la adaptación del segundo evita la homonimia mediante un diminutivo *Foiños > Fuiños > Fuñus*, de evolución paralela a la de *muñu* (< *moiñu* < MOLĪNU).

#### 4.9. Palabras emblema

«¿Sabe usted que aquí decimos *ginja, albas, pilleira?*». En mis estancias en los tres lugares oí reiteradas veces exhibir estas tres voces como emblema de la

---

21 Recuerda en cierto modo el tratamiento de voces castellanas de evolución diferencial en esta lengua, como *joder* (< *boder* < FUTUERE), *juerga* (deriva meridional de *huelga*) y *jamelgo* (< *hamelgo* < FAMELICU), para las cuales remito al DCECH.

*fala*. Tres palabras emblema para muchos de sus hablantes, que me las ofrecían con indisimulado orgullo: *ginja* ‘guindilla’, *albas* ‘cenizas’ y *pilleira* ‘hogar, sitio donde se hace la lumbre’. De entre los abundantes paralelismos que se dan entre las dos grandes fronteras peninsulares, ofrezco ahora un contrapunto oriental a esta prenda léxica trina: proviene de la localidad también fronteriza de Aiguaviva de Bergantes [en castellano, *Aguaviva*], de la comarca turolense del Matarraña. En este punto periférico del dominio lingüístico catalán, que limita abruptamente con el castellano de la provincia de Teruel, en frontera consecutiva (cf. el apdo. 1), me ofrecieron en su día también tres palabras emblema: *ginoll* ‘rodilla’, *colde* ‘codo’ y *torterol* ‘tobillo’. Por lo que se refiere a la segunda, llamo la atención sobre el paralelismo entre la sonora interdental de *colde* (*colze* en catalán estándar) o *catorde* (cat. *catorze*) y las consabidas sonoras interdentales (*catordi*, *adeiti*, etc.: vid. 5.3) de Eljas y San Martín.

## 5. Más de un siglo de estudios sobre la *fala*

Algo tendrá la *fala* que concita desde hace más de un siglo el interés de la investigación filológica, de representantes del ámbito español y del portugués, de estudiosos de Galicia y de Extremadura, de distintos países de Europa, y también del propio valle. En ello habrá influido acaso su condición de encrucijada, el debate sobre su origen y filiación, y no menos otros factores como su hibridismo y vitalidad, su especificidad y singularidad. Me atengo en lo que sigue a la periodización propuesta por Costas (2019), que complemento con otros aportes míos.

### 5.1. Primera etapa (1910-1945)

Una primera etapa entre 1910 y 1945 acoge la aportación de la Escuela de Filología Española: cierta visita de Menéndez Pidal a San Martín<sup>22</sup> en 1910 y el opúsculo de Federico de Onís («Notas sobre el dialecto de San Martín de Trevejo») publicado en 1930 en un lugar tan distante del valle como Nueva York. Y no habría que olvidar el trabajo de Aurelio Espinosa (1935) sobre las sonoras «s» y «z» de Cáceres y Salamanca, que contempla los dos lugares (Eljas y San Martín) en que dichas articulaciones se mantienen (cf. 5.3). Este autor se ocupó también, entre 1931 y 1936, de las encuestas de Valverde y Eljas destinadas al *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI).

---

22 San Martín es, de los tres lugares, el que antes captó la atención de los primeros estudiosos de las hablas del valle (cf. 3).

En la misma etapa cabe situar las aportaciones de dos discípulos de Fritz Krüger, representantes de la Escuela de Hamburgo: Oskar Fink (1929) y Wilhelm Bierhenke (1929), quienes abordan la *fala* en el marco de la Sierra de Gata. Además, cabe mencionar la contribución del «padre» de la filología portuguesa, José Leite de Vasconcelos, sobre San Martín (Vasconcelos 1927) y sobre el conjunto de *Xalma* (como se nombra la zona en la tradición filológica portuguesa: *vid.* 2) [Vasconcelos 1933].

## 5.2. Segunda etapa (1945-1992)

Siguen la estela del maestro Vasconcelos filólogos portugueses como Luis Filipe Lindley Cintra, a quien debemos la obra, ya mencionada (*vid.* 4), *A linguagem dos Foros de Castelo Rodrigo* (Cintra 1959). Y también Clarinda de Azevedo Maia, de quien destaco nuevamente su trabajo sobre las hablas rayanas de Sabugal (comarca de Portugal), *Xalma* (o sea, Jálama) y la salmantina Alamedilla (Maia 1977).

Mención aparte merece Antonio Viudas Camarasa, quien, basándose en cierta narración escrita en el habla local de San Martín de Trevejo de principios de siglo xx, describe «un dialecto de transición que se caracteriza por tener rasgos comunes con el gallegoportugués y con el asturleonés, y especialmente con el occidental» (Viudas 1982: 55); una tesis nada convincente, por cuanto, entre otras razones que desgrano en Gargallo (1999: 22), el asturleonés propiamente dicho hace mucho que se extinguió en esta área de la Sierra de Gata.

## 5.3. De 1992 a esta parte

Tras una primera etapa digamos que «fundacional» (6.1: 1910-1945) y una segunda (6.2: 1945-1992) no especialmente productiva, llega, en el inicio de esta tercera, la «eclosión» que Costas (2019: 42-43) sitúa en 1992. Y cabe indicar de entrada que dicha eclosión ha tenido precisamente en Costas una continuidad fecunda, como principal valedor de la galleguidad (fundamental) de estas hablas, del *valego* como subsidiario del «*galego*». La notoria productividad de dicho autor desde 1992 queda reflejada en el número de trabajos suyos (veintitrés) que recoge la bibliografía final del artículo (Costas 2019: 59-62).

El señalado año 1992, que pasó, por cierto, a los anales periodísticos como *annus horribilis* para la monarquía británica,<sup>23</sup> fue, en cambio, un *annus*

---

23 Véase, por ejemplo, la noticia del diario *El País* del 25 de noviembre de ese año: <[https://elpais.com/diario/1992/11/25/internacional/722646009\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/11/25/internacional/722646009_850215.html)>.

*mirabilis* para la revitalización de los estudios sobre la *fala*. Con admirable diligencia tras su «descubrimiento», Costas decide visitar en Semana Santa (mediado abril) nuestro enclave extremeño. Poco después, el 6 de mayo, en el marco de los «Premios da Crítica 1992» y por iniciativa de Costas, *El Correo Gallego* envía un mensaje a aquellos «irmans da lingua descoñecidos ata hoxe». Al día siguiente (7 de mayo) el *Xornal Diario* publica una entrevista a Costas con el titular «Máis de cinco mil extremeños falan un galego arcaico nunha comarca aillada por montañas». Y al cabo de unos meses, el 4 de agosto, otra noticia periodística (de *El Correo Gallego*) incluye una página de cultura dedicada al «Val de Xálima: un 'sangrilash' en Cáceres para a lingua galega». En ese mismo año Costas (1992a, 1992b) redacta y publica dos trabajos que ofrecen un retrato de sus primeras indagaciones en el valle. Y en el valle nace asimismo en 1992 una de las asociaciones que han ido germinando para la promoción del habla propia: la Asociación *Fala i Cultura*.<sup>24</sup>

Otra contribución al asociacionismo lingüístico y cultural sobre la *fala*, ahora desde Galicia y bajo el impulso de Costas y su entorno, llega con la Asociación «*Alén do Val*» de investigación lingüística y cultural,<sup>25</sup> que promueve entre 1993 y 1994 dos iniciativas relacionadas con la lengua del valle: (1) la *Proposta de normativa ortográfica e morfolóxica pá escrita unificaa das falas valverdeira, lagarteira e mañega*; y (2) el *Primeiro calendario escrito no galego do Val do Ellas*, de 1994. Estas nuevas pautas ortográficas a la gallega diría que suscitaron entre las gentes del valle escaso entusiasmo.

En la deriva posterior de esta última década del siglo xx, cabe destacar el mencionado Congreso «A FALA» de mayo de 1999 (*vid.* apdo. 4), cuyo tríptico anunciador del programa incluía un poema con el título *VALOR DA FALA*, del que transcribo las partes inicial y final: *Nossa FALA, hereá dos maiores, / É cumu essa arca que conten o axual, / Bordás roipas i as joias milloris. [...] Nossa FALA é mais que palabras, / É un tesoiru a ludil i estimal / i suas reidis, sobre tô as romanas, / tenin savia i valor mundial*. Nótese ahora la opción gráfica de una forma tan significativa como *nossa* 'nuestra', que expresa el sentimiento de «nosalteridad» de los hablantes de los tres lugares, y no se escribe a la gallega (*nosa*), sino a la portuguesa (*nossa*).

Poco más de un año después, los días 2 y 3 de junio de 2000, la Casa de la Cultura de Valverde del Fresno acogía el *Proyecto «A fala na escola»*. *Progra-*

24 Véanse más detalles sobre estas actividades de 1992 en Gargallo (1999: 38-40).

25 *Alén do Val*, literalmente 'Allende el Valle'; o sea, 'más allá del valle'. Con mirada gallega.

*ma de actividades. Seminario transnacional.* Fue, en efecto, una especie de congreso *transnacional* o internacional, con asistencia y participación de ponentes de distintos países; un coloquio con aportaciones muy valiosas. Pero, a la hora de acometer una cuestión tan simple como si debía decirse y escribirse *escuela* (a la manera castellana) o bien *escola* (a la manera gallegoportuguesa), es significativo que no se llegara a acuerdo alguno. Este caso particular puede elevarse a categoría: y es que no será nada fácil alcanzar un acuerdo sobre qué modelo de lengua (de *fala*) llevar a la escuela (véanse mis apartados 8 y 9).

En ese mismo año, el 18 de octubre de 2000, José Antonio González Salgado presenta su tesis doctoral (*Cartografía lingüística de Extremadura: origen y distribución del léxico extremeño*) en la Universidad Complutense de Madrid, posteriormente publicada en CD-ROM (González Salgado 2003). Se trata de una especie de atlas lingüístico de Extremadura, una obra geolingüística que, sin recibir nombre de *atlas*, constituye en cierto modo uno de los atlas «regionales» del ámbito peninsular. La red de 58 localidades encuestadas por el autor incluye uno de nuestros tres lugares, Eljas. Por otra parte, los contenidos de la tesis son accesibles en línea en la página web <<http://www.geolectos.com/index.htm>>.

Un año después, se publica el *Decreto 45/2001, de 20 de marzo, por el que se declara bien de interés cultural la «A Fala»*,<sup>26</sup> que debería haber servido como impulso para la promoción de la *fala*. Esta consideración como *Bien de interés cultural* (BIC, en siglas) del año 2001 se hace visible en la señalética viaria: así, por ejemplo, a la entrada por carretera a San Martín de Trevejo. Pero más allá de su valor simbólico, según Manso / Flores (2019: 114), no implica ninguna actuación posterior, sea por falta de concreción de medidas, sea por inacción de las correspondientes autoridades, locales, provinciales o autonómicas. Más taxativo al respecto se muestra Costas (2019: 54), quien ve en la declaración de la *fala* como BIC «un ejemplo palmario de inutilidad absoluta».

Ya en el nuevo siglo, se van ampliando los focos de atención sobre la *fala* entre estudiosos de muchos otros centros universitarios, de España y de diversos países de Europa.

En la Universidad de Alcalá, y por iniciativa de su profesor Xosé Afonso Álvarez Pérez, nace en 2015 el proyecto ministerial FRONTESPO (*Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica*),<sup>27</sup> que incluye

26 <[https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2001-7994](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2001-7994)>.

27 <<http://www.frontespo.org/>>.

como uno de los espacios objeto de estudio en la raya el enclave de los tres lugares. Tal como escribe uno de los integrantes del proyecto, José Antonio González Salgado (2019: 86):

En lo que respecta a la fala de Xálima, entre los días 20 y 28 de octubre de 2015, el equipo formado por las investigadoras Vera Ferreira, Rita Pedro y Carmen Alegría realizó trabajo de campo en Eljas, San Martín de Trevejo y Valverde del Fresno. Durante su estancia en el valle, las tres lingüistas encuestaron a treinta informantes de ambos sexos y de distintas edades, y consiguieron varias horas de grabación audiovisual que, a fecha de hoy, se están procesando para su publicación en la página web del proyecto.

Pues bien, en el momento de redactar esto (diciembre de 2020) ya están disponibles las grabaciones correspondientes en la página web del corpus oral del proyecto (<<http://www.frontespo.org/es/corpus>>).

Por otra parte, Xosé Afonso Álvarez, buen conocedor del gallego (por ser originario de Galicia y filólogo formado en la Universidad de Santiago de Compostela), así como del portugués (por su trabajo en el *Centro de Linguística da Universidade de Lisboa*), ha aportado también su mirada sobre la *fala*: concretamente, a través de un par de artículos que revisan de manera crítica un trabajo anterior de Costas (2013). En uno de ellos (Álvarez Pérez 2014) se ocupa de aspectos léxicos; en el otro, de aspectos de evolución semántica (Álvarez Pérez 2015). Y en ambos lleva a cabo un análisis minucioso de datos procedentes del trabajo de Costas (2013) con el propósito de ponderar el grado de afinidad gallega y portuguesa de la muestra. Las conclusiones de uno y otro artículo relativizan la argumentación de Costas sobre la galleguidad del léxico de la *fala* y reclaman la necesidad de tomar en consideración no solo el gallego, sino también las fuentes dialectales portuguesas, además de las asturleonés y las castellanas. Se trata de un planteamiento crítico que recuerda al del pasaje citado (*vid.* apdo. 4) de la profesora portuguesa Clarinda de Azevedo Maia (2000: 83).<sup>28</sup>

Por otra parte, resulta significativo que el número monográfico de la revista *Limite* (de la Universidad de Extremadura),<sup>29</sup> con el título de *A Fala do Val de Xálima*, sea coordinado por una mañega, Tamara Flores Pérez, y que ella misma y la valverdeña Ana Alicia Manso Flores sean las coautoras del ar-

---

28 Vale la pena recordarlo: «não consideramos cientificamente admissível a afirmação da sua galegidade lingüística [...], a sua vinculação deve ser estabelecida com o galego-português medieval e não com o o galego e o português actuais».

29 <<http://dehesa.unex.es/handle/10662/11532>>. Recoge las contribuciones presentadas en las *I Jornás sobre estudiu i difusión de A Fala* los días 24, 25 y 26 de noviembre en los tres lugares.

título titulado «Passau, presenti i futuru da Fala» (Manso / Flores 2019: 101-122). Alicia Manso y Tamara Flores, adscritas respectivamente a la Universidad de Extremadura y a la de Aveiro, representan la nueva hornada de investigadores originarios del valle. Toman así el relevo de estudiosos locales como Domingo Frades o Severino López,<sup>30</sup> que, aun sin formación universitaria específica, han contribuido generosamente al conocimiento y divulgación de la *fala*. Una *Fala* que las autoras del artículo mencionado justifican grafiar con mayúscula inicial (p. 102) para distinguirla del sustantivo común o genérico.<sup>31</sup> Su artículo, significativamente escrito en dicha *fala*, propone además la solución salomónica de nombrar el *Val de Xálima-Ellas* con esta referencia dual, cruce entre *Val de Xálima* y *Val do (río) Ellas* (pp. 102-103).

Un lugar común sobre el habla de los tres lugares es la excelente vitalidad de sus hablas. Y Manso / Flores (2019: 108) también destacan este hecho. No cabe duda de que la *fala* está mucho más viva que el habla de otros enclaves de frontera semejantes, como yo mismo he señalado en comparación con el mirandés o el aranés (Gargallo 2001). Basta darse un sencillito paseo por la cotidianidad de los tres lugares para comprobarlo, y observar que su uso abraza un amplio abanico de franjas etarias (de ancianos a jóvenes y niños). Asimismo, abunda la rotulación en la lengua propia, si bien con criterios ortográficos que distan de ser homogéneos, en establecimientos comerciales (bares, tiendas y productos), en la señalización viaria, en los centros públicos. Y la presencia de la *fala* en las redes sociales, como sucede con tantas otras comunidades lingüísticas de territorio exiguo, se esparce por el ciberespacio (*Whatsapp*, *Facebook*, *blogs*, etc.), poniendo así en contacto a quienes residen en el valle con quienes emigraron pero aún mantienen sus respectivas hablas, y permitiendo también la interacción con quienes nos interesamos desde cualquier lugar por aquel tesoro lingüístico. En este sentido, vale la pena mencionar el caso de un activo comunicador en dicho espacio virtual, Antonio Corredera Plaza (de Valverde): bloguero y creador literario, entre otras facetas, Antonio ha derivado en los últimos tiempos hacia una concepción reintegracionista (lusista) de la *fala*, lo que repercute en la elección de su modelo de grafía. Junto al gallego Eduardo Sanches Maragoto, que en la actualidad (diciembre de 2020) es presidente de la *Associaçom Galega da Língua (AGAL)*, aparece en la página de presentación de la web *xalimego*,<sup>32</sup> cuyo subtítulo revela una orientación orto-

---

30 De sus numerosas y valiosas contribuciones, selecciono dos pares representativos: Frades (1994, 2004) y López (1992, 1999).

31 Es obvio por mi texto que yo no comulgo con esa opción tipográfica.

32 <<http://www.xalimego.es/>>. Sobre el glotónimo *xalimego*, véase el apartado 3.

gráfica de cariz lusista (*A língua do val de Xálima que tem três falas: lagarteiro, manhego e valverdeiro*) afín a la que guía a la *Associação Galega da Língua*.

Pero volvamos al trabajo de Manso / Flores (2019: 107-108), quienes se refieren a los resultados de una encuesta llevada a cabo en el Instituto de Enseñanza Media *Val de Xálima* de Valverde del Fresno el curso 2015-2016 que arroja indicios de un uso muy elevado entre los adolescentes del centro, si bien revela asimismo un avanzado proceso de castellanización. Todo ello viene a corroborar lo que yo mismo observé a partir de un par de sondeos realizados entre 1991 y 1992 en los últimos cursos de primaria de las escuelas de los tres lugares (Gargallo 1996, 1999: 67-83): la lengua persiste entre los más jóvenes, pero cada vez más desnaturalizada, y esto último es algo muy difícil (seguramente imposible) de revertir.

## 6. La persistencia y la diversidad de las investigaciones sobre la *fala*<sup>33</sup>

La *fala* sigue suscitando en la actualidad investigaciones diversas, desde distintas ópticas y con diversidad de miras. Así, por parte de gente del valle, como las mencionadas Ana Alicia Manso (de Valverde) y Tamara Flores (de San Martín). Ana Alicia Manso ha presentado en 2020, en la Universidad de Extremadura, su tesis doctoral (*Análisis del léxico diferencial en el Val de Xálima (Cáceres)*); y Tamara Flores prepara la suya en relación con la disponibilidad léxica de la *fala* y el paisaje lingüístico de los tres lugares.

Y la *fala* sigue concitando estudios, como se ve por el monográfico de la revista *Limite* coordinado en 2019 por Tamara Flores. En este la contribución de Costas (2019: 47-50) se refiere a proyectos elaborados desde Galicia, como *Toponimia do Val do Ellas* (TOPOVAL), *Arquivo do Galego Oral* (AGO) —que, si incluye las hablas de nuestro valle,<sup>34</sup> es, obviamente, porque entiende que se adscriben al gallego—, *Xalicionariu*<sup>35</sup> (diccionario en línea de la *fala* con sinónimos y traducciones a gallego, portugués, castellano, inglés y asturleonés). Y dicho monográfico da cuenta asimismo de la aportación multidisciplinar del proyecto FRONTEPO a la *fala de Xálima* (González Salgado 2019).

---

33 Regreso al documentado artículo de Costas (2019), y particularmente a su punto 4 (*A investigación en marcha*, pp. 47-50).

34 «Hoxe en día no AGO está o maior e mais variado arquivo oral das falas do Ellas» (Costas 2019: 48).

35 Parece formación híbrida entre *Xálima* y *dicionariu*.



Además, en un marco distinto del que propició estudios como los de los investigadores germánicos Fink (1929) o Bierhenke (1929), de hace un siglo (*vid.* 6.1), han vuelto a interesarse por la fala numerosos investigadores extranjeros. Entre los autores de la extensa relación bibliográfica de Costas (2019: 57-72),<sup>36</sup> llama la atención encontrar apellidos de resonancia lejana, como los siguientes: [Bartosz] Dondelewski, de la Universidad Jagelónica de Cracovia, Polonia (con estudios de 2011, 2012 y 2016); [J.] Hampacherová, a quien se atribuye un trabajo inédito de 2015 en la Universidad Carolina de Praga, Chequia; [Gerda] Hassler, de la Universidad de Postdam, Alemania (publicación de 2006); sobre [Hans-Ingo] Radatz (2006), de la Universidad de Bamberg (Alemania), destaco su breve introducción en alemán a una muestra sobre las tres variedades de la *fala* en cierta miscelánea sobre poesía y prosa breve de la península ibérica, con traducción al alemán (Radatz / Torrent-Lentzen 2006: 139-157). Por último (*but not least*), Miroslav Valeš, de la Universidad de Liberec (Chequia),<sup>37</sup> a quien se atribuyen siete publicaciones entre 2016 y 2017.

Pues bien, en julio de 2020, durante mi última estancia en el valle, pude comprobar, con deleite, cómo este profesor checo se desenvuelve en un fluido *lagarteiro*, que habla con la espontaneidad propia de un nativo. Y habla *lagarteiro* tanto en situaciones informales en los tres lugares (donde está perfectamente integrado y naturalizado; de hecho, pasa buenas temporadas en Eljas)<sup>38</sup> como en contextos de carácter formal o académico.<sup>39</sup> Con «Miro» (como se hace llamar en la patria adoptiva y entre sus colegas románicos occidentales) comparto el formar parte del equipo de investigadores del proyecto FRON- TESPO. Y a través de Miro he conocido nuevas iniciativas en codificación ortográfica de la *fala de Xálama*.

## 7. La viabilidad de una *fala* escrita

El glotónimo *fala*, posverbal del tipo léxico gallegoportugués *falar* (pronunciado *falal* en el valle), reviste la idea de oralidad y vale de manera integra-

---

36 Que, por cierto, se podría completar con la *Bibliografía multidisciplinar de la frontera hispano-portuguesa* alojada en la página web del proyecto FRON- TESPO: <<http://www.frontespo.org/es/bibliografia>>.

37 No *Vareš*, como figura en las siete menciones de la bibliografía (pp. 71-72), así como en el texto (p. 52).

38 Por cierto, también por *WhatsApp* o correo electrónico.

39 La comunicación que Valeš presentó en *lagarteiro* en el marco de cierto congreso celebrado en Lisboa en julio de 2019 da pie, en el artículo del lingüista catalán Joan Costa-Carreras (2020: 107), a una comparación entre los casos del vasco y del Valle de Jálama por lo que respecta a la gestión de la variación lingüística, «policéntrica» o «composicional».

dora para el habla de los tres lugares. La transmisión oral de la *fala* es secular, por supuesto. Ahora bien: ¿cómo escribirla? Desde que hay constancia, en la literatura o en la *scripta* producidas en estas hablas no ha habido una norma consensuada. Y yo diría que esta no se ha sentido mayoritariamente como una necesidad. En los últimos tiempos no ha faltado quien pusiera por escrito algún tipo de literatura (poesía, ensayos, narraciones), pero cada cual lo ha hecho guiado por su intuición. Por otra parte, en uno de los sondeos escolares que llevé a cabo en las escuelas de los tres lugares en junio de 1991, las muestras de redacciones revelaban gran variedad de transcripciones para representar ciertos sonidos consonánticos ajenos al castellano, como las sonoras [z] y [ʒ] (propias solo de Eljas y San Martín), o la sorda [ʃ] (de los tres lugares): a saber, grafías simples (*x, s, z, y*), a veces con adición de diacríticos varios; también combinaciones gráficas como *sh, sy, sll* (Gargallo 1999: 70). Esa diversidad de transcripciones entre los más jóvenes no es sino el reflejo de la falta de fijeza ortográfica propia de los usuarios adultos de la lengua escrita.

Quiero fijarme ahora en cierto artículo en que Juan M. Carrasco (2007) ofrece su punto de vista sobre «El futuro de la fala de Jálama» y, además, se muestra especialmente crítico con lo que podría considerarse una estrategia de apropiación de la *fala* por parte del galleguismo.<sup>40</sup> Y en contrapartida reivindica el establecimiento por parte de representantes extremeños (académicos, autonómicos y locales) de una convención ortográfica para la *fala*. Merece la pena transcribir los dos pasajes de referencia:

En Galicia, la adscripción de la fala al gallego moderno no es una mera hipótesis de trabajo o una opinión, sino algo comúnmente aceptado, y eso tiene una implicación lógica: San Martín de Trevejo, Valverde del Fresno y Eljas deben ser objeto de inmediata normalización lingüística en gallego. Es decir, el futuro que le esperaría a la fala sería desaparecer y ser asimilada por el gallego normativo en Galicia. Lo que las instituciones gallegas no sólo desean, sino que verdaderamente ya están preparando es substituir la fala tradicional de Jálama por el gallego. (p. 103)

La Universidad de Extremadura, la Junta de Extremadura y algunos representantes de los tres lugares deberán establecer una convención ortográfica que respete las peculiaridades de pronunciación de la fala, pues es una forma de garantizar su identidad y de evitar asimilaciones lingüísticas. Además, es necesario para facilitar la producción de textos escritos. (p. 107)

Con otra óptica (gallega), Costas (2019: 49), a propósito de la publicación del mencionado *Xalicionariu* (*vid.* 7), dice seguir «agardando por unha

---

<sup>40</sup> Llama la atención que dicho artículo no figure en la extensa relación bibliográfica de Costas (2019).

normativa de consenso [...] pero como esta non dá chegado [‘no acaba de llegar’], acabarase lanzando cunha ortografía filogalega». Sin duda el lanzamiento de una ortografía filogallega es lo que cabía esperar, aquello con lo que se contaba ya de antemano.

Sobre este «gran problema» (según Costas 2019: 51) que constituye la normativización de la *fala* tratan las siguientes páginas de su artículo (51-54), en que se presentan: (1) la *cosiddetta* «terceira vía», «adaptación elástica da ortografía do galego á fonoloxía e morfoloxía das falas do Ellas elaborada no seu día pola Asociación Alén do Val (1993) [de donde salen] os artigos e textos científicos das filólogas vlegas Tamara Flores e Alicia Manso cando publican en valego» (p. 51); (2) el modelo reintegracionista o lusitanista, elaborado por el Grupo Xálima, que integran Antonio Corredera, Eduardo Sanches Maragoto y José Luis Martín Galindo;<sup>41</sup> (3) el modelo «polinómico» o «trinitario» (p. 52) impulsado por las asociaciones *A Nosa Fala* y *U Lagartu Verdi*, que sigue la estela del poeta y estudioso *lagarteiro* Severino López y es utilizado en la añeja revista *Anduriña* [‘Golondrina’]. Siguiendo esta línea, el lingüista checo Miroslav Valeš ha coordinado una propuesta ortográfica de la Asociación Cultural *A Nosa Fala* que presenta leves variaciones en función del habla de cada uno de los tres lugares (Valeš 2017a, 2017b, 2017c).<sup>42</sup> Y queda aún (4) el modelo foneticista de 2018 ideado por B. Rivas Moreno, peculiarísima tendencia ortográfica que, según Costas (2019: 53), no cuenta con seguidores.

## 8. A manera de conclusión

Este enclave de filiación histórica gallegoportuguesa, cuya galleguidad específica y fisonómica forma parte del imaginario gallego de las últimas décadas, presenta una vitalidad envidiable, pero no se presta nada fácilmente a una codificación que guíe pasos futuros en una planificación lingüística a escala local.

A tenor del panorama que se dibuja en el apartado anterior, mucho me sorprendería que se llegase a un consenso ortográfico o normativo. Ello no ha de perturbar la vitalidad de la lengua, que se augura duradera pese a las penurias en lo que se refiere a un marco legal favorable. Por otra parte, tampoco será un camino de rosas la presencia de la *fala* en las escuelas del valle (¿en qué

41 <<https://falanti.eu/el-grupo-xalima/>>; véase, además, el trabajo conjunto del Grupo Xálima (2018).

42 En el apéndice final ofrezco tres muestras de estos tres modelos. Sobre el cuarto, que se menciona a continuación en el texto principal, basta y sobra con leer el título del libro correspondiente, de 2018: *Lagarteyru (Idioma y dyintiliziu bilinguy)* [Costas 2019: 52].

modelo normativo?). Además, la lengua autóctona habrá de convivir con una penetración cada vez mayor del castellano como lengua de prestigio. Con seguridad la *fala* seguirá atrayendo por mucho tiempo la mirada de estudiosos locales (imbuidos de la lógica autoestima por supreciado hecho diferencial), y también de investigadores foráneos: del resto de Extremadura, donde la *fala* constituye una especificidad considerada patrimonio de los extremeños. Asimismo, del ámbito gallego, de donde no dejarán de fluir hacia el valle estudiosos seducidos por el exotismo de la descubierta «galleguidad» sureña. Y seguramente afluirán también de otros lugares de la península (sin olvidar el vecino Portugal), así como de otros países europeos.

Algo tendrá la *fala* para atraer a gente como el lingüista checo Miroslav Valeš, para convertirlo al activismo lingüístico local al mismo nivel que cualquier nativo de los tres lugares. Algo tiene este rincón extremeño que a tantos cautiva. En mi caso, seguiré guardando lo aprendido en campañas anteriores por el valle, manteniendo el amor por la tierra, la *fala* y sus gentes. Siempre con el anhelo de regresar a mis tres lugares.

## Apéndice. Tres muestras escritas, tres modelos ortográficos

En estas tres muestras retomo (*vid.* 7) la tipificación de Costas (2019: 51-52). En las tres intervienen gentes del valle, de los tres lugares. En la segunda, el valverdeño Antonio Corredera en corresponsabilidad con el filólogo y activista gallego Eduardo Sanches Maragoto.

### 1. *La «terceira vía»*

A Fala, valego o xalimegu, é o glotónimo que recibí a variedai lingüística do Val de Xálíma-Ellas (o Val de Xálíma, do Ellas, o Valle de Jálama) que se encontra no puntu noroccidental de Extremadura, fronteira ao mesmu tempu con Portugal i Salamanca. Nesti entornu conformau por Valverdi du Fresnu, As Ellas i San Martín de Trebellu, adopta unhas características propias, motivu por o que en ca lugar recibí un nomi diferenti: valverdeiru, lagarteiru i mañegu, respectivamente. (Manso / Flores 2019: 102) [primer párrafo del artículo *Passau, presenti i futuru da Fala*]

### 2. *La vía reintegracionista o lusista (filoportuguesa)*

O Xalimego tem três variedais ou falas que sô: valverdeiro; a que falamos em Valverde; lagarteiro, a que falamos nas Elhas e finalmente manhego, variedai que se fala em Sã Martim de Trebelho. [...]

Resumindo, quando dizemos *os três lugares* falamos do sitio físico no que moram as persoas que falan mas nõ de toda a superficie que ocupam. Nõ falamos nestes causos do val. Estamos falando do terreno por o que discorrem as vías, e praças com as suas casas e edificios, nas quais habitamos as persoas que falamos. [Extraído de la página web *xalimego*: <<http://www.xalimego.es/entradas/>> cuyos responsables son Eduardo Sanches Maragoto y Antonio Corredera Plaza]

### 3. La vía «polinómica» o «trinitaria»

Me gusta u nosu lugal pulque: • Istamus a u lau da serra i é mui bunina. / • Istó acustumbrau a el. / • É único. / • Se fala unha lingua chula. / • É dondi he istau desdi que nací. / • É mui buninu. / • É mui simpli. / • Us vellus son mui majus. / • Hai poica ixhenti i mus cuñucemus tós. / • Temus unha lingua natural. / • Ten callis mui lindas. / • Nun te aburris. / • U coñocin poicas pesoas. / • Ten mutas historias. / • Teñu tó miña familia aquí. / • Us camareirus de us baris te sirvín cun sunrisha de orella a orella. / • Pois sel sola pul a calli cun as amigas sin cumpaía de teis pairis. / • Pulque é precioshu i istá iscundíu in unha isquiniña. / • A ixhenti du nosu lugal é mui iducá. / • Somus mui generoshus. / • Pul a nosa serra. / • Somus mui majus. / • Tó ixhenti in a calli te saluda. / • Me gusta falal lagarteiru.

Alumnus i alumnas de sextu de primaria de As Ellas (Dylan, Iris, Jorge, Luna, Manuel, Noemi, Sergio, Uxue) [*Anduriña. Revista cultural de As Ellas. Verán du 2019*, núm. 16, p. 9].

## Referencias bibliográficas

- ALPI = *Atlas lingüístico de la Península Ibérica*. <<http://alpi.csic.es/es>>.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.<sup>a</sup> Ángeles (1996): «Extremeño». Alvar, Manuel (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El Español de España*, Barcelona: Ariel, pp. 171-182.
- ÁLVAREZ PÉREZ, Xosé Afonso (2014): «Correspondencias léxicas entre a *fala* de Cáceres e o portugués», *Estudos de Lingüística Galega*, 6, pp. 5-27.
- ÁLVAREZ PÉREZ, Xosé Afonso (2015): «Notas sobre unhas supostas especificidades semánticas na *fala* de Cáceres», *Revista de Filología Románica*, 32/2, pp. 273-289.
- BIERHENKE, Wilhelm (1929): «Das Dreschen in der Sierra de Gata», *Volkstum und Kultur der Romanen*, II, pp. 20-82.
- CARRASCO GONZÁLEZ, Juan M. (2007): «El futuro de la fala de Jálama», *Cuadernos para Mover Montañas*, 9, pp. 94-107.
- CARRASCO GONZÁLEZ, Juan M. (2019): «Tipologías lingüísticas, políticas de la administración y preservación de la fala», *Limite. Revista de Estudios Portugueses y de la Lusofonía*, 13.2 [Tamara Flores Pérez (coord.), monográfico sobre *A Fala do Val de Xálima*], pp. 13-36.

- CINTRA, Luis F. Lindley (1959): *A linguagem dos foros de Castelo Rodrigo. Seu confronto com a dos foros de Alfaiates, Castelo Bom, Castelo Melhor, Coria, Cáceres e Usagre. Contribuição para o estudo do leonês e do galego-português do século XIII*, Lisboa: Centro de Estudos Filológicos.
- COSTA-CARRERAS, Joan (2020): «La gestión de la variación lingüística en vasco y en A Fala del Valle de Jálama: ¿«policéntrica» o «composicional»?», *Études romanes de Brno*, 1 [Vera Ferreira / Miroslav Valeš / Ivo Buzek (coords.)], *Lenguas amenazadas en la Península Ibérica. Situación actual y perspectivas para el futuro*, pp. 99-102.
- COSTAS GONZÁLEZ, Xosé Henrique (1992a): «Notas sociolingüísticas sobre os falares «galegos» da Ribeira Trevellana», *A Trabe de Ouro*, 11, pp. 69-77.
- COSTAS GONZÁLEZ, Xosé Henrique (1992b): «Breve caracterización das falas (fundamentalmente galegas) do Val do Rio das Ellas», *Cadernos da Lingua*, 6, pp. 85-107.
- COSTAS GONZÁLEZ, Xosé Henrique (2013): *O valego. As falas de orixe galega do val do Ellas* (Cáceres-Extremadura), Vigo: Xerais.
- COSTAS GONZÁLEZ, Xosé-Henrique (2014): «Um estranho caso de ênclise pronominal na fala do vale do rio Elhas ou de Xalma», *Limite. Revista de Estudos Portugueses y de la Lusofonía*, 8, pp. 363-374.
- COSTAS, Xosé-Henrique (2019): «O estado da investigación sobre as falas do val do Río Ellas», *Limite. Revista de Estudos Portugueses y de la Lusofonía*, 13.2 [Tamara Flores Pérez (coord.)], monográfico sobre *A Fala do Val de Xálama*, pp. 37-76.
- DE ANDRÉS, Ramón (dir.) (2017): *Estudiu de la transición llingüística na zona Eo-Navia, Asturias (ETLEN)*, Uviéu: Trabe.
- DCECH = COROMINAS, Joan, con la colaboración de José A. PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos, 6 vols.
- DIEC2 = INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (2007<sup>2</sup>): *Diccionari de la llengua catalana*. Accesible en línea: <<https://dlc.iec.cat/>>.
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014<sup>23</sup>): *Diccionario de la lengua española*. Accesible en línea: <<https://dle.rae.es/>>.
- ESPINOSA Aurelio M. (hijo) (1935): *Arcaísmos dialectales. La conservación de «s» y «z» sonoras en Cáceres y Salamanca*, anejo XIX de la *Revista de Filología Española*, Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (2000): «As falas de Xálama e a súa relación coa lingua galega. Notas sobre o «descubrimiento» do «galego» de Cáceres». Salvador Plans, Antonio; García Oliva, María Dolores y Juan Carrasco González (coords.): *Actas del I Congreso sobre A Fala*, Mérida: Junta de Extremadura, pp. 109-140.
- FINK, Oskar (1929): «Contribución al vocabulario de Sierra de Gata», *Volkstum und Kultur der Romanen*, 2, pp. 83-87.
- FRADES GASPAR, Domingo (1994): *Vamus a falal. Notas pâ coñocel i platical en nosa FALA*, Madrid: ADISGATA (Asociación para el Desarrollo Integral de Sierra de Gata).
- FRADES GASPAR, Domingo (2004): *Callejeiru Mañegu*, Asociación Fala i Cultura [no consta lugar de edición].

- GARGALLO GIL, José Enrique (1994): «San Martín de Trevejo, Eljas (As Elhas) y Valverde del Fresno: una encrucijada lingüística en tierras de Extremadura (España)». *Variação lingüística no espaço, no tempo e na sociedade. Actas do encontro regional da Associação Portuguesa de Linguística, Miranda do Douro. Setembro de 1993*. Lisboa: Associação Portuguesa de Linguística / Colibri, pp. 55-87.
- GARGALLO GIL, José Enrique (1996): «La Fala de Xálima entre los más jóvenes: un par de sondeos escolares (de 1991 y 1992)». Carrasco, Juan M. y Antonio Viudas Camarasa (eds.): *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994)*, Cáceres: Universidad de Extremadura, I, pp. 333-356.
- GARGALLO GIL, José Enrique (1999): *Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno. Trilogía de los tres lugares*, Mérida: Junta de Extremadura.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2000): «¿Se habla gallego en Extremadura? Y otras cuestiones, no menos delicadas, sobre romances, gentes y tierras peninsulares de frontera (con sus nombres)». Salvador Plans, Antonio; García Oliva, María Dolores y Juan Carrasco González (coords.): *Actas del I Congreso sobre A Fala*, Mérida: Junta de Extremadura, pp. 53-73.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2001): «Aranés, mirandés, ¿valego? Tres enclaves romances de fronteira, tres retos de supervivencia e preservación da identidade na Europa do novo milenio», *A Trabe de Ouro*, 47, pp. 349-363.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2004): «España plurilingüe: la diversitat lingüística i la diversitat dels lingüistes». Pradilla Cardona, Miquel Àngel (coord.): *Calidoscopi lingüístic. Un debat entorn de les llengües de l'Estat*, Barcelona: Octadreo-EUB, pp. 25-51.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2007): «Gallego-portugués, iberorromance. La fala en su contexto románico peninsular», *Limite: Revista de Estudios Portugueses y de la Lusofonía*, 1, pp. 31-49.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2011): «Fronteras romances en la Península Ibérica». De Andrés Díaz, Ramón (coord.): *Lengua, ciencia y fronteras*, Uviéu: Trabe, pp. 35-87.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2014): «Romances de fronteira na Península Ibérica». Sousa, Xulio; Negro Romero, Marta y Rosario Álvarez (eds.): *Lingua e identidade na fronteira galego-portuguesa*, Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, pp. 259-283.
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio (2003): *Cartografía lingüística de Extremadura. Origen y distribución del léxico extremeño*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Edición en CD-ROM.
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio (2009): «Las hablas de Jálama en el conjunto de la dialectología extremeña», *Revista de Filología Románica*, 26, pp. 51-70.
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio (2019): «El proyecto de investigación FRON- TESPO y la fala de Xálima», *Limite. Revista de Estudios Portugueses y de la Lusofonía*, 13.2 [Tamara Flores Pérez (coord.), monográfico sobre *A Fala do Val de Xálima*], pp. 77-110.

- GRUPO XÁLIMA (2018): «A fala de Xálima: valverdeiru, lagarteiru, manhegu: un tesoro luso-extremeño», *Alcántara*, 87, pp. 31-58.
- IGLESIAS OVEJERO, Ángel (1982): *El habla de El Rebollar. Descripción*, Salamanca: Publicaciones de la Excma. Diputación provincial de Salamanca.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, F. Severino (1992): *Topónimus d'as Ellas y rimas en lagarteiru*, Salamanca [sin más indicación editorial].
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, F. Severino (1999): *Arreidis. Palabras y Ditus Lagarteirus*. Mérida: Junta de Extremadura.
- MAIA, Clarinda de Azevedo (1977): *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilha*, Coimbra: Instituto de Estudos Românicos (Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra).
- MAIA, Clarinda de Azevedo (2000): «Os dialectos de Xalma. Problemática e perspectivas de pesquisa», Salvador Plans, Antonio; García Oliva, María Dolores y Juan Carrasco González (coords.): *Actas del I Congreso sobre A Fala*, Mérida: Junta de Extremadura, pp. 77-91.
- MANSO FLORES, Ana Alicia y Tamarra FLORES PÉREZ (2019): «Passau, presenti i futuro da fala», *Limite. Revista de Estudos Portugueses y de la Lusofonía*, 13.2 [Tamarra Flores Pérez (coord.), monográfico sobre *A Fala do Val de Xálima*], pp. 101-122.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1960): «Repoblación y tradición en la cuenca del Duero». Alvar, M. et alii (dirs.): *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Tomo I (*Antecedentes. Onomástica*), pp. XXIX-LVII.
- ONÍS, Federico de (1930): «Notas sobre el dialecto de San Martín de Trevejo». Fitz-Gerald, John Driscoll (ed.): *Todd Memorial Volumes, Philological Studies*, New York: Columbia University Press, vol. 2, pp. 63-70.
- OSSENKOP, Christina (2018): «Les frontières linguistiques dans l'ouest de la Péninsule Ibérique». Ossenkop, Christina y Otto Winkelmann (eds.): *Manuel des frontières linguistiques dans la Roumanie*. Berlin/Boston: De Gruyter, pp. 177-220.
- OSSENKOP, Christina y Otto WINKELMANN (eds.) (2018): *Manuel des frontières linguistiques dans la Roumanie*. Berlin/Boston: De Gruyter.
- RADATZ, Hans-Ingo (2006): «A fala de Xálima». Radatz, Hans-Ingo y Aina Torrent-Lentzen (eds.): *Iberia polyglotta, zeitgenössische Gedichte und Kurzprosa in den Sprachen der Iberischen Halbinsel. Mit deutscher Übersetzung*, Titz: Axel Lentzen Verlag, pp. 139-147.
- SALVADOR PLANS, Antonio (1987): «Principales características fonético-fonológicas». Viudas Camarasa, Antonio; Ariza Viguera, Manuel y Antonio Salvador Plans (eds.): *El habla en Extremadura*, Editora Regional de Extremadura, pp. 25-37.
- SALVADOR PLANS, Antonio; GARCÍA OLIVA, María Dolores y Juan CARRASCO GONZÁLEZ (coords.) (2000): *Actas del I Congreso sobre A Fala*, Mérida: Junta de Extremadura.



- SANCHES MARAGOTO, Eduardo (2011): «As falas das Elhas, Valverde e S. Martinho (Cáceres): oríxem galega ou portuguesa?». De Andrés Díaz, Ramón (coord.): *Lengua, ciencia y fronteras*, Uviéu: Trabe, pp. 385-425.
- SANTAMARINA, Antón (1995): «Proposta de programa de normalización lingüística para os concellos de Asturias de fala galega». Fernández Rei, Francisco (ed.): *Lingua e cultura galega de Asturias*, Vigo: Xerais, pp. 245-264.
- VALEŠ, Miroslav coord. (2017a): *Proposta da ortografía de A Fala. Lagarteiru, As Elhas*, Asociación Cultural A Nosa Fala.<sup>43</sup>
- VALEŠ, Miroslav coord. (2017b): *Proposta da ortografía de A Fala. Mañegu, S. Martín de Trebellu*, Asociación Cultural A Nosa Fala.
- VALEŠ, Miroslav coord. (2017c): *Proposta da ortografía de A Fala. Valverdeñu, Valverdi du Fresnu*, Asociación Cultural A Nosa Fala.
- VASCONCELOS, José Leite de (1927): «Linguagem de San Martín de Trevejo (Cáceres (Hespanha)», *Revista Lusitana*, XXVI, pp. 247-259.
- VASCONCELOS, José Leite de (1933): «Português dialectal da região de Xalma (Hespanha)», *Revista Lusitana*, 31, pp. 164-275.
- VENY, Joan (1982<sup>3</sup>): *Els parlars catalans. Síntesi de dialectologia*, Palma de Mallorca: Editorial Moll.
- VIUDAS CAMARASA, Antonio (1982): «Un habla de transición. El dialecto de San Martín de Trevejo», *Lletres Asturianas*, 4, 55-71.

---

43 De estos tres opúsculos coordinados por Valeš (2017a, 2017b y 2017c) es posible acceder a una versión en PDF del primero a través del siguiente enlace: <[https://ulagartuverdi.files.wordpress.com/2019/03/ortografia-de-a-fala\\_2017\\_lag.pdf](https://ulagartuverdi.files.wordpress.com/2019/03/ortografia-de-a-fala_2017_lag.pdf)>.



# HACIA UNA NUEVA DIALECTOMETRÍA: REVISIÓN CRÍTICA Y PERSPECTIVAS DE FUTURO<sup>1</sup>

Esteve Valls i Alecha

*Institute for Multilingualism, Universitat Internacional de Catalunya*

## 1. Introducción

Según la definición hoy ya clásica de Hans Goebel (2003: 60), la dialectometría se puede considerar una simbiosis entre la geolingüística tradicional y la taxonomía numérica que tiene por objetivo superar las clasificaciones dialectales tradicionales basadas en la distribución de haces de isoglosas. Los métodos dialectométricos, de matriz computacional, pretenden superar la subjetividad inherente a la jerarquización de isoglosas calculando la distancia lingüística entre variedades a partir del conjunto de datos contenidos en los atlas lingüísticos. Este afán por objetivar el trazado de fronteras lingüísticas y la definición de áreas dialectales a partir de la *totalidad* lingüística explica el interés de Goebel (1991: 277) por popularizar este nuevo enfoque epistemológico bajo el nombre de *atlantometría*.

A pesar de que la eclosión de métodos dialectométricos a lo largo de los últimos cincuenta años ha probado la validez de la dialectometría para aproximarse a «l'aménagement linguistique de l'espace par l'*homo loquens*» y ha permitido «passer outre la considération particularisante des données d'atlas pour se lancer dans l'aventure de la synthèse de ces dernières par voie numérique» (Goebel 2003: 60), lo cierto es que el desarrollo de esta rama de la geolingüística ha sido a menudo más metodológico que epistémico y ha rehuído la advertencia no pocas veces explicitada «against focusing only on technical

---

1 Este trabajo se inscribe en el proyecto *Fenómenos de interfaz fonética-fonología-morfología desde la perspectiva de la variación lingüística* (FFI2016-76245-C3-3-P), financiado por el MICINN y el FEDER.

progress», dado que «the technically or quantitatively oriented dialectologist needs to reflect on the scientific questions being asked, and needs especially to take care that the techniques are appropriate for the questions» (Nerbonne/Ketzschmar 2006: 3).

En los últimos años, y como consecuencia de la gran diversificación tanto técnica como temática de la dialectometría, han aparecido algunos trabajos retrospectivos —*vid.* Goebel (2006a), Nerbonne/Kretzschmar (2013) o Wieling/Nerbonne (2015)— que no solo han puesto de relieve el salto cualitativo reciente de la disciplina, sino que se han interrogado sobre los pilares en los que debería asentarse la dialectometría del futuro.

El objetivo de este trabajo es, precisamente, llevar a cabo una revisión crítica de la tradición dialectométrica con la intención de detectar los síntomas de agotamiento de los enfoques clásicos, delimitar las áreas de conocimiento que, habiéndose mantenido relativamente al margen de la dialectometría hasta día de hoy, podrían beneficiarse de una aproximación dialectométrica a sus objetos de estudio, y ofrecer a los investigadores una serie de líneas de trabajo a medio camino entre la geolingüística, el análisis del cambio lingüístico y la sociolingüística que atraigan su atención hacia una disciplina con un potencial epistemológico hoy todavía infraexplotado. Esta mirada hacia la dialectometría del futuro se ilustra con los resultados de aplicar varios sistemas de análisis dialectométrico a las variedades de catalán noroccidental fronterizas entre Cataluña y Aragón extraídos de Valls *et al.* (2013), Valls (2019b) y Valls/Wieling (en preparación).

## 2. De la dialectología a la dialectometría

### 2.1. Isoglosas, fronteras y áreas dialectales

Sin duda el concepto más productivo de la dialectología ha sido la noción de *isoglosa*, entendida como una «línea imaginaria que señala el contorno geográfico de un rasgo lingüístico [y] separa la presencia de un rasgo en un área de su ausencia en otra» (Veny 1991: 198). Los haces de isoglosas coincidentes se han utilizado tradicionalmente para delimitar fronteras lingüísticas y áreas dialectales, mientras que las *isoglosas sueltas* (Ivić 1964) han sido clave para identificar áreas de transición gradual entre variedades. Los límites difusos entre los dialectos constitutivos del aragonés y el catalán al norte de la línea imaginaria entre Binéfar y Tamarit de Llitera, por ejemplo, contrastan con la nitidez de la frontera lingüística entre los dialectos consecutivos situados más al sur, como puede observarse en la Figura 1.

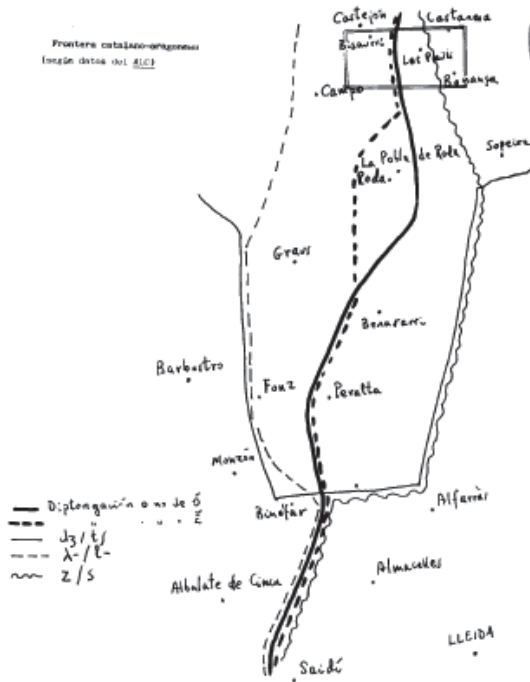


Figura 1. Límites entre el aragonés y el catalán. Fuente: Veny (1991: 217).

La clasificación de las variedades lingüísticas a partir de la distribución de isoglosas, sin embargo, solo es posible a partir de una selección y jerarquización previa de los rasgos analizados que, como advierte Viaplana (2002), «tenen inevitament un suport empíric feble» y «una bona dosi d'arbitrarietat». Sin ir más lejos, las variedades del curso central del Isábena —*vid.* la Figura 1— podrían considerarse de filiación aragonesa o catalana en función del peso que se diera a la diptongación o no de las vocales breves latinas  $\ddot{O}$  y  $\ddot{E}$ , en un ejemplo paradigmático de hasta qué punto «resulta difícil dilucidar el rango, el grado cualitativo de las isoglosas. Por eso, entre otras razones, se ha desarrollado un método, la dialectometría que, *en principio*, se impone un análisis objetivo de la variación dialectal, *no exento de limitaciones*» (Veny 1991: 205 [la cursiva es nuestra]).

## 2.2. La dialectometría: un método computacional

En realidad, las prevenciones ante la subjetividad inherente a la jerarquización de isoglosas se encuentran ya en el artículo fundacional de la dialecto-

metría —*vid.* Séguy (1971)— y dieron lugar a la hoy ya clásica sentencia de Kessler (1995: 60) según la cual «isoglosses are frustrating» porque «[they] rarely coincide», a menudo «do not neatly bisect the language area» y, además, «most languages have dialect continua, such that the speech of one community differs little from the speech of its neighbor».

Ante las imperfecciones del concepto central de la dialectología clásica, la dialectometría se reivindica, por su naturaleza computacional, como un sistema de análisis de la variación lingüística más objetivo y, por lo tanto, implícitamente preferible a los enfoques tradicionales. La dialectometría parte del convencimiento que «an aggregate view of language variation is needed» (Nerbonne 2008) y que solo «when you can measure, [...] you know something» (Lord Kelvin *apud* Wieling/Nerbonne 2015). Por ello explicita desde el inicio que «dans notre exposé, ce qui compte, ce sont les chiffres» (Séguy 1971), unas cifras que pueden obtenerse con relativa facilidad gracias a los avances tecnológicos y que permiten a Goebel (1991: 277) afirmar que «extra atlantes linguísticos nulla salus dialectometrica».

No deja de ser chocante, sin embargo, que un método tan crítico con el principal constructo teórico de la dialectología clásica lo sea tan poco con los resultados de analizar la variación lingüística mediante este mismo artefacto, puesto que a menudo se recurre precisamente a las clasificaciones dialectales tradicionales para validar o refutar los resultados obtenidos mediante técnicas de análisis dialectométrico. Más adelante volveremos sobre este punto porque constituye, a nuestro parecer, una de las mayores debilidades de la dialectometría clásica y, quizá, la principal razón por la que ésta no haya ganado más adeptos entre los estudiosos de la variación lingüística.

### 2.3. La primera dialectometría:

#### Jean Séguy y la distancia de Hamming

El primer intento de aproximarse a la variación lingüística desde el rechazo a la jerarquización previa de un número limitado de isoglosas se debe a Jean Séguy, que en 1971 recurrió al método cifrado de Hamming para calcular la distancia lingüística entre variedades a partir de una selección aleatoria de cien mapas provenientes de seis atlas lingüísticos. Séguy trazó, en función de la dimensión de cada atlas, entre una y tres líneas rectas de extremo a extremo del área lingüística estudiada, y a continuación calculó, sobre la base de cien mapas léxicos, la cantidad de soluciones divergentes que presentaban entre sí las variedades distribuidas a lo largo de cada una de las líneas. Como se desprende de la Figura 2, los resultados de este primer trabajo dialectométrico se

The figure displays several tables of lexical distance calculations. The top-left table, 'ALPz (Strasbourgeois)', lists 20 dialect points (e.g., 1965, 1966, 1967) with distances in columns 2-5. The top-middle table, 'ALPz (Naziiz-Mestoz)', lists 20 points (e.g., 1968, 1969, 1970) with distances in columns 2-5. The top-right table, 'RELATION ENTRE DISTANCES', shows distances between points 1971-1975 in two sub-tables: 'ALPz (SW-NE)' and 'ALPz (SW-W)'. The bottom-left table, 'ALGz (SW-NW)', lists 20 points (e.g., 1976, 1977, 1978) with distances in columns 2-5. The bottom-middle table, 'ALGz (SW-NE)', lists 20 points (e.g., 1979, 1980, 1981) with distances in columns 2-5. The bottom-right table, 'ALGz (SW-W)', lists 20 points (e.g., 1982, 1983, 1984) with distances in columns 2-5. The bottom-most table, 'ALGz (W-E)', lists 20 points (e.g., 1985, 1986, 1987) with distances in columns 2-5.

Figura 2. Primeros resultados de calcular la distancia léxica entre variedades con el método de Hamming. Fuente: Séguy (1971: 346-347).

presentaban en cinco columnas: en la primera se listaban los puntos de encuesta; en la segunda y la tercera, la distancia en kilómetros y la distancia léxica entre el punto de encuesta A y el resto de puntos de una determinada línea; finalmente, en la cuarta y en la quinta columnas se presentaban la distancia en kilómetros y la distancia léxica entre cada uno de los interpuntos o localidades contiguas. Según Séguy, el límite de la intercomprensión debía situarse alrededor de las cincuenta divergencias.

Probablemente a raíz de la constatación que los atlas seguían infraexplorados y que este primer sistema de visualización de la distancia léxica era cuando menos poco intuitivo, el mismo Séguy optó, dos años después, por acometer la primera cartografización completa de la distancia léxica entre todos los puntos de encuesta de un atlas lingüístico: el *Atlas Linguistique de la Gascogne*. Este paso le permitió detectar los puntos de encuesta contiguos más distantes entre sí y determinar, en consecuencia, por dónde debían pasar las principales fronteras dialectales entre las distintas hablas gasconas, en lo que constituye la primera clasificación dialectal obtenida mediante un método al que finalmente da nombre: «c'est sans le moindre scrupule que nous écrivons le néologisme 'dialectométrie'. Aux choses nouvelles, des mots nouveaux» (Séguy 1973: 1).

2.4. La evolución del método:  
la Escuela Dialectométrica de Salzburgo

A pesar de que el nacimiento de la dialectometría tuvo lugar a comienzos de los años setenta, no fue hasta la década de los ochenta cuando se produjo la primera gran eclosión de esta metodología, que debe buena parte de su popularidad actual a las aportaciones de Hans Goebel y la Escuela Dialectométrica de Salzburgo (EDS). En síntesis, Goebel transforma los mapas de distancias de Séguy en una matriz de similitudes aplicando el llamado *Índice Relativo de Identidad* (IRI) a una matriz de datos extraídos de un determinado atlas lingüístico. Como se puede observar en la Figura 3, el IRI calcula el porcentaje de respuestas coincidentes entre dos puntos de encuesta —situados en el eje de abscisas— con respecto a la totalidad de mapas analizados —situados en el eje de ordenadas. Entre las variedades 1 y 2, por ejemplo, las coincidencias en los mapas 1-4 son del 100%, lo cual se refleja —en azul— en la matriz de similitudes. Entre los puntos 2 y 3, en cambio, se registra una divergencia en el mapa 2 —en rojo— que rebaja el porcentaje de similitud al 75%.

Una vez obtenida la matriz de similitudes del conjunto de datos estudiados, Goebel recurre a la triangulación de Thiessen-Delaunay —consistente en trazar líneas rectas entre los puntos de encuesta— y a la poligonización de Voronoi —consistente en trazar líneas perpendiculares en cada una de las aristas de los triángulos— para obtener lo que él denomina el *parqué poligonal* —*vid.* las Figuras 4 y 5, obtenidas a partir de los datos del *Atlas Linguistique de la France* (ALF).

Estas dos operaciones, junto a la definición de varios algoritmos de intervalorización como el MINMWMAX, permitieron a Goebel y a su equipo mejorar sustancialmente los sistemas de visualización de la distancia lingüística y fueron

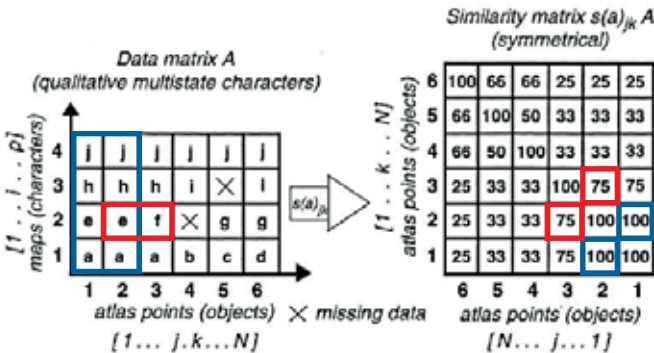
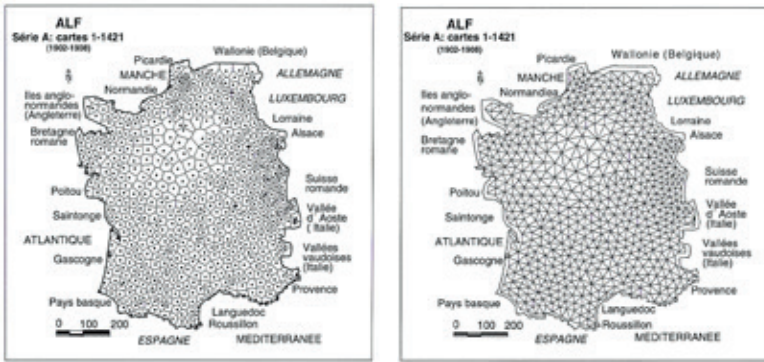


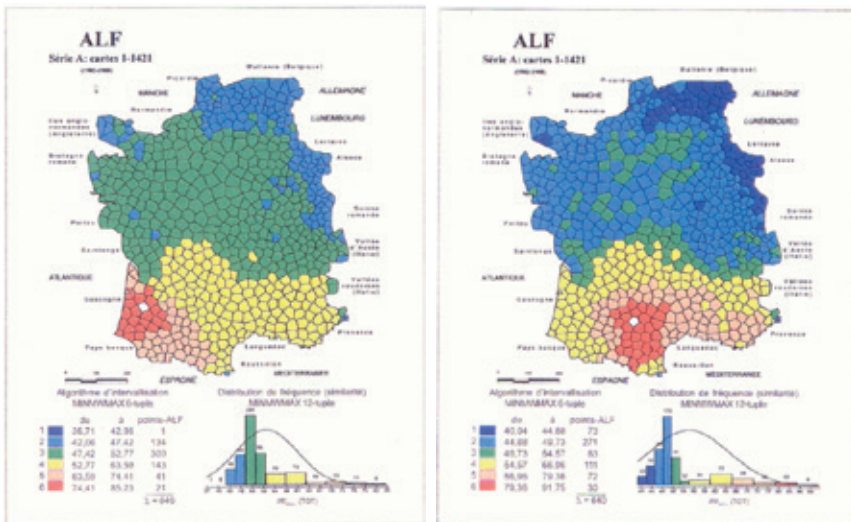
Figura 3. Índice Relativo de Identidad (IRI). Fuente: Goebel (2006: 412).



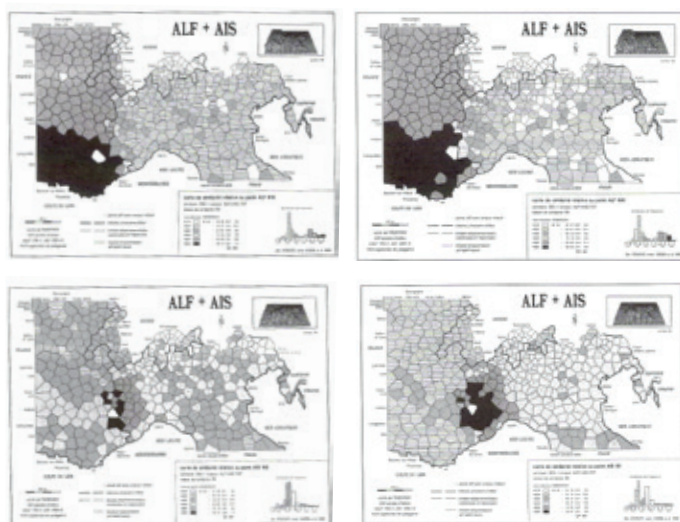


Figuras 4 y 5. Triangulación de Thiessen-Delaunay (izquierda) y poligonización de Voronoi (derecha). Fuente: Goebel (2006: 417).

cruciales para incrementar la popularidad de la dialectometría en los años ochenta y noventa. Mediante este algoritmo, las variedades analizadas se clasifican en seis intervalos: tres cuyo grado de similitud respecto a una variedad de referencia se encuentra entre la media aritmética y la máxima coincidencia registrada —coloreados con tonos cálidos— y tres cuyo grado de similitud se ubica entre la media aritmética y la mayor distancia registrada —coloreados con tonos fríos. Las Figuras 6 y 7 son dos perfiles coropléticos obtenidos gracias a este algoritmo de clasificación: el primer perfil corresponde a las variedades gasconas y el segundo perfil, a las variedades languedocianas del ALF.



Figuras 6 y 7. Mapas de similitudes obtenidos con el algoritmo de intervalización MINMWMAX (mínimo, media aritmética, máximo). Fuente: Goebel (2003: 100-101).

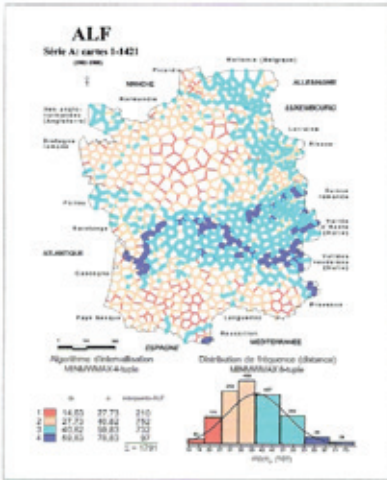


Figuras 8, 9, 10 y 11. Ejemplo de cartografía dinámica en el espacio. Fuente: Goebel (2000: 208-211).

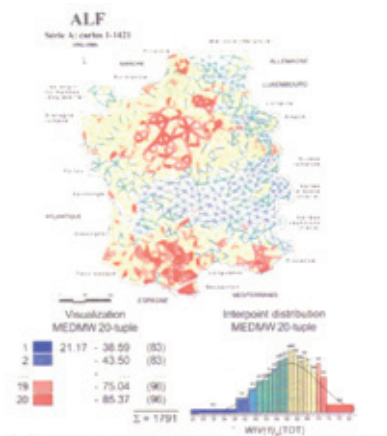
Los mapas de similitudes también permitieron a Goebel aproximarse al impacto de las fronteras estatales en la evolución de las variedades de un determinado continuo. Las Figuras 8-11, por ejemplo, sugieren que la frontera entre los estados francés e italiano podría haber contribuido a aumentar la distancia lingüística entre variedades del continuo occitano. Cabe tener en cuenta, sin embargo, que este tipo de apreciaciones, aun siendo plausibles, no están empíricamente contrastadas, puesto que la cartografía dinámica a partir de datos de un único estadio sincrónico no permite sino inferir el impacto de las fronteras políticas en la fragmentación de un determinado continuo.

Otros dos sistemas de visualización de la distancia lingüística ampliamente utilizados por Goebel y la EDS fueron los mapas a compartimentos y los mapas a rayos —*vid.* las Figuras 12 y 13. Los primeros recogen, con trazos gruesos y tonos fríos, las máximas distancias entre puntos contiguos, mientras que los segundos plasman, también con trazos gruesos pero con tonos cálidos, las mayores similitudes entre estos mismos puntos.

Finalmente, en muchos de los trabajos de la EDS se recurre también a los llamados análisis jerárquicos aglomerativos. A grandes rasgos, estos sistemas seleccionan y fusionan mediante un procedimiento iterativo los dos puntos más próximos de una matriz de similitudes. Al formarse un nuevo clúster, la distancia entre este nuevo punto y el resto de elementos de la matriz debe recalcularse, en una operación que se repite a cada nueva clusterización. Este procedimiento termina generando un dendrograma de estructura jerárquica



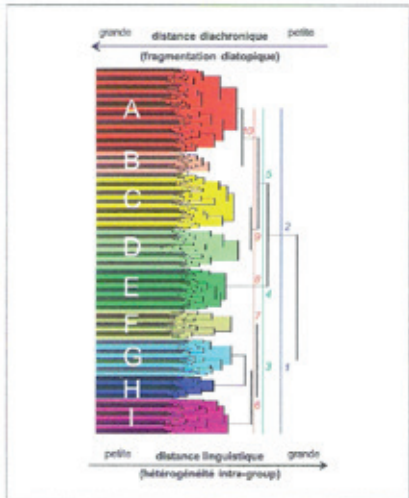
Carte 11. Carte à compartiments en dialectes francoprovençaux (Engadiner, gressinobastois).  
Corpus: 1887 cartes de travail (distance interpoints) Index de distance (IPD)%, algorithmes de visualisation: MINIMAX 4-niveaux. Nombre des points de repère variable dans certains des polyèdres. A. Voir aussi la page graphique 5.2.



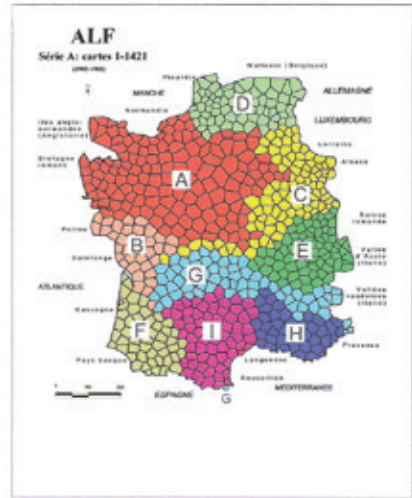
Map 12: Beam map showing a synopsis of 1791 interpoint similarity values.  
Similarity index:  $WIM(I)$   
Corpus: 1887 working maps (ALF)  
Algorithm of visualization: MEDMW (20-tuple)

Figuras 12 y 13. Mapa a compartimentos (izquierda) y a rayos (derecha). Fuentes: Goebel (2003: 97) y Goebel (1991).

en el que los conjuntos de variedades más próximas se agrupan de forma binaria, como en la Figura 14. Esta figura y la Figura 15 muestran los principales agrupamientos de variedades del ALF obtenidos mediante el algoritmo de Ward, así como su posterior proyección cartográfica.



Carte 14. Classification dendrotypographique des variétés d'origine de 641 points-ALF.  
Classification algorithm: méthode de Ward. Corpus: 1887 cartes de travail (distance interpoints). Nombre des points de repère (IPD)%, Nombre des dialectes colorés. A. Voir aussi le paragraphe 5.3, et la carte 20 (spatialisation de cet arbre).



Carte 20. Spatialisation des dialectes de la carte 14.  
Nombre des dialectes colorés. A. Voir aussi le paragraphe 5.3, et la carte 14 (carte original relatif à cette spatialisation).

Figuras 14 y 15. Dendrograma y proyección cartográfica de los principales grupos de variedades que emergen del ALF aplicando el método de Ward. Fuente: Goebel (2003: 115-116).

El trabajo de actualización y diversificación de la dialectometría llevado a cabo por Goebel y su equipo a lo largo de más de tres décadas —imposible de sintetizar en tan solo unas líneas— incluye también incursiones al análisis diacrónico de la lengua (Goebel 2006a) y el desarrollo de nuevos enfoques como la llamada *dialectometría correlativa* (Goebel 2005). Estos avances se detallan en sus trabajos retrospectivos —*vid.* Goebel (2006b, 2007).

## 2.5. El Center for Language and Cognition de la Universidad de Groninga

A partir de la primera década de este siglo, el Center for Language and Cognition de la Universidad de Groninga (CLCG) cogió el relevo a la EDS y se convirtió en el principal centro difusor de innovación dialectométrica del mundo. Gracias a la accesibilidad de la interfaz Gabmap —*vid.* Nerbonne *et al.* (2011)—, en las últimas décadas no han cesado de aumentar los investigadores interesados en esta metodología y de diversificarse, en consecuencia, sus objetos de estudio:

Dialectometry no longer focuses exclusively on aggregate analyses, but rather deploys various techniques to identify representative and distinctive features with respect to areal classifications. Analyses proceeding explicitly from geostatistical techniques have just begun. The exclusive focus on geography as explanation for variation has given way to analyses combining geographical, linguistic, and social factors underlying language variation. Dialectometry has likewise ventured into diachronic studies and has also contributed theoretically to comparative dialectology and the study of dialect diffusion. Although the bulk of research involves lexis and phonology, morphosyntax is receiving increasing attention. Finally, new data sources and new (online) analytical software are expanding dialectometry's remit and its accessibility. (Wieling/Nerbonne 2015: 243)<sup>2</sup>

## 2.6. Algunas objeciones a la dialectometría clásica

A pesar de que la dialectometría se encuentra sometida a un proceso de revisión y actualización constante, a día de hoy todavía no ha sido capaz

---

2 En la Península Ibérica, las investigaciones de tipo dialectométrico han sido frecuentes desde finales de los años 90 del siglo pasado. Sin ánimo de exhaustividad, quizá las contribuciones más relevantes por sus implicaciones en la evolución del método hayan sido las de Clua (1998) y Viaplana (1999) —que, en cuanto que impulsores del *método COD*, postulan la conveniencia de realizar un análisis lingüístico de los datos previo al cálculo de distancias—, el desarrollo de la herramienta de análisis dialectométrico Diatech —*vid.* Aurrekoetxea *et al.* (2013)— y la definición del neologismo *horiometría* para aproximarse a la medición de fronteras lingüísticas —*vid.* D'Andrés *et al.* (2017).

de superar algunos de los planteamientos teóricos y metodológicos que, en nuestra opinión, no hacen sino limitar su potencial heurístico, a saber:

a. Los trabajos clásicos, por su naturaleza atlantométrica, parten inevitablemente de corpus de datos antiguos y estáticos. Sorprende, sin embargo, que también en muchos trabajos recientes se haya optado por aproximarse al fenómeno de la variación lingüística a partir de un único estadio sincrónico. En este artículo defendemos, en cambio, la necesidad de avanzar hacia una nueva dialectometría contemporánea, que permita captar empíricamente —y no tan solo inferir interpretativamente— el dinamismo del cambio lingüístico a partir de corpus de datos actuales mediante constructos teóricos —como el tiempo aparente— provenientes de disciplinas afines como la dialectología social.

b. A pesar de que Wieling/Nerbonne (2015) señalan que la dialectometría está incorporando la morfosintaxis a su tradicional interés por el léxico y la fonología, lo cierto es que muchos trabajos todavía parten de corpus centrados exclusivamente en un único nivel del lenguaje. Esta disociación entre la voluntad de ofrecer una perspectiva agregada de la variación lingüística y la compartimentación de la lengua en niveles excluyentes de análisis nos lleva a defender la necesidad de avanzar hacia una dialectometría holística, más representativa de la complejidad lingüística, que integre como mínimo aspectos fonéticos, fonológicos, morfológicos, léxicos y sintácticos de las variedades estudiadas.

c. También parece más orientada al pasado que al futuro la validación de los resultados en función del grado de correspondencia o divergencia respecto de las clasificaciones dialectales tradicionales. En este sentido, este trabajo defiende la consolidación de una dialectometría esencialmente prospectiva, que se interese más por predecir el futuro de las variedades dialectales a partir de la vitalidad actual de sus rasgos que por intentar certificar, mediante métodos cuantitativos, la validez de las clasificaciones tradicionales basadas en criterios cualitativos.

d. A menudo la dialectometría se ha centrado más en describir los resultados del cambio lingüístico que en comprender las razones —políticas, sociales, ideológicas— de este cambio. Estamos convencidos de que este déficit de atención a las variables sociales debería dejar paso a una dialectometría social estrechamente ligada a la sociolingüística.

e. La diversificación metodológica de las últimas décadas tampoco ha facilitado transitar hacia una dialectometría estandarizada, que permita comparar resultados obtenidos en base a métodos homologables. Hoy en día la

subjetividad intrínseca a la elección del corpus de datos, del sistema de cálculo de la distancia lingüística y del algoritmo de clasificación de las variedades, por ejemplo, todavía aleja la disciplina de su ideal de aproximarse a la variación lingüística con la máxima objetividad posible.

f. Finalmente, a menudo se critica que los trabajos dialectométricos no incluyan aportaciones de índole cualitativa. Ante este hecho, defendemos la necesidad de una dialectometría inclusiva e integradora de las aportaciones tanto cuantitativas como cualitativas.

### 3. Hacia una dialectometría contemporánea, dinámica, holística, prospectiva, estandarizada e inclusiva

#### 3.1. Objetivos y limitaciones

En las secciones 3 y 4 se recurre al cambio lingüístico en curso en el catalán noroccidental fronterizo entre Cataluña y Aragón como pretexto para mostrar el potencial heurístico de una decena de sistemas de clasificación y visualización de la distancia lingüística. No se pretende ofrecer, por lo tanto, un análisis pormenorizado de la evolución de estas hablas a lo largo de cuatro generaciones de hablantes, sino más bien mostrar hasta qué punto es sencillo transitar hacia una nueva dialectometría contemporánea —los datos analizados se recogieron entre los años 1995 y 2011—, dinámica —centrada en el análisis del cambio lingüístico intergeneracional en tiempo aparente—, holística —el corpus contiene información de componentes lingüísticos muy diversos—, prospectiva —el objetivo de base es interpretar el pasado y el presente para realizar predicciones sobre el futuro de la lengua en un determinado contexto sociopolítico—, máximamente estandarizada —solo se utilizan métodos validados en estudios de contraste metodológico— e inclusiva —la complementariedad de la mirada cualitativa se considera la norma, no la excepción.

El uso de métodos dialectométricos nos va a permitir, a grandes rasgos, comprobar el proceso de nivelación horizontal por pérdida estructural —*vid.* Hinskens *et al.* (2005)— que se ha producido entre las variedades de catalán noroccidental de Cataluña y de Aragón por advergencia —*vid.* Mattheier (1996)—, respectivamente, a las variedades de referencia del catalán y el español. Este doble proceso de convergencia vertical ha comportado un proceso paralelo de divergencia horizontal entre variedades tradicionalmente muy próximas a lo largo de la frontera política, en lo que constituye un claro ejemplo de la necesidad de incorporar el análisis de las fronteras internas —ausentes de las principales retrospectivas sobre el efecto frontera, como Auer (2005) o

Woolhiser (2005, 2011)— al estudio de los procesos de convergencia y divergencia lingüística. Además de la direccionalidad del cambio, el enfoque dialectométrico nos va a permitir analizar las variaciones en el ritmo, la intensidad y la territorialización de este cambio a lo largo de las cuatro generaciones estudiadas: veremos, por ejemplo, como la advergencia hacia el catalán referencial ha sido más intensa en el área central —leridano— y noreste —pallarés— del noroccidental de Cataluña, mientras que la advergencia hacia el español ha sido más intensa en las hablas ribagorzanas del norte de la Franja. Todos los sistemas taxonómicos y de visualización incluidos en esta sección se han obtenido utilizando la interfaz Gabmap, de acceso libre en <www.gabmap.nl>.

### 3.2. Una aplicación al catalán noroccidental de frontera

#### 3.2.1. Corpus

Los resultados de esta investigación se basan en un corpus del catalán noroccidental diseñado específicamente para estudiar el cambio lingüístico en curso en las 4 comarcas de Aragón y las 8 comarcas de Cataluña que lindan con la frontera autonómica. En concreto, contiene datos de 192 entrevistas realizadas a informantes de 24 localidades, 12 capitales de comarca y 12 localidades rurales de estas mismas comarcas, a las que se han añadido las varieda-



Figura 16. Distribución de las 26 variedades analizadas. Los nombres de estas localidades se recogen en la Tabla 1. La frontera interna señala el límite autonómico entre Cataluña y Aragón.

des de referencia catalana y española. Los informantes, 8 por localidad, se han dividido en 4 franjas de edad homogéneas: F4, F3, F2 y F1, nacidos de media en los años 1922, 1954, 1978 y 1993.

El corpus final —*vid.* Valls (2019) para una descripción más detallada— consta de 53 350 ítems —275 por informante— e incluye información fonética, fonológica, morfológica —nominal y verbal, flexiva y derivativa, regular e irregular— y especialmente léxica de las variedades analizadas.

<i>Región</i>	<i>Comarca</i>	<i>Varietad</i>
Aragón	El Baix Cinca La Llitera El Matarranya La Ribagorça	Fraga (22) / Vilella de Cinca (21) Tamarit de Llitera (18) / Camporrells (17) Vall-de-roures (16) / La Portellada (15) Benavarri (8) / Tolba (7)
Cataluña	L'Alta Ribagorça El Baix Ebre El Montsià La Noguera El Pallars Jussà La Ribera d'Ebre El Segrià La Terra Alta	El Pont de Suert (24) / Vilaller (23) Tortosa (20) / Alfara de Carles (19) Amposta (14) / Freginals (13) Balaguer (12) / Cubells (11) Tremp (10) / Salàs de Pallars (9) Móra d'Ebre (6) / Vinebre (5) Lleida (4) / Montoliu de Lleida (3) Gandesa (2) / Caseres (1) Catalán IEC (26) / Español RAE (25)

Tabla 1. Lista de las variedades analizadas (a la derecha) y de las unidades administrativas a las que pertenecen (a la izquierda). Los números se corresponden con los de la Figura 16.

### 3.2.2. El sistema de cálculo de interdistancias: la distancia de Levenshtein

La dialectometrización del corpus se ha llevado a cabo mediante la aplicación de la distancia de Levenshtein, que es una medida de cálculo de la distancia fonética entre dos líneas de datos (Levenshtein 1965). Este algoritmo se encarga de determinar el menor conjunto posible de operaciones —inserciones, supresiones o sustituciones— necesarias para transformar una línea en otra, de modo que la distancia final entre variedades es el coste medio obtenido de transformar entre ellas las realizaciones fonéticas correspondientes a un determinado número de conceptos —en este caso, los 275 ítems del corpus. En su versión más simple, cada operación tiene un coste de 1. A continuación se ejemplifica el funcionamiento básico de la LD comparando la realización fonética de la palabra *poble* ‘pueblo’ en los hablantes de más edad de Lleida y en español. En este caso, el coste final de transformar la primera línea en la segunda es 5.



Lleida F4	p		ó	b	b	l	e	borra b	1
	p		ó	b		l	e	sustituye b / β	1
	p		ó	β		l	e	sustituye ó / é	1
	p		é	β		l	e	sustituye e / o	1
	p		é	β		l	o	insiere w	1
Español RAE	p	w	é	β		l	o		
Total									5

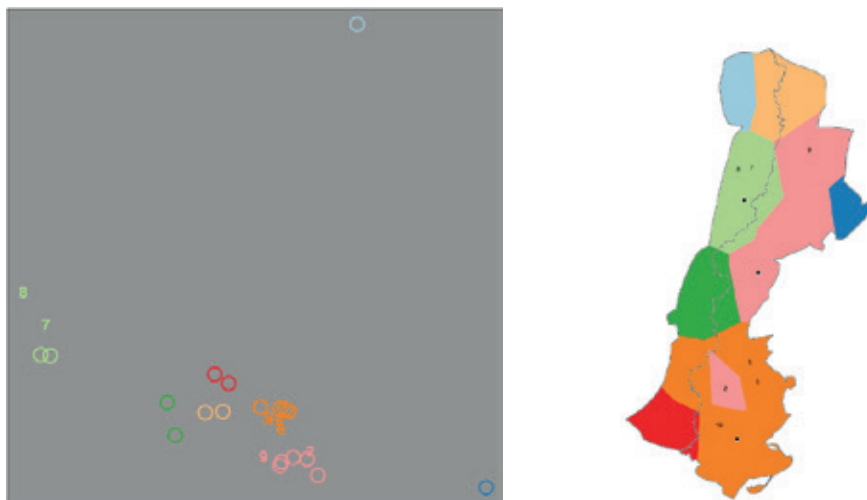
La distancia de Levenshtein se puede aplicar de forma automatizada desde hace más de una década gracias a la interfaz Gabmap y es hoy en día la medida de cálculo de la distancia fonética probablemente más estandarizada en dialectometría.

### 3.2.3. Sistemas taxonómicos y de visualización

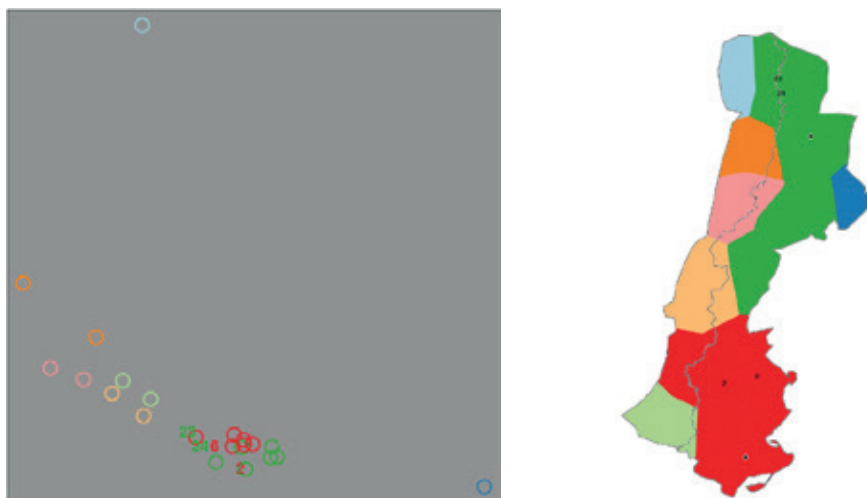
#### 3.2.3.1. *Análisis multidimensionales*

Las Figuras 17 y 19 muestran los resultados de realizar sendos análisis multidimensionales a las matrices de distancia de la F4 y la F1 obtenidas mediante la aplicación del algoritmo de Levenshtein al corpus de datos. Este tipo de análisis son un excelente sistema para obtener una visión global de la evolución de un conjunto de variedades porque permiten reducir a solo dos dimensiones las interdistancias contenidas en un gran número de dimensiones —en este caso 194, porque se comparan entre sí 194 variedades. Para facilitar la interpretación de los diagramas multidimensionales, además, se han coloreado las variedades en los gráficos de acuerdo con los ocho clústeres principales que emergen de realizar un análisis jerárquico aglomerativo a las matrices de distancia con el método de Ward, y se ha incluido, al lado de cada diagrama, un mapa donde se proyectan estos agrupamientos —*vid.* las Figuras 18 y 20.<sup>3</sup>

3 A pesar de la gran cantidad de estudios dialectométricos que han recurrido al análisis de conglomerados, es un hecho aceptado que se trata de un sistema taxonómico relativamente inestable. Esta inestabilidad radica en el hecho que, a veces, puede haber varios pares de elementos con una distancia similar en la matriz, de modo que diferencias mínimas en los inputs pueden dar lugar a clasificaciones dendrográficas sensiblemente distintas —*vid.* Prokić/Nerbonne (2008). La ventaja de los análisis multidimensionales es que, al no tener que dar lugar a agrupamientos binarios —excluyentes— de variedades semejantes, presentan al investigador un panorama de las relaciones entre variedades menos deformado por criterios taxonómicos. En referencia al algoritmo de clasificación utilizado, el método de Ward, se trata de uno de los cuatro —junto al *complete link*, el UPGMA y el WPGMA— considerados por Prokić/Nerbonne (2008) como los más adecuados para estudiar las relaciones interdialectales. También Goebel lo utilizó con frecuencia en sus trabajos y lo incluyó en el programa de análisis dialectométrico *Visual Dialectometry*.



Figuras 17 y 18. Análisis multidimensional y mapa con la proyección de los principales grupos obtenidos mediante el método de Ward a partir de los datos de la F4 ( $r = 0.98$ ).



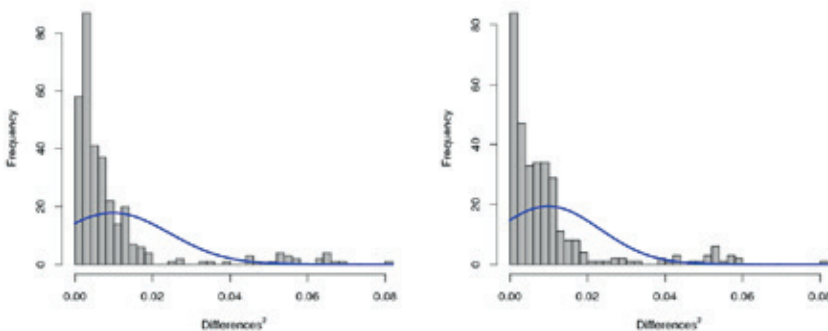
Figuras 19 y 20. Análisis multidimensional y mapa con la proyección de los principales grupos obtenidos mediante el método de Ward a partir de los datos de la F1 ( $r = 0.97$ ).

Desde un punto de vista interpretativo, las Figuras 17-20 muestran que: a) se ha producido un proceso de nivelación horizontal entre las variedades leridananas, tortosinas y ribagorzananas de Cataluña —de color rosa, naranja y crema, respectivamente, en las Figuras 17 y 18—, que se han homogeneizado

hasta convertirse en un solo clúster entre los hablantes jóvenes;<sup>4</sup> b) se ha producido un segundo proceso de nivelación horizontal entre las variedades de la Franja; y c) la distancia lingüística entre las variedades situadas al este y al oeste de la frontera autonómica se ha incrementado considerablemente.

### 3.2.3.2. Histogramas

Otra herramienta útil para constatar numéricamente que se ha producido un proceso de nivelación entre las variedades noroccidentales estudiadas son los histogramas, que plasman la distribución de frecuencias de una variable —en este caso, la distancia lingüística interdialectal. Las Figuras 21 y 22 —correspondientes a la F4 y la F1— indican, mediante el aumento de la longitud de las barras situadas a la izquierda de los gráficos, que cada vez hay más variedades más parecidas entre sí —es decir, que cuanto más jóvenes son los informantes, más semejantes son las variedades que hablan.



Figuras 21 y 22. Histogramas obtenidos con el algoritmo de Levenshtein correspondientes a la F4 (izquierda) y a la F1 (derecha).

### 3.2.3.3. Análisis y mapas jerárquicos aglomerativos

Un tercer sistema para aproximarse al cambio lingüístico en tiempo aparente son los análisis jerárquicos aglomerativos, que en el estudio de caso que

4 En este punto debe tenerse en cuenta que, a pesar de que en la Figura 20 el método de Ward identifica dos clústeres principales en las variedades de Cataluña —uno rojo que agrupa las hablas tortosinas y otro verde que agrupa las leridanas, incluidas las del Pallars Jussà, y las ribagorzanas—, en realidad estos agrupamientos no son sino una consecuencia del método de clasificación, dado que, como se desprende de la Figura 19, las variedades verdes y rojas forman un único clúster que agrupa todas las variedades habladas al este de la frontera administrativa. La divergencia entre los resultados de las Figuras 19 y 20 pone de relieve la necesidad de utilizar varios métodos dialectométricos de forma complementaria para no extraer conclusiones sesgadas en base a un único sistema de análisis.

nos ocupa permiten observar cómo varían a lo largo de cuatro generaciones los clústeres de variedades entre sí y respecto a las variedades de referencia catalana y española. Los dendrogramas de las Figuras 23 y 24 son el resultado de aplicar el método de Ward a las matrices de distancia de la F4 y la F1, y se corresponden con los mapas de las Figuras 18 y 20.

Estas figuras ponen de manifiesto que los dos procesos de convergencia horizontal descritos anteriormente se están produciendo en paralelo a un doble proceso de advergencia vertical hacia las variedades de referencia catalana —en Cataluña— y española —en Aragón. Así pues, mientras que en la F4 el catalán se agrupa solamente con los dialectos leridanos y pallareses —de color rosa en

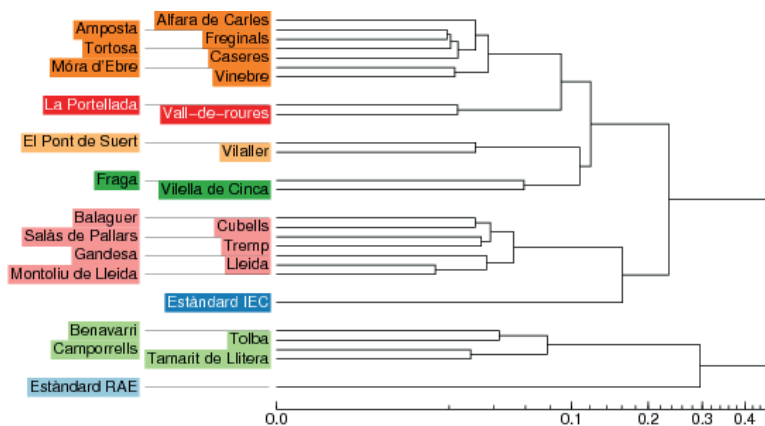


Figura 23. Principales agrupamientos obtenidos mediante el método de Ward (F4).

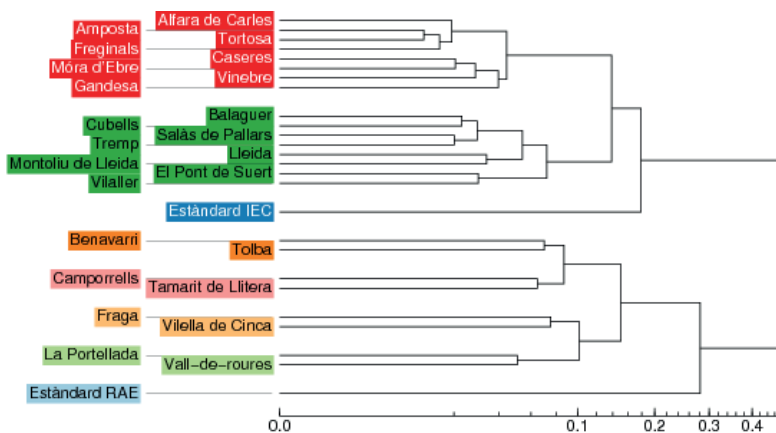


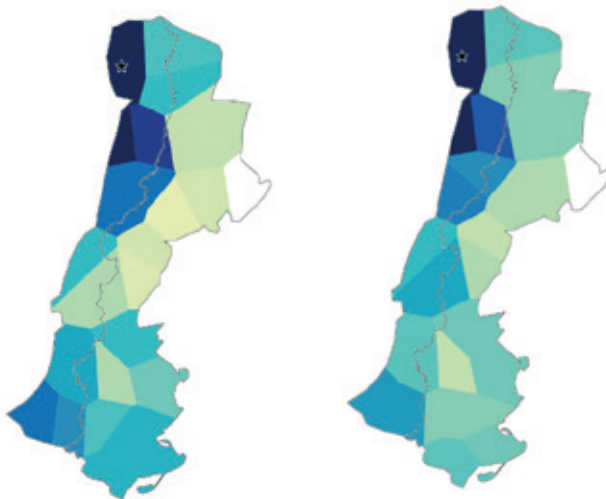
Figura 24. Principales agrupamientos obtenidos mediante el método de Ward (F1).

la Figura 23—, en la F1 pasa a agruparse con todas las variedades noroccidentales situadas al este de la frontera administrativa. La evolución de las hablas aragonesas en relación con el español es muy similar: mientras que en la F4 esta variedad se agrupa únicamente con las variedades de la Ribagorza y la Litera, en la F1 pasa a agruparse con todas las variedades situadas al oeste de la frontera. La reducción de la longitud horizontal de las líneas —que plasma la distancia cofenética a la que se juntan dos variedades— y de los nódulos de unión entre variedades muestra, además, que las hablas catalanas de Aragón han reducido sus diferencias, probablemente como efecto colateral del proceso de advergencia hacia la lengua española.

#### 3.2.3.4. Mapas y gráficos de similitudes

Los mapas de similitudes —o *reference point maps*, según la terminología del CLCG— plasman la distancia entre un punto de referencia —en las Figuras 25 y 26, la lengua española, para la que hemos creado un polígono imaginario— y el resto de variedades investigadas. Cuanto más oscuro es el tono de un polígono, mayor es la similitud de esta variedad con respecto a la variedad de referencia.

A pesar de que el potencial heurístico de los mapas de similitudes ha hecho que se conviertan en uno de los recursos más utilizados en dialectometría, puede suceder que los datos contenidos en un determinado corpus no permitan extraer conclusiones a partir de apreciaciones meramente visuales, como sucede en las Figuras 25 y 26. En estos casos se hace necesario reforzar estos mapas



Figuras 25 y 26. Mapas de similitudes respecto a la lengua española correspondientes a la F4 y la F1.

con los correspondientes gráficos de similitudes, que plasman numéricamente la distancia lingüística entre la variedad de referencia y el resto de variedades estudiadas. El análisis de las Figuras 27 y 28 evidencia, en consonancia con los resultados de las Figuras 23 y 24, que la distancia entre el noroccidental de la Franja y la lengua española se ha reducido sistemáticamente en todas las variedades, siendo las localidades de Fraga y Benavarri donde se registra la convergencia más extrema, del 0.25 al 0.21 y del 0.185 al 0.16, respectivamente.

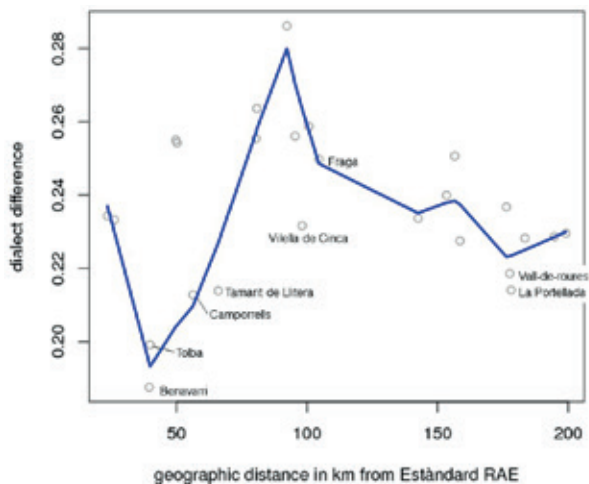


Figura 27. Gráfico de similitudes respecto a la lengua española (F4).

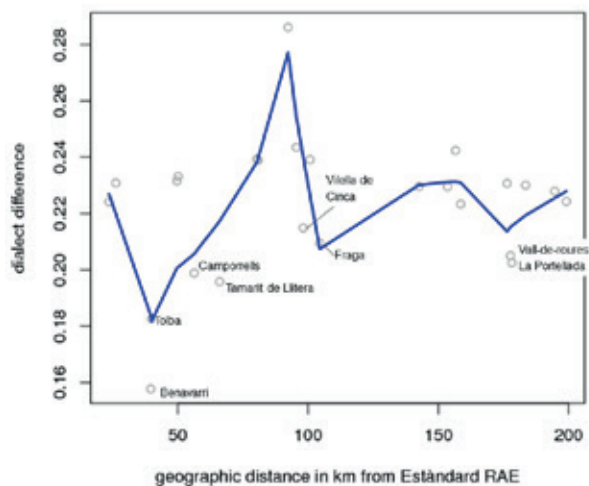
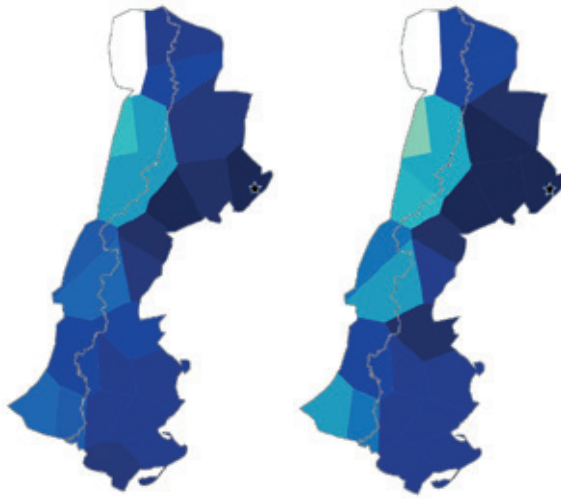


Figura 28. Gráfico de similitudes respecto a la lengua española (F1).



Figuras 29 y 30. Mapas de similitudes respecto al catalán referencial correspondientes a la F4 y la F1.

Si se toma como referencia la lengua catalana, en cambio, una aproximación impresionista a las Figuras 29 y 30 ya permite constatar que el efecto frontera entre las variedades de Cataluña y Aragón es un hecho empírico, porque la mayor claridad de los tonos azules de las localidades de la Franja en la Figura 30, correspondiente a los hablantes de la generación más joven, indica que estas variedades se han ido distanciando del catalán referencial a medida que se han ido acercando al español. Los datos numéricos de las Figuras 31 y 32 refuerzan, además, esta afirmación, porque demuestran que la distancia lingüística entre las variedades de la Franja —las ocho que se sitúan por encima de la línea que marca la distancia lingüística media— y el catalán normativo ha aumentado —no de modo abrupto, pero sí constante— en el paso de la F4 a la F1.

Las figuras 33 y 34 se incluyen, finalmente, para demostrar hasta qué punto el potencial explicativo de un sistema de visualización puede variar en función, por ejemplo, del corpus de partida. En estas dos figuras —extraídas de Valls *et al.* (2013) y basadas en un corpus de 113 749 ítems que contiene básicamente información sobre la morfología verbal regular del noroccidental— se aprecia a simple vista el proceso de difusión de las innovaciones por contagio —en forma de onda expansiva, de este a oeste (*vid.* Britain 2002)— en Cataluña y la consiguiente conversión de la frontera política en una falla lingüística como consecuencia de la alteración del tradicional contínuum dialectal.

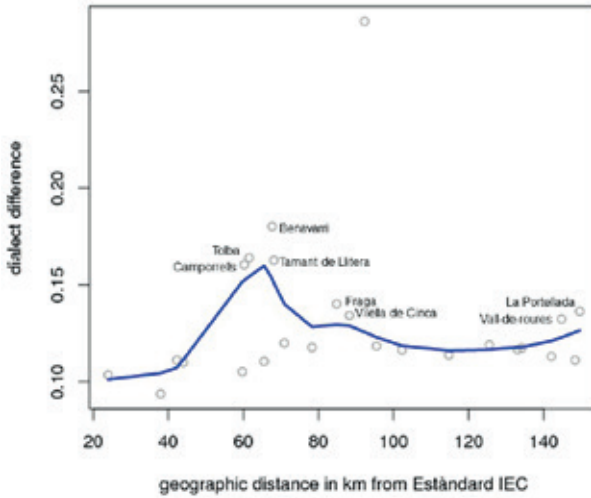


Figura 31. Gráfico de similitudes respecto al catalán referencial (F4).

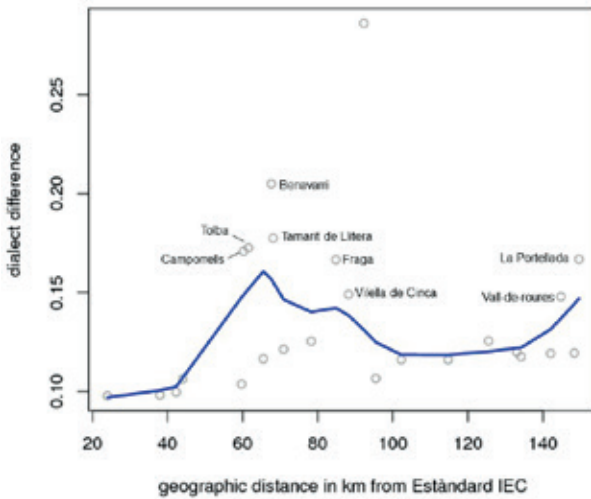
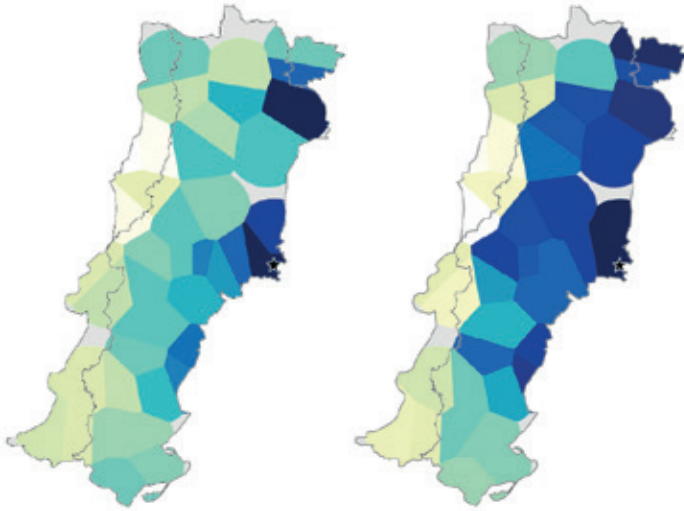


Figura 32. Gráfico de similitudes respecto al catalán referencial (F1).

### 3.2.3.5. Dendrogramas probabilísticos

Otra técnica dialectométrica que presentamos con el pretexto de repasar, desde una óptica cuantitativa, el cambio lingüístico en curso en catalán noroccidental es la clusterización con ruido añadido —en inglés, *noisy clustering*—, un sistema de clusterización mucho más estable que los análisis jerárquicos





Figuras 33 y 34. Mapas de similitudes respecto al catalán referencial correspondientes a la F4 y la F1. Fuente: Valls *et al.* (2013).

aglomerativos tradicionales que consiste en añadir pequeñas cantidades de ruido aleatorio a las matrices de distancia en sucesivas clusterizaciones, y que permite visualizar los agrupamientos entre variedades en un dendrograma probabilístico. Para interpretar correctamente uno de estos dendrogramas debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que los números asociados a los clústeres indican la cantidad de veces que un conjunto de variedades han constituido un mismo grupo en las múltiples iteraciones del proceso; y, en segundo lugar, que la longitud horizontal de las líneas refleja la distancia cofenética media a la que un conjunto de variedades se han agrupado entre sí en el total de clusterizaciones: a mayor longitud, menos homogéneas son las variedades de un grupo, por más que estas variedades sean más parecidas entre ellas que respecto a cualquier otra variedad del corpus. En este trabajo, la cantidad de ruido aleatorio añadido ha sido del 20% y se han realizado 100 iteraciones del proceso.

El resultado de este sistema de clasificación son las Figuras 35 y 36, correspondientes a la F4 y la F1, que únicamente difieren de los dendrogramas clásicos —cf. las Figuras 23 y 24— porque indican que las variedades noroccidentales tanto de Cataluña como de Aragón siguen pareciéndose más entre sí que a las variedades de referencia. Este hecho coincide tanto con la intuición del lingüista como con los resultados de los análisis multidimensionales, y prueba una vez más la necesidad de aproximarse a los fenómenos de cambio lingüístico a través de métodos complementarios.

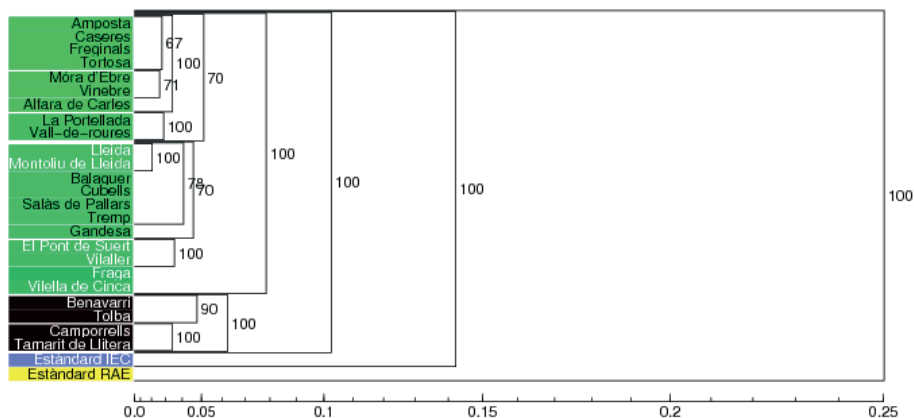


Figura 35. Dendrograma probabilístico (*group average + weighted average*) correspondiente a la F4. Cantidad de ruido añadido: 0.2.

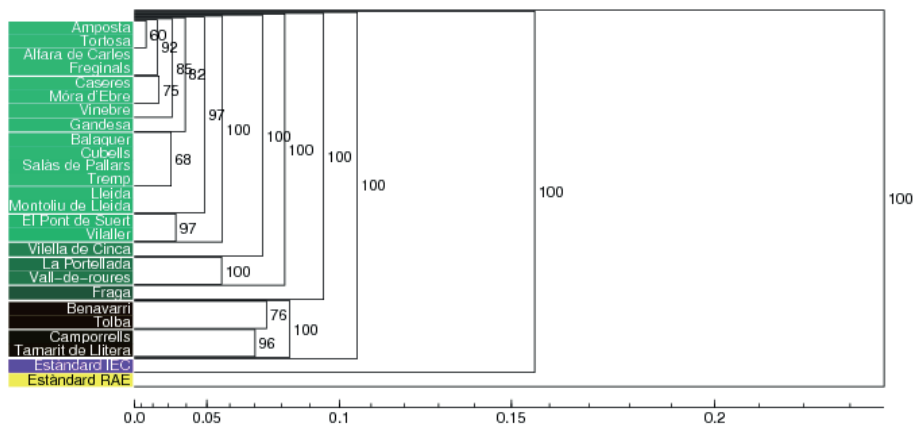
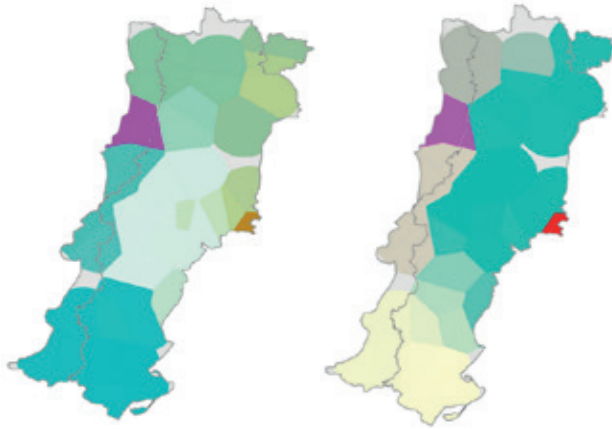
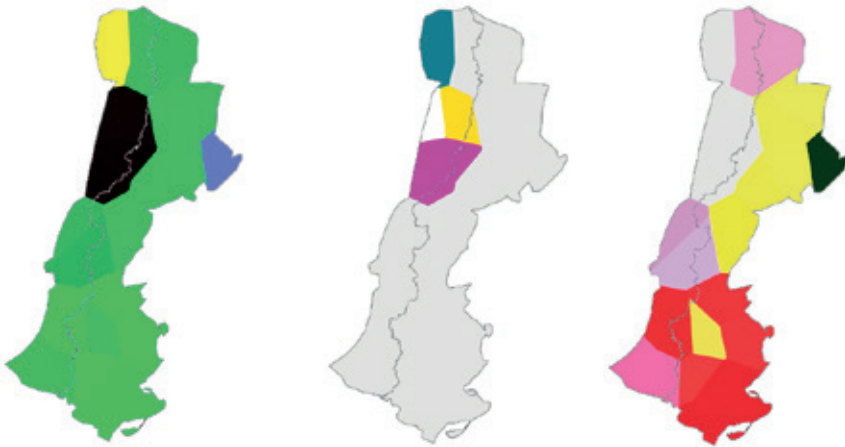


Figura 36. Dendrograma probabilístico (*group average + weighted average*) correspondiente a la F1. Cantidad de ruido añadido: 0.2.

Los dendrogramas probabilísticos pueden proyectarse, además, en mapas probabilísticos como los de las Figuras 37 y 38, extraídos nuevamente de Valls *et al.* (2013). Estos mapas recogen la evolución de los principales agrupamientos de variedades entre la F4 y la F1, y revelan que es más sencillo identificar la proveniencia lingüística de los hablantes entre aquellos de más edad que entre los jóvenes, porque el habla de éstos se ha nivelado.



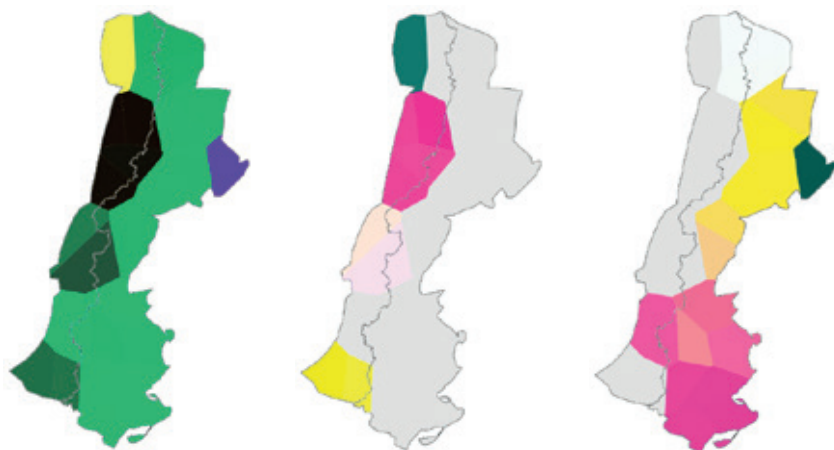
Figuras 37 y 38. Mapas probabilísticos correspondientes a la F4 y la F1. Cantidad de ruido añadido: 0.2. Fuente: Valls *et al.* (2013).



Figuras 39, 40 y 41. Mapas probabilísticos correspondientes a la F4. El primero es un *fuzzy cluster map*, y el segundo y el tercero plasman la línea divisoria entre los dos clústeres principales.

### 3.2.3.6. Mapas probabilísticos

Si nos centramos de nuevo en el catalán noroccidental fronterizo, la proyección de los dendrogramas de las Figuras 35 y 36 en sendos mapas probabilísticos —o *fuzzy cluster maps*— confirma una vez más el impacto intergeneracional del efecto frontera. Estos dendrogramas se presentan en dos grupos de tres mapas: el primer mapa es una proyección, con los mismos colores, de los clústeres de las



Figuras 42, 43 y 44. Mapas probabilísticos correspondientes a la F1. El primero es un *fuzzy cluster map*, y el segundo y el tercero plasman la línea divisoria entre los dos clústeres principales.

Figuras 35 y 36. Los dos mapas siguientes proyectan los dos grupos principales que emergen de estos dendrogramas y reflejan su variación interna. Gracias a estos mapas es posible constatar que, mientras que en la F4 —*vid.* las Figuras 39-41— los dos clústeres principales separan las variedades de la Ribagorza y la Litera, en la Franja, del resto, en la F1 —*vid.* las Figuras 42-44— la principal línea divisoria es ya entre las variedades de la Franja y las de Cataluña: coincide, por lo tanto, plenamente con la frontera política.

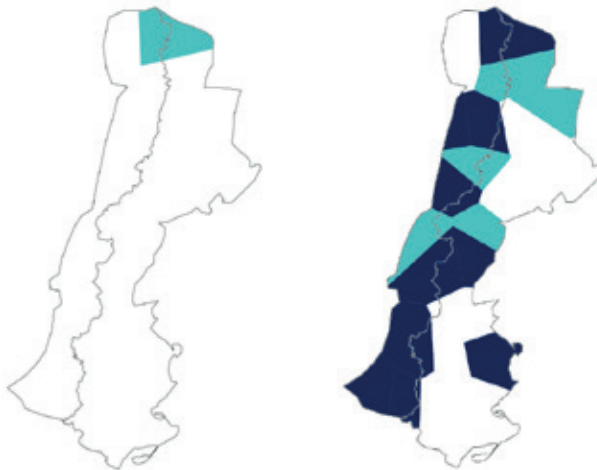
### 3.2.4. Una aproximación cualitativa al cambio lingüístico

La dialectometría nos permite visibilizar las tendencias evolutivas generales de las variedades estudiadas desde un punto de vista cuantitativo, pero limita, en su afán por superar la subjetividad asociada a la dialectología clásica, la posibilidad de analizar el cambio lingüístico rasgo por rasgo. Esta aproximación cualitativa a la variación lingüística, sin embargo, es imprescindible para identificar qué rasgos se encuentran ya muy erosionados por el proceso de desdialectalización —como la geminación de /b/ y /g/ delante de /j/ o /w/ de las Figuras 45 y 46— y qué rasgos, por el contrario, mantienen todavía una cierta vitalidad y podrían ser objeto de atención preferente si desde la política lingüística se quisiera actuar para mantener un cierto grado de dialectalidad de las hablas recesivas.

Esta perspectiva prospectiva subyace en los trabajos de microfrontera de Valls (2018, 2019a), en los que se contrasta la vitalidad de una veintena de rasgos fonético-fonológicos y morfológicos en las comarcas del Segrià (Cataluña)



Figuras 45 y 46. Distribución del sustantivo *jàbia* 'jaula' con geminación de /b/ ante /j/, en la F4 y la F1.



Figuras 47 y 48. Distribución del sustantivo llibre 'libro' con /j/ en sustitución de /k/, en la F4 y la F1.

y el Bajo Cinca (Aragón). De estos trabajos se desprende que, mientras que la nivelación ha sido casi absoluta en el ámbito de la morfología y ha llevado a una acentualización de las hablas del Segrià, en el Bajo Cinca la mayoría de rasgos analizados —excepto aquellos percibidos como vulgares por los hablantes— siguen siendo de uso general entre los jóvenes.

Otro ejemplo de la relevancia de la perspectiva cualitativa —disponible también en Gabmap— lo proporcionan las Figuras 47 y 48, que muestran el impacto del efecto frontera en la expansión del fonema /j/ en sustitución de /k/ en catalán.

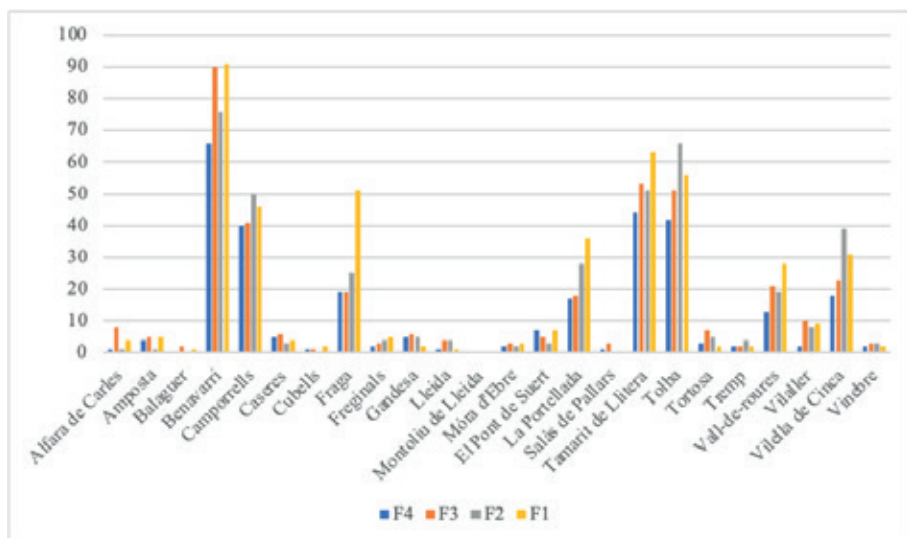


Figura 49. Distribución de las interferencias del español en las variedades estudiadas (números absolutos).

Y, en el ámbito del léxico, análisis cuantitativos de tipo distribucional —no dialectométricos, por tanto— pueden ofrecer información muy valiosa para analizar la territorialización y el ritmo del cambio lingüístico —*vid.* la Figura 49. La dialectometría, en definitiva, posibilita una aproximación única al fenómeno de la variación y el cambio lingüísticos, pero el dialectómetro debe tener presente que cualquier método no deja de ser un límite, y que la complementariedad de métodos es crucial para desdibujar estas limitaciones.

## 4. Hacia una dialectometría social

### 4.1. Objetivos

En breve se cumplirán veinticinco años desde que Auer/Hinskens (1996) reclamaran aproximarse a los procesos de convergencia y divergencia lingüísticas desde la perspectiva de la dialectología social. En su prólogo al monográfico de la revista *Sociolinguistica* dedicada a estos procesos en Europa, los autores se lamentaban de que las referencias a los factores extralingüísticos del cambio no hubieran sobrepasado hasta el momento el nivel de la plausibilidad y que, por ello, «empirically rich, well-documented and quantitative investigations of processes of convergence and divergence, and not just of their outcomes are rare; investigations into the links between social changes and the linguistic

developments they can trigger are even rarer» (Auer/Hinskens 1996: 4). A pesar del camino recorrido a lo largo del último cuarto de siglo, el interés por determinar las razones sociolingüísticas del cambio sigue siendo un reto apenas explorado en el ámbito de la dialectometría (*vid.* Wieling/Nerbonne 2015).

En esta sección, sin embargo, nos proponemos demostrar que es factible transitar hacia una dialectometría que no obvie los condicionantes sociales del cambio lingüístico —y que permita explicar, por ejemplo, el efecto frontera como resultado de las discontinuidades producidas por el choque entre dos contextos sociopolíticos enfrentados a lo largo de la frontera política. En esta primera aproximación a la dialectometría social a partir de un corpus de la lengua catalana, tomaremos en cuenta, en línea con Wieling *et al.* (2018), tres variables relacionadas con los hablantes —año de nacimiento, género y nivel de estudios— y cinco variables relacionadas con las localidades estudiadas: pertenencia a Cataluña o Aragón, número de habitantes, edad media de la población, ingresos medios de la población y número relativo de plazas turísticas.

Además, vamos a tener en cuenta cuatro indicadores sociolingüísticos extraídos de Sorolla (2018: 106-108) para explorar hasta qué punto es posible correlacionar el grado de hibridación estructural con la disminución de la vitalidad de la lengua en la Franja. En concreto, vamos a tener en cuenta —*vid.* la Tabla 2— el porcentaje de personas que usan mayoritariamente el catalán con la familia («CatalanHome»), el porcentaje de catalanohablantes iniciales que han transmitido esta lengua a sus hijos («CatalanChildren»), el porcentaje de castellanohablantes iniciales que han transmitido esta lengua a su descendencia («SpanishChildren») y, finalmente, el ITI (Índice de Transmisión Intergeneracional), que calcula, como fracción de uno, la diferencia entre la población con hijos que utiliza el catalán con sus progenitores y con su descendencia. Este índice, que fue propuesto por Torres *et al.* (2005), ha sido ampliamente utilizado desde entonces y suele redondearse a dos decimales.<sup>5</sup>

---

5 Como se desprende de la Tabla 2, las comarcas meridionales y centrales del Matarraña y el Bajo Cinca presentan un ITI positivo, mientras que más al norte la Litera y la Ribagorza presentan un ITI negativo. Esto se explica porque en las dos primeras comarcas hay más personas con hijos que utilizan en mayor medida la lengua catalana con ellos que con sus padres —un 3.9% en el Matarraña y un 2.6% en el Bajo Cinca, que como fracción de uno y redondeados a dos decimales arrojan un ITI del 0.04 y del 0.03, respectivamente. En la Litera y la Ribagorza, en cambio, los padres tienden a utilizar menos la lengua catalana con sus hijos que con sus progenitores —un -0.8% en la Litera y un -1,6% en la Ribagorza, que como fracción de uno y redondeados a dos decimales arrojan un ITI del -0.01 y del -0.02, respectivamente. Cabe tener en cuenta, además, que la correlación entre el ITI y CatalanChildren es muy elevada ( $r = 0.95$ ).

<i>Comarca</i>	<i>Localidad</i>	<i>CatalanHome</i>	<i>CatalanChildren</i>	<i>SpanishChildren</i>	<i>ITI</i>
Ribagorça	Benavarri	38.3	81.6	94.0	-0.02
	Tolba	38.3	81.6	94.0	-0.02
La Llitera	Tamarit de Llitera	50.3	84.4	84.5	-0.01
	Camporrells	50.3	84.4	84.5	-0.01
Baix Cinca	Fraga	42.1	91.3	90.2	0.03
	Vilella de Cinca	42.1	91.3	90.2	0.03
Matarranya	Vall-de-roures	65.5	90.4	78.9	0.04
	La Portellada	65.5	90.4	78.9	0.04

Tabla 2. Vitalidad del catalán en las comarcas de la Franja (ordenadas de norte a sur).

#### 4.2. El método: *generalized additive mixed-effects regression modelling*

Como en Wieling *et al.* (2018), el método escogido para analizar el corpus ha sido un modelo de efectos mixtos, en concreto un *generalized additive mixed-effects regression model*. Este método de regresión no lineal nos ha permitido modelar la influencia no lineal de la geografía en las distancias de Levenshtein respecto a las dos variedades de referencia — catalán y español normativos— sin obviar la influencia de otras variables sociales y de la variación individual tanto de los informantes como de los propios ítems del corpus.

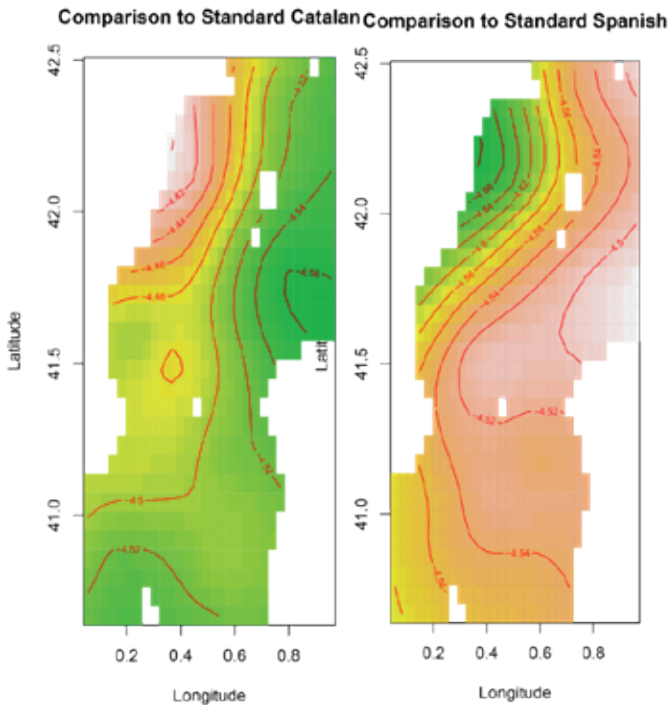
En concreto, hemos creado dos modelos aditivos generalizados, uno para cada variedad referencial, y hemos evaluado la inclusión de interceptos aleatorios por hablante, palabra y localidad. Además, hemos evaluado el efecto no lineal de la geografía y la inclusión de las variables sociales mencionadas anteriormente. Por otro lado, con el objetivo de dar cuenta de la influencia de los indicadores sociolingüísticos de la Tabla 2 en las hablas de la Franja, hemos creado un modelo aditivo generalizado de regresión de efectos mixtos descartando evaluar la influencia de la geografía (dado que solo se analizaban ocho localidades). Los modelos utilizados —que por su mayor complejidad no están disponibles en Gabmap— se encuentran descritos ampliamente en Wieling *et al.* (2018) y en Valls y Wieling (en preparación).

#### 4.3. Sistemas taxonómicos y de visualización

##### 4.3.1. Gráficos de contornos

Los gráficos de contornos —*vid.* las Figuras 50 y 51— miden la interacción entre la geografía y la distancia lingüística. Para los dos modelos creados —uno para cada variedad de referencia—, el patrón no lineal para la geografía





Figuras 50 y 51. Gráficos de contorno que muestran la interacción entre la geografía y la distancia lingüística respecto al catalán (izquierda) y el español (derecha) referenciales.

ha sido significativo ( $p < 0.001$ ). En primer lugar, la Figura 50 muestra una vez más que las variedades de Cataluña son más parecidas al catalán referencial que las variedades aragonesas. De hecho, en el centro y especialmente en el norte de la Franja es donde encontramos las variedades más alejadas de esta variedad, mientras que en el extremo sur del área estudiada no se observan diferencias remarcables entre los dialectos situados a ambos lados de la frontera política. La Figura 51, en cambio, muestra que la distancia lingüística respecto al español referencial es menor en el conjunto de la Franja, y muy especialmente en las comarcas centrales y septentrionales. Estos resultados dibujan un efecto frontera nítido entre las variedades noroccidentales de Cataluña y las de Aragón, especialmente en lo que se refiere al grado de influencia de la lengua española.

#### 4.3.2. Diagramas de dispersión

Los diagramas de dispersión miden la interacción entre las distintas variables sociales analizadas y la distancia lingüística. De éstas, solo el efecto

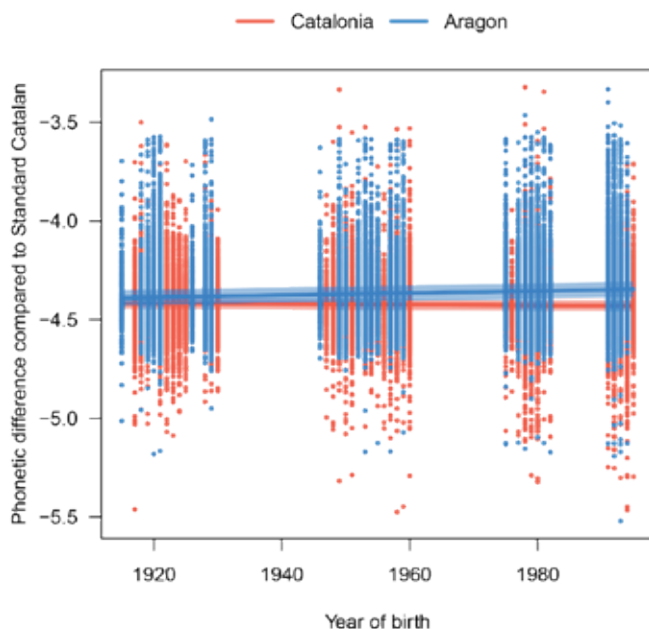


Figura 52. Interacción entre el año y la región de nacimiento de los informantes utilizando el catalán como referencia.

del año de nacimiento de los informantes en interacción con la adscripción de las localidades a Cataluña o Aragón ha sido significativo ( $p < 0.001$ , *vid.* las Figuras 52 y 53). De acuerdo con el primero de estos dos gráficos, en el que se utiliza el catalán como variedad referencial, cuanto más jóvenes son los hablantes en Cataluña, menor es la distancia entre su manera de hablar y el catalán referencial ( $\beta = -0.00014$ , SE: 0.00007,  $p = 0.046$ ). En Aragón, en cambio, este patrón es justamente el opuesto ( $\beta = 0.00066$ , SE: 0.00009,  $p < 0.001$ ): los hablantes jóvenes difieren más del catalán normativo que sus mayores.

En cuanto a la Figura 53, que toma el español como variedad de referencia, los resultados muestran que, a pesar de que los hablantes jóvenes de Cataluña suelen tener una pronunciación más próxima al castellano que los hablantes de mayor edad ( $\beta = -0.00026$ , SE: 0.00006,  $p < 0.001$ ), el grado de convergencia en Aragón es mucho más elevado ( $\beta = -0.00021$ , SE: 0.00008,  $p = 0.005$ ).

El hecho que el efecto del resto de variables no sea significativo invita a pensar que el efecto frontera entre Cataluña y Aragón debe atribuirse, más que a ningún otro factor social, a las consecuencias a largo plazo de pertenecer a

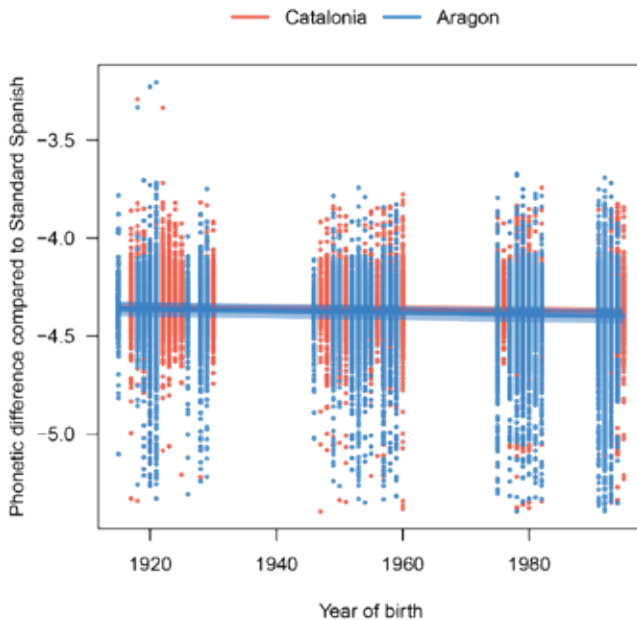


Figura 53. Interacción entre el año y la región de nacimiento de los informantes utilizando el español como referencia.

realidades administrativas distintas y a las barreras psicosociales e identitarias que estas fronteras han generado a lo largo de cuatro generaciones.

Finalmente, solo ha sido necesario incluir dos variables de efecto fijo en el mejor modelo para investigar la advergencia hacia el español en Aragón: el año de nacimiento de los informantes (el grado de hibridación estructural se incrementa a medida que la edad de los informantes baja:  $\beta = -0.00048$ , SE: 0.0001,  $p < 0.001$ ) y el porcentaje de hablantes con hijos que les transmiten la lengua catalana (a mayor cantidad de padres transmisores de la lengua, menor interferencia:  $\beta = 0.0085$ , SE: 0.0024,  $p < 0.001$ ). Estos resultados validan la hipótesis según la cual el mayor grado de hibridación de las variedades de la mitad norte de la Franja va ligado a la pérdida de vitalidad etnolingüística y, en definitiva, al proceso de sustitución lingüística a la que se enfrenta el catalán en estas comarcas.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> El debate sobre si la *patuesización* es una causa, un mecanismo o un resultado de los procesos de sustitución lingüística sigue vivo, pero por razones de espacio deberá ser abordado en otro artículo. Mientras tanto asumimos, en línea con Sorolla (2016: 64), que se trata de un resultado de este proceso.

## 5. Epílogo: una mirada hacia el futuro

En este trabajo hemos presentado algunos de los principios fundacionales de la dialectometría, hemos prestado atención a la diversificación temática y metodológica impulsada desde los principales centros de innovación dialectométrica y hemos realizado varias objeciones a los planteamientos que han regido la disciplina hasta día de hoy. Hemos partido en todo momento de la convicción que cualquier método de análisis científico es a la vez un límite, y hemos defendido la complementariedad de métodos para superar la —a menudo supuesta y siempre falsa— infabilidad de un determinado método, de cualquier método.

En el campo concreto de la dialectometría, hemos intentado demostrar el potencial heurístico de una *nueva dialectometría social* que haga del *cambio lingüístico* su objeto de estudio, que combine *diacronía* y *sincronía*, que incorpore datos representativos de la *complejidad lingüística*, que permita hacer predicciones sobre la *evolución futura* de las variedades dialectales y de sus rasgos más característicos, que utilice sistemas de cálculo, clasificación y visualización *estandarizados* y *comparables*, que se preocupe por desentrañar las *razones sociolingüísticas del cambio* y que no renuncie a las *aportaciones cualitativas* de la dialectología clásica y social. Todos los ejemplos incluidos en este artículo se han utilizado para mostrar a la comunidad científica la relativa sencillez con la que es posible transitar hacia una nueva tipología de análisis dialectométricos.

## Referencias bibliográficas

- AUER, Peter (2005): «The construction of linguistic borders and the linguistic construction of borders». Filppula, Markku *et al.* (eds.): *Dialects across borders*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 3-30.
- AUER, Peter y Frans HINSKENS (1996): «The convergence and divergence of dialects in Europe. New and not so new developments in an old area». Ammon, Ulrich *et al.* (eds.): *Sociolinguistica. International Yearbook of European Sociolinguistics. Convergence and divergence of dialects in Europe*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, pp. 1-30.
- AURREKOETXEA, GOTZON; FERNÁNDEZ-AGUIRRE, Karmele; RUBIO, Jesús; RUIZ, Borja y JON SÁNCHEZ (2013): «'DiaTech': A new tool for dialectology», *Literary and Linguistic Computing*, 28, pp. 23-30.
- BRITAIN, David (2002): «Space and Spatial Diffusion». Chambers, Jack *et al.* (eds.): *The Handbook of Language Variation and Change*, Malden / Oxford / Victoria: Blackwell, pp. 603-637.

- CLUA, Esteve (1998): *Variació i distància lingüística. Classificació dialectal del valencià a partir de la morfologia flexiva*, Barcelona, tesis doctoral inédita.
- D'ANDRÉS, Ramón; ÁLVAREZ-BALBUENA, Fernando; SUÁREZ, Xosé Miguel y Miguel RODRÍGUEZ (2017): *Estudiu de la transición llingüística na zona Eo-Navia, Asturias. ETLEN. Atlas llingüísticu. Dialectográficu - Horiométricu – Dialectométricu*, Oviedo: Trabe.
- GOEBL, Hans (1991): «Dialectometry: A Short Overview of the Principles and Practice of Quantitative Classification of Linguistic Atlas Data». Köhler, Reinhard y Burghard B. Rieger (eds.): *Contributions to quantitative linguistics. Proceedings of the First International Conference on Quantitative Linguistics, QUIALICO (Trier, 1991)*, Dordrecht: Kluwer, pp. 277-315.
- GOEBL, Hans (2003): «Regards dialectométriques sur les données de l'Atlas Linguistique de la France (ALF): relations quantitatives et structures de profondeur», *Estudis Romànics*, XXV, pp. 59-121.
- GOEBL, Hans (2006a): «Sur le changement macrolinguistique survenu entre 1300 et 1900 dans le domaine d'Oil. Une analyse diachronique d'inspiration dialectométrique», *Linguistica*, 46, pp. 3-43.
- GOEBL, Hans (2006b): «Recent Advances in Salzburg Dialectometry», *Literary and Linguistic Computing*, 21, pp. 411-435.
- GOEBL, Hans (2007): «A bunch of dialectometric flowers: a brief introduction to dialectometry». Ute, Smit *et al.* (eds.): *Tracing English through time. Explorations in language variation*, Salzburg / Innsbruck / Viena: Braumüller, pp. 133-171.
- HINSKENS, Frans; AUER, Peter y Paul KERSWILL (2005): «The study of dialect convergence and divergence: conceptual and methodological considerations». Auer, Peter *et al.* (eds.): *Dialect Change. Convergence and Divergence in European Languages*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-48.
- IVIĆ, Pavle (1964): «Structure and typology of dialectal differentiation». Lunt, Horace G. (ed.): *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguists (1962)*, The Hague: Mouton & Co, pp. 115-129.
- KESSLER, Brett (1995): «Computational Dialectology in Irish Gaelic». Abney, Steven P. y Erhard W. Hinrichs (eds.): *Proceedings of the seventh conference of the European Chapter of the Association for Computational Linguistics (Dublin, Ireland)*, San Francisco: Morgan Kaufmann Publishers, pp. 60-66.
- LEVENSHTEIN, Vladimir I. (1965): «Binary codes capable of correcting deletions, insertions and reversals», *Doklady Akademii Nauk SSSR*, 163(4), pp. 845-848.
- MATTHEIER, Klaus J. (1996): «Varietätenkonvergenz: Überlegungen zu einem Baustein einer Theorie der Sprachvariation». Ulrich, Ammon *et al.* (eds.): *Sociolinguistica 10. Konvergenz und Divergenz von Dialekten in Europa*, Tübingen: Niemeyer, pp. 31-52.
- NERBONNE, John (2008): «Variation in the Aggregate: An Alternative Perspective for Variationist Linguistics». Dekker, Kees *et al.* (eds.): *Northern Voices: Essays on Old Germanic and Related Topics offered to Professor Tette Hofstra*, Leuven: Peeters, pp. 365-382.

- NERBONNE, John y William KRETZSCHMAR (2006): «Progress in Dialectometry: Toward Explanation», *Literary and Linguistic Computing*, 21 (4), pp. 387-398.
- NERBONNE, John; COLEN, Rinke; GOOSKENS, Charlotte; LEINONEN, Therese y Peter KLEIWEG (2011): «Gabmap – A web application for dialectology», *Dialectologia*, SI II, pp. 65-89.
- NERBONNE, John y William A. KRETZSCHMAR (2013): «Dialectometry++», *Literary and Linguistic Computing*, 28(1), pp. 2-12.
- PROKIĆ, Jelena y John NERBONNE (2008): «Recognising Groups among Dialects», *International Journal of Humanities and Arts Computing*, 2(1-2), pp. 153-172.
- TORRES, Joaquim; VILA, Francesc Xavier; FABÀ, Albert; BRETXA, Vanessa y Miquel Àngel PRADILLA (2005): *Enquesta dels Usos Lingüístics a Catalunya 2003. Llengua i societat a Catalunya en els inicis del segle XXI*, Barcelona: Secretaria de Política Lingüística de la Generalitat de Catalunya.
- SÉGUY, Jean (1971): «La relation entre la distance spatiale et la distance lexicale», *Revue de Linguistique Romane*, 35(138), pp. 334-357.
- SÉGUY, Jean (1973): «La dialectométrie dans l'Atlas linguistique de la Gascogne», *Revue de Linguistique Romane*, 37, pp. 1-24.
- SOROLLA, Natxo (2016): *Tria de llengües i rols sociolingüístics a la Franja des de la perspectiva de l'anàlisi de xarxes socials*, Barcelona: Universitat de Barcelona, tesis doctoral inédita.
- SOROLLA, Natxo (2018): «La llengua a casa i la transmissió lingüística intergeneracional». Sorolla, Natxo (ed.): *Llengua i societat a la Franja. Anàlisi de l'Enquesta d'usos lingüístics (2004-2014)*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 93-120.
- VALLS, Esteve (2018): «El lleidatà, un parlar en recessió: Aspectes fonètics i fonològics», *Shikar*, 5, pp. 151-157.
- VALLS, Esteve (2019a): «El lleidatà, un parlar en recessió: Aspectes morfològics», *Shikar*, 6, pp. 27-33.
- VALLS, Esteve (2019b): *La llengua escapçada. Un estudi sobre l'autonomització dels parlars nord-occidentals a la cruïlla catalanoaragonesa*, Barcelona: Direcció General de Política Lingüística de la Generalitat de Catalunya.
- VALLS, Esteve; WIELING Martijn y John NERBONNE (2013): «Linguistic advergence and divergence in north-western Catalan: A dialectometric investigation of dialect levelling and border effects», *Literary and Linguistic Computing*, 28(1).
- VALLS, Esteve y Martijn WIELING (en preparació): «Towards a social dialectometry: the analysis of internal border effects».
- VENY, Joan (1991): «Fronteras y áreas dialectales», *IKER*, 7, pp. 197-245.
- VIAPLANA, Joaquim (1999): *Entre la dialectologia i la lingüística. La distància lingüística entre les varietats del català nord-occidental*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- VIAPLANA, Joaquim (2002): *Dialectologia*, València: Universitat de València.

- WIELING, Martijn y John NERBONNE (2015) «Advances in Dialectometry», *Annual Review of Linguistics*, 1(1), pp. 243-264.
- WIELING, Martijn; VALLS, Esteve; BAAYEN, Harald y John NERBONNE (2018): «Border effects among Catalan dialects». Speelman, Dirk *et al.* (eds.): *Mixed-Effects Regression Models in Linguistics*, Berlín: Springer, pp. 71-97.
- WOOLHISER, Curt (2005): «Political borders and dialect divergence/convergence in Europe». Auer, Peter *et al.* (eds.): *Dialect Change. Convergence and divergence in European languages*. New York: Cambridge University Press, pp. 236-262.
- WOOLHISER, Curt (2011): «Border effects in European dialect continua: dialect divergence and convergence». Kortmann, Bernd y Johan van der Auwera (eds.): *The Languages and Linguistics of Europe*, Berlin / Boston: De Gruyter Mouton, pp. 501-524.





# EL BARRANQUEÑO: ENTRE EL PORTUGUÉS Y LAS VARIEDADES MERIDIONALES DEL ESPAÑOL

María Victoria Navas Sánchez-Élez  
*Universidad Complutense de Madrid*  
*Centro de Linguística da Universidade de Lisboa*

## 1. Presentación<sup>1</sup>

Entre los estudiosos de las lenguas fronterizas peninsulares es conocida la situación de la lengua barranqueña: lengua mixta (Navas 2011, 2014, 2015*a*, 2015*b*, 2017*a*), producto continuado del contacto secular de las variedades meridionales del portugués y del español hablado en Barrancos (Amaral *et al.* 2021; Clements 2009; Clements *et al.* 2007*a*, 2007*b*, 2008, 2011), villa que se sitúa en el distrito alentejano de Beja; limítrofe con el sur de la provincia extremeña de Badajoz y con el norte de la provincia andaluza de Huelva.

Al hablar de esta frontera entre España y Portugal acudimos a los viejos tópicos como «es la frontera más antigua de Europa», «somos dos países de costas voltadas». La verdad es que poco sabemos de los criterios con que fue trazada esta frontera en origen ni, por consiguiente, en qué medida ha respondido a rasgos antropológicos, lingüísticos, geográficos, administrativos o de otro tipo. Pero los nuevos estudios e investigaciones encaran la frontera, esta frontera, con miradas pluridisciplinarias y la conciben como un espacio de encuentro, para crear un nuevo conocimiento, con la renovación de métodos y resultados, porque entendemos que las fronteras no son líneas divisorias sino espacios de convivencia e intercambio, de ósmosis y de hibridación, en los que se crea un tipo de cultura peculiar con rasgos característicos comunes. La fron-

---

1 Trabajo realizado en el ámbito del proyecto *Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras* (FRONTESPO-3P), financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) / Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-Agencia Estatal de Innovación, periodo 2019-2022, ref. RTI2018-095899-B-I00.

tera hispano-portuguesa ha actuado —acudiendo a la metáfora de Sampedro (1991: 12)— como una membrana celular, con permeabilidad selectiva según los tiempos y lugares, desde la mencionada indefinición medieval al rígido control, ejercido en muchos periodos de las dictaduras franquista y salazarista.

En este texto presentamos una serie de ejemplos, donde de forma paradigmática, se da cuenta de fenómenos que justifican la denominación de lengua emparentada con el español meridional y donde damos a conocer proyectos en curso para recopilar los datos necesarios con el fin de preservar y poner en valor esta lengua minoritaria en peligro de desaparición.

Algunos de aquellos primeros barranqueños, súbditos del reino de Castilla y León, amparados por la Orden militar portuguesa de Avis, por lo menos desde el siglo xv, se fijaron en esta tierra de nadie, por decirlo de manera gráfica, y propiciaron la creación de una nueva lengua (Navas 2017a: 54-57), a la que, siguiendo la obra pionera de José Leite de Vasconcelos (1939, 1955), se ha venido llamando «dialecto barranquenho». Así pues, fruto de la repoblación de base castellana, cuya presencia fue mayoritaria hasta avanzado el siglo xx, y de la presencia y afluencia de gentes portuguesas, se creó una lengua única que, debido a diversas causas (geográficas, políticas, sociales y económicas) se ha mantenido a lo largo del tiempo.

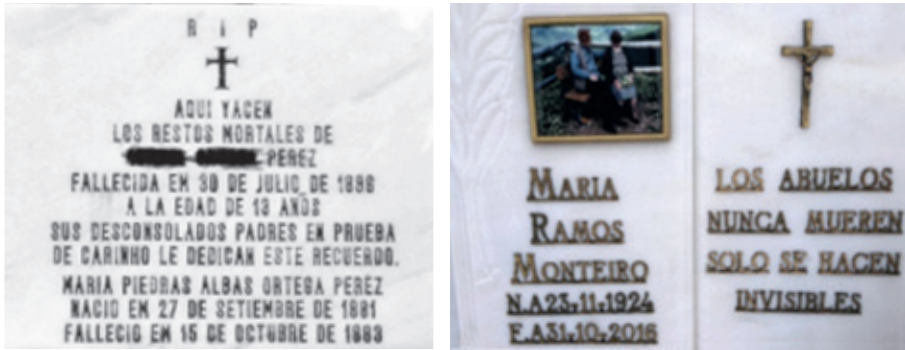
Los orígenes de Barrancos, cuyo topónimo refleja la orografía local, atestigüados por lo menos desde 1527 (Vasconcelos 1939: 159), se encuentran en el Castillo de Noudar (Coelho 1986), fortificación medieval que se sitúa a algunos diez kilómetros de la localidad, y que, después de varias vicisitudes históricas, acabaría por ser adquirida por el Ayuntamiento de Barrancos para, en la actualidad, formar parte del Parque de Naturaleza de Noudar, administrado por la Empresa de Desarrollo de Infraestructuras del embalse del Alqueva. Para aquilatar la importancia del flujo continuo de personas de un lado para otro, en este espacio verdaderamente hispano-portugués, bastará destacar que aquí no hubo una frontera política definitiva hasta 1894 y que el límite natural fue siempre el Ardila, río que, por tener poco caudal, puede ser atravesado sin gran dificultad prácticamente a lo largo de todo año.

Algunos testimonios,<sup>2</sup> a modo de ejemplo, de la estrecha convivencia<sup>3</sup> entre naturales de lengua materna y de lengua española podemos documen-

---

2 Todas las fotografías han sido realizadas por la autora del texto en febrero de 2020.

3 No podemos olvidar los trabajos de antropología e historia de D. Simões (2018), referentes al campo de refugiados españoles durante nuestra guerra civil, que también han servido para poner en el mapa a Barrancos y a los barranqueños.



tarlos en el siglo XIX pero también recientemente, en 2016, en las lápidas del cementerio de Barrancos:

Con menos de 2000 habitantes, Barrancos posee un bien inmaterial único, el barranqueño, lengua materna y única fronteriza en el territorio peninsular ibérico, resultado del contacto prolongado entre el portugués y el español, situación que solo encuentra paralelo en la divisoria entre Brasil y Uruguay (Coll 2009; Elizaincín 1992; Bertolotti y Coll 2014).

## 2. El barranqueño, lengua minorizada

Hemos de señalar desde un principio que el barranqueño es una lengua minorizada. Con la designación de minorizada se entiende que nos encontramos ante una lengua que no tiene el apoyo institucional del país al que administrativamente pertenece, en este caso Portugal (Ferreira, Miroslava y Buzek 2020). Así sucede con otras realidades lingüísticas de la frontera hispano-portuguesa entre las que están «A fala dos tres lugares» (San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno, en Cáceres), tal vez producto del asentamiento de poblaciones que en la Edad Media descendieron del norte y se instalaron en estas tierras (Gargallo 1999), el portugués de Olivenza, residuo de gentes portuguesas que, por decisiones políticas, desde el siglo XIX están asentadas en territorio español de Badajoz (Matias 2001), o el minderico, cuyos inicios se basan en una jerga comercial, conocida desde el siglo XVI y que es hablado en la actualidad en el municipio de Minde, dependiente de la villa de Alcanena, en el distrito de Santarém (Ferreira 2019).

Aunque a lo largo de la frontera luso-española existen, como se ha señalado, varios casos de interferencias lingüísticas y de restos de hablas portuguesas en territorios españoles, ninguna de esas situaciones es comparable a las del

barranqueño pues este es una lengua híbrida cuya estructura se caracteriza por aunar rasgos de las variedades sureñas de las dos lenguas románicas vecinas. Esta singularidad convierte al barranqueño en un verdadero «modelo de lenguas en contacto» (Navas 2011).

Alejados de los centros de poder portugueses,<sup>4</sup> pero muy próximos de la realidad económica, social y variada<sup>5</sup> de la vida española, durante siglos los barranqueños desarrollaron una cultura híbrida, cerrada sobre sí misma, sobre todo hacia Portugal aunque más porosa en su trato con España (Bastos y Everard 1982).

Sin tradición escrita,<sup>6</sup> la lengua barranqueña presenta una cultura que, debido a la historia de la comunidad es de base española (Cosme 2001), conforme se observa en algunas de sus canciones, en su literatura oral y tradicional (Navas 2013, 2017a, 2017b; Quijada 2012, 2021), en sus costumbres y tradiciones (Revez y Cascalheira 2010) e, incluso, en su culinaria (Oliver Servera 2005), presentando así un crisol muy particular (Brissos 2018). Todo ello se sustenta, además, en la fuerte presencia posterior de fuerzas vivas procedentes de España, en períodos recientes de su historia —nos referimos a la llegada de ricos hacendados andaluces que huyeron en el siglo xix de la invasión francesa—, lo que llevó a que la comunidad, en su principio diglósica, sea hoy trilingüe<sup>7</sup> en portugués, barranqueño y español, a nivel oral —aunque el barranqueño sea la lengua dominante en la mayoría de las situaciones de la vida doméstica y comunitaria—.

Por ello, el escenario lingüístico de Barrancos es bastante complejo, puesto que el portugués es la lengua de relación con el resto del país, la lengua de la escuela y de los medios de comunicación; el español es la lengua de los abundantes descendientes originarios del país vecino; y el barranqueño, por último, que, como subrayan A. M. Carvalho y D. Lucchesi (2016), es un «inner-group variety», es decir, el habla comunitaria entre los naturales de Barrancos.

4 En palabras de N. Franco (2005: 15), «Ao longo dos séculos, Portugal tratou Barrancos mais como enteada do que como filha».

5 Encinasola, población de la provincia de Huelva, está a unos 11 kms. de Barrancos, mientras que Amareleja, la villa alentejana más próxima, se encuentra a 27 kms., siendo necesario para llegar a la misma recorrer una carretera estrecha y peligrosa.

6 Algunas tentativas de escritura se han ido manifestando a lo largo de los años. Véanse, por ejemplo, Navas (2014); el grupo virtual *Barranquênhadah* y la *Rebihta barranquenba*, de los que hablaremos más adelante; Navas y Gonçalves 2018; y Correia 2021.

7 El Canal Extremadura ha emitido algunos programas donde se puede ver el juego del trilingüismo. Véase, por ejemplo, *Dos en raya* en <<https://www.canalextramadura.es/index.php/programas/2-en-raia/videos/2-en-raia-oliva-de-la-frontera-y-barrancos>>. Para el mismo efecto también se puede consultar *Barrancos, el pueblo de las tres lenguas*, en <<https://www.youtube.com/watch?v=L9QMuxUqiZw>>.

Dicho sistema lingüístico, el barranqueño, es mixto porque también la población de Barrancos fue mixta desde sus orígenes, circunstancia a la que se sumó una geografía sumamente favorable al aislamiento, ya que Barrancos se sitúa en una pequeña cuña enclavada entre las provincias de Badajoz y Huelva. Al igual que en muchas otras variedades exclusivamente orales, el habla es su única expresión, con todo lo que conlleva la ‘agrafia’ para cualquier lengua en cuanto a su estatus y capacidad de resistencia frente a una o a varias lenguas mayoritarias, lenguas techo, como son el portugués y el español.

Además de M. Alvar (1996), son varios los autores que han explicado esta lengua híbrida en esta comunidad a partir de procesos de adquisición inherentes al bilingüismo (Clements 2009; Clements, Amaral y Luís 2007*a*, 2007*b*, 2008, 2011), debido a sus condiciones geográficas, históricas, culturales y sociales. Sin embargo, esta situación lingüística es particularmente propicia para llevar a cabo un análisis de tipo variacionista (Carvalho y Lucchesi 2016: 52) pues la distribución social y estilística de los trazos más salientes, que más adelante indicaremos, es muy irregular (Navas 2017*a*), lo que presenta, evidentemente, problemas de vario tipo en cualquier proceso de codificación y, en concreto, para la creación de un sistema gráfico que mantenga lo esencial del sistema oral (Correia 2021).

### 3. Aproximación a la lengua barranqueña

Uno de los rasgos más distintivos, dominantes y caracterizadores de la lengua barranqueña es la ausencia o la presencia modificada, de la sibilante <-s>, <-z> en posición final e implorativa.<sup>8</sup> En las encuestas realizadas para el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* en 1962, además de en el estudio anterior realizado por Leite de Vasconcelos (1901, 1939) ya mencionados, por M. Alvar (1957) o V. Adragão (1978) consta la pérdida de la sibilante en posición final de palabra en la lengua barranqueña: *cru* (port. cru[ʃ]); en interior de palabra aspirada: *me[h]mo* (port. me[ʒ]mo), llegando incluso a alterar la consonante siguiente: *o[θ] [θ]ois* (port. o[ʒ] dois).

Veamos algunos ejemplos. Si en portugués se dice *o[ʒ] menino[ʃ] são loiro[ʃ]* en barranqueño podemos oír [uh me'ninu 'sãu 'lojru] (esp. *los niños son rubios*); *ehta criança* (port. *estas crianças*; esp. *estos niños*), *ihatória* (port. *história*; esp. *historia*), *mihmu* (port. *mesmo*; esp. *mismo*), *maih calma* (port. *mais calma*;

---

8 Este fenómeno no es sistemático pues es significativa la variación según determinados contextos lingüísticos y extralingüísticos (Navas 2017*a*: 108 y ss.).

esp. *más tranquilo*),<sup>9</sup> *ehpanhol* (port. *espanhol*), *ah mái belha* (port. *as mais velhas*; esp. *las más viejas*). De hecho, el mismo topónimo, Barrancos, se suele oír «Barrancu», sin la <-s> final. Recordemos, a propósito, que la sibilante suele estar presente, en barranqueño, cuando le sigue una vocal (Navas (2017a: 116): *uz ólhu* (port. *os olhos*; esp. *los ojos*), *doz ehpanhoi* (port. *dos espanhóis*; esp. *de los españoles*), *uz amigu* (port. *os amigos*; esp. *los amigos*). Pero también hay muestras contrarias: *mái idoza* (port. *mais idosas*; esp. *de más edad*); *todah a ehpanhola* (port. *todas as espanholas*; esp. *todas las españolas*).

Un fenómeno muy destacado en la lengua barranqueña es el betacismo, es decir, la neutralización de <v> y <b> que, también como en el caso anterior, no es sistemático: ‘bamo’ (*vamos*); *uma bé garreó q’um debogado* (port. *uma vez brigou com um advogado*; esp. *una vez se peleó con un abogado*); *Pa ehte Barranço nam bem nada que prehte* (port. *Para este Barrancos não vem nada que preste*; esp. *A este Barrancos no viene nada que valga la pena*) (Correia s.d.). Recordemos al respecto que el betacismo a nivel dialectal en Portugal es propio del centro y norte del país aunque en este caso la isófona horizontal que divide la distinción estándar de ambas realizaciones se encuentra muy alejada de la lengua barranqueña (Castro 2006: 192; Cruz 1991: 74). Como se sabe, uno de los rasgos que define al portugués normativo de las lenguas al oriente de esta frontera es la distinción entre la labiodental y la bilabial. Así pues, en este sentido la lengua barranqueña estaría adscrita también al área de la lengua española donde este fenómeno del betacismo es general.

Hay otro rasgo barranqueño muy frecuente en el español meridional occidental. Es el relativo a las consonantes laterales implosivas que suelen elidirse: <-r> y <-l>. No existe, en este caso, un estudio estadístico que indique la frecuencia de los resultados ni que tenga en cuenta los factores lingüísticos ni los extralingüísticos, además, los ejemplos recogidos en Navas (2017a: 70 y ss.) no indican sistematicidad, sobre todo en el segundo caso, pero sí alta frecuencia. Ejemplos de elisión de la lateral líquida <-l>: *ehpanhó* (port. *espanhol*; esp. *español*); *afiná* (port. *no final*; esp. *al final*); *peçoá* (port. *peçoal*; esp. *la gente*); *má* (port. y esp. *mal*). Casos de la vibrante <-r> elidida en posición final: *comé* (port. y esp. *comer*); *bê* (port. y esp. *ver*); *pençá* (port. y esp. *pensar*); *arranjá* (port. *arranjar*; esp. *arreglar*); *fálá* (port. *falar*; esp. *hablar*); *transformá* (port. y esp. *transformar*); *fazé* (port.

---

9 Las traducciones pueden variar según los contextos.

*fazer*; esp. *hacer*); *auxiliá* (port. y esp. *auxiliar*), fenómeno, por cierto, que se documenta asimismo en ciertas variedades meridionales portuguesas (Cruz 1991:81). También parece que conviven en Barrancos, en apreciación impresiva, la sibilante apicoalveolar, minoritaria e igual a la de la vecina española Encinasola, con la predorsodental mayoritaria y normativa en portugués (Navas 2017a: 69). Son menos significativas, pero no por eso dejan de ser pertinentes al oyente normativo portugués, las realizaciones de las vocales átonas que pueden aparecer no elevadas, como sucede en el español actual y en el portugués de Brasil y como sucedió en tiempos anteriores al siglo XVIII de la lengua portuguesa (Navas 2017a: 66 y ss.) lo que produce al oído una aproximación a la lengua vecina, aunque tal vez refleje un estadio anterior de la lengua estándar portuguesa: b[o]nita y no b[u]nit[α]; d[e]pois y no d[ə]pois; [a]gor[a] y no [α]gor[α]. En lo que se refiere a los diptongos nasales portugueses <-am>, <-em> o <en> en interior de palabra pueden realizarse monoptongados como en épocas anteriores de la lengua portuguesa y como la norma española sin diptongación: [ã] como [ˈforã] (port. *foram*), [õ] [fiˈzerõ] (port. *fizeram*), [ẽ] (port. *nem*) o, incluso, perder la nasalidad [ə] [ˈomə]. De la misma forma, conviene recordar que en los préstamos españoles se reconoce un sonido velar fricativo sordo [x], grafía <j>, <g' e i> desconocido en portugués, a veces levemente aspirado, según la pronunciación meridional española: *jeringos* (port. *churros*); *abejorro* (port. *besouro*); *juanete* (port. *joanete*) (Navas 2017a: 71). Así como la convivencia de la vibrante múltiple [r̄] apical, normativa en portugués y español, y la vibrante velar [R] propia del portugués y desconocida en español (Navas 2017a: 70).

A nivel sintáctico podemos destacar, por ejemplo, la colocación en proclisis del pronombre átono, en frases recogidas a barranqueños (Amaral *et al.* 2021; Navas 2017a: 82; 138-140):

Me disse  
A bicha conforme **le** farejava se escondia debaixo de uma laja grande  
Me casei com a minha mulher  
Se faziam as morcelas, se deitava **a** sangue e se cozia **a** sangue

Así como la perífrasis con la preposición <a>, *iam a lavar* (port. *iam lavar*; esp. *iban a lavar*) (Navas 2017a: 82); o el uso de formas verbales pseudorreflexivas: *sair-se* (port. *sair*, esp. *salirse* o *salir*); *cair-se* (port. *cair*, esp. *caerse*) (Navas 2017a: 138 y ss.). Además de ciertas construcciones con el verbo *gostar* (Amaral *et al.* 2021; Navas 2017a: 81-82):

porque **nos gustou**, porque era assim clarinha  
onde comeu o pinhonate que tanto **le gostaba**

**le gohta** tomá umah xihpa<sup>10</sup>

A mi **na me gohta** que me faça pergunta<sup>11</sup>

**Me gohtaba** munto apresentá çoluçõe próçimah a çuah ehperatiba p'ò barranquenho, bamo a be! Ehta é a manera d' ehqrebe que me parece melhó, depoi d' ehperimentá baria forma<sup>12</sup>

O la preferencia por el pretérito perfecto *versus* al pretérito indefinido: *Não sei se tem ouvido falar; Olha, que fizemos vinte e tal contos e agora em pouco mais de dois meses ou três os tenho gasto* (Amaral et al. 2021; Navas 2017a: 79). Así como partículas de origen español —a veces arcaísmos portugueses—, que están ampliamente extendidas en la conversación: *pero, aunque, tampoco* o *según* (Navas 2017a: 83 y ss.)

Desde el punto de vista morfosintáctico, podemos destacar el género de ciertas palabras coincidente con las correspondientes españolas y alejándose de la norma portuguesa: *a sá* (port. *o sal*), *a sangue crua* (port. *o sangue cru*) (Navas 2017a: 73 y ss.). Si nos centramos en el léxico y en la fraseología encontraremos denominaciones españolas, a veces, variedades meridionales, para partes del cuerpo: *codo* (port. *cotovelo*), *párpado* (port. *pálpebra*), *tobilho*<sup>13</sup> (port. *tornozelo*), *pantorrilha* (por. *barriga da perna*); así como otros ejemplos de la vida diaria: *mareos* (port. *tonturas*), *chascarrilho* (port. *anedota*), *calheja* (port. *ruela*), *monho* (port. *carapito*), *hipo* (port. *solução*), *melgas* (port. *surcos*, esp. *amalgas*), *berros* (port. *agriões*), *cosquillas* (port. *cócegas*), *escalofrio* (port. *arrepios*) (Navas 2017a: 86-89; 160 y ss.), que nos recuerdan el vocabulario español, aunque en algunas ocasiones puedan ser meros arcaísmos o variedades del portugués. Véanse algunos ejemplos recogidos en Correia (s.d.):

A quem çe parece esta criança?<sup>14</sup>

Bueno, p'ra tudo há remédio!<sup>15</sup>

Que te parece a ti, donde chega a pôca vergonha?<sup>16</sup>

10 Port. *Gosta de tomar umas chispas*. Esp. *Le gusta tomar unas copas* (Correia s.d.)

11 Port. *Eu não gosto que me façam perguntas*. Esp. *A mí no me gusta que me hagan preguntas* (Correia s.d.).

12 Port. *Gostava muito de apresentar soluções próximas às suas expectativas a respeito do barranquenho. Vamos ver. Esta é a maneira de escrever que me parece melhor, depois de tentar várias formas. Creio que por estas palavras se pode ver mais ou menos por onde vão as minhas ideias*. Esp. *Me gustaría mucho presentarles soluciones próximas a sus expectativas hacia el barranquenho. Vamos a ver. Esta es la manera de escribir que me parece la mejor, después de probar varias formas. Creio que por estas palabras se puede ver más o menos por dónde van mis ideas* (Correia inédito).

13 Se transcribe la lengua barranqueña con ortografía propia pues, como se ha dicho, es una lengua ágrafa.

14 Port. *Com quem é parecida esta criança?* Esp. *¿A quién se parece este niño?*

15 Port. *Bem, para tudo há remédio*. Esp. *Bueno, para todo hay remedio*.

16 Port. *Que te parece a ti, onde chega a pouca vergonha?* Esp. *¿Qué te parece a ti a dónde llega la poca vergüenza?*



La Associação de Defesa do Património de Mértola hizo una serie de entrevistas en Barrancos para tratar algunos temas, como el contrabando o las plantas, que se publicó en 2010 un DVD. Quedan aquí algunos fragmentos que recogen de forma ortográfica lo que el oído capta en lo que se refiere a los sonidos consonánticos específicos de la lengua barranqueña y, especialmente, a los diptongos nasales:

Chegaba o Entrudo, éramo rapariga noba,<sup>17</sup> porque como eu nessa altura teria um dezassei ano ou assim [...] juntábamo umah poca de nóh e ah nossa mãe ian *com nó*<sup>18</sup> (Maria Guerreiro, *ti Remédios*)<sup>19</sup>

Sozinha na me aventuré, porque tinha encomendas. Já tinha ido alguma veze e me encomedaban coisa que ali na habia<sup>20</sup> (Rosa Carvalho, *ti Rosa*).

Por exemplo, lebaba de aqui, naquela altura, bacalhao. Mah maih cosa era o café [...] Era chouriço, era catalá, era papadas, presunto é que na, era muito caro, isso na se podia fazé<sup>21</sup> (Rosa Carvalho, *ti Rosa*).

Outra beze lebábamo uma corda e passábamo a mochila numa corda. Se punhan doi ou três daquele lado e outros deste e íamo passando com uma corda a mochila<sup>22</sup> (José Agulhas, *ti Zeca*).

O que a gente passo, é na me quero nen lembrá [...] Nen que me leben de carro<sup>23</sup> (Rosa Carvalho, *ti Rosa*).

O burro era nosso. Mas o burro, logo na praça se meteron eleh na pinga ... Soltaran o burro, não? O burro sai fugindo a rua abaixo. O rapá ehtaba na porta, biu, biu o touro. Se meteu na cama e tudo<sup>24</sup> (Francisca Agudo, *ti Chica*).

17 Para la elisión de la sibilante en el SN, véase (Navas 2017a: 125 y ss.).

18 Para esta estructura, véase Navas (2017a: 153 y ss.).

19 Port. *Chegava o Entrudo, éramos raparigas novas, porque eu nessa altura teria uns dezasseis anos ou assim [...] juntávamos umas poucas de nós, e as nossas mães iam connosco*. Esp. *Llegaba carnaval, éramos chicas jóvenes, porque yo entonces tendría unos dieciséis años o así [...], nos juntávamos unas pocas, y nuestras madres iban con nosotras*.

20 *Sozinha não me aventurei, porque tinha encomendas. Já tinha ido algumas vezes e me encomedavam coisas que ali não havia*. Esp. *Sola no me arriesgué, porque tenía encargos. Ya había ido algunas veces y me encargaban cosas que allí no había*.

21 Port. *Por exemplo, levava de aqui, naquela altura, bacalhao. Mas mais coisas era o café [...]. Era chouriço, era catalão, eram papadas; presunto é que não, era muito caro, isso não se podia fazer*. Esp. *Por ejemplo, llevaba de aquí, entonces, bacalao. Pero sobre todo era café [...]. Era chorizo, era catalán, eran papadas; jamón no, que era muy caro, eso no se podía hacer*.

22 Port. *Outras vezes levávamos uma corda e passávamos a mochila numa corda. Colocavam-se dois ou três daquele lado e íamos passando com uma corda a mochila*. Esp. *Otras veces llevávamos una cuerda y pasávamos la mochila en una cuerda. Se ponían dos o tres de aquel lado y otros de este e íbamos pasando con una cuerda la mochila*.

23 Port. *O que a gente passou, eu não me quero nem lembrar [...]. Nem que me levem de carro*. Esp. *Lo que pasamos, no me quiero ni acordar [...]. Ni aunque me lleven en coche*.

24 *O burro era nosso. Mas o burro, logo na praça lhe meteram uma pinga ... Soltaram o burro, não? O burro sai fugindo a rua abaixo. O rapaz estava à porta, viu, viu o touro. Meteu-se na cama e tudo*. Esp. *El burro era nuestro. Pero al burro, en la plaza le dieron vino ... Soltaron al burro, no? El burro sale corriendo calle abajo. El mozo estaba en su puerta, vio, vio al toro. Se metió en la cama y todo*.

#### 4. Rasgos fonéticos de la lengua barranqueña coincidentes con las hablas meridionales españolas

En 1988 presentamos en el Homenaje que se le ofreció al Prof. Lindley Cintra en Lisboa un estudio general sobre la pérdida de la sibilante en posición final de sílaba o de palabra en el mundo hispánico europeo (Navas 2017a: 90 y ss.). Allí recogíamos información relativa a este fenómeno, generalmente atribuido al andaluz, pero también documentado en mucho menor medida, casi de manera anecdótica, en zonas del norte de Portugal —además de en Barrancos, como se desprende del texto—; y de España, por ejemplo, en las Islas Canarias (Navas 2017a: 96, 196 y ss.). Vimos que estaban documentados casos de pérdida de la sibilante o de aspiración de la misma en posición final en Portugal en territorios fronterizos con España, como los casos de Alandroal, Campo Maior, Ouguela, Degolados o Elvas por influencia de las hablas meridionales españolas (Matias 1984); recogimos situaciones de elisión o reduplicación de la consonante en Sabugal y en tierras de Jálama, fenómeno también relacionado con «os vizinhos falares espanhóis da Estremadura onde é um facto corrente» (Maia 1977: 201).

Incluimos, así mismo, en lo que se refiere a las variedades meridionales españolas el extremeño por la íntima proximidad geográfica de Barrancos con las tierras pacenses y porque algunos de los repobladores llegaron a dicha tierra procedentes también de esa zona geográfica —en aquellos años, en los que no existían las divisiones aleatorias administrativas actuales—, con las que han venido teniendo contacto regular como con Oliva de la Frontera. Si consultamos los estudios relativos al extremeño, como los de M. Ariza (1980), se concluye que la sibilante en los mismos casos de posición final absoluta puede perderse o aspirarse o pronunciarse; en el caso de que esté en interior de palabra pueden sucederse desde aspiraciones a asimilaciones de todo tipo. Todo ello ratificado por el trabajo de A. Salvador Plans (1981), donde se indica que los límites entre las hablas andaluzas y la extremeña, concretamente, en la zona baja pacense «no son nítidas e incluso en ocasiones inexistentes (Salvador Plans 1981: 231).

Como vemos, los ejemplos indicados, y a varios niveles, nos aproximan al sistema español, en general, y a las variedades meridionales españolas, en particular, sobre todo en lo referente a las sibilantes en posición implosiva y a las laterales y vibrantes en posición final; y al betacismo; así como el vocabulario mencionado, por cierto lleno de vitalidad, que demuestran que la lengua barranqueña está directamente emparentada con las lenguas románicas —portugués y español— pero mantiene una autonomía propia donde parece que el contacto con el español dejó marcas abundantes y evidentes.

## 5. La situación de la lengua barranqueña hoy

Nos parece necesario presentar unos breves apuntes referidos a la situación actual de la lengua y cultura barranqueñas en el sentido de contextualizar los datos hasta ahora señalados. Las recientes perspectivas aplicadas al caso de la lengua barranqueña ponen de relieve una singularidad que, en verdad, ya fue objeto de atención de José Leite de Vasconcelos a finales del siglo XIX y principios del siguiente (Vasconcelos 1897, 1901, 1935, 1939). Lengua del espacio románico europeo, posiblemente con varios cientos de años de vida, su situación es, de hecho, bastante distinta de aquel esbozo de estudio del ya anciano Leite de Vasconcelos, respecto del siglo actual. A lo largo de los años han sido varios los proyectos elaborados por el Ayuntamiento de Barrancos, con el objeto de recuperar, preservar y mantener la lengua y cultura barranqueñas (Navas y Gonçalves 2020). Resultado de todo ello fue, en primer lugar, la clasificación del «dialecto» barranqueño, en 2008, como *Património Cultural Imaterial de Interesse Municipal* en el sentido de normalizar y estandarizar y, en consecuencia, establecer una política lingüística continua, a largo plazo, que condujera a la elaboración de un sistema de escrita o convención ortográfica<sup>25</sup> (Correia 2019; Navas 2015a; Navas e Gonçalves 2018, 2020). Todo ello, con la aprobación y el reconocimiento de la propia comunidad, cuya autoestima lingüística no ha sido muy elevada en ciertas ocasiones del pasado pues existen testimonios que indican que algunos hablantes tienden a «auto-discriminar» (Correia 2019; Navas 2015b, 2019; Navas y Gonçalves 2020) o «minorizar» su habla local y/o materna. Sin embargo, importa reconocer que es difícil mantener la autoestima de una lengua cuando se constata que los poderes fácticos se expresan en portugués y los profesores discriminaron durante mucho tiempo, o, incluso, encararon de forma negativa, si no peyorativa, la lengua materna de sus alumnos: «O que é isso que vocês falam?», «Vejam lá se falam como gente» (Correia 2019). Sin olvidar que la otra lengua techo de Barrancos, la del poderoso medio de comunicación que es la televisión, durante muchos años, fue la española, única señal que llegaba en buenas condiciones al municipio de Barrancos. De manera que, por un lado, había entre los barranqueños la presión del prestigio de la lengua normativa

---

25 Fue lo que sucedió con el mirandés —punto de mira de los responsables políticos de Barrancos— después del reconocimiento de sus derechos (Ferreira y Raposo 1999). F. Fernández Rei (2014) sugiere la posibilidad de que esta, en la estela del mirandés, se convierta en la tercera lengua de Portugal: «Arelamos que algún día o Parlamento luso reconozca o barranqueño como a terceira língua de Portugal?», <<https://www.facebook.com/Prolingua-galega/posts/10152770059504300>> [22/11/2018].

portuguesa y, por otro, la fuerte presencia de los medios de comunicación en lengua castellana; sin olvidar el rico folklore español y cultura que todavía pervive en la villa en lo relativo a canciones (villancicos, estrofas de quintos, flamenco), cuentos y romances, bailes y danzas, todo ello sustento de su identidad.

A pesar de que la autoestima presenta fragilidades y favorece el proceso de retroceso y pérdida, la defensa de sus tradiciones está muy arraigada en Barrancos (Bastos 1998). El asunto de la defensa de las corridas de toros a la manera antigua portuguesa y según la española actual, es decir, con la muerte del animal en la plaza a manos del torero (Tuleski 2001), parece haber sido un motivo aglutinador de los barranqueños en torno a sus costumbres. De manera que dicha autoestima se ha traducido en una dinámica programada y constante en el seno de la comunidad en torno a su habla; dinámica esta que desembocó en el reconocimiento del estatuto de su lengua, como lo demuestra la decisión, en 2017, de publicar el libro *O Barranquenho: Língua, Cultura e Tradição* (Navas 2017a) —aunque, por sí solo, este reconocimiento no asegurase, a largo plazo, ni la preservación ni la vitalidad de una lengua minoritaria—. No podemos dejar de destacar, en este esfuerzo por articular una estrategia para salvaguardar y defender la lengua mayoritaria de los barranqueños, otras iniciativas que han ido saliendo a la luz. En ese sentido, auspiciado por el Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades da Universidade de Évora, por la Cátedra UNESCO, instalada en la propia Universidade, por el Centro de Linguística da Universidade de Lisboa, por la Universidad Complutense de Madrid, por el proyecto *Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica* (FRONTESPO),<sup>26</sup> por la Direção Regional de Cultura do Alentejo y por el Ayuntamiento de Barrancos, se organizó en 2017 el I Congreso Internacional *O Barranquenho: ponte entre línguas e culturas. Passado, presente e futuro*, que reunió en Barrancos, por primera vez en la historia, en general —y en esta comunidad, en particular—, algunos de los mayores investigadores de la lengua barranqueña, de lenguas en contacto y de lenguas amenazadas. Se trataba de presentar el estado de la cuestión de los estudios realizados sobre la lengua y cultura barranqueñas, de conocer el camino seguido en Portugal por una lengua oficial —el mirandés—, y por el de

---

26 Iniciado en 2015-2017 FRONTESPO-1, *Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica*, retomado en 2019-2022, FRONTESPO-3P, *Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras*, es un proyecto con fondos españoles en el que participan investigadores españoles, portugueses, checos, catalanes, para la salvaguarda y el estudio del Patrimonio Cultural Inmaterial de la frontera Portugal-España a nivel lingüístico, etnográfico, entre otros. Disponible en <<https://www.frontespo.org>>.



otras lenguas que, como el caso del mindericio (Ferreira, Schulze, Carvalho y Bouda 2015), pretenden el mismo reconocimiento.

Otras iniciativas, además de los varios estudios que los investigadores han ido dando a la luz sobre la lengua y cultura barranqueñas (Navas 2021), surgidas de la mano del propio ayuntamiento han sido la distribución, en mayo de 2018, a través de la empresa Delta Cafés, en los distritos de Beja y de Évora, de paquetes de azúcar con algunas frases en barranqueño:<sup>27</sup>

Êhtá tudo em polboró!  
 A mim quê mê rebuhquen  
 Para sê-si barranquenho há quê tê-si rêpichuchi!  
 Êhtó catrapiado<sup>28</sup>  
 Tenho cohquilha  
 Um buchi dê café delta é ôtra coisa!  
 Não tem taramenho

Posteriormente, el ayuntamiento de Barrancos rotuló ciertas calles y plazas con dos ortografías la normativa portuguesa y otra entendida como barranqueña, con los nombres antiguos como, por ejemplo, «Antiga rua da

27 En orden consecutivo. Port. *Está tudo em polvorosa: agitado, desejando conhecer, ter ou conseguir alguma coisa.* Esp. *Está todo en polvorosa.* Port. *A mim que não me perguntem; não sei nada disso.* Esp. *A mí que me registren.* Port. *Para ser barranquenho é preciso ser-se engraçado.* Esp. *Para ser barranqueño hay que tener salero.* Port. *Estou confundido, baralhado.* Esp. *Estoy confuso.* Port. *Tenho cócegas.* Esp. *Tengo cosquillas.* Port. *Um gole de Delta é outra coisa!* Esp. *Un buche de café Delta es otra cosa.* Port. *Não tem juízo, caco, bom senso.* Esp. *No tiene juicio.* Véase en <<https://estadodebarrancos.blogspot.com/2018/05/o-barranquenho-promovido-em-pacotes-de.html>>.

28 «Catrapiado» puede ser un baile portugués.

Ladêra i dah Bicas», «Travessa de Quebra-culo», «Antigu Lárqu da Praça» o «Largo do Alto Sano» (Altozano en esp.).<sup>29</sup>

Dada la urgencia de medidas concretas para documentar y estudiar la lengua barranqueña antes de que desaparezcan los más genuinos poseedores de aquella tradición oral, se elaboró entre el ayuntamiento de Barrancos y varias instituciones y entidades —Universidade de Évora / CIDEHUS-UÉ/FCT / Cátedra UNESCO, Universidade de Lisboa / Centro de Linguística da Universidade de Lisboa, el Centro Interdisciplinar de Documentação Linguística e Social (CIDLeS), la Direção Regional de Cultura do Alentejo y el apoyo puntual de FRONTEPO-3P— un *Programa de preservação e valorização do património cultural barranquenho* (2020-2022), con un presupuesto soportado por el municipio portugués. Dicho *Programa* entiende el estudio del patrimonio barranqueño como un todo, es decir, que comprende y articula tanto el patrimonio material como el inmaterial, de manera que proyecta una estrategia en la que lengua y cultura son indisolubles. Las tareas, cuyos responsables científicos son Maria Filomena Gonçalves, María Victoria Navas, Filipe Themudo Barata y Vera Ferreira, incluyen, en primer lugar, documentar el barranqueño y, como resultado, crear un archivo de la memoria lingüística y cultural. En segundo lugar, desarrollar varias actividades de tipo didáctico, lúdico y formativo, en la escuela y en las asociaciones culturales. En tercer lugar, preparar unas normas ortográficas (Correia 2021) y elaborar y publicar una gramática básica y un diccionario trilingüe. Todo ello, por último, para introducir el barranqueño en la escuela y para poner al alcance de los futuros estudiosos los medios y recursos necesarios para sus investigaciones (Navas y Gonçalves 2018; Navas, Gonçalves y Barata 2021). Todas estas medidas encaminadas, por un lado, a la posible inscripción de la lengua y cultura barranqueñas en la Matriz Nacional de Património Cultural Imaterial y, por otro, al desarrollo del potencial económico de la lengua barranqueña, al aumentar la curiosidad por las singularidades de la villa y, en consecuencia, al constituirse en foco de atracción cultural y turística.

A pesar de las limitaciones impuestas por la situación de la pandemia, el *Programa de preservação* ya está dando algunos frutos. Así el ayuntamiento de Barrancos ha creado en su página el grupo *Barranquênhadah* donde pretende «promover, preservar e valorizar a nossa língua» y recoger «palavras e expressões em Barranquenho», muro donde las personas pueden escribir textos en barranqueño. También con apoyo del mismo ayuntamiento tuvo lugar en la villa el *16º Festival de Terras sem Sombra* que, en febrero de 2020, se trató de la lengua

---

29 Véase el blog de Jacinto Saramago: <<http://estadodebarrancos.blogspot.com.es/2017/08/novas-placas-toponimicas-com.html>>.

barranqueña, con nuestra conferencia, «Língua de Contacto: O Barranquenho», y del medio ambiente, con la colaboración «Quando a Fronteira Une: O Rio Ardila», a cargo de los responsables del Parque da Natureza de Noudar. Así como, en agosto de 2020, el propio ayuntamiento de Barrancos apoyó la iniciativa de *A Estêva* —Associação para o Desenvolvimento do Concelho de Barrancos (dentro del proyecto PDR2020, Rota do Guadiana da Direção Regional do Alentejo)—, y sacó a la calle un primer número, que ha tenido continuación, de la *Rebihta Barranquenha*, publicación con el objetivo de «contribuir para o levantamento de diversos aspetos da cultura e do espaço geográfico-linguístico do Barranquenho, com a finalidade de ajudar a documentar a língua e relembra as circunstâncias do passado», en «ortografía própria» como proyecto para ir forjando «uma futura convenção ortográfica». Hay que destacar al respecto la implicación y participación ciudadana barranqueña, pues a tal efecto colaboran los «seniores» de la Universidad Popular de Barrancos, la Associação de Reformados e Utentes do Lar de Barrancos, el Agrupamento de Escolas y de la Junta Municipal. Articulado con el propósito de recuperar la memoria histórica de Barrancos que preside el *Programa*, el mismo organismo, el ayuntamiento de Barrancos, inició la compilación de documentos que constituyan el archivo del pasado de la comunidad. La iniciativa se denomina *Recordações de Barrancos* y consiste en una campaña de recuperar testimonios con «o objetivo de recolher, compilar e catalogar, fotografias, cartazes, [...] postais ilustrados, cartas [...] de tempos antigos sobre famílias [...], festas de casamento e batizados», entre otros.<sup>30</sup>

Es de señalar que en el momento actual están en curso varias iniciativas incluidas en el *Programa de preservação e valorização do património cultural Barranquenho*. Una de ellas es la creación de un portal *web* que reúna y disponibilice todas las informaciones bibliográficas existentes sobre la lengua y cultura barranqueñas (apoyo CIDEHUS y Cátedra UNESCO, a cargo de Filipe Themudo Barata). Este portal permitirá que la lengua y cultura barranqueñas sean una ventana abierta al mundo al dar a conocer los testimonios ya producidos relativos a la lengua y cultura autóctonas y ser un archivo de registros fonográficos y videográficos. Se pretende, de esta forma, incrementar la identidad lingüística y cultural de los habitantes de Barrancos, al mismo tiempo que se promueve la divulgación de su patrimonio, en cuanto que la lengua y cultura barranqueñas no poseen, hasta hoy, cualquier instrumento creado expresamente para proyectarlas en el plano nacional e internacional.

---

30 Recogido en el blog de Jacinto Saramago: <<https://www.facebook.com/camaramunicipaldebarrancos/photos/a.140880446701600/733989710724001>>.

La iniciativa más reciente, *Febteji com nóh o barranquenho*, tuvo lugar el pasado 21 de febrero con motivo del Día de la Lengua Materna, donde hubo, durante la jornada, un programa en Rádio Vidigueira, «A nossa língua», y por la noche una videoconferencia con la participación de varios especialistas en la lengua y cultura barranqueñas y en lenguas minoritarias. Así mismo, está en marcha la publicación, coincidiendo con el Día del Libro, el 23 de abril próximo, de las conferencias, que se presentaron en el citado I Congreso Internacional, en un volumen titulado *O Barranquenho como língua de contacto no mundo românico* (Gonçalves y Navas (eds.) 2021), y la gestión de la atribución del código ISO para el reconocimiento internacional de la lengua barranqueña por la Organización Internacional para la Normalización de los estándares internacionales.

En un momento como el actual en el que la desaparición de los controles entre los países de la Unión Europea permite que las personas se desplacen libremente a ambos lados de la frontera hispano-portuguesa —para trabajar, para comprar o para actividades de ocio—, aumenta exponencialmente la exposición de las citadas comunidades fronterizas a la lengua del país vecino (no solo a las variantes dialectales, sino también al modelo estándar). Por todo ello constituye una obligación ética tratar de preservar para la posteridad la lengua barranqueña, que se ha mantenido a lo largo de los siglos en este espacio de frontera, ante el riesgo de su posible desaparición. Así lo han entendido, afortunadamente, algunos diputados portugueses que han conseguido que se publique en el Diário da República de 1 de marzo pasado un proyecto de ley para la «Proteção e valorização do Barranquenho». Las instituciones administrativas y científicas de ambos países estarían obligadas a contribuir para poner en valor este patrimonio cultural, que constituye un ejemplo singular de las lenguas en contacto de la Península Ibérica con el fin de lograr su mantenimiento y revitalización.

## Referencias bibliográficas

- ADRAGÃO, José Victor (1978): «Rapports locuteur-côde: un cas de choix libre?». Varvaro, Alberto (ed.): *Atti XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza*, Napoli / Amsterdam: Gaetano Macchiaroli / John Benjamins, vol. II, pp. 565-575.
- ALVAR, Manuel (1957): «Reseña a José Leite de Vasconcelos (1955) *Filologia barranquenha (Apontamentos para o seu estudo)*», *Boletim de Filologia*, 15, pp. 370-376.
- ALVAR, Manuel (1996): «Barranqueño». Alvar, Manuel (ed.): *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel, pp. 259-262.
- AMARAL, Patrícia; CLEMENTS, Clancy y GARRET, Jordan (2021): «Graus de reestruturação em situações de intenso contacto: o caso do Barranquenho». Gonçalves, Maria Filomena y María Victoria Navas (eds.): *O Barranquenho como língua de contacto no contexto românico*, Barrancos: Colibri (en prensa).



- ARIZA, Manuel (1980): «Apuntes de geográfica lingüística extremeña», *Anuario de Estudios Filológicos*, 3, pp. 21-29.
- AUNIÓN, Juan Antonio y Antonio PUENTES (2019): «Barrancos, el pueblo de las tres lenguas», *El País*. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=L9QMuXUqiZw>>.
- BASTOS, Cristiana (1998): «(In)visible borders: ideologies of sameness and otherness in a Portuguese context». Mendes, Victor J.; Medeiros, Paulo de y José N. Ornelas (eds.): *Portuguese Literary & Cultural Studies. Fronteiras / Borders*, 1, pp. 19-32.
- BASTOS, Cristiana Lage David y Pedro Duarte Alves de Lara EVERARD (1982): *Da antropologia ao antropólogo: Barrancos de um percurso*, Lisboa: Universidade Nova de Lisboa (Texto inédito).
- BERTOLOTTI, Virginia y Magdalena COLL (2014): *Retrato lingüístico del Uruguay. Un enfoque histórico sobre las lenguas en la región*, Departamento de Información y Comunicación, Montevideo: Universidad de la República. Disponible en: <<http://www.eduper.edu.uy/files/2015/09/retrato.pdf>>.
- BRISSOS, Vanessa (2018): *The Cultural and Linguistic Features of a Border Variety: A case study of Barranquenho*. Máster, Université de Lausanne [inédito].
- CARVALHO, Ana Maria y Dante LUCCHESI (2016): «Portuguese in contact». Wetzels, Willem Leo et al. (eds.): *The Handbook of Portuguese Linguistics*, Malden / Oxford: Wiley Blackwell, pp. 41-55. Disponible en <<https://doi.org/10.1002/9781118791844.ch3>>.
- CASTRO, Ivo (2006): *Introdução à história do português*, Lisboa: Colibri.
- CLEMENTS, Joseph Clancy (2009): «Barranquenho». In *The Linguistic Legacy of Spanish and Portuguese: Colonial expansion and language change*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 190-209.
- CLEMENTS, Joseph Clancy; AMARAL, Patrícia y Ana Luís (2007a): «Continuidade e inovação na morfossintaxe do Barranquenho». Marcos de Dios, Ángel (ed.): *Aula Ibérica. Actas de los congresos de Évora y Salamanca (2006-2007)*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 305-316.
- CLEMENTS, Joseph Clancy; AMARAL, Patrícia y Ana Luís (2007b): «El barranqueño: una lengua de contacto en Iberia», *Estudios Portugueses: Revista de Filología Portuguesa*, 7, pp. 37-46.
- CLEMENTS, Joseph Clancy; AMARAL, Patrícia y Ana Luís (2008): «Cultural identity and the structure of a mixed language: The case of Barranquenho», *Proceedings of the Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society (BLS)* 34, Special session on Pidgins, Creoles, and Mixed Languages. Disponible en <[http://linguistics.berkeley.edu/bls/previous\\_proceedings/bls34.pdf](http://linguistics.berkeley.edu/bls/previous_proceedings/bls34.pdf)>.
- CLEMENTS, Joseph Clancy; AMARAL, Patrícia y Ana Luís (2011): «Spanish in contact with Portuguese: The case of Barranquenho». Díaz-Campos, Manuel (ed.): *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics*, Oxford: Blackwell Handbooks in Linguistics, pp. 395-417. Disponible en <<https://doi.org/10.1002/9781444393446.ch19>>.
- COELHO, A. de Matos (1986): *O Castelo de Noudar. Fortaleza Medieval*, Lisboa: Câmara Municipal de Barrancos.
- COLL, Magdalena (2009): «Bilingüismo sin diglosia: o português e o espanhol no norte do Uruguai no século XIX». Carvalho, Ana M. (org.): *Português em contato*, Madrid: Vervuert, pp. 237-256.

- CORREIA, Victor Manuel Diogo (s.d.): *Proposta de convenção ortográfica de uma língua de contacto no séc. XXI: Aplicação ao barranquenho*, Évora: Universidade de Évora (Tesis doctoral, en elaboración).
- CORREIA, Victor Manuel Diogo (2019): «O barranquenho: urgência de uma política linguística?», *Revista de Filologia Românica*, 36, pp. 169-178. Disponible en <<https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/download/635111/4564456549394>>.
- CORREIA, Victor Manuel Diogo (2021): «Enquadramento sociolinguístico de uma Proposta de Convenção Ortográfica para o Barranquenho (PCOB)». Gonçalves, Maria Filomena y María Victoria Navas (eds.): *O Barranquenho uma língua de contacto no mundo românico*, Barrancos: Colibri, pp. 77-100.
- COSME, João (2001): *Fontes para a história de Barrancos. Registos paroquiais (1674-1704)*, Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- CRUZ, Luísa Segura da Cruz (1991): *O falar de Odeleite*, Lisboa: INIC.
- ELIZAINCÍN, Adolfo (1992): *Dialectos en contacto: español y portugués en España y América*, Montevideo: Arca.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (2014): «O barranqueño terceira lingua oficial de Portugal?», *ProLingua*. Disponible en <<https://www.facebook.com/ProLinguagalegal/posts/10152770059504300>>.
- FERRERIA, Manuela Barros y Domingos RAPOSO (coords.) (1999): *Convenção ortográfica da língua mirandesa*. Miranda do Douro / Lisboa: Câmara Municipal de Miranda do Douro / Centro de Linguística da Universidade de Lisboa.
- FERREIRA, Vera (2019): «Minderico: Da vitalidade à revitalização». Moutinho, Lurdes de Castro *et al* (coords.): *Estudos em Variação Linguística nas Línguas Românicas*, Aveiro: Universidade de Aveiro, pp. 96-117. Disponible en <[https://www.researchgate.net/publication/334684586\\_Estudos\\_em\\_variacao\\_linguistica\\_nas\\_linguas\\_romanicas#fullTextFileContent](https://www.researchgate.net/publication/334684586_Estudos_em_variacao_linguistica_nas_linguas_romanicas#fullTextFileContent)>.
- FERREIRA, Vera; MIROSLAV, Valeš y IVO BUZEK (coords.) (2020): *Lenguas amenazadas en la Península Ibérica. Situación actual y perspectivas para el futuro*, *Études Romanes de Brno*, 41, 1. Disponible en <https://digilib.phil.muni.cz/handle/11222.digilib/142566>.
- FERREIRA, Vera; SCHULZE, Ilona; CARVALHO, Paulo Vicente y Peter BOUDA (2015): *Dicionário bilingue. Piação-Português*, Fátima: Centro Interdisciplinar de Documentação Linguística e Social (CIDLeS).
- FRANCO, Norberto (2005): *O porquê de Barrancos. A cultura, a história, os touros, o direito*, 2ª ed, Barrancos: Município de Barrancos.
- GARGALLO GIL, José Enrique (1999): *Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno. Trilogía de los tres lugares*, Mérida: Editora Regional de Extremadura
- GONÇALVES, Maria Filomena y María Victoria NAVAS (eds.): *O Barranquenho como língua de contacto no mundo românico*, Barrancos: Colibri.
- MAIA, Clarinda de Azevedo (1977): *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilha*, Coimbra: Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra.
- MATIAS, Maria de Fátima Rezende (1984): *Bilingüismo e níveis sociolinguísticos numa região luso-espanhola (concelhos de Alandroal, Campo Maior, Elvas e Olivença)*, Coimbra: Universidade de Coimbra.

- MATIAS, Maria Fátima Rezende (2001): «A agonia do português em Olivença», *Revista de Filología Románica*, 18, pp. 159-170. Disponible en <<https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/view/RFRM0101120159A/11043>>.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2011): *El barranqueño. Un modelo de lenguas en contacto*, Madrid: Editorial Complutense / Centro de Linguística da Universidade de Lisboa.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2013): «Mujeres depositarias y transmisoras de un patrimonio intrafronterizo: el ejemplo de la villa portuguesa de Barrancos». Almela, Margarita; García, Lorenzo María; Guzmán, Helena y Marina Sanfilipo (coords.): *Mujeres en la frontera*, Madrid: UNED, pp. 153-170.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2014): «Presente, pasado y futuro de una lengua de contacto lusoespañola». Santos Rovira, José María (ed.): *Fronteras y diálogos el español y otras lenguas*, Lisboa: Axac, pp. 89-100.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2015a): «El barranqueño, lengua oral versus lengua estándar: estado de la cuestión», *Luenga & Fablas*, 19, pp. 83-89.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2015b): «Actitudes lingüísticas en una situación de contacto de lenguas», *Revista de Filología Románica*, 32, 1, pp. 11-20. Disponible en <<https://doi.org/10.5209/RFRM.54689>>.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2017a): *O barranquenho: língua, cultura e tradição*, Lisboa: Colibri.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2017b): «Reparto de papeles en la transmisión oral desde el punto de vista del género». Sanfilipo, Marina; Guzmán, Helena y Ana Zamorano (coords.): *Mujeres de palabra. Género y narración oral en voz femenina*, Madrid: UNED, pp. 63-69.
- NAVAS, María Victoria (2019): «El barranqueño, lengua amenazada y minoritaria». Coutinho, Lourdes de Castro; Coimbra, Rosa Lúcia; Fernández Rei, Elisa; Sousa, Xulio y Alberto Gómez Bautista (coords.): *Estudos em variação linguística nas línguas românicas*. E-book, Aveiro: UA Editora, pp. 76-95. Disponible en <[https://ria.ua.pt/bitstream/10773/26311/1/2019\\_VL.pdf](https://ria.ua.pt/bitstream/10773/26311/1/2019_VL.pdf)>.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2021): «Aportación bibliográfica para el conocimiento de la lengua y cultura barranqueñas». Gonçalves, Maria Filomena y María Victoria Navas (eds.): *O Barranquenho como língua de contacto no mundo românico*, Barrancos: Colibri, pp. 15-62.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria y Maria Filomena GONÇALVES (2018): «La codificación de una lengua oral: problemas e hipótesis». Antonelli, Roberto; Glessgen, Martin y Paul Videsott (eds.): *Atti del XXVIII Congresso internazionale di linguística e filologia romanza*, vol. 2, Sezione 12 (*Lingue e letterature comparata, di frontiera e dei migranti*), Strasbourg: EliPhi, pp. 1427-1438. Disponible en <[https://www.academia.edu/37411074/Navas\\_Sanchez\\_Elez\\_Goncalves\\_1427\\_1438\\_cilfr\\_2016\\_sez12\\_pdf](https://www.academia.edu/37411074/Navas_Sanchez_Elez_Goncalves_1427_1438_cilfr_2016_sez12_pdf)>.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria y Maria Filomena GONÇALVES (2020): «Caracterização e problemas atuais do barranquenho: contribuições para uma política de revitalização», *Estudos de Linguística Galega*, 12, pp. 179-199. Disponible en <<https://revistas.usc.gal/index.php/elg/issue/current>>.

- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria; Gonçalvez, Maria Filomena GONÇALVES y Filipe Themudo BARATA (2021) «Notícia sobre o barranquenho, língua ameaçada. Processos de formalização e preservação», *Estudis Romànics*, 43, pp. 341-351. <<https://publicacions.iec.cat/Front/repository/pdf/00000298/00000048.pdf>>.
- OLIVER SERVERA, Tomeu (2005): *Entre pucheros, marochos y barranqueños: histórica gastronómica de Encinasola y Barrancos*, Ayuntamiento de Encinasola / Ayuntamiento de Barrancos: Junta de Andalucía.
- QUIJADA CORONEL, Beatriz (2012): *Patrimonio cultural en la frontera Alentejo-Extremadura. Las nanas, ¿una tradición oral viva?* Tesis de Mestrado em Estudos Ibéricos, Évora: Universidade de Évora. Inédita.
- QUIJADA CORONEL, Beatriz (2021): «Tradición oral femenina en Barrancos: las nanas, la boba y la fuente». Gonçalvez, María Filomena y María Victoria Navas Sánchez-Élez (eds.): *O Barranquenho como língua de contacto no contexto românico*, Barrancos: Colibrí, pp. 101-112.
- REVEZ, Jorge y Sandra CASCALHEIRA (coords.) (2010): *Do saber ao contar. Memórias das tradições e ofícios dos concelhos de Almodôvar, Barrancos e Mértola*, Mértola: Associação de Defesa do Património de Mértola, DVD.
- SALVADOR PLANS, Antonio (1981): «¿Tres pueblos de habla extremeña en Andalucía?», *Anuario de Estudios Filológicos*, 4, pp. 221-231.
- SAMPEDRO, José Luis (1991): *Desde la frontera. Discurso leído el día 2 de junio de 1991, en su recepción pública, por el Excmo. sr. Don José Luis Sampedro Sáez y contestación del Excmo. sr. Don Gregorio Salvador Caja*, Madrid: Real Academia Española.
- SIMÕES, Dulce (2018): «Exilados e refugiados na fronteira luso-espanhola do Baixo-Alentejo, nos séculos XIX e XX», *O Pelourinho*, 22, 2.ª época, pp. 95-122.
- TAVARES, Antonio y Manuela SÁNCHEZ (2012): *Dos en raya*. Canal EXTREMADURA. Disponible en <<https://www.canalextramadura.es/index.php/programas/2-en-raia/videos/2-en-raia-oliva-de-la-frontera-y-barrancos>>.
- TULESKI, Valéria Eneida Ruviano (2001): *Touros de morte em Barrancos: uma Tradição da Fronteira Luso-Espanhola*, Lisboa: Insituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa (Tesis de Mestrado, inédita).
- VASCONCELOS, José Leite de (1897): *Mapa Dialectológico do Continente Português [...]* precedido de uma classificação summaria das línguas por A. R. Gonçalves Viana, Lisboa. Disponible en <[http://cvc.instituto-camoes.pt/bdc/etnologia/opusculos/vol04/opusculos04\\_791\\_796.pdf](http://cvc.instituto-camoes.pt/bdc/etnologia/opusculos/vol04/opusculos04_791_796.pdf)>.
- VASCONCELOS, José Leite de (1987): «Note sur le parler de Barrancos». *Esquisse d'une dialectologie portugaise*, Lisboa: INIC / Centro de Linguística da Universidade de Lisboa (1.ª ed. 1901), pp. 125-128.
- VASCONCELOS, José Leite de (1935): «Linguagens fronteiriças», *Revista Lusitana*, 33, 1-4, pp. 307-309.
- VASCONCELOS, José Leite de (1939): «Da fala de Barrancos», *Boletim de Filologia*, 6, pp. 159-177.
- VASCONCELOS, José Leite de (1955): *Filologia barranquenha. Apontamentos para o seu estudo*, Lisboa: Imprensa Nacional de Lisboa (reed. facsimilada, 1981).

# LAS HABLAS CHURRAS: CASTELLANO-ARAGONÉS AL *CALIVO* DEL VALENCIANO<sup>1</sup>

José Enrique Gargallo Gil

*Universitat de Barcelona / Institut d'Estudis Catalans*

## 1. Introducción

No es la primera vez que escribo sobre las hablas *churras*, con esta etiqueta referida al castellano-aragonés de tierras valencianas (en continuidad con el de Aragón). En esta nueva ocasión acudo en el título a cierta voz de filiación aragonesa (*calivo*) que integra, junto a la catalana (y valenciana) vecina *caliu*, uno de tantos casos de orientalismo peninsular compartido a ambos lados de la frontera lingüística. Dicha forma *calivo* es localizada en Huesca por el diccionario académico del español (DLE), que la remite a *rescoldo*; pero ese *calivo* de raíz aragonesa, que registra asimismo el EBA, es también usado más al sur en el castellano con rasgos residuales de aragonés (o castellano-aragonés, según designación tradicional), incluida el área churra. La orientalidad peninsular de lo churro se manifiesta en ciertos casos a través del sustrato histórico aragonés; en otros, en la forma de adstrato (catalano-) valenciano; y en algunos también, en relación con el castellano de esta parte peninsular. Las hablas churras abrazan, además, componentes peculiares de uso local especialmente restringido.

---

1 Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto *Variación y cambio lingüístico en catalán: análisis y comparación desde las perspectivas geolingüística y lexicográfica dialectal (GEOLEX-CAT)* (PGC2018-095077-B-C43), dirigido por Maria-Pilar Perea en el marco del proyecto coordinado *El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica: edición digital y análisis de datos (ALPI: EDA)*, que financia el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades: <<https://www.ub.edu/geolex/es/presentacion/>>. Agradezco a Joan Veny la lectura del texto y sus valiosas observaciones.



Por otra parte, las hablas churras se vinculan a dos tipos de frontera: (1) lingüística (con el catalán de tierras valencianas, o valenciano) y (2) administrativa (valenciano-aragonesa). Y esta intersección lingüístico-administrativa de frontera opto por ceñirla aquí a media docena de comarcas valencianas de interior, de la provincia de Castellón<sup>2</sup> (Alto Mijares, Alto Palancia) y de la de Valencia (la Hoya de Buñol, la Serranía, el Rincón de Ademuz), en la que cabe incluir como límite meridional la Canal de Navarrés. Para su localización, véase el mapa previo.

## 2. Precisiones conceptuales de frontera

En el número 18 de la *Revista de Filología Románica* (2001) se incluyen sendos trabajos que conviene aducir aquí a propósito de ciertas precisiones conceptuales sobre espacios frontera, de hecho apuntadas ya en la *Introducción*:

---

<sup>2</sup> Dentro de esta provincia, no considero, en cambio, el enclave lingüístico-administrativo de Olocau del Rey, el único municipio de la comarca de *els Ports* que habla castellano-aragonés. Pertenece, pues, a la provincia de Castellón, y limita con la de Teruel al oeste, y al este con el valenciano del resto de la comarca. Cabe señalar, además, que Joan Coromines en su DECat aporta interesantes datos sobre Olocau del Rey, sistemáticamente fechados en 1961 (Gargallo 2007: 44-45).

(1) El de José Enrique Gargallo Gil (2001) sobre «La frontera lingüística catalano-aragonesa, el Aragón fronterizo de lengua catalana y otros romances de frontera», en que se hace notar, por ejemplo, la vaguedad de la formulación *La frontera catalano-aragonesa* correspondiente al título de diversas obras homónimas publicadas en el siglo xx, en las cuales interfiere la conceptualización fronteriza de lo lingüístico (catalán y aragonés) y la de lo administrativo (Cataluña y Aragón). Y es que la frontera lingüística catalano-aragonesa se circunscribe solo al norte peninsular constitutivo,<sup>3</sup> en tanto que la de Aragón con Cataluña implica tanto el espacio norteño de frontera lingüística gradual constitutiva como otro tipo de frontera lingüística (catalano-castellana) más meridional, que continúa por tierras valencianas e implica a nuestras hablas churras.

(2) Precisamente de esta frontera lingüística castellano-catalana por tierras valencianas se ocupa el otro trabajo anunciado, de Emili Casanova (2001), quien escribe a propósito de dicha frontera:<sup>4</sup>

La Comunidad Valenciana presenta históricamente dos lenguas, la frontera de las cuales es clara y contundente, no habiendo ningún dialecto de transición en la parte del catalán, y tres en la parte del castellano (Fanzara, Anna y Aspe-Monforte-Elda). [Casanova 2001: 213-214]

Así es, la frontera lingüística castellano-catalana de la Valencia interior es «clara y contundente», como corresponde a las fronteras romances consecutivas de la península ibérica. Ahora bien, los dialectos de transición identificados por Casanova «en la parte del castellano» (Fanzara, Anna, Aspe-Monforte-Elda) no pueden ser considerados como variedades híbridas de transición equiparables a otras inscritas en los dos tramos fronterizos septentrionales, constitutivos. No son comparables, pues, con la frontera catalano-aragonesa (o aragonés-catalana), en que, por ejemplo, no es unánime entre unos u otros especialistas la adscripción del benasqués al tipo romance aragonés o al catalán. Tampoco son comparables las hablas de frontera mencionadas por Emili Casanova (Fanzara, Anna y Aspe-Monforte-Elda) con las de la frontera gradual entre asturiano y gallego que motiva el *Estudiu de la Transición Lingüística na Zona Eo-Navia, Asturias (ETLEN)* dirigido por Ramón de Andrés (2017). Y es que las hablas de la frontera consecutiva castellano-catalana se

---

3 Acudo una vez más a la distinción que formula Joan Veny (1982<sup>3</sup>: 19) entre dialectos (o romances) constitutivos (constituidos *in situ* a partir del latín en el norte peninsular) y consecutivos (fruto de un trasplante o expansión a partir de áreas romances previamente constituidas).

4 Sobre el concepto de ‘consecutivo’, remito a la nota anterior.

adscriben, aunque sea con matices, a «la parte del castellano», tal como declara el pasaje anterior de Casanova. Su filiación lingüística esencial es, pues, inequívocamente castellana.

### 3. Los otros valencianos

VALENTIA es la base etimológica latina de un tipo toponímico que ha dejado representantes en el ámbito italo-romance (*Valenza*), en el galorromance (la *Valença* occitana de la ribera del Ródano, francesizada en *Valence*) y asimismo en la península ibérica (por ejemplo, la portuguesa *Valença do Minho*; y también, entre muchas otras del viejo ámbito histórico leonés, la extremeña *Valencia de Alcántara*). Del molde latino de aquella VALENTIA sale asimismo nuestra *Valencia* (o *València*) mediterránea,<sup>5</sup> cuyo nombre deviene en centro onomástico difusor de marca «valenciana». Y así, son actualmente valencianos no solo los naturales de la capital del Turia, sino también los de la provincia homónima, y los del conjunto administrativo que hoy recibe el nombre oficial de *Comunitat Valenciana* (o en castellano, *Comunidad Valenciana*), sin que deba considerarse por ello menos legítimo el de *País Valencià* (o *País Valenciano*) que no pocos valencianos prefieren.<sup>6</sup> Hay valencianos de territorio lingüístico valencianohablante (como parte del dominio lingüístico catalán), que es el mayoritario en el conjunto del País. Pero los hay también de tierras periféricas (interior, sur) de lengua propia castellana, y no por ello se les debe considerar menos valencianos. Mi reivindicación de esa valencianidad alternativa (Gargallo 2014: 367-369) viene a propósito de cierto pasaje con que Joan Fuster inicia el capítulo *La dualitat insoluble* de su clásico ensayo *Nosaltres, el valencians*:

De fet, quan els valencians —els de llengua catalana— parlem del País Valencià, solem oblidar-nos dels «altres» valencians: les nostres generalitzacions no els tenen en compte [...]. (Fuster 1962: 95)

De hecho, esa dualidad lingüística se basa en los orígenes fundacionales del reino,<sup>7</sup> y entiendo yo que debiera verse como una doble riqueza, un patrimonio doblado digno de preservación, sin que tenga por qué disolverse una parte en la otra, con la prevalencia de solo una. Por suerte, así lo entiende

---

5 El *OnCat* (s. v. *València*) se refiere a la base etimológica latina VALENTIA, «derivat de VALENS, -ENTIS, part. de VALERE 'ser fort'» (VII, 392b-28-29).

6 Así, el título de la contribución de Emili Casanova (2001).

7 Véase al respecto el libro de Guinot (1999), y en particular el apartado que lleva por título *La franja aragonesa: l'Alt Palància, l'Alt Millars i els Serrans* (vol. I, pp. 227-235).



también un admirable investigador de las variedades valencianas, que en los últimos tiempos se ha convertido además en dinamizador de los estudios sobre las hablas de estos «otros valencianos». Se trata del profesor Emili Casanova, quien organizó en noviembre de 2008 en la Universidad de Valencia una primera jornada sobre dichas hablas, que dio lugar al correspondiente libro recopilatorio (Casanova 2010). Y siguieron en pocos años las II y las III Jornadas (noviembre de 2013, en la Universidad de Valencia y en Énguera; noviembre de 2016, en Villar del Arzobispo; respectivamente), con las subsiguientes publicaciones (Casanova/Aparicio 2014; Casanova/Salvo 2017). En las tres ediciones se ha empleado el rótulo de *parlars valencians de base castellanoaragonesa*,<sup>8</sup> con una aplicación a mi juicio inadecuada del glotónimo *valencià*. Y es que *valencià* debiera reservarse para las variedades valencianas del catalán.<sup>9</sup> Las hablas de los valencianos del área castellanohablante son hablas castellanas. Y podemos emplear *castellano-aragonesas* para las de la parte septentrional interior, con lo que señalamos su componente originario aragonés. Además, dichas hablas son conocidas en el ámbito de la dialectología y la filología hispánicas como hablas *churras*.

#### 4. *Xurro* / *churro*: la mirada al otro y la continuidad por el aragón vecino

Recurrir a una formulación perifrástica del tipo de «hablas castellano-aragonesas del interior valenciano» va en contra de la economía descriptiva, con lo que no resulta extraño que se haya adoptado una etiqueta sencilla, bisílaba, como es el adjetivo *xurro* (en grafía catalana) o *churro* (en la castellana), que asume también valor sustantivo (*el churro*). Se trata de una pieza léxica forjada en el ámbito valencianohablante, y con la cual se expresa popularmente la mirada al otro, al vecino de tierra adentro, de habla distinta. Y del uso popular se ha extendido al uso filológico, en relación con el habla y la gente, e incluso, por extensión, con las tierras o comarcas correspondientes.

No hay certidumbre sobre el origen de esta forma. La simpática ocurrencia de que deturpa el antiguo juramento de las Cortes (*txuro* > *txurro*) en la fonética de estos otros valencianos de interior (recogida, sin otorgarle credibilidad, por Saborit 2014: 360) no pasa de ser eso, una ocurrencia chistosa. Aun

---

8 En las terceras esta formulación se amplía en *parlars valencians de base castellanoaragonesa, valencianoaragonesa i castellanomurciana*.

9 Tal como en el título del libro de Beltran / Segura (2017): *Els parlars valencians*.

consciente de la opacidad etimológica de *churro*, en Gargallo (2009-2010: 45) me preguntaba sobre una posible relación con la etiqueta de *churdos* que en el Valle de Tena aplican a los de Lanuza, según información que debo a Chesús Vázquez Obrador. A este propósito acudía yo al EBA (s. v. *churdos*): «Os abitans de Lanuza; clamatos tamién capezutos», en que se remite a Nagore (1976). Y a la sazón abundaba en la conocida disimilación -RR- > -rd-, típicamente pirenaica, que experimentan formas como *mardano* o *bardo* (Alvar 1953: 181-182).

El caso es que Joan Coromines se hace eco de este *churro/xurro*, indicador de alteridad lingüística valenciana, en sus dos diccionarios etimológicos. En el DCECH, bajo la entrada de *churre* ‘pringue gruesa y sucia’, de origen incierto: «en Valencia *xurro* se aplica a los habitantes de la parte montañosa del reino, que hablan dialecto aragonés, gentes miradas como rudas y groseras» (II, 411a14-16). Y asimismo en el DECat (s. v. *xurro*), en que señala de entrada el origen incierto de esta voz, acaso de creación expresiva, tal vez de origen prerromano. La mirada al otro, más allá de la divisoria lingüística, se ofrece en el remate del pasaje que transcribo a continuación, en el testimonio obtenido en Vistabella y proyectado hacia los vecinos aragoneses rayanos de Cantavieja y la Iglesuela del Cid:

De les dues vies fèrries que sortint de la ciutat de València remunten la vall del Palància, una és «la de Ojos Negros» i l'altra s'anomena popularment «La *çurra*, ja a Puçol, i és la via de passatgers que a través de Sogorb segueix cap a Calatayud. Ja el 1935 m'annotava que ho aplicaven també com a designació objectiva del parlar local, fins el ben parlat: «I aquells pobles lluny? —És a Cantavella i a l'Anglesola, que parlen *çúrro*» Ares del M. ('Cantavieja', 'Iglesuela del Cid'); mirant des de Vistabella: «allà ja són muntanyes dels *çúrros*». (IX, 617a2-12)

Que la consideración de *churro* desborda la raya administrativa valenciano-aragonesa se hace patente asimismo en el testimonio lexicográfico del diccionario castellano de la Real Academia (DLE), en una escueta y precisa tercera acepción de la entrada *churro*<sup>2</sup>, *rra*): «3. Val. Dicho de los aragoneses y de los habitantes de la parte montañosa del reino de Valencia: Que hablan castellano con rasgos aragoneses».

Por su parte, los diccionarios normativos del catalán (DIEC) y de su variedad valenciana (DNV) contemplan de manera diversa el lema *xurro*, *-a*. El DIEC (s. v. *xurro*<sup>2</sup> *-a*) abarca desde la idea de ‘aragonés’ y ‘bajoaragonés’ hasta la de los serranos limítrofes y el conjunto de las comarcas valencianas de lengua española.<sup>10</sup>

10 «1 1 adj. i m. i f. [LC] Aragonès, especialment del Baix Aragó i de la zona limítrofa dels Serrans de parla espanyola. Els xurros han baixat a segar l'arròs.

El DNV (s. v. *xurro* 2) restringe lo churro a la zona interior de la Comunidad Valenciana, en todas las acepciones con la significativa marca de *col-loquial*.<sup>11</sup>

Por otra parte, merece una atención especial el testimonio fronterizo de Vicente Llatas Burgos (1959), quien, en su clásico estudio sobre *El habla del Villar del Arzobispo y su comarca*, consigna para *churro*, *rra* cierta definición que implica una mirada al otro compartida con los valencianohablantes vecinos, por más que el villarenses (aun si muy valencianizado) no se adscribe lingüísticamente al valenciano: «Se les llama así a los aragoneses y a los naturales de los pueblos de la provincia de Valencia situados al norte del Villar» (Llatas 1959, I: 204). Sin duda esta percepción de la alteridad lingüística concuerda con la mayor permeabilidad valenciana del Villar con respecto a los vecinos churros de tierra adentro (*vid.* 6.5).

En cualquier caso, la etiqueta originariamente popular de *xurro/churro* ya hace tiempo que circula en el ámbito de la dialectología y la filología. En este sentido llama la atención que uno de los más destacados estudiosos de las hablas churras sea el filólogo canadiense de origen armenio Joseph Gulsoy, discípulo y colaborador de Joan Coromines, autor de trabajos de referencia como «The Background of the Xurro Speech of Upper Mijares» (Gulsoy 1970), o de la parte lingüística del artículo *xurro*, *a* de la *Gran Enciclopèdia Catalana* (GEC):

Parlar de l'àrea de llengua castellana del País Valencià, especialment de l'Alt Millars, l'Alt Palància, el Racó, els Serrans i la Foia de Bunyol [...] Els parlars d'Énguera i de tota la Canal de Navarrés, en una zona més al S, també ofereixen trets semblants, i s'han d'incloure en el mateix grup.

Como hemos visto por las fuentes citadas en este apartado, es variable el alcance geográfico de la etiqueta de *churro*. En mi escrito opto por seguir la estela del maestro Joseph Gulsoy, y me centro en las comarcas valencianas de interior anunciadas en el apartado 1: las dos del cuadrante suroccidental de la provincia de Castellón, definidas por la cuenca del Mijares (Alto Mijares)<sup>12</sup> y

---

1 2 adj. i m. i f. [LC] Natural de la major part de les comarques valencianes de llengua espanyola.

1 3 adj. [LC] Relatiu o pertanyent a aquestes comarques. Una ovella xurra.

2 1 m. [FL] [LC] Varietat de l'espanyol parlada a les comarques occidentals del País Valencià».

11 «1. m. [col-loq.] LING. Parla de base aragonesa de la zona interior de la Comunitat Valenciana, que inclou molts vocables valencians. 2. adj. [col-loq.] Propi de la zona interior de la Comunitat Valenciana de parla castellana. 3. m. i f. [col-loq.] Habitant d'esta zona».

12 Un Alto Mijares cuya precisión adjetival de *Alto* resulta engañosa, y viene sin duda determinada por el criterio administrativo provincial que la distingue así del curso bajo del río en la Plana. De hecho, su curso propiamente alto discurre por la provincia de Teruel, y en

la del Palancia (Alto Palancia); y cuatro de la provincia de Valencia: el enclave administrativo del Rincón de Ademuz, rodeado por las provincias de Teruel y Cuenca; la Serranía,<sup>13</sup> que integra desde tierras bajas y más valencianizadas (como el área lingüísticamente fronteriza del Villar del Arzobispo) hasta otras de interior más propiamente serranas; la Hoya de Buñol, situada en las inmediaciones de Valencia capital; y la Canal de Navarrés, que acoge una localidad (Anna) cuya habla es considerada por Casanova (2001: 213-214) «dialecto de transición» en la frontera catalano-castellana del País Valenciano (*vid. supra*: 2).

Queda finalmente referirse a la apropiación del churro y lo churro como emblema, como bandera: ya no (o no solo) en forma de manifestación designativa de la mirada al otro, conforme a su valor originario, sino como *glotónimo* de quienes militan por la causa churra. Es el caso de Antoni-Josep Porta Coello, quien contribuye a la versión escrita de las III Jornadas sobre las hablas de los otros valencianos (el Villar del Arzobispo, 2016) con un texto («Hancia unos creterios pa la normativización lengüística del churro»: Porta 2017: 59-76) escrito precisamente en «lengua churra». Dicho autor se presenta en el artículo como «Criador y alministrador del blog “lengua churra”»; un blog dinámico que acoge múltiples contenidos en dicha «lengua churra»,<sup>14</sup> amén de cierto mapa que incluye no solo comarcas valencianas de interior, sino también, de sur a norte, las sierras de Javalambre y Gúdar, y el «Maetrau» [Maestrazgo] churro. Pues bien, se trata de una iniciativa sin duda respetable, pero con la que manifiesto mi abierta discrepancia. Las hablas castellano-aragonesas del interior valenciano se extienden al este y al norte por buena parte de Aragón, y no encuentro razones estrictamente glotológicas para quebrar abruptamente dicho *continuum*, ni hacia el este ni hacia el norte. Ese castellano-aragonés se integra en un espacio aún mayor, que es el de la lengua castellana o española. Intentar buscar a toda costa la diferencialidad con respecto a la lengua matriz (castellana), querer «fabricar» de ese modo una nueva lengua, con la que bien pocos hablantes genuinos se identificarán, auguro que ha de suscitar escasas adhesiones en el ámbito de la filología.<sup>15</sup>

---

la comarca del Alto Mijares desciende su cauce hasta situarse en una altitud entre media y baja.

<sup>13</sup> Nombre que prefieren sus naturales, en lugar de *Los Serranos*, homólogo de *els Serrans* valenciano.

<sup>14</sup> <<https://lenguachurra.blogspot.com/>>.

<sup>15</sup> Aun así, cabe señalar la empatía manifestada con tal iniciativa por parte de Artur Quintana (2019-2020: 45): «han surgido, en estos últimos años, colectivos que estudian y fomentan la lengua churra».

## 5. El *continuum* entre el castellano-aragonés (*churro*) i el castellano-murciano. Propuesta lúdica

Se trata de una propuesta que plantea un posible ejercicio de reconocimiento y diferenciación «a ciegas» de diversas hablas de frontera administrativa, en tres pares de poblaciones vecinas e inmersas en sus correspondientes *continuum*s de esta parte oriental de la península (véase el mapa adjunto):

- Hablantes de Rossell (Baix Maestrat) y la Sénia (Montsià). Se inscriben en el *continuum* de la variedad tortosina del catalán. Distan una de otra 6 km.
- Hablantes de Puebla de Arenoso (Alto Mijares) y Olba (Teruel). Se inscriben en el *continuum* castellano-aragonés o *churro*. Distan asimismo una de otra 6 km.
- Hablantes de Pilar de la Horadada (Bajo Segura) y San Pedro de Pinatar (Murcia). Se inscriben en el *continuum* castellano-murciano. Distan una de otra tan solo 4 km.

Las dos lenguas implicadas son el catalán (tortosino) y el castellano (en sus variedades castellano-aragonesa y castellano-murciana). Pues bien, si determinados observadores externos se sometieran aleatoriamente a la prueba a ciegas de intentar distinguir por sus hablas y por pares entre hablantes de estos pueblos rayanos, es cosa cierta que su intuición distinguidora no sabría guiarse sino por puro azar.



En lo que toca al *continuum* castellano-aragonés a uno y otro lado de la divisoria con Aragón, cabe insistir en que no se percibe frontera dialectal alguna. Los rasgos atribuibles a las hablas churras no presentan hacia el interior o hacia el norte, ya en tierras aragonesas, un final abrupto.

## 6. Apuntes sobre su caracterización lingüística

Como ya he indicado, la base actual predominante es castellana. Por lo que respecta a la configuración histórica de nuestras hablas, sugiero una triple metáfora vinculada al agua y la tierra. (1) Hay un aluvión aragonés antiguo, de origen medieval, que semeja un fluir de ríos (como el Mijares o el Turia) desde el Aragón vecino. (2) Pero también ha obrado secularmente el adstrato del valenciano contiguo, en oleadas que han ido dejando rastro de la lengua más próxima al mar. (3) Ambos componentes se integran y filtran hoy en un solar de base que se ha nutrido del goteo secular castellano.

Pero además de esta concepción esencialmente trina, cabe tener en cuenta, en el contexto del tercio oriental peninsular, la adscripción de algunas formas churras a este espacio mayor de la península (los llamados *orientalismos*), así como, en ocasiones, su posible adscripción alternativa, ya al aragonés ya al catalán (o valenciano), en tanto que variedades romances fisonómicamente afines.<sup>16</sup>

### 6.1. La base actual predominante, castellana

Hoy en día esta zona, a causa de la castellanización de las dos lenguas medievales de Valencia, tiene el mismo castellano vulgar que el del resto de España: *cimenterio*, *tiniente*, *naide*, *vide*, *muncho*, *güevo*, *regolver*, *abuja*, *azaite*, *pusiendo*. (Casanova 2001: 239)

La zona a la cual se refiere Emili Casanova corresponde al conjunto del territorio castellanohablante del País Valenciano. En su caracterización lingüística de esta área dicho autor precisa una división entre dos subáreas, castellano-aragonesa y castellano-murciana, que en el marco lingüístico-administrativo de la periferia valenciana, y en el más amplio del oriente peninsular, constituyen la representación de dos modelos de castellano, septentrional y meridional, que presentan respectivamente un aire aragonés y uno murciano, y han conocido también la penetración del elemento valenciano (o catalán), ya por adstrato, ya por sustrato:

---

16 Para este apartado 6, véase Gargallo (2009-2010: 47-53).

[...] el castellano, subdividido en dos subdialectos: el castellano-aragonés, también llamado churro, de base aragonesa, que cubre la parte norte hasta Enguera [sic]<sup>17</sup> y la Canal de Navarrés, caracterizado por su presencia en Valencia desde el mismo momento de la Conquista, y el castellano-murciano, de base castellana o substrato catalán, que cubre la parte sur, caracterizado por su posterior incorporación y su constante crecimiento. (Casanova 2001: 238)

Ambas variedades de castellano, como otras muchas del mundo hispánico, comparten lo que cierta tradición filológica ha dado en llamar «vulgarismos» (Muñoz Cortés 1992),<sup>18</sup> término sin duda estigmatizador que hace referencia a usos considerados vulgares, propios de gente no cultivada. Sea como sea, en los registros dialectológicos sobre esta zona menudean referencias a ese tipo de usos:

(1) Vocalismo: vacilación en el timbre de las vocales pretónicas: *cimenterio*, *tiniente*; abertura por disimilación (*i-i* > *e-ê*): *cevil*, *melitar*, *menistro*; metátesis: *naide* (< *nadie*); inestabilidad del diptongo *eil ai*: *beile* (por *baile*), *paine* (por *peine*).

(2) Consonantismo: epéntesis o refuerzo consonántico: *muncho*, *güevo*; equivalencia acústica: *regolver*, *abuja*.

(3) Gerundios analógicos a partir de los correspondientes tiempos de perfecto: *supiendo*, *hiciendo*, *dij(i)endo*, *quisiendo*, *hubiendo*, *pusingo* [según el modelo de *supe*, *hice*, *dije*, *quise*, *hube*, *puse*]. Y en paralelo, aun si con incidencia algo menor, participios del tipo de *supido*, *quisido*, *hubido*, *pusido*.

(4) Arcaísmos con respecto a la norma culta de hoy:<sup>19</sup> *vide*, *enantes*, *agora*, *hogaño*.

## 6.2. Pervivencias del aragonés

Hay voces cuya hechura se explica a través de su fonética histórica de marca (alto)aragonesa. Es el caso de *plano* (con el grupo PL- inicial y la vocal -o final conservados), que Nebot (1985: 440, nota 457) recoge en la toponi-

17 Por más que la versión popular del topónimo acentúa la *É-* inicial (y presenta sincopa de la segunda: *Éngra*), la denominación oficial es *Enguera*.

18 Véase concretamente el punto que este autor titula *El llamado «Español vulgar»* (Muñoz Cortés 1992: 592-598).

19 Sobre la relatividad del término *arcaísmo*, se expresa oportunamente el diccionario académico: «Elemento lingüístico cuya forma o significado, o ambos a la vez, resultan anticuados en relación con un momento determinado» (DLE, s. v., ac. 2).

mia del Alto Mijares y el Alto Palancia (*El Plano, Los Planos*),<sup>20</sup> y que debe identificarse con el *plano* del norte aragonés (EBA).

Hay aragonesismos que desbordan la frontera lingüística y se extienden por el valenciano, tal como *vaso* ('colmena tradicional de corcho'), que Coromines (DECat, s. v. *vas*) pretendía mozarabismo, pero que se ha de identificar como prolongación de la forma registrada desde el Alto Aragón (y Navarra) hasta el confín meridional castellano-aragonés (Veny 1991: 110-111; ALEANR, mapa 745: *Colmena*). Y es también aragonesismo transfronterizo, extendido por el valenciano, el verbo *gemecarlchemecar* 'gemir' (con el rasgo aragonés de la -c- intervocálica mantenida < GEMICARE), tal como recoge en un estudio específico sobre esta forma Joan Veny (2002).

Por otra parte, no pocas voces localizadas por el DLE en Aragón alcanzan al castellano-aragonés del interior valenciano: así, *mardano* ('carnero padre'), *royo, ya* ('rubio, -a'). Sobre este adjetivo cabe decir que su significación abarca también el color 'rojo' y la noción de 'pelirrojo' (referida al pelo y a quien lo lleva de este color). A diferencia del *rojo* castellano, que proviene del latín RŪSSEU, nuestro *royo* comparte origen (del latín RŪBEU) con el catalán y valenciano *roig*. Además, *Royo* es frecuente como apodo (la *tía Roya*, en Puebla de Arenoso; *la Roíca*<sup>21</sup> *del Solano* de Ademuz), y *Royo* como apellido es indicio de ascendencia aragonesa.

### 6.3. Orientalismos hispánicos peninsulares

Hay voces cuya área desborda el espacio aragonés y castellano-aragonés, con participación catalana o sin ella. Veamos en primer lugar dos casos de orientalismo hispánico peninsular sin participación catalana:

- *ababol* es variante de *amapola* que el DLE localiza en la España oriental. Desborda el ámbito castellano y aragonés en lugares de frontera, como el Valle de Arán (occitano), Fraga o Liria (catalán) [DCECH, s. v. *amapola*]. Pero no puede considerarse propiamente ni occitano ni catalán, sino fruto de extravasaciones en estos lugares de frontera. Además, ha desarrollado una acepción figurada que se aplica a personas; a saber, la que el diccionario académico localiza en Aragón y Navarra (2: 'persona distraída, simple, abobada'), acaso fruto de una atracción semántica de *bobo, -a*. Por otra

---

20 Añado a estos *El Plano* de Puebla de Arenoso, que se orienta al sol del mediodía en un entorno particularmente quebrado y montuoso donde dicho llano resulta diferencial (Gargallo en prensa).

21 *Roíca* < *Royica*, con asimilación de -y- a la vocal -i-.



parte, el referente del *ababol* reviste un aura especial como signo de primavera avanzada, e inspira el nombre de cierta revista (*Ababol*) del Instituto Cultural y de Estudios del Rincón de Ademuz (ICERA).

- *aladro*, que el DLE localiza en Aragón y Navarra, con remisión a *arado*, presenta una disimilación (a partir de ARATRUM > *aradro* > *aladro*) distinta de la del castellano común *arado* (< *arad(r)o*). Esta variante sintoniza con la del catalán oriental *arada* (fem.) (< *arade*, con la -e final del masculino reinterpretada en -a según el vocalismo de esta variedad, y quizá bajo la influencia del tipo derivativo participial en -ada), en tanto que *aladro* muestra significativa continuidad, territorial y de tratamiento consonántico, con el catalán occidental *aladre*.

Otra consideración merece la continuidad catalano-aragonesa de la familia léxica heredera del latín ROSCIDARE: las variantes del verbo *rojiar/rujiar* ‘rociar’ y su derivado *rojiada/rujiada* (‘rociada’, ‘lluvia fina, ligera borrasca’) en las hablas churras se dirían deudoras del tipo aragonés *ruxiar, ruxiada*; pero se ha de tener en cuenta asimismo la continuidad con el catalán *ruixar, ruixada*.

#### 6.4. ¿Catalanismos o aragonesismos?

##### Orientalismos con participación catalana

En su contribución sobre las hablas del Alto Mijares y Fanzara, Manuel Sanchis Guarner (1967: 206) señala que «[l]os grupos latinos iniciales PL-, CL-, FL- [...] sólo aparecen conservados en los préstamos del valenciano, como *plegar* ‘recoger’». Es una posible interpretación, la del *plegar* altomijarense como valencianismo.<sup>22</sup> Pero la misma conservación de aquellos grupos consonánticos iniciales caracteriza el aragonés constitutivo (cf. el caso de *plano* ‘llano’ con su reflejo toponímico: 6.2). Y *plegar* es también altoaragonés, con una variedad de sentidos semejante a la del catalán (EBA, DCVB): ‘doblar’, ‘recoger’, ‘terminar un trabajo’, entre otros. Así pues, en las hablas churras tanto podría ser aragonesismo como catalanismo. Y acaso lo más aconsejable fuera entenderlo como orientalismo peninsular, inmerso en un área de continuidad catalano-aragonesa.

Algo semejante me sugiere el caso de *ansa* y *pansa*, en cuyo grupo -NS- conservado Coromines ve indicio de cultismo, frente al castellano *asa* y *pasa*.

22 En adelante el uso de *valencianismo*, que alterno ocasionalmente con *catalanismo*, presupone, como es lógico, la catalanidad lingüística del valenciano. Véase al respecto el DLE: «Palabra, locución, giro, etc., peculiar o procedente del valenciano» (s. v. *valencianismo*, ac. 1); «Variedad del catalán que se habla en gran parte del antiguo reino de Valencia y se siente allí comúnmente como lengua propia» (s. v. *valenciano*, ac. 6).

*Ansa* y *pansa* son formas de amplio uso en catalán (DCVB);<sup>23</sup> asimismo en altoaragonés (EBA) y por todo el espacio castellano-aragonés (ALPI, mapa 18: *Asa*; ALEANR, mapa 1528: *Asa*; entre otras). Por su parte, el DLE registra *ansa* y *pansa* como de Aragón. Y en este *continuum* del tercio oriental peninsular, *ansa* y *pansa* son también del castellano-aragonés del interior valenciano (Nebot 1985: 457-458). ¿De qué lado podríamos decantar su posible filiación léxica? ¿Del catalán?, ¿Del aragonés? Yo me inclino más bien por inscribirlas, de manera más ponderada, en el *continuum* oriental peninsular.

Los anteriores son casos de afinidad o incluso identidad fonética aragoneso-catalana (*plegar*, *ansa* y *pansa*). Pero se dan otros en que las soluciones fonéticas de aragonés y catalán, aun si compartiendo área léxica, difieren levemente. Veamos un par de ejemplos:

El adjetivo *tovo* ‘blando’ (escrito también *tobo*) del área churra es interpretado por Casanova (2001: 239) como préstamo del valenciano *tou*; y esa misma interpretación había ofrecido Sanchis (1967: 204) en su estudio sobre las hablas del Alto Mijares. Para tal adopción habría hecho falta una adaptación (TÖFU > *tou* → *tovo*) que, en cambio, no es necesaria si partimos directamente de la forma aragonesa *tovo* (*tobo*). Sí que es valencianismo el *tou* de la frontera Fanzara,<sup>24</sup> más permeable a la lengua vecina, pero no tiene por qué serlo *tovo/tobo*, que, según las fuentes lexicográficas aragonesas (EBA), goza de amplia representación en este otro romance.

Y otro tanto se puede señalar sobre *calivo* (‘rescoldo’): aragonesismo localizado en Huesca por el DLE, alcanza hasta el interior valenciano con molde propio del aragonés originario (< CALĪVU). Resulta, pues, lo más natural ver en el *calivo* de las hablas churras una proyección meridional de aquel romance norteño, al rescoldo del *caliu* catalán y valenciano.

## 6.5. Valencianismos. Proyección diversa hacia poniente, cantidad y calidad

Por pura lógica, se entiende que los valencianismos (o catalanismos) léxicos hayan arraigado mayormente en hablas vecinas a la frontera lingüística,<sup>25</sup>

23 En cuanto al catalán *ansa*, convive con la variante *nansa* (con deglutinación de *una ansa* > *u-/nansa*). Véase de nuevo al respecto el DCVB.

24 «*Tou* “hueco” arriba fins al parlar xurro de Fanzara» (DECat, s. v. *tou*; VIII, 675b21-22).

25 Natividad Nebot (1991: 38) observa esto mismo en las poblaciones lingüísticamente rayanas del Alto Mijares y el Alto Palancia (bajo el epígrafe de *La proximidad de las poblaciones de habla valenciana*): «Las de habla castellano-aragonesa más cercanas a ella contienen en su vocabulario mayor número de términos valencianos que las que se hallan distantes».

y con un grado de adaptación fonética menor. En cambio, tierra adentro, es menor el número de préstamos valencianos, a la vez que mayor su grado de adaptación.

El hecho de que el catalán (con su variedad valenciana) haya conocido una mayor pérdida del vocalismo final (de las vocales distintas de *-a*) determina que el repertorio de posibles consonantes finales sea bien amplio. Mucho más que el del castellano, lengua de referencia en el área churra. En ello nuestra frontera romance catalano-castellana se distingue notoriamente de la raya hispano-lusa del occidente peninsular, en que los lusismos dialectales del castellano fronterizo continúan manteniendo, siquiera en la ortografía e independientemente del significado, su aire de origen: *buraco*, *porco*, *pelejo* (Salvador 1967: 260-261). En cambio, la estructura silábica valenciana propicia muchos casos de finales ajenos al castellano (*-p/-t/-k*; *-ch*, *-ll*, *-ny*), que se mantienen sin adaptar sobre todo en hablas churras rayanas.<sup>26</sup> Así, la del Villar del Arzobispo:

Existen en villarenses muchas palabras completamente valencianas, o con alguna variante en sus letras, que acaban en *-t*; *atabut*, *barrechat*, *borinot*, *brot*, *corcusit*, *chulivert*, *chut*, *frechint*, *menchant*, *mut*, *porrat*, *pulput*, *tamarit*, *titot* y *turrat*.

Tenemos cinco dicciones valencianas que terminan en *-ll*: *barull*, *caramull*, *estornell*, *mesell* y *sorell*, e igual número de la misma lengua que finalizan con sonido prepalatal africado sordo de *-ch* castellana: *Benacloch*, *escabech*, *fuch*, *rebuch* y *calich*. (Llatas, 1959, I: 52)

### 6.5.1. Formas originarias con *-ll*

Por lo que se refiere a las formas transcritas con *-ll*, si bien algunos registros gráficos relativos a hablas distantes de la frontera hacen dudar sobre la fiabilidad de una pronunciación efectivamente palatal,<sup>27</sup> en hablas rayanas este tipo de testimonios gráficos es indicio más fiable de permeabilidad fronteriza. Al norte de nuestra área de referencia, dos monografías sobre hablas de frontera registran casos similares: Julián (1998: 27, 37) anota en la Iglesuela del Cid formas como *aguamoll* ('aguazal'), *arguell* ('desmedro'; correspondiente al *arguello* aragonés) y *rovell* ('herrumbre, orín'); y Quintana (2004<sup>2</sup>: 29),

26 Sobre la adopción de este tipo de valencianismos, el mantenimiento de finales consonánticos o los diversos casos de adaptación, remito a Gargallo (1989).

27 Así, tierra adentro, en una localidad bastante apartada de la frontera lingüística como es Zucaina, el registro de formas como *caramull*, *forcall*, *margall*, *matapoll* (Salvador 2010) ofrece serias dudas sobre esa articulación palatal final. Cabe sospechar más bien que habrá pesado en dichas transcripciones el conocimiento de la grafía en la lengua de origen.

por su parte, escribe: «L y LL se neutralizan en castellano en posición final [...] en el Bajo Mezquín no hay tal neutralización (*val* frente a *caramull*)».

En el Alto Mijares y el Alto Palancia los testimonios rayanos de *a caramull* ('a colmo') dejan paso a los de *a caramul*, con despalatalización, más al interior (Nebot 1986: 170), que alcanza hasta la vecina Sarrión, de la provincia de Teruel (López 1992: 11). En Ludiente (del Alto Mijares) llama la atención un *paixarell* ('pájaro') de hechura manifiestamente valenciana (Alba 1986: 44, 142), pues presenta además la articulación palatal de [ʃ]; asimismo, un *replanel* que coexiste con la variante *replanell* 'rellano', propia, según la autora, de las masías situadas hacia Lucena [Llucena], de habla valenciana (pp. 47, 150).

Tenemos casos semejantes de despalatalización en otras localidades contiguas a la frontera lingüística: por ejemplo, en el *setril* 'alcuza' (< *setrill*) que Llatas (1959, II: 179-180) registra en el Villar del Arzobispo),<sup>28</sup> y asimismo en hablas más apartadas de la frontera: como en el *boquimol* de Puebla de Arenoso (Gargallo en prensa) < *boquimoll*, variante tortosina y valenciana del compuesto *bocamoll*, 'indiscreto', literalmente 'de lengua suelta' (DCVB).

### 6.5.2. Formas originarias con [tʃ] y [ɲ] finales

Otros valencianismos, acabados en [tʃ] y en [ɲ], mantienen dichos finales consonánticos palatales especialmente en hablas fronterizas, o alternativamente se someten a algún tipo de adaptación. Por lo que respecta a [tʃ], los *Benacloch*, *escabech*, *fuch*, *rebuch* y *calich* del pasaje anterior de Llatas (1959, I: 52) muestran fidelidad al molde valenciano. Y alguna de estas formas, como *rebuch* 'desperdicio, desecho' (< *rebuig* < REPUDIUM), excepcionalmente, se adentra hacia el interior (Gargallo en prensa: en Puebla de Arenoso). Pero en otras hablas ponentinas se hace *rebuche* (con paragoge), y en el Rincón de Ademuz (Gargallo 2004a: 31), *rebú* (con pérdida de la palatal). En cuanto a [ɲ], son raros los casos de mantenimiento sin algún tipo de adaptación. El *boñ* 'chichón' (< *bony*) de Énguera (Garrigós / Vila / Pedrón 2017: 39) contrasta con otros muchos testimonios de *boño*, con el refuerzo de la vocal característica de los masculinos en castellano. El *reguiñ* 'fastidio, tedio' del Villar del Arzobispo (Llatas 1959, II: 154) se mantiene asimismo con dicho final consonántico al amor de la frontera lingüística.

28 «Voz casi desaparecida del lenguaje villareense; no obstante, pervive aún en algunos refranes: "Si truena en marzo, apaña la cuña y el mazo, y, si truena en abril, apaña el SETRIL." / "El borrón de abril no enllena el SETRIL, y el de mayo lo enllena to'l año."» (*ibidem*).

### 6.5.3. Formas originarias con *-p/-t/-k*

De entre los préstamos con oclusivas sordas finales (*-p/-t/-k*), cabe destacar el predominio de los acabados en *-t*, que responden igualmente a la dinámica de mayor fidelidad al rescoldo de la frontera lingüística, así como a la tendencia adaptadora con refuerzo paragógico (*-e*) más al interior. Lo ejemplificaré con dos casos: el *clot* ‘hoyo’ de las rayanas Alcudia y Almedíjar deviene *clote* en otras variedades más ponentinas del Alto Mijares y del Alto Palancia (Nebot 1986: 149), así como en el Rincón de Ademuz (Gargallo 2004a: 31); *porrat* (‘feria que se organiza(ba) junto a un santuario el día de su fiesta’, ‘mercadillo’)<sup>29</sup> se hace *porrate* en lugares de interior como Zucaina (Salvador 2010: 453), donde es muy popular el que se celebra en la ermita de Santa Ana (*el porrate de Santa Ana*), y en Puebla de Arenoso (Gargallo en prensa).

Los valencianismos que presentan las otras dos consonantes sordas finales (*-p/-k*) son mucho más escasos. La *-k* final se mantiene sin refuerzo únicamente en testimonios fronterizos, como los del Villar del Arzobispo y Énguera. Para el Villar, Llatas (1959: *passim*) registra tanto formas sin incremento vocálico (*bichac, melic, bolic, groc*) como con *-e* paragógica (*alifaque, araboque bruque, floque, pelloque, trauque*). Para Énguera, Garrigós / Vila / Pedrón (2017: *passim*) anotan la serie *abacoc, bac, bloc, bolic, embolic, melic, palloc, peúc*; pero también unos *alifaques* ‘achaques’ (del valenciano *alifac(s)*: DCVB), como el *alifaque* del Rincón de Ademuz (Gargallo 2004a: 32). En cuanto a la correspondiente bilabial [p], aduzco solo el ejemplo testimonial de *cap* ‘ningún, ninguno, ninguna’ en Énguera (Garrigós / Vila / Pedrón, 2017: 52), que estos autores ilustran con la formulación *ni uno, ni medio ni cap*.

### 6.5.4. Otros valencianismos

Amén de los valencianismos con final consonántico extraño a la lengua receptora, son bien numerosos los que, provistos de otras marcas de catalanidad originaria, se extienden a poniente por las hablas churras, y en algunos casos alcanzan al Aragón contiguo. Rosa Fort Cañellas (1988) observa, con apoyo en el ALEANR, la expansión de algunos de esos valencianismos por la provincia de Teruel. Señalaré tres casos: (1) *bezón, -a* ‘gemelo, -a’ (*besón*, con seseo, en algunas hablas rayanas con el valenciano) [mapa 1079 (*Gemelos*) del ALEANR]; (2) *espolsar* ‘sacudir’, derivado de *pols* ‘polvo’ (ALEANR, mapa 899: *Sacudir*); y (3) *guardiola* ‘hucha’, tipo léxico sujeto a variantes como *la-*

<sup>29</sup> Voz que incluye el *Tesoro* de Covarrubias (1611, s. v. *porrate*) como «valenciana y mal entendida de los mismos naturales de Valencia».

*driola* y *driola*, que alcanza hasta el Rincón de Ademuz (Gargallo 2004a: 25; ALEANR, mapa 1217: *Hucha*) y continúa hacia el sur hasta la rayana Énguera (con su *vedriola*: Garrigós / Vila / Pedrón 2017: 216).

## 6.6. Fraseologismos y paremias de factura catalana, indicio de permeabilidad transfronteriza

Tal como los valencianismos sin adaptar que se han incorporado a diversas hablas churras de frontera son indicio de permeabilidad de estas con respecto a la lengua vecina, así también determinados fraseologismos y paremias que se incorporan sobre todo a esas hablas rayanas, y que difícilmente pueden adaptarse como formulaciones complejas que son, evidencian un grado de valencianidad lingüística más notorio que en otras hablas de tierra adentro.

Dichos fraseologismos y paremias de hechura catalana son manifestaciones lingüísticas que los mismos usuarios han de percibir como ajenas a su propia lengua. Así, en la expresión *frechint y menchant* [literalmente, 'friendo y comiendo'], «para dar a entender el corto producto de un oficio o empleo», según el testimonio de Llatas (1959, II: 21) para el Villar del Arzobispo; y de los mismos lugar y autor: ¡*Casi res porta el diari!* («para ponderar la importancia de un dicho o hecho», I: 168), ¡*Torna-li la trompa al xic!* («¡Dale que dale!», II, p. 199).

Por otra parte, son bien abundantes los refranes o paremias de factura plenamente valenciana: yo mismo recogí en Fanzara el refrán meteorológico *Peñagolosa emboirà, als quatre dies seca o bañá* (Gargallo 1993: 419). Y recurro nuevamente a la comparación con otro lugar de frontera al norte de nuestras comarcas churras: «Hablando en castellano se cita el refrán del catalán vecino: *No en vull, no en vull / pero a caramull*», como escribe Quintana (2004<sup>2</sup>: 62) sobre el habla del Bajo Mezquín.

Pero también se registran, aunque de manera más ocasional, fraseologismos y refranes de hechura valenciana en hablas más ponentinas, como la de Puebla de Arenoso, donde mi abuela Presentación solía decir *Mut (y) a la gavia* (para indicar o imponer silencio), así como un par de refranes del calendario con leves adaptaciones formales al castellano: *A/Pa Nadal un pas (de) pardal* (para expresar el crecer del día tras el solsticio);<sup>30</sup> *Si la Candelera plora*,

---

30 Ni *Nadal* ni *pardal*, imprescindibles para la rima, son propios del léxico genuino de la Puebla, que usa para los conceptos respectivos *Navidad* y *gorrión*. Sobre refranes romances relativos al crecer y decrecer de los días, véase Gargallo (2002a).

*l'ivierno está fora*,<sup>31</sup> conocido tipo parémico (o paremiotipo) catalán en que el llorar (llover) de la Candelaria (2 de febrero) augura el final del tiempo de invierno (Gargallo 2004b).<sup>32</sup>

## 7. Pasado y presente de las hablas churras

Cabe precisar que la caracterización anterior se refiere a un estado lingüístico más propio del siglo xx (y aun de mediados de siglo) que de etapas más recientes, de la presente centuria. Las obras de referencia obedecen mayoritariamente, en cuanto a la elección de informantes, al modelo tradicional. Se trata del perfil hoy conocido como NORM (según las siglas en inglés de *non-mobile, old, rural, men*): gente mayor, sobre todo varones, poco viajados y de extracción rural. Como puede verse por la bibliografía final, recorro a monografías que responden al clásico título de *El habla de...* Asimismo, al valioso *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR), que extiende su red de puntos por el sur más allá de la provincia de Teruel: tres en la provincia de Castellón: Arañuel (Cs 300), Segorbe (Cs 301) y Bejís (Cs 302),<sup>33</sup> y dos en la de Valencia: Ademuz (V 100) y Titaguas (V101).

### 7.1. Dialectalismos extinguidos y en regresión.

Los casos del seseo y la «s» sonora<sup>34</sup>

A propósito del tradicional seseo del sector bajo del Alto Palancia, en el radio de influencia de Segorbe, escribía Manuel Sanchis Guarner en la década de los sesenta del siglo pasado:

Segorbe y Jérica son las dos villas principales del valle del Palancia, y mientras su sector bajo —en el radio de influencia de Segorbe— sesea (*siñko cinco*, *bráso brazo*, *aséro acero*, *besíno vecino*, *lús luz*, etc.), pero con la única excepción

---

31 Aquí también, ni *plora* ni *fora*, que garantizan la rima, son piezas léxicas con vida propia fuera del refrán, ya que en el habla corriente se emplean las castellanas *llora* y *fuera*.

32 Por otra parte, sobre la adopción y adaptación de refranes de sello valenciano en el castellano-aragonés contiguo, remito a Gargallo (1993).

33 A este respecto, cabe señalar que el mapa 3 (*Nombre de las localidades*), en que se sitúan los puntos de encuesta, intercambia, seguramente por lapsus, la ubicación de Segorbe y Bejís. En la comarca del Alto Palancia, Bejís figura a oriente (con el identificador de Cs 302), en tanto que Segorbe, a poniente (con el de Cs 301), justo al revés de su lugar real. Se trata seguramente de una mera inversión cartográfica, como prueba el haber hallado formas con seseo en Cs 302 (por ejemplo, en el mapa 454: *onsejo*), que solo pueden ser de Segorbe, pues dicho fenómeno no alcanza mucho más al interior de la comarca del Alto Palancia. Sobre el seseo como fenómeno fronterizo, y en regresión, trato en el siguiente punto (7.1).

34 Para este punto vuelvo sobre lo expuesto en Gargallo (2009-2010: 53-55).

de las voces dóœe *doce* y tréœe *trece*) y tiene el léxico repleto de valencianismos, el sector alto del Palancia y la zona de Jérica, distingue c<sup>si</sup> de s, y tiene un habla muy semejante al aragonés actual de Teruel. (Sanchis Guarner 1963-1964: 23)

El pasaje que extraigo de la tesis doctoral del gran filólogo valenciano me sugiere una observación de tipo general sobre la continuidad del habla del sector alto del Palancia en las tierras contiguas de la provincia de Teruel (al hilo de lo que escribo en el apartado 5), así como otra particular relativa a un rasgo como el del seseo, de naturaleza distinta al de las variedades meridionales de castellano en la península. El seseo del sector bajo del Palancia ha de entenderse como una extravasación de ese rasgo fonético general en catalán y propio también de su variedad valenciana.

Concretamente el seseo de Segorbe fue descrito (y estigmatizado como vulgar) a principios del siglo xx por Cayetano Torres Fornés (1903: 300). Y hacia final de siglo, registrado también por Natividad Nebot (1991: 18), quien menciona una decena de localidades de esta comarca con restos del fenómeno: Alcudia de Veo, Almedíjar, Altura, Azuébar, Castellново, Chóvar, Navajas, Segorbe, Soneja y Sot de Ferrer, en el Alto Palancia; y solo una en el Alto Mijares: Fanzara.

El seseo se da asimismo, más al sur, en la localidad de Alcublas y en la comarca de la Hoya de Buñol, tal como precisa Emili Casanova (2001: 229): «Alcublas [comarca de la Serranía], Cheste, Chiva, Godelleta, Buñol, Alborache y Macastre (Hoya de Buñol) sesean, mientras que Yátova y Siete Aguas [de la misma comarca] no lo hacen». Pero muy probablemente se trata de un fenómeno en regresión, acaso mantenido entre la población de mayor edad y de extracción más rural.

Siempre en el terreno de las sibilantes, es de notar la antigua «s» sonora, que el ALPI (1962) registraba hace más de medio siglo en Fanzara (punto 756):<sup>35</sup> por ejemplo, en la propia denominación del lugar (mapa 2), *fanzára*; o en *kozína* (mapa 49: *Cocina*). En un trabajo específico sobre la vitalidad de esta articulación sonora en hablas rayanas como la fanzarina, Gulsoy (1968) se refería a un anciano de este pueblo que aún guardaba la sonora con cierta vitalidad. En cambio, yo no hallé rastro de ella en cierta prospección dialectal a finales de los 80. Mis informantes, mayores de 60 años, pronunciaban a lo sumo *Fansara* y *cosina* (con el mismo seseo que en el sector bajo del Palancia), y de hecho la pronunciación que oí mayoritariamente fue *Fan[ø]ara* y *co[ø]ina*, a la manera del castellano de norma septentrional.

---

35 Pero la encuesta es bastante anterior, de 1934, realizada por Sanchis Guarner y Lorenzo Rodríguez Castellano.



En paralelo, se habría de verificar si tienen aún vigencia los testimonios sobre una «s» sonora en la localidad también rayana de Alcuñia de Veo que Joan Coromines observó en ejemplos como *cosa*, *cazarío*, *dezecho* y (con *liaison*, a la francesa) *las aguas*, de los cuales se hace eco su discípulo y colaborador Joseph Gulsoy (1963-1968: 328, nota 47).

Aún más al sur, en la Canal de Navarrés, las localidades de Énguera, Chella y Anna mantienen la distinción etimológica entre /s/ y /z/, favorecida, según Casanova (2001: 243), por el adstrato valenciano de la comarca contigua de la Costera, si bien este autor considera también la tesis del arcaísmo (defendida por el maestro Sanchis Guarner), por cuanto dicha «s» sonora se da en voces no catalanas como *bezo* y *dezeo*. Otros indicios de pervivencia de /z/ los aporta M. Teresa Mollà (2014) en la toponimia de la Canal: *caza de la Loza Larga* (en Chella); y, con *liaison*, *Las Eras* (Anna) y *Laz Islas* (en Anna).

En el terreno del léxico, son muchas las voces que las nuevas generaciones ya no han heredado. Ciertas palabras cosechadas en un atlas lingüístico y «etnográfico» como el ALEANR, conforme a la vieja orientación dialectológica de *Wörter und Sachen*, han quedado olvidadas, como sus referentes. ¿Qué joven hablante del área churra reconocería hoy el *aladro* (‘arado’; *vid.* 6.3) y sus partes: *dental*, *esteva*, *reja*, *orejeras*, *timón*, etc.?

Por otra parte, también el nivel morfosintáctico se ha visto afectado por una nivelación creciente, de manera que rasgos descritos en las obras dialectales al uso son bien caros de oír: así, gerundios y participios del tipo de *supiendo*, *hiciendo*, *dij(i)endo*, *quisiendo*, *hubiendo*, *pusiendo*; *supido*, *quisido*, *hubido*, *pusido* [*vid.* 6.1, (3)].

En suma, en un mundo de tradición rural, sometido en los últimos tiempos a una notable modernización y mecanización, la gran mayoría de jóvenes llevan otro tipo de vida y ya no hablan lo que hablaban sus mayores. Habrá que concluir, pues, con Emili Casanova (2001: 255): «Hoy en día los jóvenes de esta zona [allá donde aún quedan, preciso yo] ya hablan el castellano general».

## 7.2. Mucha tierra y poca gente (y desigualmente distribuida)

Mi lugar natal, Puebla de Arenoso, vio cerrar su escuela en los años 70; y otra de mis Pueblas, Puebla de San Miguel, situada en el rincón oriental del Rincón de Ademuz, hace mucho que no acoge misas dominicales. La Wikipedia, según datos de 2019, otorga respectivamente a una y otra Puebla 158 y 62 habitantes. Las comarcas a las que pertenecen son de lo más despoblado del interior valenciano: el Alto Mijares registra 3853 habitantes, su municipio más poblado (y turístico) es Montanejos (572), y el que menos, Vallat (49); en

tanto que el Rincón acoge, según la misma fuente, 2266 habitantes; casi la mitad de los cuales corresponden a Ademuz (1042). Y aún habría que precisar que en temporada de invierno los residentes reales de estas y de otras comarcas de interior pueden llegar a ser bastantes menos.

He elegido a posta dos pueblos —dos Pueblos— limítrofes con Teruel y representativos de lo que últimamente se conoce como la «España vacía». De todos es sabida la reivindicación de la extensa pero extremadamente despoblada provincia de Teruel; y es de todos conocido el lema de «Teruel existe». Pues bien, la situación demográfica y económica de la mayor parte de tierras valencianas fronteras con Teruel no creo que sea mejor que la de esta provincia.

Algo distinta es la situación de la otra comarca castellonense, el Alto Palancia, al menos por lo que se refiere a la existencia de un eje central vertebrador, al arrimo del cual se sitúan, por ejemplo, Viver, Jérica y Segorbe, junto a la Autovía Mudéjar (A-23) que comunica Valencia y Sagunto con Teruel y Zaragoza. Segorbe, con 8978 habitantes (registro de 2019), es capital comarcal, antigua sede diocesana y centro urbano de referencia en el suroeste de la provincia; y seguramente se prestaría hoy más bien a un estudio de dialectología urbana o social que a las indagaciones propias de la dialectología tradicional.

Algo semejante podríamos indicar para las poblaciones de la Hoya de Buñol que se hallan en la órbita de Valencia: Chiva (15 123 habitantes según la Wikipedia, 2019) y Buñol (9408 h) son ciudades (y no pueblos) situadas junto al eje viario que une Valencia (A-3) con Madrid. Cheste (8494 h) acoge en su municipio una entidad de ámbito tan urbano como es el circuito Ricardo Tormo. En suma, la comarca de la Hoya de Buñol cuenta con 42 598 habitantes, desigualmente repartidos (por ejemplo, Dos Aguas, en la periferia meridional de la comarca, cuenta solo con 376).

La comarca de la Serranía es de hábitat más rural y la mayoría de sus pueblos se hallan por debajo de los mil habitantes. Otra cuestión, que afecta de manera particular a esta cuenca valenciana alta del Turia, es la desaparición y traslado de algunas poblaciones al ámbito urbano próximo a la capital a raíz de la construcción de pantanos (Benagéver, Loriguilla), lo que ha generado nuevos islotes lingüísticos en territorio de lengua histórica valenciana (Casanova 2001: 221). Y también la Canal de Navarrés oscila entre la capitalidad (administrativa y poblacional) de Énguera (o *Enguera*: véase la nota 17), con 4752 habitantes, hasta otros municipios (de los ocho de la comarca) que bajan de los mil habitantes (Quesa, 670; Bicorp, 533; Millares, 345).

Los lugares despoblados son tópico o lugar común del interior valenciano. Sin salir del municipio de mi lugar natal, Puebla de Arenoso, se cuentan por decenas las masías<sup>36</sup> del término que en otro tiempo estuvieron habitadas, sin que por desgracia se puedan incluir en la cuenta las que desaparecieron forzosamente bajo las aguas del pantano o embalse de Arenós.<sup>37</sup> Con todos esos lugares despoblados desapareció su gente y su habla.<sup>38</sup> Pues bien, resulta significativo que, de los treinta pueblos valencianos abandonados que selecciona Agustí Hernández (2013) para su libro, diecisiete pertenecen al área castellanohablante del País.

Por último, otro aspecto demográfico que cabe considerar es la afluencia en las últimas décadas de inmigrantes llegados de diversos países del mundo: rumanos, árabes, latinoamericanos, etc. Los hispanohablantes, como en cualquier otro lugar de España, suelen permear su español de base con algunos aportes del castellano de acá. Y en general muy pocos extranjeros residentes en nuestras comarcas acaban mimetizándose en el habla genuina del lugar de acogida o residencia.

## 8. Diversos modelos de hablas y de hablantes fronterizos<sup>39</sup>

### 8.1. Hablas y hablantes de frontera lingüística

Unas y otros son especialmente permeables a la influencia del valenciano contiguo. Las hablas rayanas presentan mayor número de valencianismos, de los cuales no pocos son fieles a la hechura originaria (*caramull*, *reguiñ*, *clot*, *cap*, etc.: 6.5) y se perciben fácilmente como voces importadas. Otra marca de valencianidad lingüística transfronteriza son los fraseologismos y refranes, que abundan especialmente al amor de la frontera (6.6). Así, en Fanzara (*Peñagolosa emboirá, als quatre dies seca o bañá*) o en el Villar del Arzobispo (*frechint y menchant; ¡Casi res porta el diari!*). También se oyen (o más bien se oían) fraseologismos y refranes de cuño valenciano en hablas más ponentinas, como

---

36 En la Puebla *masía* es ‘población menor, pedanía’; con un valor ligeramente distinto del que consigna el DLE: «Casa de labor, con finca agrícola y ganadera, típica del territorio que ocupaba el antiguo reino de Aragón».

37 Un pantano que anegó y deshizo también el pueblo vecino, río abajo, de Campos de Arenoso y su aldea del Romeral.

38 Desde el núcleo municipal de la Puebla se solían notar los registros considerados más rústicos que señalaban a la gente de las masías: por ejemplo, el saludo con un *dica luego* (‘hasta luego’) solo se le oía a la tía Consuelo de Torcas.

39 Para este apartado me baso en Gargallo (2002b: 137-139).

Puebla de Arenoso (*Mut (y) a la gavia; Pa Nadal un paso (de) pardal*: 6.6), pero son menos abundantes. Como es lógico, la porosidad de la frontera lingüística facilita, además, la existencia de hablantes bilingües, cuando menos pasivos. Este último particular lo describía así, en relación con las comarcas del Alto Mijares y el Alto Palancia, Natividad Nebot Calpe (1991: 41):

Es significativo que los habitantes de los pueblos de la frontera lingüística donde hemos realizado encuestas sobre el habla —Alcudia, Almedíjar, Ayódar, Torralba del Pinar y Villamalur—, comprendan el valenciano, a diferencia de otros más alejados de dicha frontera —Caudiel, Viver, Begís— [...]

Resulta llamativo el caso de Alcudia de Veo,<sup>40</sup> núcleo poblacional de habla castellana en un municipio que comprende la localidad valencianohablante de Veo, de la que dista apenas dos quilómetros. Tal cercanía y el hecho de compartir espacio municipal habrán favorecido sin duda la interacción bilingüe entre las dos poblaciones, los matrimonios «mixtos», así como la penetración de lo valenciano en Alcudia.

Por otra parte, es bien significativa la coexistencia léxica bilingüe que Alba (1986: 51) testimonia en Ludiente; a saber, diminutivos con base léxica catalana y derivación en *-icol-ica* junto a sus correspondientes primitivos de molde castellano: *uña* / *unglica*, *hembra* / *femellica*, *hombre* / *homenico*, *palamo* / *pamico*, *mesa* / *taulica*, *mujer* / *donica*. Y semejante duplicidad léxica exhibe Énguera, «where one hears *azaite* and *oli*, *cocina* and *cuina*, *helor* and *chelor*, *mesa* and *taula*» (en palabras de Gulsoy 1970: 135).

Volvamos por fin sobre algunos rasgos específicos de los dos dialectos de nuestra zona considerados de transición por Emili Casanova (2001: 213-214): el de Fanzara (del Alto Mijares) y el de Anna (de la Canal de Navarrés), que, en cualquier caso, no pueden equipararse, como ya he señalado (*vid.* 2), con la gradación propia de los dialectos de frontera románica constitutiva.

Sobre la singularidad del habla fanzarina se expresaba Sanchis Guarner (1967: 211) en los siguientes términos:

En realidad, dentro del dominio lingüístico castellano [en el Alto Mijares] únicamente Fanzara habla un dialecto de transición, el cual, pese a los muchos valencianismos de su vocabulario, es evidentemente castellano-aragonés, con importantes rasgos arcaicos [...]

---

40 Es cuestión meramente administrativa que en la actualidad se adscriba a la comarca de la Plana Baja (*la Plana Baixa*). Tiempo atrás, en los años de la publicación de los trabajos de Natividad Nebot, Alcudia de Veo se incluía en el Alto Mijares.

El fanzarino es castellano-aragonés, que es tanto como decir que es castellano (con trazos aragoneses), si bien presenta rasgos exclusivos en la comarca, como el seseo, la «s» sonora (ya extinguida: *vid.* 7.1), una pérdida acusada de *-d-* (< *-T-*) (*bramiu, mariu, sabáu*), pérdida de *-r* de los infinitivos, perfecto perifrástico (*él va ir* 'fue').

En cuanto a Anna (y su vecina Énguera), traslado aquí algunos rasgos transfronterizos aportados por Emili Casanova (2014: 535-536) a partir de datos inéditos del *Atlas Lingüístic de la Comunitat Valenciana* (ALVA): así, la característica armonía vocálica (*lloca* > [l'okə]; si bien en vías de desaparición), el fonema [ʃ] incorporado en valencianismos diversos (*guix, caixeta, coixín*), la *o* doblemente abierta (asimismo en valencianismos: *foc, buñol*), diminutivos en *-et* (*pietet* ← *piet*). Concluye Casanova (2014: 536, n. 8) al respecto: «Jordi Colomina va demostrar [...] que la zona xurra amb més valencianismes lèxics, segons l'ALCV, era la Canal de Navarrés, en especial Anna».

## 8.2. Hablas y hablantes de frontera administrativa (valenciano-aragonesa)

Tal como he señalado para mi Puebla de Arenoso (de la provincia de Castellón) y su vecina Olba (de la de Teruel), se da un *continuum* lingüístico que imposibilitaría a una persona ajena a la zona distinguir a ciegas la procedencia (territorialmente descontextualizada) de hablantes de uno u otro lado de la raya administrativa (*vid.* 5). Y otro tanto sucedería con hablantes linderos de pueblos como Villahermosa del Río (Castellón), que es a la vez pueblo de frontera administrativa (con Puertomingalvo, Teruel) y lingüística (el mazgo de Peñagolosa lo separa de pueblos valencianohablantes como Vistabella y Xodos). O entre Barracas (Castellón) y San Agustín (Teruel). Algo así había hecho notar hace más de un siglo Cayetano Torres Fornés (1903: 156): «En Olba, Rubielos y otros pueblos de la provincia de Teruel, el lenguaje en nada se diferencia del de Cortes de Arenoso, Puebla de Arenoso y demás lugares de la dicha ribera».

Pero la raya administrativa imprime un sentir distinto en los habitantes y hablantes de uno y otro lado. Así, en San Agustín (de la provincia de Teruel), su ayuntamiento exhibe significativamente la proclama de *Esta tierra es Aragón*. En cambio, en la vecina Puebla de Arenoso he recogido testimonios de un sentimiento dual, múltiple, fronterizo: «Hablamos castellano, o churro, o chappurreau, o como podemos, pero somos valencianos, o medio valencianos y medio aragoneses» (Gargallo en prensa).

### 8.3. El caso excepcional del Rincón de Ademuz<sup>41</sup>

A diferencia del resto de comarcas valencianas castellanohablantes de interior, el Rincón de Ademuz es un enclave administrativo de la provincia de Valencia, rodeado por las de Teruel y Cuenca. Y es precisamente por ello la comarca valenciana mejor definida de todo el País. Ademuz, capital de la comarca, está (según *Google Maps*) a 90,9 km de distancia, en el itinerario más corto por carretera, de la población más próxima de habla valenciana, Casinos (Camp de Túria, vecina de Liria). El Rincón se inscribe en el *continuum* del castellano oriental peninsular, y en poco espacio de territorio alberga una rica variedad (geográfica, climática, de fauna y flora). Lo define en su parte central el valle del Turia, al que afluye por su derecha el Ebrón, y ambos se abren paso entre dos áreas montañosas (a este y oeste) que ascienden respectivamente hasta la Sierra de Javalambre (Teruel)<sup>42</sup> y la Serranía de Cuenca. De uno y otro lado descienden ramblas y barrancos, y hasta otro río menor (el Bohígues, o *río pequeño*, que afluye al Turia desde poniente a la altura de Ademuz). El nombre de *Rincón* quizá sugiera, para quien lo mira a cierta distancia, un espacio periférico y remoto, acaso uniforme. En cambio, el Rincón ofrece perfiles diversos, e incluso alberga sus propios rincones.<sup>43</sup>

En el extremo oriental, montuoso y serrano, tenemos Puebla de San Miguel (1000 metros de altura), lindera con los términos de Arcos de las Salinas y Camarena de la Sierra (de la provincia de Teruel). Se trata sin duda de un *rincón del Rincón*, tal como lo nombra el libro que Carles Rodrigo (1999) publicó sobre dicho lugar. Pues bien, el habla de la Puebla emplea valencianismos exclusivos, que no alcanzan al resto del Rincón: así, *pugal* y *pulput*, frente a *pozal* y los tipos léxicos *porputal burbuta*, *bubilla buguilla*, del resto del Rincón.

En el extremo occidental, reposa a 1340 metros de altura Arroyo Cerezo, popularmente conocido como *El Royo*, que es otro rincón del Rincón. Pedanía de 11 habitantes (según la Wikipedia, en 2019), se halla muy próxima a tierras conquenses, con las que comparte léxico diferencial: por ejemplo, *zurru-galgos* ('dulces hechos con huevo, harina y miel');<sup>44</sup> y *telera* ('tornillo largo de hierro que sujeta en el arado el dental a la cama'), tipo léxico castellano que

41 Véase al respecto Gargallo (2004a).

42 Junto al Alto de Javalambre se encuentra el Cerro Calderón o Alto de las Barracas (1838), que constituye frontera entre Puebla de San Miguel (del Rincón) y la provincia de Teruel. Se trata de la mayor elevación de la Comunidad Valenciana, por encima de Peñagolosa (1813).

43 Para las notas que siguen, remito a Gargallo (2004a: 284-285).

44 Voz recogida por Calero (1981: 215) en la vecina Serranía de Cuenca.

confronta con el de molde catalán *tenella/tenilla/trenilla* (< TENDÍCULA) del resto de la comarca.

Por otra parte, la gente del Rincón se halla ajena a la etiqueta o consideración de «churro». Y expresa su ser fronterizo, su sentir valenciano, con esta copla o dictado tópico: *No somos aragoneses / ni tampoco castellanos, estamos entre mojones / pero somos valencianos* (Sanchis Guarner 1992 [1963]: 46; Gargallo 2004a: 282).

## 9. Conclusión

Enmarco las llamadas hablas *churras* en un espacio de frontera, lingüística y administrativa, del oriente peninsular, y las ciño concretamente a media docena de comarcas del interior valenciano, por más que se inscriben en un *continuum* castellano-aragonés que se extiende ampliamente por el Aragón contiguo, y en otro aún mayor que es el del castellano peninsular. Destaco algunos de sus componentes básicos (castellano, aragonés, valenciano-catalán) y señalo la regresión de rasgos diversos entre las nuevas generaciones.

Las comarcas de referencia presentan una desigual repartición demográfica, que oscila entre lugares de tejido urbano más visible (el eje central del Alto Palancia, los lugares de la Hoya de Buñol mejor comunicados con la capital) y otros rurales muy despoblados (Alto Mijares, Rincón de Ademuz).

Y también las llamadas hablas *churras*, por más que reciban una etiqueta común, presentan cierta diversidad: uno es el perfil de las hablas y los hablantes de frontera lingüística (con el valenciano); otro, tierra adentro, el de ciertas hablas de frontera administrativa (con Aragón) y sus hablantes. Constituye un caso especial el Rincón de Ademuz, encrucijada lingüística, histórica y orográfica en los confines de la valencianidad.

## Referencias bibliográficas

- ALBA BESALDUCH, Isabel (1986): *El habla de Ludiente*, Castellón: Diputación de Castellón.
- ALEANR = ALVAR, Manuel, con la colaboración de Antonio LLORENTE, Tomás BUESA y Elena ALVAR (1979-1983): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza / Madrid: Diputación Provincial de Zaragoza / CSIC, 12 vols.
- ALPI = NAVARRO TOMÁS, Tomás (1962): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, vol. I. También accesible a través del enlace <<http://alpi.csic.es/es/publicaciones>>.
- ALVAR, Manuel (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid: Gredos.

- BELTRAN CALVO, Vicent y Carles SEGURA LLOPES (2017): *Els parlars valencians*, València: Universitat de València.
- CALERO LÓPEZ DE AYALA, José Luis (1981): *El habla de Cuenca y su serranía*, Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- CASANOVA, Emili (2001): «La frontera catalano-castellana en el País Valenciano», *Revista de Filología Románica*, 18, pp. 213-260.
- CASANOVA, Emili (ed.) (2010): *Els altres parlars valencians. I Jornada de parlars valencians de base castellano-aragonesa*, València: Editorial Denes.
- CASANOVA, Emili (2014): «Origen i formació del parlar d'Énguera i de la Canal de Navarrés». Casanova, Emili y Pep Aparicio Guadas (eds.): *Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians. Énguera, 2013*, València: Denes, pp. 529-556.
- CASANOVA, Emili y Pep APARICIO GUADAS (eds.) (2014): *Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians. Énguera, 2013*, València: Denes.
- CASANOVA, Emili y César SALVO (2017): *Serres, identitats i paraules. III Jornades sobre els parlars valencians de base castellanoaragonesa, valencianoaragonesa i castellano-murciana*, València: Denes.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*, edición electrónica alojada en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/del-origen-y-principio-de-la-lengua-castellana-o-romance-que-oy-se-vsa-en-espana-compuesto-por-el-0/html/>>.
- DCVB = ALCOVER, Antoni M. y Francesc de B. MOLL (1930-1962): *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca: Moll, 10 vols. También accesible en línea: <<http://dcvb.iecat.net/>>.
- DCECH = COROMINAS, Joan; con la colaboración de José A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos: Madrid, 1980-1991, 6 vols.
- DE ANDRÉS, Ramón (2017): *Estudi de la Transició Llingüística na Zona Eo-Navia, Asturia. (ETLEN). Atlas llingüísticu dialectográficu - horiométricu - dialectométricu*, Uviéu: Ediciones Trabe / Universidá d'Uviéu.
- DECat = COROMINES, Joan (1980-2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona: Curial Edicions Catalanes / Caixa de Pensions «la Caixa», 10 vols.
- DIEC = INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (2007<sup>2</sup>): *Diccionari de la llengua catalana*, Barcelona: Edicions 62 / Enciclopèdia catalana. Cito a partir de la versió en línia: <<https://dlc.iec.cat/>>.
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014<sup>23</sup>): *Diccionario de la lengua española*, Espasa: Barcelona. Cito de la versió en línia: <<https://dle.rae.es/>>.
- DNV = ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA, *Diccionari normatiu valencià*: <<http://www.avl.gva.es/lexicval/>> [versió en línia].
- EBA = *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lexicos de lugares y redoladas de l'Alto Aragón*, Uesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 4 vols.



- FORT CAÑELLAS, María Rosa (1988): «Algunas influencias léxicas del catalán en el castellano de Aragón». Ariza, Manuel; Salvador, Antonio y Antonio Viudas (eds.): *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Arco Libros, vol. 1, pp. 833-843.
- FUSTER, Joan (1962): *Nosaltres, els valencians*, Barcelona: Edicions 62.
- GARGALLO GIL, José Enrique (1989): «Alguns aspectes fonètics en l'adaptació dels valencianismes als parlars «xurros»». Ferrando, Antoni (ed.): *Segon Congrés Internacional de la Llengua Catalana (1986)*. Vol. VIII. Àrea 7. *Història de la llengua*, València: Institut de Filologia Valenciana, pp. 487-497.
- GARGALLO GIL, José Enrique (1993): «Un caso particular de interferencia lingüística: la adopción / adaptación de refranes de sello valenciano (catalán) en territorio lingüístico castellano-aragonés». Lorenzo, Ramón (ed.): *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas. Universidade de Santiago de Compostela, 1989*. Vol. IV. *Sección IV. Dialectoloxía e xeografía lingüística. Sección VIII. Onomástica*, A Coruña: Fundación «Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa», pp. 411-423.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2001): «La frontera lingüística catalano-aragonesa, el Aragón fronterizo de la lengua catalana y otros romances de frontera», *Revista de Filología Románica*, 18, pp. 189-212. <<https://www.raco.cat/index.php/Estudis/article/view/8658>>.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2002a): «Per Santa Llúcia, un pas de puça. Crecer y decrecer de los días, refranes del calendario, *Romania continua*», *Estudis Romànics*, 24, pp. 109-138.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2002b): «Dues menes de frontera (lingüística y administrativa), diversos models de parlars (i de parlants) xurros fronterers», *Caplletra*, 32, pp. 127-141. <<https://www.raco.cat/index.php/Caplletra/article/view/284257>>.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2004a): *Habla y cultura popular en el Rincón de Ademuz*, Madrid: Gredos [anejo 96 de la *Revista de Filología Española*].
- GARGALLO GIL, José Enrique (2004b): «Dos de febrero. Refranes romances de la Candelaria y meteorología popular», *Paremia*, 13, pp. 109-124. <[https://cvc.cervantes.es/LENGUA/paremia/pdf/013/013\\_gargallo.pdf](https://cvc.cervantes.es/LENGUA/paremia/pdf/013/013_gargallo.pdf)>.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2007): «Joan Coromines i el lèxic dels altres valencians», *Zeitschrift für Katalanistik*, 20, pp. 35-61. <[http://www.romanistik.uni-freiburg.de/pusch/zfk/20/04\\_Gargallo.pdf](http://www.romanistik.uni-freiburg.de/pusch/zfk/20/04_Gargallo.pdf)>.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2009-2010): «Els parlars castellanoaragonesos de l'interior valencià», *De lingua aragonensi*, 5/6, pp. 41-62.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2014): «Valencianitats diverses i diversitat románica. La terra, la parla i la gent». Casanova, Emili y Pep Aparicio Guadas (eds.): *Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians. Ènguera, 2013*, València: Denes, pp. 367-383.
- GARGALLO GIL, José Enrique (en prensa): *El habla de Puebla de Arenoso*.

- GARRIGÓS CERDÁN, M<sup>a</sup> Amparo; VILA RIBERA, Victoria y M.<sup>a</sup> Pilar PEDRÓN APARICIO (2017): «Parla». VV AA.: *Enguera. Parla, Flora, Toponimia*, Enguera: Amigos de Enguera, Sociedad Cultural, pp. 9-221.
- GEC = ENCICLOPÈDIA CATALANA: *Gran Enciclopèdia Catalana*. <<https://www.enciclopedia.cat/gran-enciclop%C3%A8dia-catalana>>.
- GUINOT, Enric (1999): *Els fundadors del regne de València. Repoblament, antroponimia i llengua a la València medieval*, València: Tres i Quatre, 2 vols.
- GULSOY, Joseph (1963-1968): «L'origen dels parlars d'Èguera i de la Canal de Navarres», *Estudis Romànics*, XII, pp. 317-338. <<https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000154%5C00000074.pdf>>.
- GULSOY, Joseph (1968): «La vitalidad de la «s» sonora en Bajo Aragón». Quilis Antonio / Blanco Carril, Ramón y Margarita Cantarero (coords.): *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, vol. 4, pp. 1733-1738.
- GULSOY, Joseph (1970): «The Background of the Xurro Speech of Upper Mijares», *Romance Philology*, 24, 1, pp. 96-101.
- HERNÁNDEZ, Agustí (2013): *Pobles valencians abandonats. La memòria del silenci*, València: edició del autor.
- JULIÁN ROCHELA, Carlos (1998): *El habla de La Iglesuela del Cid*, Zaragoza: Mira Editores.
- LLATAS BURGOS, Vicente (1959): *El habla del Villar del Arzobispo y su comarca*, Villar del Arzobispo: Ayuntamiento de Villar del Arzobispo, 2 vols.
- LÓPEZ NAVARRETE, Rafael (1992): *El habla de Sarrión*, Barcelona: Gregorio López Navarrete.
- MOLLÀ VILLAPLANA, M. Teresa (2014): «La lengua de la toponimia de la Canal de Navarres». Casanova, Emili y Pep Aparicio Guadas (eds.) (2014): *Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians. Èguera, 2013*, València: Denes, pp. 385-400.
- MUÑOZ CORTÉS, Manuel (1992): «Spanisch: Regionale Varainten auf der iberischen Halbinseln. *Variedades regionales del castellano en España*». Holtus, Günther; Metzeltin, Michael y Christian Schmitt (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*, 1, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, pp. 583-602.
- NAGORE LAÍN, Francho (1976): «Notas sobre bellas relaciones de l'aragonés d'a bal de Tena con o gascón». *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, Jaca: Institutos de Estudios Pirenaicos, tomo VII, fascículo 2, pp. 65-79.
- NEBOT CALPE, Natividad (1985): «El castellano-aragonés en tierras valencianas (Alto Mijares, Alto Palancia, Serranía de Chelva, Enguera y la Canal de Navarres)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV, pp. 395-535.
- NEBOT CALPE, Natividad (1986): «Léxico referente al tiempo, a los accidentes geográficos, a la naturaleza del suelo y la agricultura del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVIII, pp. 123-185.
- NEBOT CALPE, Natividad (1991): *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castelló: Diputació de Castelló.

- OnCat = COROMINES, Joan *et alii* (1989-1997): *Onomasticon Cataloniae. Els noms de llocs i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*, Barcelona: Curial/La Caixa, 8 vols.
- QUINTANA I FONT, Artur (2004<sup>2</sup>): *El aragonés residual del bajo valle del Mezquín*, Torrecilla de Alcañiz: Ayuntamiento de Torrecilla de Alcañiz [segunda edición corregida y ampliada].
- QUINTANA, Artur (2019-2020): «Aragonesismos y fronteras en los territorios de lengua castellana de Aragón, Valencia y Murcia», *Luenga & fablas*, 23-24, pp. 29-56.
- SABORIT VILAR, Josep (2014): «Xurros: els valencians del riu blanc». Casanova, Emili y Pep Aparicio Guadas (eds.) (2014): *Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians. Ènguera, 2013*, València: Denes, pp. 359-365.
- SALVADOR, Gregorio (1967): «Lusismos». Alvar, M. *et alii* (dirs.): *Enciclopedia lingüística hispánica*, Madrid: CSIC, tomo II, pp. 239-261, 1967.
- SALVADOR LIZONDO, M.<sup>a</sup> Dolores (2010): «El habla de Zucaina». Casanova, Emili (ed.): *Els altres parlars valencians. I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa*, València: Denes, pp. 435-457.
- SANCHIS GUARNER, Manuel (1963-1964): *La frontera lingüística en las provincias de Alicante y Murcia*, tesis doctoral presentada en la Universidad de Valencia.
- SANCHIS GUARNER, Manuel (1967): «Las hablas del Alto Mijares y de Fanzara (provincia de Castellón)», *Boletín de la Real Academia Española*, 47, Cuaderno 181, pp. 201-212.
- SANCHIS GUARNER, Manuel (1992): *Els pobles valencians parlen els uns dels altres. Sector central interior*, Castellón: Fundació Caixa Castelló / Obra Social i Cultural Bancaixa [reedición de la obra original, de 1963].
- TORRES FORNÉS, Cayetano (1903): *Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe*, Valencia [sin indicación editorial].
- VENY, Joan (1982<sup>3</sup>): *Els parlars catalans (Síntesi de dialectologia)*, Palma de Mallorca: Moll.
- VENY, Joan (1991): «Cap a una tipologia de l'etimologia popular». *Mots d'ahir i mots d'avui*, Barcelona: Empúries, pp. 71-95.
- VENY, Joan (2002): «Sobre el valencià *gemecar* 'gemegar'», *Caplletra*, 32, pp. 143-155. <<https://www.raco.cat/index.php/Caplletra/article/view/284259>>.



ELS PARLARS VALENCIANS DE FRONTERA:  
ENTRE CATALÀ, ARAGONÈS I CASTELLÀ  
*AS FABLAS VALENZIANAS DE MUGA:*  
*ENTRE CATALÁN, ARAGONÈS E CASTELLANO*

Vicent Beltran Calvo  
*Universitat d'Alacant*

## 1. Introducció

La frontera, límit o línia imaginària que separa dos territoris, esdevé ben sovint un espai geogràfic de pas, una terra fascinant en la mesura que comparteix elements lingüísticoculturals, històrics i de caire econòmic d'una banda i de l'altra de la ratlla. Per aquest motiu, els parlars propis de les zones marginals d'una llengua han suscitat des de sempre la curiositat i l'interés dels filòlegs. Les àrees laterals mantenen millor que enlloc diversos trets genuïns arraconats en altres dialectes més innovadors i alhora presenten solucions que tenen continuïtat amb els pobles veïns que pertanyen a un altre domini lingüístic. Tot plegat hi sura una sensació de contínuum o graduabilitat que possibilita que els parlants d'ambdues bandes es puguen identificar fins a cert punt com a membres a la mateixa subcomunitat de parla, malgrat que facen servir llengües diverses.

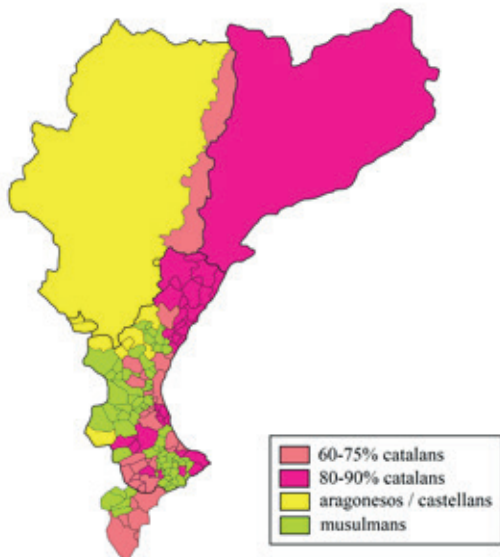
En aquest article em centraré en els parlars valencians fronterers de llengua catalana, una tasca que fa tres anys, juntament amb Carles Segura-Llopes, es va desenvolupar àmpliament i es va publicar com una part destacable d'*Els parlars valencians*, editat per la Universitat de València. Així doncs, aprofitant les dades dialectals arreglades per ambdós autors, s'intentarà ampliar la informació i focalitzar en els trets aragonesos i castellanorientals comuns amb el català del País Valencià, sobretot el de frontera, i destacar que el castellà limítrof també està bastant impregnat de catalanismes, especialment de caràcter lèxic.

És ben sabut que l'aragonés s'estengué en l'Edat Mitjana no només a tot l'Aragó sinó que arribà molt més al sud, sobretot a les comarques interiors de

la zona valenciana central, però també, encara que en menor proporció, a la resta del país i a alguns punts de Múrcia. Tot i que aquestes poblacions aragonesoparlants abandonaren la llengua a favor del castellà, hi deixaren recialles rellevants que també es convertiren en adstrat per al valencià fronterer.

Baydal (2016) considera que «la primera formulació de la identitat valenciana nasqué vinculada a l'estament reial i als Furs de València», perquè prèviament «la divisió foral marcà el país pràcticament des de la seua constitució» amb dos bàndols definits; un al voltant dels Furs del Regne d'Aragó, defensats per la noblesa d'origen aragonés, i l'altre a l'entorn dels Furs de la ciutat i del Regne de València, defensats pel monarca i per la gran majoria de nuclis reials. El conflicte i els enfrontaments bèl·lics valencianoaragonesos, amb una època àlgida que durà vora cinquanta anys, se suavitzaren, tot i les tensions i lluites internes posteriors, amb les Corts del 1329-1330. «Aquella disputa havia marcat una clara frontera entre [...] uns que, quasi totalment, es consideraven aragonesos —perquè ho eren— i els altres que [...] començaven a desenvolupar una identitat comuna lligada a la pertinença a l'estament reial i, sobretot, a la promoció de les lleis valencianes». Més avant, en finalitzar del tot el conflicte foral, s'escampà la consciència col·lectiva de pertànyer a un mateix regne.

Dels treballs de Vicent Baydal (2016) i del seu bloc, *Vent de Cabilia*, ens podem fer una idea de la distribució percentual del repartiment del Regne de València per part d'aragonesos i catalans:

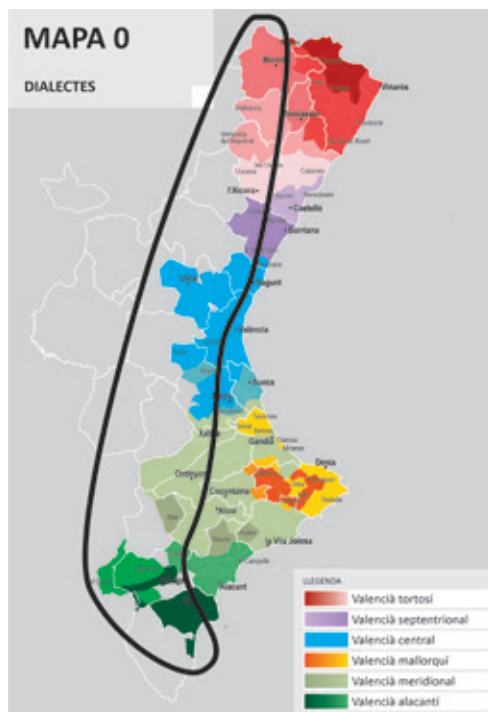


<<http://www.ventdcabilia.com/2017/08/catalans-i-aragonesos-en-els-origens.html>>.

Concretament, i per comarques, Baydal ens aporta les dades següents: a l'àrea de l'Alt Maestrat la presència d'aragonesos-navarresos-castellans era només d'un 10% enfront del 90% de catalans; al Baix Maestrat, la Ribera Baixa i l'Alcoià n'hi havia un 15%, mentre que de catalans se'n documenten un 85%; als Ports, la Marina i la Costera augmentava a un 20% enfront d'un 80% de catalans; a la Safor i la Vall d'Albaida, 25% d'aragonesos-navarresos-castellans i 75% de catalans; a València, l'Horta i la Ribera Alta les proporcions eren d'un 30% d'aragonesos-navarresos-castellans i un 70% de catalans; al Camp de Morvedre, el Comtat i el Baix Segura el 35% d'aragonesos-navarresos-castellans enfront del 65% de catalans; a l'Alacantí i al Baix Vinalopó l'oposició s'estableix entre el 40% d'aragonesos-navarresos-castellans i el 60% de catalans. Contràriament, a l'Alt Palància i als Serrans, a l'interior del País Valencià, hi havia un predomini absolut d'aragonesos-navarresos-castellans, el 85%, mentre que de catalans només n'hi havia un 15%.

Per tant, a les comarques centrals del país i a l'extrem sud el percentatge d'aragonesos era superior al 30%. Això degué influir segurament en el català que ara s'hi parla. Tot apunta que l'ensordiment de sibilants sonores propi del valencià central, compartit, encara que siga parcialment, per determinades àrees frontereres té connexió amb el pes demogràfic dels aragonesos, que, tot i que adoptaren majoritàriament el català com a llengua de relació, introduïren aquest hàbit articulatori, a més d'altres trets morfosintàctics i lèxics. A banda d'aquestes comarques, el Comtat també presentava una proporció elevada d'aragonesos. Ponsoda (1996) ho constata lingüísticament en el «Llibre de Cort de Justícia» de Cocentaina. No obstant, aquesta zona rural, envoltada de comarques amb poca presència aragonesa, i posteriorment poblada en gran part per mallorquins a partir de 1609, una vegada expulsats els moriscos, ha diluït sensiblement la possible influència aragonesa i s'ha anivellat amb els parlars veïns sense que n'hi quede rastre evident.

Ara bé, la distribució geogràfica de les comarques valencianoparlants al centre del país, des de la Plana Baixa a la Ribera, que dibuixen la franja més estreta de tot el territori, aproxima les zones frontereres a la línia de la costa. Suera o Torís, per exemple, presenten un parlar amb característiques extremes i es troben a poc més de trenta quilòmetres de Castelló i de València respectivament. A la banda septentrional i meridional el valencià penetra bastant més a dins. Resseguint tota la línia fronterera s'observa que, ben sovint, el terme municipal de molts pobles que delimiten els confins ponentins de la llengua, com ara Vilafranca, Vistabella, Suera, Torís, Casinos, Sumacàrcer, la Font de la Figuera, el Pinós, el Carxe o Guardamar formen una recolzada que penetra dins les comarques de parla castellana. Aquest caràcter marginal determina,



Mapa extret del llibre *Els parlars valencians* de Vicent Beltran i Carles Segura-Llopes amb una alteració pròpia.

sens dubte, la seua varietat lingüística, que es desmarca sensiblement de la resta del valencià veí, tot i que participen de la major part dels trets diferenciadors de la subvarietat dialectal pròpia.

Amb tot, es palesa que hi ha un bon feix de coincidències, de trets comuns, de tots aquests parlars fronterers entre si. El fet que són àrees laterals, els fa més resistents a les innovacions propagades pels centres difusors, que es troben a molta distància, i els permet de conservar mots percebuts com a arcaïsmes en altres indrets, alhora que els fa més permeables a la influència del castellà veí o de l'aragonés agònic, que en el seu moment d'esplendor hi va deixar petjada.

Ara bé, es constata que a la banda de migjorn proliferen els parlars diferencials, potser perquè la frontera és, si de cas, una mica més permeable, perquè els moviments de població eren i són més freqüents, per factors de repoblació. El que és cert és que al centre del país a penes hi ha parlars dissemblants; potser perquè les comarques que envolten València ja són de per si frontereres.



## 2. Caracterització dels parlars valencians de frontera

Seguint Beltran-Segura (2017), des d'una perspectiva fonètica, les coincidències entre parlars laterals valencians es limiten al pas del diftong /ɔu/ a [au] (*plau, dijaus, nau*), la diftongació de la /ɛ/ del català occidental a [ja] (*piau, tiarra, gobiarn, viard, tiandre*) i una major tendència a l'ensordiment de sibilants, especialment la palatal africada sonora ([tʃ]ent, fe[tʃ]e).

La dissimilació que afecta el diftong /ɔu/ que obri la vocal tònica de nord a sud, la localitzem a la Mata, la Todolella i el Portell, a la comarca dels Ports; a la zona central reapareix a Torís i a Sumacàrcer i pren volada en terres meridionals, concretament a la banda ponentina de l'Alcoià (la vall de Biar, amb la Canyada, el Campet i Beneixama, a més de Castalla i Onil), a tots els pobles de la comarca de les valls del Vinalopó i a la localitat de Guardamar. Excepcionalment reapareix al Cabanyal i a altres barris de la ciutat de València com ara a la Creu Coberta, a més de Mutxamel i el Campello, que tenen en comú el fet d'estar a prop de grans ciutats o formar-ne part. Aquest tret pot fer-nos suggerir la hipòtesi que el castellà hi tinga una incidència indirecta, pel fet que en aquesta llengua no apareix aquell diftong.

La diftongació de la /ɛ/ només es produeix a la Mata, el Portell, Cincorres, tots tres pobles dels Ports, i a la Canyada (l'Alcoià), encara que reapareix en un grupat de localitats del Matarranya, dins dels límits administratius de la província de Terol, concretament a Aiguaviva, Bellmunt, la Canyada de Beric, la Codonyera, la Ginebrosa, la Sorollera, la Torre de Vilella i Valljunquera.

L'ensordiment parcial de les sibilants, en concret el que afecta l'africada palatal sonora, s'ha estès pel Carxe, Petrer, Aín, Suera, Tales, Onda, Eslida, Artana, Betxí i el Forcall. A Vilafranca alternen totes dues pronúncies depeñent de la posició: *txolivert, txoguet, txinoll, retxirar*, però *ma[iʒ]or, pu[ʒ]ar, espente[iʒ]ar* i *mi[ʒ]a*.

A Vistabella destaca un hàbit articulatori, pres de l'aragonés veí, que afecta l'accentuació i que transforma moltes paraules esdrúixoles en planes, com ara en *obila, llastima, manega, alfabega, girgola, platano*, malgrat que es tracta d'un fenomen en regressió entre la gent de mitjana edat i el jovent.

En morfologia les coincidències més llampants són, per una banda la presència de l'augmentatiu *-on* a una part de la comarca dels Ports (hem arrel·legat *pevon, farton, panxon, mamellon* a Cincorres) i a les valls del Vinalopó (*grandon, alton, forton, amplon, llargon, tardon* a Monòver i, en general, als pobles veïns); i per una altra, la penetració de la combinació de pronoms febles de tercera persona propis del castellà: *se'l, se la* per *li'l, li la* a Torís, Montroi,

Real de Montroi, Montserrat, el Baix Vinalopó i les valls del Vinalopó. A les comarques meridionals també hi ha *s'hu / se hu* per *li hu*, mentre que al centre del país *li hu* es manté enfront de *se'l* i *se la*. També comparteixen els parlars fronterers la preposició híbrida *seguns* per *segons* (Suera, Aín, les valls del Vinalopó).

Un cas d'interferència fonomorfològica destacable el trobem en el parlar de Suera i Tales, dos pobles, que, tot i pertànyer oficialment a la Plana Baixa, es troben a les estribacions de la serra d'Espadà i presenten un relleu ben muntanyenc. Fiten per l'interior amb Aiòder, Vilamalur i Fanzara, que a les hores d'ara encara mantenen un castellà impregnat de molts aragonesismes. El valencià de Suera i Tales presenta unes característiques ben originals que li atorguen un aspecte singular. El fenomen més destacable d'ambdós pobles afecta la fonètica i la morfologia alhora: es tracta del morfema verbal [a] en compte del general [e] que apareix en posició àtona en casos com ara *fes lo que vullgas, quan ixcas, que dorgan, la véam, pujavan, si estigueras, si tingueran, aniríau, fariam*. A diferència d'alguns parlars ribagorçans, on també apareixen aquestes formes, en morfologia nominal es manté la [e]: *ll[e]s don[e]s* i no *las donas*. Pel que fa als verbs, la marca [a], presa de l'aragonés o del castellà, afecta els presents de subjuntiu de la 2a i 3a conjugació (*vullgan, sencan*), tots els imperfets d'indicatiu (*encetàvam, juàvau, díam, t'anriàs*), els condicionals (*parlarias, dirian, patiríau*) i pel que fa als imperfets de subjuntiu a Suera només els de la 2a i 3a conjugació (*hagueras, diguérau*; però *si jo anara / tu anares / ell anare / anàrem / anàreu / anaren*), mentre que a Tales no n'hi ha excepcions (*si tu anaras / si ell anara / anàram / anàrau / anaran*).

En lèxic, el llistat és molt més llarg i ben sovint es tracta de trets valencians compartits pels pobles de la franja més ponentina del català de València, aragonesismes o castellanismes exclusius.

Destriem, en primer lloc, alguns mots valencians que, per raons diverses, són compartits per aquests parlars fronterers: *albre*, (*a*)*noguera* (*anauera*), *fald(r)iquera* 'butxaca', *follí* 'sutja', *lleute* o *lleudo* 'llevat, rent', format damunt el verb castellà *leudar* 'fermentar amb llevat', *maçana / mançana*, *moceguello* (i altres derivats de MÛRE CAECU 'rata penada' com ara *a(l)morzígol*, *borreguillo*, *mocegaló*, *moceguello*, *moceguillo*, *monaguillo*, *monesillo*, *morreguillo*, *morzígol*, *muceguello*, *muciego*, *muixego*, *murciego*, *murciguello*, *muçiguello*), *nus*, *palaura*, *rana* (i potser també *renoc* o *renoca*), *refredar-se* (*refredat*), *sess(i)ós sersellós* (i també *sessellós*, *sarsellós*, *sarsallós*) 'farfallós', *sorellar-se* o *sorellar-se*.

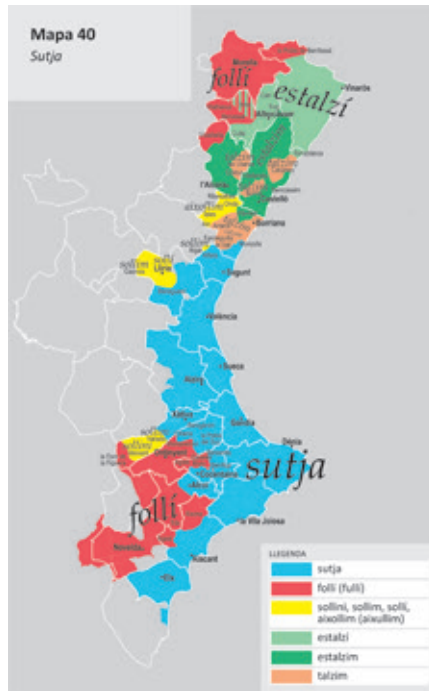
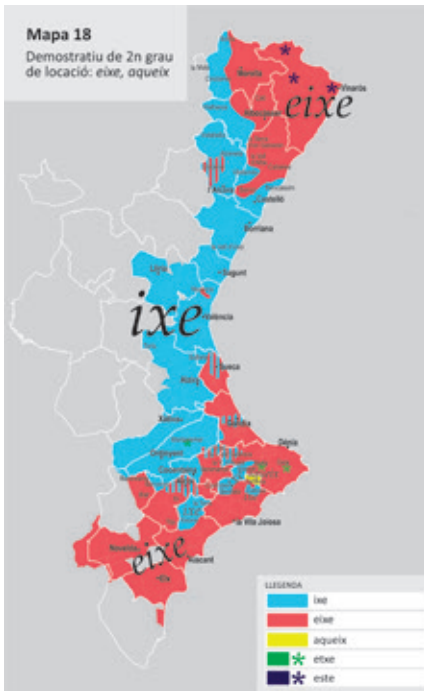
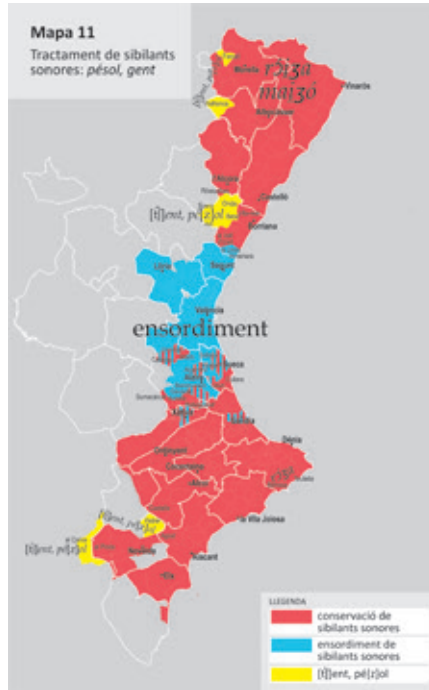
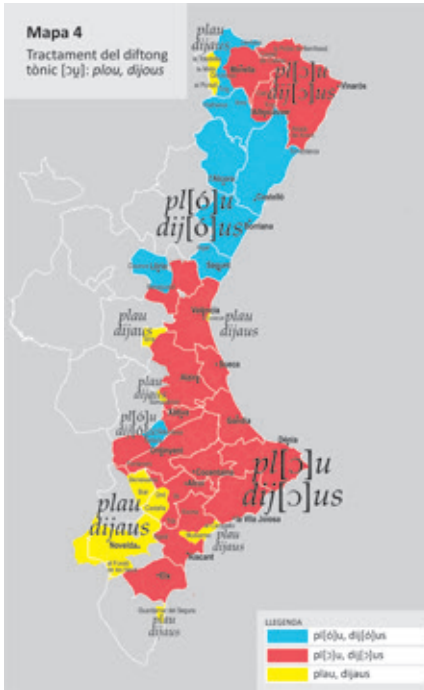
Finalment, el castellà, com és obvi, ha exercit una influència directa i més intensa en els parlars de frontera amb mots directament presos d'aquesta llengua, incloent-hi el so alié [χ]: *abe[χ]orro* 'borinot', *avispa*, *balsa*, *culebra* 'serp', *caldero* 'poal', *cangre[χ]o*, *ciego*, *empu[χ]ar*, *espinilla*, *gorrino* o *xino* 'porc', *llegar*, *peca*, *unya*, *sarsa* o *sarso* 'esbarzer'.

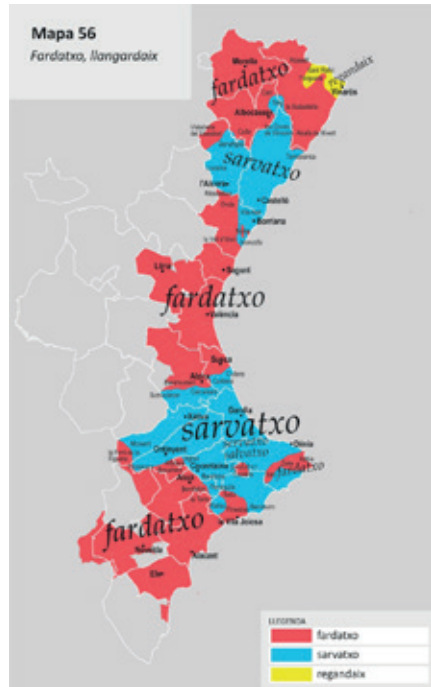
Són castellanismes de frontera només propis dels Ports, sobretot de la banda occidental, i amb menor extensió de l'Alt Maestrat: *be[z]o*, *cangrejo*, *cosquilles*, *cutxillo*, *ladrillo*, *majo*, *pavo*, *pelejar-se*, *qüenta*, *sandia*, *solo*, *uno*.

Són característics del sud de la línia Biar-Busot: *abanico*, *assul*, *berenjena*, *cura*, *golondrina*, *laço*, *llevar*, *llimpiar*, *mueble*, *sacar*, *surc*; és propi només del Baix Vinalopó *madrugà*; i privatius de Guardamar, el poble catalanoparlant més meridional: *almendra*, *cerca*, *cutxara*, *garbanço*, *encima*, *quesso*, *reló*, *sin*, *socato* i *tarde* (Guardamar).



Elaboració pròpia





Mapes extrets del llibre *Els parlars Valencians*, de Vicent Beltran i Carles Segura-Llopes.

### 3. Lèxic peninsular oriental compartit i influència lingüística aragonesa en valencià

Una simple recerca per l'*Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR), per l'*Atlas Lingüístico (y Etnográfico) de Castilla-la Mancha* (ALECMAN) i per l'*Atlas Lingüístico (y Etnográfico) de Andalucía* (ALEA), sobretot centrant l'atenció en els parlars més orientals i la prolongació amb el murcià veí, deixa entreveure ràpidament els paral·lelismes del lèxic peninsular oriental:

<i>Lèxic comú del castellà oriental (ALECMAN)</i>		
alhábega (vs. albahaca)	cucar el ojo	olivera (vs. olivo)
ardacho (Cu) sardacho (Gu)	enrobinarse	panizo (vs. maíz)
bajoca (vs. judía)	guija (vs. almorta)	panocha (vs. mazorca)
caparra (vs. garrapata)	grillo 'llagostí'	tejaino, tejaino (vs. gorrión)
chepa (vs. joroba)	melón de agua	tocar la puerta
dalla (vs. guadaña)	noguera (vs. nogal)	trompo (vs. peonza)

Si l'escorcoll el fem en el murcià veí i en l'andalús d'Almeria, el llistat s'amplia considerablement. Escobedo (2003), arreplega en els parlars andalusos orientals un grapat de mots paral·lels al català de València, sobretot al meridional, i sovint amb valors semàntics sensiblement desplaçats, com ara *a orrio / a horre* 'a orri', *abercoque / albécigo / bérchigo* 'albercoc', *adivinalla, azofre, baladre, barrecha* 'aiguarent i suc de llima', *boria* 'bon oratge', *bruco* 'roser', *chafardear, chulla* 'doga', *espertugón* 'ensurt', *faena, fosca* 'boira; pluja fina', *fosco* 'cel fosc', *gabia* 'per a conills', *garfín* 'dofi', *grillo (del demonio)* 'llagostí', *güeja* 'ovella', *higo de pala, jíjole* 'gínjol', *llampúa* 'tipus de peix', *lloca, majancar* 'magencar', *melón de año, noviaje, palomica, présoles, rebolica, roal* 'taca a la roba', *rote* 'rot', *tape* 'tap', *tàpina* 'tàpena', *tollina/tonina* 'tonyina', *torrá*, etc.

El Baix Segura és la comarca valenciana de parla castellana més meridional. Ferrández-Mora (2019) considera que els elements catalans de substrat conservats a les hores d'ara a Formentera del Segura, localitat estudiada, són molt abundants i han condicionat, sens dubte, la modalitat dialectal local, com també la de la resta de localitats de la comarca. En fonètica destaca el sesseig a l'estil valencià (*sien, sapato, dose*); en morfologia a penes s'evidencia en alguna forma verbal (*veste* per 'vete'), en la proposició *a ca / en ca*, que equival al castellà 'a casa de' / 'en casa de', i en les locucions adverbials i refranys: *a arrapa terrós, a cos-cos, a foscas, al gallé, a orri*; *Si la Candelaria plora, el invierno está fora, y, si no plora, ni dentro ni fora*. No obstant això, en el lèxic l'herència lingüística del català és aclaparadora, sobretot en el vocabulari bàsic, especialment l'agrícola: (1) fruita i verdura: *abercoque, africós, blea, crilla*

(possiblement del valencià *creïlla*, que alhora procedeix del cast. *criadilla*), *floricol*, *garrofa*, *jínjol*, *pansió*, *pésoles*, *piñón*, *pruna*, *tápena*, *tramusó*; (2) plantes: *baladre*, *camarroja*, *fenás*, *floreta*, *lisón*, *sarrajón*; (3) insectes, ocells, crustacis: *blanca*, *cael*, *cagarnera*, *caparra*, *clanco/cranco*, *corcón*, *cherro*, *gafarrón*, *golfin*, *judía*, *llueca* (i *llocá*), *merla*, *palputa* / *porputa*, *saragustín*, *vinsón*; (4) alimentació, cuina: *ansa*, *companaje*, *chulla*, *desbravao*, *grillas*, *llanda*, *llonsa*, *socarril*; (5) l'home i accions relacionades: *abotinflao*, *acachar*, *adevinalla*, *amagar*, *amerar*, *angrunsaera*, *aponao*, *arracás*, *arnao*, *bafá*, *baga*, *bambolla*, *barra*, *becá*, *bleda*, *boño*, *borraúra*, *botijoso*, *buchaca*, *bufa*, *calbotaso*, *camal*, *chulío*, *chuplío*, *embolicar*, *embosar*, *esclafar*, *esclatar*, *esfarar*, *esfaratar*, *espolsar*, *esternuá*, *estriar/destriar*, *fuchina*, *garrón*, *lladre*, *mamprender*, *menugalla*, *minchar*, *pancha* (i *panchaso*), *pulsos*, *punchar*, *quijal*, *suliar*, *tacarse*, *trompa*, *usar* (moscas), *vedriola*, *vensijá* (y *revensijá*); (6) la casa, el camp, eines, natura, geologia: *algesón*, *arbellón*, *argila*, *asofre*, *bardisa*, *borrón*, *canute*, *corvilla*, *cósiol*, *costera*, *chimenera*, *dalla*, *despellorfar*, *feseta*, *fitá*, *pará*, *pellorfa*, *polsagueira*, *rebuche*, *rogle*, *rualico*, *solaje*, *sostre*, *sucha*, *tarquín*, *terrao*, *terrós*, *trejillar*, *tréspol*, *villorta*; (7) meteorologia: *basca*, *boria*, *enfoscao*, *helor*, *llampar* / *llamppear*, *llampo*. Els mateixos autors també hi constaten que el contacte amb la llengua aragonesa va ser intens en època medieval i hui en dia hi resten vius mots com ara *ababol*, *acachar*, *alsar*, *esfarar*, *morsiguillo*, *sarrajón*, que, en moltes ocasions, s'han incorporat a través del filtre del valencià.

Així doncs, com és ben sabut, l'aragonés té una incidència important en tot el valencià. Veny (1978: 100) explica les concomitàncies del valencià, com a dialecte consecutiu, amb l'aragonès i considera que, d'entrada, cal tindre en compte les qüestions prèvies següents:

a) que la paraula es trobe en aragonés actual i en valencià actual: *grill(o)* / *grill(o) cantador*;

b) que la paraula es trobe en valencià actual i en aragonés antic: *sinse*, *llanda*, *carcallada*;

Efectivament, en un manuscrit conservat a l'Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, procedent de l'Arxiu dels Comte d'Aranda, llegim:<sup>1</sup>

Imos a prebar d'enamplar os grupos de trebello pa que tota la chen que quiera fer cosas e treballar, lo faiga en nomás que una endrezera e *sinse* duplicar fainas. (*El secuestro de Violante de Torrellas*, 1442)

c) i que la paraula es trobe en valencià antic i en aragonés actual: *lolo*.

1 Agraïsc la informació facilitada per Iris Orosia Campos.

En general, tenen molta extensió en valencià els mots aragonesos següents, extrets de Martines (2002):

abadejo	cordor	palometa
alçar (la roba)	esgarrar / esguellar	pos
algeps	esvarar / esllissar	rabosa
assegador	fardatxo / sarvatxo	roixio / reixiu
barandat	gaiato	romer(o)
bonico	gemecar	safanòria
bresquilla	llanda	sinse
carrasca	meló d'aigua	xafardejar
catxerulo	murciego i variants	

MARTINES, J. (2002). «L'aragonés i el lèxic valencià. Una aproximació», Caplletra 32, pp. 157-201. Fuente: Martines Peres (2002).

Seguint Beltran-Segura (2017), observem que al llarg de la frontera lingüística els aragonesismes augmenten considerablement, amb la particularitat que molts d'ells se senten de nord a sud, sempre en àrees laterals, amb intermitències: *ababol* 'rosella', *afondar-se* 'afonar-se', *borrega* 'ovella', *garranxa* 'bancal llarg i estret', *enganyapastor(s)* 'cueta. *Motacilla Alba*', *farda* 'esquirol', *fiero* 'lleig', *grill* 'llagostí', *gomanella* (i les variants *gomanilla*, *govanella* i *govanilla*) 'canell', *martinico* 'cueta', *prisco* (i les solucions *presquill* 'préssec' *presquet*, *presquilla*, *presquilla del rotllet*) 'préssec o tipus de préssec', *siment* 'llavor', *taravina* 'savina', *teixugo* 'teixó', *zagal* o *sagal*.

Paral·lelament, a l'extrem sud valencià, els pobles catalanoparlants del Baix Vinalopó i les Valls del Vinalopó comparteixen els mots següents amb els castellanoparlants veïns del Baix Segura o dels pobles murcians limítrofs. Com s'ha dit adés, precisament és aquesta sensació de contínuum, independentment d'on provinguin els mots —de fet, el camí és bilateral— la que fa que ambdues comunitats lingüístiques s'hi identifiquen en certa mesura:

Zona catalana	Zona castellana	Zona catalana	Zona castellana
ababol	ababol	merla	merla
albercoc	abercoque	moceguello	morsiguillo
alçar (la roba)	alsar (la ropa)	olisquejar	olisquear
arrempuixar	arrempujar	panís	paniso
baladre	baladre	pruna, prunera	pruna, prunera
baldosa	baldosa	rodete	rodete
blanura	blandura	roví(ny)	robín
ble(d)a	blea	sutja	sucha
bòria	boria	taratinya	tarataña
engrunsar	engrunsar	xino	chino
esvarar	esfarar	xupalandero	chuparandero



En podem trobar un bon grapat, tant provinents del castellà com de l'aragonès, que presenten una clara adaptació fonètica o morfològica. Aquesta mena d'aclimatació dels préstecs és bastant freqüent en parlars de frontera, que esdevenen permeables, a causa de les circumstàncies socials de contacte amb altres llengües. Tot plegat, les possibilitats d'acomodament fonètic dels castellanismes o dels aragonesismes són múltiples.

<i>Adaptació fonètica dels castellanismes o dels aragonesismes</i>							
we > o	χ > κ	χ > ʃ	χ > dʒ (ʝ)	l > κ	-n > Ø	-s- > [z] θ > [s]	-o > Ø
sangrisola	navalla estropall	navaixa abeixorro buixerugo arrempuixar roixio / reixiu	navaja abitorro begerugo (-uc) abadejo	esllissar llimpiar lletrer(o)	rincó gurió, gorrió	rabosa alçar	apellit corder romer

Des del punt de vista morfològic, observem també que el sufix diminutiu *-illo* (o *-iello*) s'adapta en català a *-ell*, tot i que pot romandre en casos puntuals inalterable: *cosquelles*, *govanella* / *gomanella*, *moceguello*, etc. enfront de *cosquilles*, *govanilla* / *gomanilla* o *moceguillo*.

Sortosament l'aragonès disposa d'una bibliografia extensa que tenim a l'abast per poder ampliar en un futur aquesta línia d'investigació oberta; per una banda, el *Tresoro d'a Luenga Aragonesa*,<sup>2</sup> que és un projecte d'investigació lexicogràfica desenvolupat per l'Institut de Estudios Altoaragoneses amb col·laboració amb el Govern d'Aragó, entre 1997 i 2002, entre els objectius dels qual un és la creació d'un corpus dialectal, «diccionario de diccionarios», que arreplega els termes aragonesos que apareixen en els repertoris lèxics des del segle XVII al XX; però sobretot una gran quantitat de monografies dialectals sobre parlars locals aragonesos més recents.

#### 4. Conclusions

El buidament parcial del material adés esmentat que ens ofereix l'aragonès i també la proliferació de treballs dialectals a la banda del català fronterer i del castellà veí ens ha permès aproximar-nos en aquest article al contacte lingüístic entre els parlars romànics orientals peninsulars. Amb tot, hem arribat a les conclusions següents:

<sup>2</sup> <<http://diccionario.sipca.es/fabla/faces/index.xhtml>> (apartat de «patrimoni lingüístico»).

1. El poblament medieval del País Valencià parteix d'una dualitat nacional: aragonesos a l'interior i catalans al prelitoral i la costa.
2. La identitat valenciana naix a partir de 1360 quan es consoliden les Corts Valencianes i la Generalitat.
3. El català al País Valencià ocupa una franja llarga i estreta; per tant, la frontera hi és present de nord a sud. Molts trets dialectals es repeteixen en comarques allunyades d'un extrem i de l'altre.
4. La frontera lingüística és nítida i clara, però existeix la sensació de continuïtat entre les dues comunitats lingüístiques; català, per una banda, i castellà de base aragonesa o castellà-murcià, per l'altra.
5. L'aragonés ha marcat la idiosincràsia del valencià, de la mateixa manera que el castellà-aragonés del País Valencià està impregnat de catalanismes.

## Bibliografia

- ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA (2014): *Diccionari normatiu valencià*, <http://www.avl.gva.es/lexicval/>
- ANDOLZ CANELA, Rafael (1977): *Diccionario aragonés. Aragonés-Castellano, Castellano-Aragonés*, Zaragoza: Librería General.
- ALBA BESALDUCH, Isabel (1986): *El habla de Ludiente*, Castelló de la Plana: Diputació de Castelló.
- ALVAR, Manuel; LORENTE, Antonio i Tomás BUESA (1979-1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, I – XII, Zaragoza / Madrid: Diputación Provincial de Zaragoza / CSIC.
- APARICIO SIMÓN, Matías (2012): *Palabras enguerinas*, La Sierra Fundación de la Comunidad Valenciana.
- BARNILS GIOL, Pere (1913): «El valencià apitxat», *Butlletí de Dialectologia Catalana*, I, pp. 18-25.
- BAYDAL SALA, Vicent (2016): *Els valencians, des de quan són valencians?*, Catarroja: Afers.
- BELTRAN, Vicent i Carles SEGURA-LLOPES (2007): *El valencià de Torís. El parlar de la Vall dels Alcalans*, Torís: Ajuntament de Torís.
- BELTRAN, Vicent i Carles SEGURA-LLOPES (2017): *Els parlars valencians*, València: Publicacions de la Universitat de València.
- CASANOVA HERRERO, Emili (1990): «L'evolució del sistema palatal català: una interpretació», *A sol post*, 1, pp. 45-62.
- CASANOVA Emili i Abelard SARAGOSSÀ (2010): *El valenciano: nombre, historia, situación sociolingüística y características básicas*, Paiporta: Denes.
- CASANOVA HERRERO, Emili (ed.) (2010): *Els altres parlars valencians*, Paiporta: Denes.
- CASANOVA Emili i Pep APARICIO (eds.) (2014): *Camins, terres i paraules. II Jornades sobre els altres parlars valencians de base castellano-aragonesa i altres parlars valencians*, Ènguera: Denes / Diputació de València / AVL.

- CASANOVA Emili i César SALVO (eds.) (2017): *Serres, identitats i paraules. III Jornades sobre els parlars valencians de base castellanoaragonesa, valencianoaragonesa i castellanomurciana*, València: Denes.
- CHICO, Francisco i Mari Àngels HERRERO (2015): *Diccionario sajeño. El léxico del habla de Sax*, Alacant: Universitat d'Alacant / Ajuntament de Saix.
- COLOMINA I CASTANYER, Jordi (1985a): *L'alacantí. Un estudi sobre la variació lingüística*, Alacant: Institut «Juan Gil-Albert» / Diputació Provincial.
- COLOMINA I CASTANYER, Jordi (1995) [coor.]: *Llengües en contacte als regnes de València i de Múrcia (segles XIII-XV)*, Alacant: Universitat d'Alacant, Departament de Filologia Catalana, «Biblioteca de Filologia Catalana».
- COLOMINA I CASTANYER, Jordi (1999): *Dialectologia catalana. Introducció i guia bibliogràfica*, Alacant: Secretariat de Publicacions / Departament de Filologia Catalana de la Universitat d'Alacant.
- COROMINES I VIGNEAU, Joan (1980-83): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 5 vols., Madrid: Gredos.
- COROMINES I VIGNEAU, Joan (1988-1991): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona: Curial.
- COROMINES I VIGNEAU, Joan (1990-96): *Onomasticon Cataloniae*, Barcelona: Curial.
- DOMENE VERDÚ, José Fernando (2008): *El habla de Villena en el área del castellano meridional*, Villena: Comparsa de Estudiantes de Villena.
- DOMÉNECH ZORNOZA, José Luis (2005): *El habla de Jérica*, Xèrica: Ajuntament de Xèrica.
- ESCOBEDO RODRÍGUEZ, Antonio (2003): *Vocabulario almeriense*, Almería: Universidad de Almería.
- FERRÁNDEZ MINGOT, Joaquín i Higinio MORA RODRÍGUEZ (2019): *Formentera del Segura: su habla y su contexto histórico*, Alacant: Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- FERRANDO, Antoni i Alfons GUIRAU (1983): «Particularitats fonètiques i anivellament geolingüístic a la comarca de Morella», *L'Espill*, 17-18, pp. 209-230.
- FIDEL, Lluís; BATALLER, Vicent; TORMO, Josep; BELTRAN, Vicent i Carles SEGURA-LLOPES (2014): *El nom popular dels ocells al migjorn valencià*, Alacant: Institut «Juan Gil-Albert».
- FUSTER I ORTELLS, Joan (1962): *Nosaltres els valencians*, Barcelona: Edicions 62.
- GARCÍA, Pilar i Francisco MORENO (dirs.): *Atlas Lingüístico (y Etnográfico) de Castilla-la Mancha* <<http://www.linguas.net/alecman>>.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2004): *Habla y cultura popular en el Rincón de Ademuz*, Madrid: CSIF.
- GIMENO BETÍ, Lluís (1994): *Estudi lingüístic dels parlars de les comarques del nord de Castelló*, Castelló de la Plana: Societat Castellonenca de Cultura.
- GIMENO Betí, Lluís (1997): *Atles lingüístic de la diòcesi de Tortosa*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- GIRALT LATORRE, Javier i Francho NAGORE LAÍN [eds.] (2020): *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

- GÓMEZ CASAÑ, Rosa (1988): *Aproximación a la historia lingüística del Alto Palancia entre los siglos XIII y XVI*, Segorbe: Ayuntamiento de Segorbe.
- GUILLÉN GARCÍA, José (1999): *El habla de Orihuela*, Murcia: Caja Rural Central.
- GUINOT I RODRÍGUEZ, Enric (1999), *Els fundadors del Regne de València*, València: Tres i Quatre.
- LLATAS BURGOS, Vicente (1996): *El habla del Villar del Arzobispo y su comarca*, València: Ajuntament de Villar del Arzobispo.
- LÓPEZ SANZ, Claudio (1995): *Sustrato catalán en el habla de Chiva*, Chiva: Casa de Cultura.
- MARTINES PERES, Josep (2000): *El valencià del segle XIX. Estudi lingüístic del Diccionari valencià de Josep Pla i Costa*, Alacant / Barcelona: IIFV / PAM.
- MARTINES PERES, Josep (2002): «L'aragonés i el lèxic valencià. Una aproximació», *Caplletra*, 32, pp. 157-201.
- MARTINES PERES, Josep (2009): «El contacte del català amb la llengua dels aragonesos al segle XIII al País Valencià: influència sobre el lèxic», *Caplletra*, 46, pp. 61-88
- MILLÁN GARCÍA-VARELA, Jesús (2014): «La llengua catalana a Oriola. Segles XIII-XIX. Testimonis i comentaris», dins Mas i Miralles, A., J. Millán García-Varela i B. Montoya Abat (eds.): *Llengua i identitat a Oriola en l'època foral*, Alacant: Ajuntament d'Oriola.
- MONJO, Joan-Lluís i Vicent Josep PÉREZ (2010): «El castellà de l'Horta d'Oriola. Les interferències lèxiques», *Els altres parlars valencians. I Jornada de parlars valencians de base castellano-aragonesa*, València: Denes, pp. 342-379.
- MONTOYA ABAD, Brauli (1986): *Variació i desplaçament de llengües a Elda i a Oriola durant d'Edat Moderna*, Barcelona / Alacant: Institut d'Estudis «Juan Gil-Albert» / Diputació d'Alacant.
- MONTOYA ABAD, Brauli (1990): *La interferència lingüística al sud valencià*, València: Estudis del Valencià Actual, Generalitat Valenciana.
- NAGORE LAÍN, Francho (1979): *Gramàtica de la llengua aragonesa*, Zaragoza: Librería General.
- NAGORE LAÍN, Francho (2013): *Lingüística diatòpica de l'alto Aragón*, Uesca: Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa / Instituto d'Estudios Altoaragoneses.
- NAVARRO GÓMEZ, Pere (2005): *Aproximació geolingüística als parlars del Matarranya*, Calaceit: Associació Cultural del Matarranya.
- NAVARRO, Pere i Olga CUBELLS (2010): «Descripció lingüística del català de la diòcesi de Tortosa». Carbonell J. À. i J. Vidal (coords.): *Història de les Terres de l'Ebre. Art i Cultura*, Tarragona: Fundació Privada Il·lencavònia Futur / Universitat Rovira i Virgili, pp. 383-400.
- PÉREZ NAVARRO, Vicent Josep (2002): «Relíquies de toponímia catalana a l'Horta d'Oriola (Baix Segura)», *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes*, València: Universitat de València.
- PONSODA SANMARTÍN, Joan (1996): *El català i l'aragonés en els inicis del Regne de València segons el «Llibre de Cort de Justícia» de Cocentaina*, Alcoi: Marfil.

- PUIG PUIG, Joan (2012): *Vocabulari de Catí. Festes i costums*, Benicarló: Onada.
- RAFANELL VALL-LLOSERA, August (1995): «Les idees sobre l'apitxat de València a l'Edat Moderna», *Estudi General*, 14 (1994), pp. 13-47.
- RAFEL FONTANALS, Joaquim (1981): *La lengua catalana fronteriza en el Bajo Aragón Meridional. Estudio fonológico*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- RASICO, Philip D. (1989): «The formation of Valencian Apitxat», *Hispanic Review*, 57, pp. 457-475.
- RASICO, Philip D. (1990): «L'evolució de la llengua catalana al centre de l'antic Regne de València: reconquesta, immigració i canvi fonològic», *Caplletra*, 6, pp. 95-106.
- RENÉ I RENÉ, Josep (2003-2012): *Estudis de dialectologia catalana. Dedicat a la comarca dels Ports* (vol. I), *del Camp de Túria* (vol. II), *del Camp de Morvedre* (vol. IV), *de la comarca del Carxe* (vol. VII), *de l'Alacantí* (vol. VIII), *de l'Alcoià* (vol. X), *de l'Alcalatén* (vol. XIX), *de l'Alt Maestrat* (vol. XXXI).
- RÍOS GARCÍA, Isabel (1989): *El habla de Sot de Ferrer*, Castelló de la Plana: Diputació de Castelló.
- SALVADOR I GIMENO, Carles (2005): *Petit vocabulari de Benassal*, Benassal: Fundació Carles Salvador.
- SANCHIS GUARNER, Manuel (1936): «Extensión y vitalidad del dialecto valenciano apitxat», *Revista de Filología Española*, XXIII, pp. 45-62.
- SANCHIS GUARNER, Manuel (1949): «Notícia del habla de Aiguaviva de Aragón», *Revista de Filología Española*, XXXIII, pp. 15-65.
- SANS MONROIG, Berta (2016): *El parlar de Càlig. Anàlisi fonètica, morfològica, sintàctica i lèxica*, Benicarló: Onada.
- SEGURA-LLOPES, Carles (2003): *Una cruïlla lingüística. Caracterització del parlar del Baix Vinalopó*, Alacant: Universitat d'Alacant-Departament de Filologia Catalana.
- SEGURA-LLOPES, Carles (2009): «La preposició 'per a' en el català del segle XIII». Pérez Saldanya, Manuel i Josep Martines Peres (eds.): *Per a una gramàtica del català antic*, Alacant: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, «Symposia Philologica», 17.
- SEMPERE MARTÍNEZ, Juan Antonio (1995): *Geografía lingüística del murciano con relación al substrato catalán*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- SOLER GARCÍA, José María (2005): *Diccionario villenero*, Villena: Fundación Municipal.
- SOTO LÓPEZ, Alberto (2002): *Sustrato catalán en el habla del Bajo Segura*, Alicante: Editorial Círculo Rojo.
- VENY I CLAR, Joan (1978): *Els parlars catalans*, Palma de Mallorca: Moll.
- VENY I CLAR, Joan (2002): «Sobre el valencià gemecar 'gemegar'», *Caplletra*, 32, 143-155.
- VENY I CLAR, Joan (2007): *Petit atlas lingüístic del domini català*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- ZAMORA VICENTE, Antonio (1985): *Dialectología española*, Madrid: Gredos.



# LA TRANSICIÓN EN EL PIRINEO CENTRAL: DEL ANSOTANO AL BENASQUÉS

Jesús Vázquez Obrador  
*Universidad de Zaragoza*

## 1. Introducción

Tal y como se desprende del título de nuestra contribución en este Curso,<sup>1</sup> vamos a tratar de la *transición* lingüística en un determinado espacio geográfico, concretamente en el Pirineo central, es decir, aquel que pertenece administrativamente a Aragón. Pero claro, para poder deducir si se produce tal fenómeno, y, sobre todo, para indicar qué hablas son o pueden ser las más representativas de tal particularidad, se ha de realizar previamente una descripción de algunos de los rasgos que se hallan en el habla autóctona de las localidades encuadradas dentro del susodicho ámbito geográfico. Por otro lado, se ha de tener en cuenta también con respecto a qué otra lengua vecina se establece la comparación para deducir si hay o no *transición*. En nuestro caso, como se puede intuir fácilmente, esa lengua es el catalán, a cuya filiación se adscriben las hablas de las localidades de Ribagorza situadas al Este de las de la cuenca del río Ésera (en la que se hallan las del valle de Benasque así como Campo y Graus), es decir, aquellas que pertenecen a la cuenca alta y media del río Isábena y también las del Baliera y del Noguera Ribagorzana. Por otra parte, hemos de advertir también que resumir en unas pocas páginas las peculiaridades de las hablas autóctonas comprendidas en tan extenso territorio no resulta tarea sencilla, por lo que inevitablemente habremos de efectuar una

---

1 A cuyos organizadores, los profesores —y amigos— Javier Giralte Latorre y Francho Nagore Laín, agradezco su invitación a participar en él, junto con otros apreciados colegas.

selección de los rasgos que van a ser descritos y comparados con la finalidad de poder extraer de ellos determinadas conclusiones.

Para nuestra exposición, hemos dividido las áreas de análisis y estudio en tres, siguiendo el esquema planteado por Nagore Laín (2013: 78, mapa 42; 80, mapa 44). Dentro de ellas, a su vez, se establecen algunas subáreas, con la correspondiente inclusión de las localidades a ellas pertenecientes, para facilitar la localización geográfica. Son las que especificamos a continuación:

- 1) Área occidental, con las subáreas:
  - 1.1) Ansó-Fago.
  - 1.2) Valle de Echo.
  - 1.3) Valles de Aragüés y Jasa.
  - 1.4) Valle de Aísa y localidad de Embún.<sup>2</sup>
  - 1.5) Valles de Borau, Canfranc y Campo de Jaca.
- 2) Área central, con las subáreas:
  - 2.1) Valles de Tena, Acumuer y Sobremonte; Tierra de Biescas y Sobrepuerto.
  - 2.2) Valle de Torla-Broto y Ribera de Fiscal.
  - 2.3) Valle de Vio-Fanlo.
  - 2.4) Valles de Tella y Puértolas.
  - 2.5) Valle de Bielsa.
- 3) Área oriental. La subdividimos en dos subáreas.
 

Dentro de la primera incluimos:

  - 3.1) Valle de Gistau/Chistau; 3.2) Comarca de La/A Fueva.

En la segunda, que engloba zonas pertenecientes a Ribagorza:

  - 3.3) Valle de Benasque; 3.4) Campo y pueblos próximos; 3.5) Graus y pueblos vecinos.

Como se puede observar por las áreas, subáreas y localidades integradas en ellas, hemos prescindido de referencias al denominado *aragonés meridional* por Nagore Laín (2013: 75-88), por cuanto, de acuerdo con el término «pirenaico» que aparece en el título de nuestra contribución, es a ese espacio geográfico —con una única excepción— al que circunscribimos nuestra observación lingüística. Esa excepción a la que aludimos la constituye la comarca de

---

2 Nagore Laín (2013: 114) incluye esta población en la misma área dialectal, por cuanto considera que el aragonés empleado en ella posee rasgos comunes con el usado en esas otras poblaciones.



La/A Fueba, que limita por el norte con los valles de Puértolas y Gistau/Chistau, y por el este con lugares de Ribagorza. Se trata, en definitiva, de la zona ubicada más al sur de todas aquellas a las que nos referiremos en el trabajo.

Por otra parte, con respecto al uso y vigencia actuales que posee la lengua autóctona en las áreas y subáreas indicadas arriba, quizás no esté de más advertir lo siguiente:

A) En el área occidental, subáreas de Aragüés-Jasa, Aísa-Embún, Borau-Canfranc-Campo de Jaca, el romance autóctono, es decir, el aragonés, casi ha desaparecido en la actualidad, por cuanto se ha roto la transmisión generacional. Es conocido, no obstante, por las personas más ancianas. Sí tiene aún bastante vitalidad en el valle de Ansó-Fago al igual que en el de Echo.

B) En el área central, subáreas de Tena, Acumuer, Sobremonte, Tierra de Biescas, Sobrepuerto, Torla-Broto-Fiscal, valle de Vio-Fanlo y Puértolas, apenas subsiste ya el aragonés como lengua hablada (téngase en cuenta, p. ej., que Sobrepuerto está totalmente deshabitado), si bien al igual que ocurre en ciertos lugares del área occidental, aún resulta conocido por las personas más ancianas. Sí posee una cierta vitalidad en Tella así como en el valle de Bielsa.

C) En el área oriental, subárea de Gistau/Chistau, se usa con asiduidad su variedad local: el aragonés chistabino; no así el de La/A Fueba. En cuanto a la subárea 3 (Ribagorza), poseen gran pujanza el benasqués y también el ribagorzano de Campo, pero algo menos el de Graus, si bien es conocido por casi todos los habitantes, sobre todo por los de mayor edad.

Finalmente, para terminar esta breve introducción hemos de advertir que hemos seleccionado para nuestro análisis solo unos determinados aspectos y rasgos de fonética sincrónica, fonética diacrónica, morfología, morfofonética y sintaxis. Evidentemente, dentro de cada uno de esos campos se podían haber añadido bastantes más fenómenos y comportamientos e, incluso, podríamos haber recurrido a otro campo más como es el del léxico, pero creemos que con los que hemos tenido en cuenta es suficiente para nuestro propósito.

## 2. Aspectos de fonología sincrónica

### 2.1. El sistema vocálico

La lengua autóctona de todas las subáreas incluidas tanto en la zona occidental como central y oriental, con exclusión del ribagorzano benasqués, es decir, desde Ansó hasta Campo-Graus, posee un sistema constituido por cinco fonemas vocálicos que son /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, en coincidencia con el del cas-

tellano/español. Evidentemente, cada uno de ellos tiene además sus correspondientes alófonos según el contexto fonético en que se hallan. Sin embargo, como hemos advertido, el benasqués (subárea 3.3) se diferencia de las otras variedades ribagorzanas situadas más al sur —dentro de la cuenca del río Ésera—, así como de las otras aragonesas que se encuentran al oeste, en que presenta un sistema en el que, según parece, existe oposición fonológica entre los fonemas /e/ y /ɛ/ tónicos, así como entre /o/ y /ɔ/ también tónicos, aunque, como señala Saura (2004: 233, § 4), dicha oposición no tiene gran rendimiento.<sup>3</sup>

## 2.2. Sistema consonántico

En la lengua autóctona hablada desde el valle de Ansó hasta las subáreas ribagorzanas, con exclusión del valle de Benasque, hallamos un sistema consonántico semejante, formado por diecinueve fonemas, subdivididos en distintos órdenes y series. Así, los labiales /b/, /p/, /f/, /m/; dentales /d/, /t/, /θ/; alveolares /s/, /n/, /l/, /r/, /r/ (los tres últimos, además, líquidos); palatales /y/, /tʃ/, /ɲ/, /ʎ/, prepalatal /ʃ/ y velares /g/, /k/ (hemos excluido el velar fricativo sordo /x/, presente en ocasiones en algunas voces, pues no es autóctono). De ellos, dieciocho son comunes con los que encontramos en castellano, si bien hay uno que ya no existe en esta última lengua, pero que sí tuvo vigencia hasta el siglo XVI o XVII: se trata del prepalatal fricativo sordo /ʃ/. Algunos de ellos, evidentemente, poseen alófonos, según el contexto fonético en que se hallan.

Sin embargo, y como ya se ha apuntado, se observa una diferencia en el benasqués, pues en dicha variedad no es propio de su sistema el (inter)dental fricativo sordo /θ/, es decir, que se produce *seseo*, fenómeno que se prolonga por otras hablas de localidades aragonesas situadas al Este del valle de Benasque y que algunos estudiosos han considerado de transición, pero que se pueden adscribir sin graves inconvenientes al catalán, si bien con algunos elementos —pocos— de carácter aragonés.<sup>4</sup> Nos estamos refiriendo, entre otras, a las hablas de Las Paúles y pueblos vecinos, a las del valle de Castanesa, zona de Montanú, etc.

## 2.3. A modo de conclusión

Teniendo en cuenta los aspectos del vocalismo y del consonantismo que hemos comentado, se podría decir que la transición lingüística daría

3 Cf. también Saura Rami (2003a: 45-46).

4 Para más detalles cf. Haensch (1959-1960 y 1961-1962).

comienzo en el benasqués, pues su sistema vocálico de siete fonemas (con /ɛ/ y /ɔ/ tónicos, a pesar de que poseen poco rendimiento fonológico), así como la ausencia del interdental fricativo sordo /θ/ (seseo) son aspectos que lo acercarían hacia el catalán, aunque se ha de reconocer, como luego analizaremos, que hay rasgos correspondientes a otros planos que lo alejan de él.

### 3. Algunas evoluciones de fonética histórica (del vocalismo y del consonantismo)

#### 3.1. Fonemas /ã/, /ā/ (tónicos o átonos) seguidos de los grupos /ks/ o /skj/ etimológicos

##### 3.1.1. Área occidental

En todas las subáreas que integran esta zona lo característico es que el resultado sea /a/, sin que haya inflexión. Así, entre otros muchos ejemplos, podemos citar *caixico* ‘roble’ < \*CAXIKOS, *taxo* ‘tejo’ < TAXU, *faixa* ‘haza’, ‘faja, prenda del vestido’ < FASCIA, etc.

##### 3.1.2. Área central

En ella hemos de realizar una distinción, según subáreas. Por una parte, hallamos también /a/ en la subárea 2.1, si bien en 2.2 y 2.3 observamos que delante del fonema prepalatal fricativo /ʃ/, resultado de la evolución de los grupos citados, se genera un elemento vocálico /i/: *caixico* ‘roble’, *taixo* ‘tejo’, *faixa* ‘faja’. Por otra parte, en las subáreas 2.4 y 2.5, vemos que en lugar de /a/ hay /e/, aunque no de forma sistemática: *caixico* ‘roble’ (Bielsa), pero *teix(o)* ‘tejo’, *feixa* ‘haza’, pero *faixa* ‘faja del vestido tradicional’, etc.

##### 3.1.3. Área oriental

En la subárea 3.1 (valle de Gistau/Chistau) pasa a /e/: *teixo* ‘tejo’, *feixa* ‘faja de terreno’, pero *faixa* ‘faja de vestir’, y lo mismo observamos en La/A Fueva Fueva (3.2): *teix* - *teixo* ‘tejo’, *feixa* ‘faja de terreno’, pero *faixa* ‘faja del vestido tradicional’.

En el valle de Benasque (3.3) también se halla /e/: *teix* ‘tejo’, *feixa* (zona norte), pero *faixa* (zona sur). En las subáreas de Campo (3.4) y Graus (3.5) hay cierta vacilación, pues junto a *caixigá* ‘roble dal’ y *caixigo* ‘roble’, encontramos *faixa* y *feixa*.

### 3.2. Fonema vocálico /ě/ tónico

#### 3.2.1. Área occidental

En todas las subáreas hallamos diptongación en /ié/, incluso cuando le sigue cualquier tipo de yod. Así, *ye* ‘es’ < ĚST, *tiengo* ‘tengo’ < TĚNĚO, *viengo* ‘vengo’ < VĚNĚO.

#### 3.2.2. Área central

En todas las subáreas el resultado es el diptongo /ié/, pero con la particularidad de que en las de Torla-Broto-Ribera de Fiscal (2.2) y valle de Fanlo-Vio (2.3) se halla también /iá/, sobre todo cuando en la sílaba siguiente (que generalmente ocupa el final de palabra) se encuentran los fonemas vocálicos /a/ o /e/. Así, *tianes* ‘tienes’ < TĚNES, *tiane* ‘tiene’ < TĚNET (pero *tiengo*), *ya* ‘es’ < ĚST, etc.

#### 3.2.3. Área oriental

En las subáreas 3.1 (Gistau/Chistau) y 3.2 (La/A Fueva) lo habitual es la diptongación en /ié/. En la subárea 3.3 (valle de Benasque) también se halla /ié/, pero aparecen ya algunas voces en las que no hay diptongo, sino /e/. En las subáreas 3.4 y 3.5 hay cierta vacilación, entre diptongación o no, pues frente a *tiengo* ‘tengo’, *pierna* o *ziego*, se registran *e* ‘es’, *ben* ‘bien’ o *mel* ‘miel’.

### 3.3. Fonema vocálico /ō/ tónico etimológico

#### 3.3.1. Área occidental

En todas las subáreas se observa diptongación en /ué/, incluso aunque el fonema vocálico se halle delante de una yod: *fuen* ‘fuente’ < FÖNTE, *puen* ‘puente’ < PÖNTE, *güello* ‘ojo’ < ÖCÜLU, etc.

#### 3.3.2. Área central

Al igual que en el área occidental, en todas las subáreas de la central también hay diptongación en /ué/, pero con la particularidad de que en las de Torla-Broto-Ribera de Fiscal (2.2) y Fanlo-Vio (2.3) se halla también el resultado /uá/, sobre todo cuando en la sílaba siguiente (que generalmente ocupa el final de palabra) aparecen los fonemas vocálicos /a/ o /e/. Así, en ellas se atestiguan *fuande* ‘fuente’ < FÖNTE, *puande* ‘puente’ < PÖNTE, junto a *güello* ‘ojo’ (no *guallo*) < ÖCÜLU, etc.

### 3.3.3. Área oriental

En las subáreas 3.1 (Gistau/Chistau) y 3.2 (La/A Fueva) también encontramos diptongación: *fuen* ‘fuente’, *fuesa* ‘fosa’ < FÖSSA, *güello* ‘ojo’, etc.

En la subárea 3.3 (valle de Benasque) se produce el mismo fenómeno (*fuen*, *güello*, etc.) e incluso se atestigua algún ejemplo de /uá/: *tuara* ‘acónito’ (también *tuera*) < PTHÖRA, *martuall* ‘fresa silvestre’ < prerrom. \*MARTÖLL.

En las subáreas de Campo (3.4) y de Graus (3.5) se produce cierta vacilación, pues se hallan palabras con diptongo, pero otras en las que no se da tal fenómeno.

### 3.3.4. A modo de resumen

De acuerdo, pues, con lo indicado en los párrafos 3.2 y 3.3 (con sus correspondientes subapartados), el resultado de la evolución de /ě/ y de /ǒ/ tónicos es la diptongación en todas las áreas analizadas, si bien en localidades de la cuenca del río Ésera se hallan casos en los que no se produce dicho fenómeno (en benasqués, la diptongación se halla en una proporción de 2 a 1, según Saura [2004: 232]), quizás debido a influencias provenientes de zonas de habla catalana. No obstante, las soluciones diptongadas parecen ser autóctonas en el valle mencionado, pues se encuentran de forma abundante en la toponimia, incluso con diptongos en /iá/ (< /ě/) y en /uá/ (< /ǒ/) (véanse ejemplos concretos en Martín de las Puebas, 2003: 203-206).

### 3.3.5. Comportamiento de /ě/ y /ǒ/ tónicos en la toponimia de la Ribagorza de habla no aragonesa

Por otra parte, hemos de tener en cuenta que al Este del valle de Benasque, es decir, en la zona de Las Paúles y resto de la cuenca del Isábena, al igual que en los valles de Castanesa, Bonansa, Montanúi, etc., la falta de diptongación en el habla viva autóctona (coincidiendo así con el catalán) es lo característico, a diferencia, una vez más, vez de lo que ocurre en la toponimia, donde volvemos a encontrar los diptongos /iá/ y /uá/. Así, /iá/ (< /ě/ tónico) lo hallamos de forma abundante en los derivados formados con los sufijos *-ialla* o *-iasa* (< -ĒLLA): *l'Ancontriasa* (Calvera), *Cabañasa* [< *Cabaniasa*] (Arcas), *Cabañasa* (/kabaɲáza/) [< *Cabaniasa*] (Denúi, Nerill), *Cabañasas* (/kabaɲázas/) [< *Cabaniasas*] (Montanúi), *Casiasas* (Biascas de Obarra, Pardinella), *Cobiasa* (/kobiáza/) (Nerill), *Comiasas* (Castrocit, Las Vilas del Turbón, Morens), *Comiasa* (/komiáza/) (Castanesa, San Martín de Cornudella), *Comiasas* (/komiázas/) (Soperún), *Coronialla* (Capella), *Debiasa* (/debiáza/) (Soperún), *Esperiasa* (/esperiáza/) (Castanesa), *Estepiasa* (/estepiá-

zal) (Castanesa), *Fontañasa* (/fontaɲáza/) [< *Fontaniasa*] (El Sas), *Massañasas* (/masaɲázas/) [< *Massaniasas*] (Betesa), *Masiñasas* [< *Masiniyasas*] (Calvera), *Peñasa* (< peɲáza/) [< *Peniasa*] (Montanúi), *Periasa* (Castrocit, Morens), *Perñasa* [< *Perniasa*] (Castrocit), *Pllañasa* (/pɫaɲáza/) [< *Pllaniasa*] (Castanesa, Benifons), *Pllañasas* [< *Pllaniasas*] (Calvera, Espés Bajo, Ralúi), *La Portiasa* (Ralúi, Morens), *Redoñasa* (/redoɲáza/) [< *Redoniasa*] (Nerill), *Toroñasas* [< *Toroniasas*] (Ralúi), *Torrosiasa* (Castrocit), *Torrussiasa* (/torusiáza/) (Isclles), *Tosquiasa* (Ballabriga), etc.

Con respecto a /uá/ (< /ǒ/ tónico), del que solo citamos un ejemplo —como emblemático— que es *Cuasta* (< cǒsta), lo encontramos en Arcas, Alins de Isábena, Ballabriga, Biascas de Obarra, Calvera, Capella, Castrocit, Pardinella, Las Paúles, Ralúi, Castanesa, Ardanúi, Benifons, Noales, Neril, etc.; su plural *Cuastas* en Biascas de Obarra, Espés Alto, Las Paúles, Denúi, Betesa y Obís.<sup>5</sup>

### 3.4. Metafonía producida por la vocal final átona /-u/ sobre /ǒ/ y /ǔ/ tónicos

A causa del citado fenómeno, el resultado final de la evolución de /ǒ/ y /ǔ/ tónicos no es el esperado, o sea, no es /o/, sino /u/, como se puede observar en determinados vocablos mencionados a continuación.

#### 3.4.1. Área occidental

En todas las subáreas se hallan palabras como *buxo* ‘boj’ < BŪXU, *buco* ‘macho cabrío’ < prerrom. \*BŪCCO, *furno* ‘horno’ < FŪRNU, *urmo* ‘olmo’ < ŪLMU, etc. Se ha de advertir, no obstante, que también se encuentran vocablos en los que no se produce el fenómeno.

#### 3.4.2. Área central

También aquí se registran los ya mencionados *buxo* ‘boj’ (*buixo* en 2.3 y 2.5) y *urmo* ‘olmo’, a los que se puede añadir algún otro más como *cumo* ‘abrevadero rústico hecho con un tronco vaciado por dentro’ < CŪMBU y *anullo* ‘becerro’ < ANNŪCŪLU. No obstante, se encuentran también otros términos en los que no se da esa solución.

5 Otros topónimos ribagorzanos de esas áreas en los que se hallan las mismas soluciones fonéticas propuestas pueden verse en Vázquez Obrador (1994: 273-274; 1998: 911-912).

### 3.4.3. Área oriental

También en todas las subáreas se atestiguan *buixo* ‘boj’, *cumo* ‘abrevadero rústico’, *furno*, ‘horno’, *turmo* ‘peñasco’ < TÜR MU, *urmo* ‘olmo’, *chubo - chugo* ‘yugo’ < IŪ GU, etc. De todos modos, también existen vocablos en los que no se da el fenómeno.

### 3.4.4. La toponimia de la Ribagorza de habla no aragonesa

Idéntico fenómeno y resultado al ya comentado se encuentra en la toponimia de la Alta y Media Ribagorza cuyas hablas autóctonas se adscriben hoy al catalán. Así, hay /u/ < /ō/ en *Es Cupllos* (Serradúi) < \*CLÖPPU, al igual que en derivados formados mediante el sufijo de carácter locativo-abundancial *-uso* (< -ÖSU): *Chinestuso* (Castanesa) < GENĚSTÖSU, *Solansercuso* (Castrocit, Morens) < SOLANU QUERCÖSU, etc. Ejemplos de /u/ < /ũ/ son: *Buixo* (Soperuñ) < BŪXU, *Congustro* (Calvera) < CONĜÜSTU, *Cumo* (Las Paúles, Nerill) < CŪMBU, *Furno* (Montanúi) < FŪRNU, *Puso* (Espés Alto, Ralúi), *Es Pusos* (Serradúi), *Pusso* (Bonansa, Betesa), *Pussos* (Castanesa), *Espussos* (Sobrecastell), estos cinco últimos procedentes de PŪTĚU, *Turmo* (Betsa, Calvera, Espés Alto, Serradúi) < TÜR MU, a los que podemos añadir otros como *Reduno* (Las Paúles, Nerill) < RETŪNDU, término que encontramos también en los compuestos *Camporreduno* (Ballabriga), *Camporroduno* (Biascas), *Camporreduno / Campurrreduno* (Calvera), *Carraduno* (Serradúi) y *Estarraduno* (Castanesa, Fonchanina).

## 3.5. Fonema /o/ átono en posición final

### 3.5.1. Áreas occidental y central

En ambas lo característico es su mantenimiento, excepto en la subárea central 2.5 (valle de Bielsa), en cuya habla se suele eliminar tras los fonemas consonánticos /l/, /n/ o /r/. También se dan casos de apócope en algunos vocablos de la subárea de Tella-Puértolas (2.4).

### 3.5.2. Área oriental

En ella observamos que en el valle de Gistau/Chistau (subárea 3.1) el comportamiento es algo semejante a lo que ocurre en Bielsa (2.5): se suele perder tras /l/, /n/ o /r/. Sin embargo, en La/A Fueva (subárea 3.2), se mantiene por regla general.

En cuanto a las subáreas ribagorzananas, observamos que en benasqués (3.3) se suele conservar, pero también se encuentran bastantes palabras con

apócope: *caball*, *cul*, *goi*, *man*, *poc*, *treball*, etc. En Campo (3.4) ocurre algo semejante: abunda la conservación, pero hay casos de apócope: *bediell* ‘becerro’, *cerroll* ‘crrojo’, *debaix* ‘debajo’, *man* ‘mano’. Finalmente, en Graus y alrededores (subárea 3.5) hay conservación (*aiguazo* ‘chaparrón’, *arto* ‘endrino’, *baixo* ‘en voz baja’, *barcero* ‘zarzal’, *sobaco*), pero también pérdida: *batall* ‘bada-jo’, *corcoll* ‘gorgojo’, etc.

### 3.5.3. Resumen

Como se ha indicado, el comportamiento mayoritario en las áreas occidental y central es el de la conservación, si bien la subárea central del valle de Bielsa (2.5) constituye un pequeño islote con respecto al resto, pues en ella se encuentran casos relativamente abundantes de apócope tras determinados fonemas consonánticos. Por otra parte, la pérdida es también frecuente en la subárea oriental del valle de Gistau/Chistau (3.1), y no deja de resultar interesante que el fenómeno se produzca con una intensidad algo mayor de lo que vemos en el ribagorzano del valle de Benasque (3.3).

## 3.6. Comportamiento del fonema átono final /a/ ante /s/

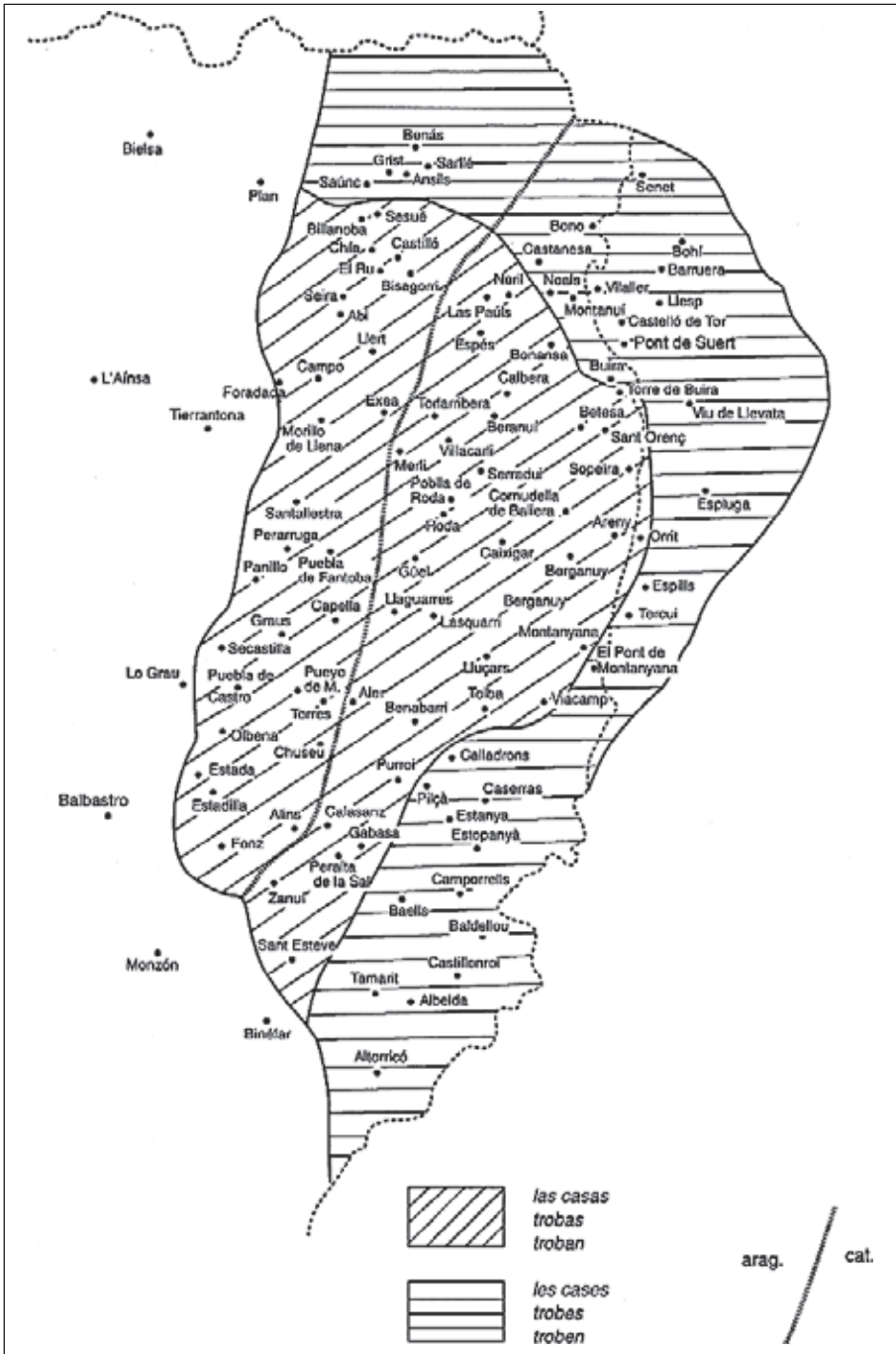
Lo característico en la lengua autóctona de todas las zonas altoaragonesas de las que venimos hablando es que dicho fonema se conserve como tal, si bien existe una única excepción, que la hallamos en el valle de Benasque. En él, de todos modos, se observa un distinto comportamiento, según zonas:

A) En las localidades de la parte norte (Benasque, Anciles, Cerler, Eriste y Sahún) el susodicho fonema vocálico pasa a /e/ cuando se halla delante de /s/ (*les vaques* ‘las vacas’, *les cases* ‘las casas’, *tú ames* ‘tú amas’), etc.

B) En las poblaciones de más al sur (Vilanova, Sesué, Eresué, Ramastué, Sos, Liri, Arasán, Urmella, Chía, Castejón de Sos, El Run, Gabás, Bisaúrri, Renanué, Verí, San Martín de Verí, San Feliú, Dos, Buyelgas y La Muria) se mantiene inalterado como /a/ (*las vacas*, *tú amas*).

Evidentemente, el comportamiento de la conversión de /a/ en /e/ ante /s/ final aproxima el ribagorzano autóctono hablado en la parte norte del valle de Benasque hacia el catalán. Una distribución de las áreas geográficas de dicho comportamiento puede verse en el mapa adjunto.





Tomado de Nagore Laín (2013: 204, mapa 55).

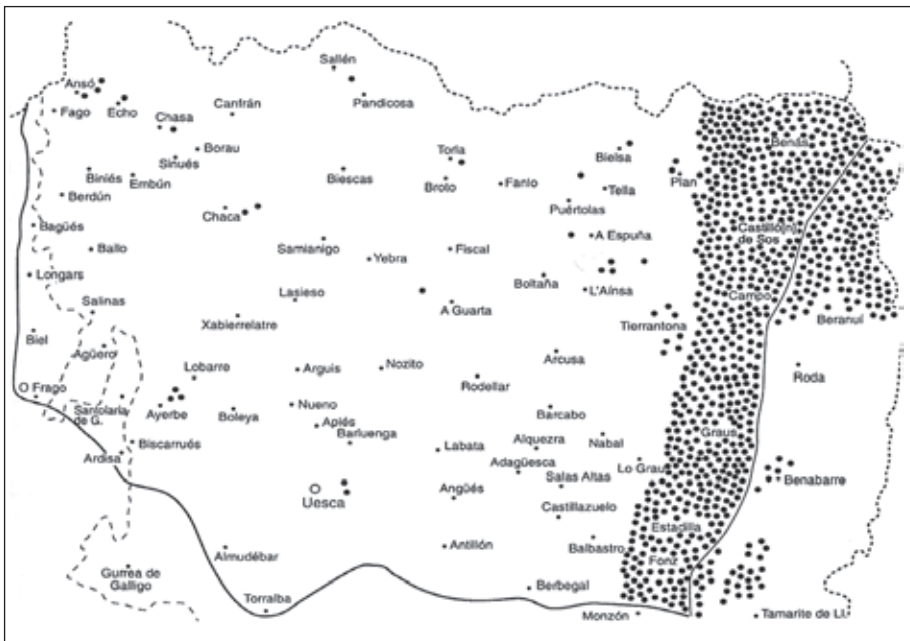
### 3.7. Fonema inicial /g/ etimológico seguido de /ě/, /ē/, /ĩ/ o /ī/, y fonema semiconsonántico /j/ delante de cualquier vocal

En todas las áreas, ambos fonemas en los citados contextos fonéticos evolucionan al palatal africado sordo /tʃ/: *chen* ‘gente’ < GĚNTE, *chelar* ‘helar’ < GĚLARE, *chinepro* - *chinebro* ‘enebro’ < \*IINĪPĚRU, *chunco* - *chungo* ‘junco’ < IŪNCU, con su derivado *chunqueta* íd. etc.

### 3.8. Fonema inicial etimológico /l/ y de los grupos /pl/, /kl/, /fl/, /bl/, /gl/ iniciales o internos

#### 3.8.1. Áreas occidental y central

Lo propio de ambas áreas es que el fonema líquido /l/ se mantenga siempre como tal, en cualquiera de las situaciones indicadas. Así, *lana* < LĀNA, *lino* < LĪNU, *loma* < LŪMBA, *plorar* ‘llorar’ < PLŌRĀRE, *clamar* ‘llamar’ < CLĀMĀRE, *flama* < FLĀMMA, *blanco* < germ. BLANK, *glera* < GLĀRĒA, etc.



Tomado de Nagore Laín (2013: 29, mapa 8). La palatalización se produce también en el área comprendida entre Beranú y Tamarite, si bien sus hablas no son de carácter aragonés

### 3.8.2. Área oriental

En esta área, sin embargo, hemos de hacer una distinción según las subzonas. Así, por una parte, en Gistau/Chistau (3.1) y en La/A Fueva (3.2) lo habitual es su conservación: *lana, lino, loma, plorar, clamar, flama, blanco, glera*. Pero en las subáreas ribagorzanas, es decir, valle de Benasque (3.3), Campo y alrededores (3.4), así como Graus y alrededores (3.5) lo característico es su palatalización en /k/: *llana, lloma, pllorá(r), cllamá(r), fllama, bllanco, llera* (< \**gllera*), etc.

## 3.9. Fonemas oclusivos sordos etimológicos intervocálicos /p/, /t/, /k/, este último seguido de /a/, /o/, /u/

### 3.9.1. Áreas occidental y central

En ambas lo autóctono hubo de ser la conservación de dichos fonemas, pues son mucho los vocablos en los que se halla tal comportamiento, si bien es cierto que hoy también existen bastantes voces en las que se encuentran en lugar de los sordos sus respectivos fonemas sonoros /b/, /d/ y /g/. Así, *ripa* ‘ladera erosionada de un monte’, ‘terraplén’ < RĪPA, \**escopallo* ‘palo largo que lleva en su extremo una rama de boj y que sirve para limpiar el horno’ < SCŌPACŪLU, *vetiello* ‘becerro’ (*vetiecho* en Bielsa, *vetieto* en Torla-Broto) < VĪTĒLLU, *betiguera* ‘clemátide’ < \*VĪTICĀRĪA, *cleta* ‘cancilla’ < célt. CLĒTA, *artica* ‘terreno desbrozado y roturado en el monte’ < célt. ARTĪKA, *caxico* - *caixico* ‘roble’ < célt. \*CAXĪKO (con el derivado *caxicar* ‘robledal’), *melico* ‘ombligo’ < ŪMBĪLĪCU, *chemecar* - *chomecar* ‘gemir’, ‘sollozar’ < \*GEMĪCARE, etc.

Por otra parte, los topónimos vendrían a confirmar el mantenimiento de los sordos en el aragonés antiguo de dichas áreas, pues en aquellos es lo más habitual.

### 3.9.2. Área oriental

En ella se observa un comportamiento algo distinto, según las subáreas. En el valle de Gistau/Chistau (subárea 3.1) y en La/A Fueva (3.2) encontramos en bastantes voces los sonoros /b/, /d/, /g/, como, p. ej., *vediello* - *vidiello* ‘becerro’, *caixigo* ‘roble’, *meligo* ‘ombligo’, pero también hay algunos vocablos —pocos— en los que están los sordos /p/, /t/ y /k/: *ripa*, *napo* ‘nabo’, *batallo* ‘badajo’, *cáito* ‘caído’ (Gistau/Chistau), *alica* ‘águila’ (La/A Fueva), etc.

En las subáreas ribagorzanas, sin embargo, lo característico es encontrar siempre, de manera sistemática, los fonemas sonoros que hemos citado arriba, incluso en los topónimos.

### 3.9.3. Resumen

Como resumen y conclusión se podría decir que la sonorización de los fonemas oclusivos sordos etimológicos es fenómeno que enlaza las hablas en las que se produce —especialmente las ribagorzanas, donde es rasgo capital—, con las de carácter catalán, pues es algo que también se produce en ese romance. En consecuencia, dicho comportamiento sería indicativo de cuáles son las hablas en las que podría comenzar la transición lingüística.

## 3.10. Fonema dental oclusivo sonoro /d/ intervocálico

### 3.10.1. Áreas occidental y central

En ambas es muy frecuente la conservación: *aloda* ‘alondra’ < ĀLAUDA, *coda* ‘cola’ < CŌDA (con deriv. *escodar*), *pedal* ‘calcetín fino de lana’ < PĒDĀLE, *peduco* ‘calcetín grueso de lana’ < \*PĒDŪCU, *pedullo* ‘piojo’ < PĒDŪCŪLU, *rader* < RĀDĒRE, *radiz* ‘raíz’ < RĀDĪCE, *tieda* ‘tea’ < TAEDA (con su derivado *tedero* ‘utensilio para poner las teas’), etc.

### 3.10.2. Área oriental

Aquí encontramos algunas pequeñas diferencias, según las subáreas. En el valle de Gistau/Chistau (subárea 3.1) y en La/A Fueva (3.2) es habitual la conservación (*coda*, *pedaleta*, *peduco*, *rader* (con su deriv. *radedor*), *radigón*, *tieda*, *tedero*, etc.), si bien en palabras terminadas en *-adal-s* es frecuente que en el aragonés chistabino (3.1) se elimine su /d/, sobre todo en conversación rápida: *espuntá* ‘despuntada’ (señal en la oreja de las ovejas; pero también *espuntada*), *esbalzá* ‘desprendimiento de tierra y piedras’ (pero también *esbalzada*), etc.

En cuanto a las subáreas ribagorzanas, es habitual la conservación en el valle de Benasque (3.3) y en Campo (3.4), pero en Graus (3.5) se observa una cierta alternancia entre pérdida y conservación.

El fenómeno de la conservación del susodicho fonema separa en cierta medida el habla de las áreas en las que se produce del catalán, por cuanto en esta lengua es muy frecuente la pérdida.

## 3.11. Grupos internos /ks/, /skj/, /ssj/, /sk/ [seguido de /ě/, /ē/, /ĩ/ o /ī/] y /ps/

En las áreas occidental y central, en esta última hasta la subárea que comprende desde Tena hasta Sobrepuerto (2.1), todos esos grupos evolucionan al



- A) Se suele mantener en sílaba final tónica: *falcón* ‘halcón’, *moixón* ‘pájaro’ (pero en toponimia hay *Castilló* [de Sos] = Castejón [de Sos]).
- B) En sílaba final átona es habitual que se elimine: *chobe* ‘joven’, *freixe* ‘fresno’, etc.

### 3.13. Fonema líquido vibrante /r/ (/R/) en posición final

#### 3.13.1. Áreas occidental y central

En ambas el citado fonema vibrante se pronuncia en todas las subáreas, con la única excepción del valle de Ansó (1.1), el más occidental de todos, si bien se ha de precisar que dicha particularidad es propia de la localidad que da nombre al valle, pero no de Fago, donde sí se articula, aunque es cierto que se ha registrado algún caso también de pérdida. Por otro lado, hemos de advertir que es habitual su eliminación cuando se da la estructura de infinitivo seguido de un pronombre enclítico, como, p. ej., *meter-se* > *meté-se* ‘ponerse’, *meter-lo* > *meté-lo* ‘ponerlo’, etc.

#### 3.13.2. Área oriental

En ella encontramos dos realidades, según las subáreas. Por un lado, en La/A Fueva (3.2) sí se mantiene en la pronunciación, pero en chistabino (3.1) y en todas las subáreas ribagorzanas (3.3, 3.4 y 3.5) lo característico es que no se articule: *cantá* ‘cantar’, *baixá* ‘bajar’, *mullé* ‘mujer’, etc. De todos modos, con respecto al chistabino se ha de indicar que en él se produce un fenómeno muy interesante, contrario a lo que acabamos de indicar, pues en el hablado en la localidad de Gistaín era y es frecuente que tras el líquido /r/ final de palabra se desarrolle una *-e* paragógica de refuerzo, de modo que encontramos palabras como *baixare* ‘bajar’, *puyare* ‘subir’, *miradore* ‘mirador’, etc. Incluso ocurre en algunas voces derivadas mediante adición del sufijo *-ero*, que pierde su /o/ final y genera una /e/ tras /r/: *febrero* > *febrer* > *febrere*, *chínero* ‘enero’ > *chiner* > *chinere*, *leñero* > *leñer* > *leñere*, etc.

#### 3.13.3. Resumen

Como se ha indicado, la falta de articulación de /r/ (/R/) en posición final comienza en el aragonés del valle de Gistau/Chistau (sin tener en cuenta el de Ansó, claro) y se prolonga hacia el este, con inclusión de las localidades de la cuenca del río Ésera. De este modo, toda esa área se une a lo que ocurre también en el catalán. Puede verse la distribución del fenómeno en el mapa siguiente.



### 3.14.2. Diptongación o no de /ě/ y /ǒ/ tónicos

La diptongación frente a la no diptongación de dichos fonemas vocálicos constituye una diferencia que marca también distinción entre lenguas: aragonés frente a catalán. Ciertamente, en todas las variedades analizadas lo mayoritario es la diptongación de /ě/ en /ié/ (o /iá/) y de /ǒ/ en /ué/ (o /uá/), pero los casos de palabras en las que ya no se halla diptongación se encuentran de forma algo más numerosa en las hablas de Ribagorza.

### 3.14.3. Cambio de /a/ en /e/ en sílaba final ante consonante /s/

Solo se produce en la parte norte del valle de Benasque (subárea 3.3), de manera que el plural de *casa* es *cases*, el de *vaca* es *vaques*, etc. El fenómeno alcanza también en algunas ocasiones al verbo, y así, p. ej., la segunda persona del singular del presente de indicativo de *amar* es *ames* ‘amas’.

### 3.14.4. Palatalización del fonema /l/ inicial

y de los grupos /pl/, /kl/, /fl/, /bl/, /gl/ iniciales o internos

El fenómeno comienza en las subáreas ribagorzanas (3.3, 3.4 y 3.5), con la particularidad de que la conversión de /l/ inicial en el palatal lateral sonoro /ʎ/ es común con el catalán.

### 3.14.5. Tratamiento de los oclusivos sordos etimológicos /p/, /t/, /k/

(el último seguido de /a/, /o/, /u/)

Su mantenimiento parece que fue lo característico de las áreas occidental y central. Sin embargo, la sonorización en /b/, /d/ y /g/ respectivamente, es lo que hallamos a partir de las subáreas orientales de Gistau/Chistau (3.1) y La/A Fueva (3.2). Los topónimos de dichas zonas, sobre todo de la última, permitirían hacer, no obstante, alguna matización. La sonorización, como se sabe, se da también en catalán (lengua vecina por el este), así como en castellano.

### 3.14.6. Fonema /n/ en posición final absoluta

Su conservación es lo propio del aragonés de las áreas occidental y central, así como en las subáreas orientales de Campo (3.4) y Graus (3.5). La excepción la constituye el valle de Benasque (subárea 3.3), pues, aunque lo conserva en sílaba final tónica, lo elimina en la átona. Esta variedad ribagorzana podría marcar la zona de transición hacia el catalán en este aspecto.



### 3.14.7. Pronunciación o no del fonema líquido /r/ (/R/) en posición final de palabra

La falta de articulación, excluida la subárea occidental de Ansó (1.1) se produce a partir del valle de Gistau/Chistau (en este, con matices) y es general en todas las hablas de Ribagorza (no solo en las aquí analizadas). Este fenómeno acerca el ribagorzano al catalán.

### 3.14.8. Conservación o apócope de /o/ final

En realidad, es un comportamiento que no sirve para indicar transición, pues su mantenimiento es lo habitual (incluso en benasqués), con excepción de lo que ocurre en los valle de Bielsa (subárea 2.5) y de Gistau/Chistau (3.1), donde se pierde tras los fonema consonánticos /l/, /r/ y /n/.

### 3.14.9. El habla autóctona del valle de Benasque

Nos ha parecido conveniente dedicar un apartado específico al ribagorzano benasqués, por cuanto comparte algunas soluciones de fonética sincrónica y diacrónica bien con áreas occidentales (de carácter aragonés) bien orientales (de carácter catalán), lo cual parece convertirlo, en palabras de Saura «en el verdadero nudo gordiano de una transición» (2004: 245). Algunas de las coincidencias con aspectos del catalán son las siguientes:

- 1) Sistema vocálico constituido por siete fonemas (con /ε/ y /ɔ/ tónicos), aunque el rendimiento fonológico en la oposición entre /e/ ~ /ε/ y /o/ ~ /ɔ/ es poco productivo.
- 2) Presencia del fonema palatal lateral sonoro /ʎ/ no solo en posición inicial (< /l/) sino también en la final (< /ll/).
- 3) Inexistencia del fonema interdental fricativo sordo /ʒ/.
- 4) Sonorización de los oclusivos sordos intervocálicos /p/, /t/, /k/ [tras /a, o, u/] en /b/, /d/, /g/, respectivamente.
- 5) Mantenimiento de /l/ del grupo etimológico /ult/ (*molto* ‘mucho’ < MŪLTU).
- 6) Conservación de /nʀ/ (*senra* ‘ceniza’, *tinre* ‘tener’) y /lʀ/ (*calre* ‘ser preciso’, *salre* ‘salir’).
- 7) Ensondecimiento de /d/ en posición final de palabra (*maldat* ‘maldad’) y ausencia de /r/ (R) en posición final absoluta.

A todos los comportamientos enumerados podríamos añadir algunos más, pero creemos que es suficiente con los registrados.

No obstante, por otra parte, presenta algunos aspectos comunes con el aragonés de las áreas central y occidental, como son, entre otros:

- 8) Conversión de las palabras con acentuación esdrújula en acentuación llana.
- 9) Diptongación de /ě/ y /ǒ/ tónicos.
- 10) Evolución de /ō/ y /ũ/ tónicos a /u/ a causa de la metafonía producida por /u/ final etimológica.
- 11) Mantenimiento del fonema átono /o/ en posición final de vocablos en singular, pero apócope (o mejor, síncope) al formar el plural.
- 12) Evolución del fonema velar oclusivo /g-/ en posición inicial seguido de /e/ o /i/, así como del semiconsonántico /j-/ delante de cualquier vocal, al palatal africado sordo /tʃ/.
- 13) Conservación del dental sonoro /d/ intervocálico en un buen número de palabras.
- 14) Conservación del alveolar nasal /n/ en final de palabra tónico.
- 15) Inexistencia del alveolar fricativo sonoro intervocálico /z/.

#### 4. Aspectos de morfología y morfo-fonética

##### 4.1. Plural de vocablos terminados en el líquido vibrante /r/ (/R/) en singular

Como resulta conocido, en aragonés el plural se forma añadiendo el morfema *-s* al singular, termine este en vocal o en consonante, con excepción en este último caso de los vocablos acabados en *-x* o en *-z*. De acuerdo con esa norma, también en los terminados en *-r* en singular se añade *-s* para expresar el plural.

##### 4.1.1. Áreas occidental y central

Por lo que respecta al área occidental, hemos de indicar una particularidad que ocurre en Ansó (subárea 1.1). Como en el aragonés de la localidad no se articula el fonema /r/ en posición final de palabra, el plural se forma como si se tratase de vocablos acabados en singular en vocal, es decir, que parece como si se tratase de un plural totalmente regular. Así, del sing. *mullé(r)* ‘mujer’ su pl. es *mullers* (/muʎés/) ‘mujeres’.

En el resto de las subáreas de la zona occidental, así como en todas las de la central, en las que sí se articula /r/ final (/R/), el plural se forma del mismo modo, con la particularidad de que /r/ del sing. desaparece de la pronunciación al ser asimilado por /s/. Así, de *muller* (sing.), el pl. es *mullers* (/muʎés/).

#### 4.1.2. Área oriental

Hemos de hacer una diferencia, por un lado, entre la subárea de La/A Fueva (3.2), donde sí posee articulación el fonema /ɾ/ en final de palabra, y el resto de subáreas. En la primera ocurre lo mismo que hemos indicado en el párrafo anterior: la /ɾ/ final del singular desaparece de la pronunciación al ser asimilada por /s/: de *muller* (sing.), el pl. es *mullers* (/mułés/). Por otro lado, en las otras subáreas, como no se pronuncia el fonema /ɾ/ en final de palabra (/mułé/), no hay peculiaridad morfofonética específica en plural, pues se forma mediante adición de /s/, al igual que ocurre en Ansó. Así, del sing. *mullé(r)* su pl. es *mullers* (/mułés/).

#### 4.2. Plural de voces terminadas en *-ero* en singular

Al tratarse de vocablos terminados en vocal, el plural se forma de manera regular: añadiendo el morfema *-s* al singular. Pero a pesar de lo que podría parecer, el plural del susodicho sufijo *-ero*, es decir, de los vocablos formados con él, no es *-eros*, como señalaremos en los apartados siguientes, pues se produce un fenómeno morfofonético peculiar sobre el que casi ningún estudioso del aragonés había llamado la atención hasta hace poco tiempo, a pesar de poseer gran relevancia, a nuestro juicio.

##### 4.2.1. Áreas occidental y central

En ambas el plural es *-ers* (/és/), ya que se produce apócope (o mejor síncope) de /-o/ final del singular y, además, al quedar en contacto los fonemas consonánticos /ɾ/ y /s/, el primero es absorbido por el segundo. En consecuencia, el plural de *cordero* es *corders* (/kordés/), el de *dinero*, *diners* (/dinés/), el de *fenero*, *feners* (/fenés/), etc. Por lo que respecta al valle de Bielsa (subárea central 2.5), se ha de advertir que apenas sí se hallan voces terminadas en *-ero*, pues /o/ suele caer en posición final tras el vibrante flojo /ɾ/, por lo que si terminan en *-er*, hemos de considerar el plural en *-ers* (/és/) como regular.

##### 4.2.2. Área oriental

En la subárea 3.1 (Gistau/Chistau) son muy abundantes los vocablos en los que el sufijo presenta apócope de /-o/ (como en Bielsa), por lo que su plural, evidentemente, ha de ser *-ers* (p. ej., *corders* [/kordés/] ‘corderos’); pero si se encuentra alguna voz que presenta el susodicho sufijo en singular sin apócope, como p. ej., *cantero* ‘albañil’, en su plural también se elimina

la /o/: *canters* (/kantés/). Sin embargo, en La/A Fueva (3.2), según estudios recientes, parece que no hay síncope de /o/ en el plural, pues el de *cordero* es *corderos*. No obstante, en toponimia se hallan términos como *Os Arnés* (explicable como plural de *arnero*) y *Os Codés*, cuyo singular parece ser *co-dero*, etc.

Finalmente, y con respecto a las subáreas ribagorzanas (3.3, 3.4 y 3.5), el plural de los terminados en singular en *-ero* se forma del mismo modo que el indicado en las áreas occidental y central, es decir, del sing. *cordero* su pl. es *corders* (/kordés/).

Conviene destacar, después de todo lo señalado, que el ribagorzano de las subáreas analizadas coincide con el aragonés en este interesante comportamiento morfofonético.

### 4.3. El artículo determinado

#### 4.3.1. Área occidental

A) Subárea 1.1 (Ansó-Fago). El paradigma habitual es *o* 'el', *a* 'la', *os* 'los', *as* 'las'.

B) Subáreas 1.2 y 1.3 (valles de Echo y de Aragüés-Jasa). El paradigma común es *lo* 'el', *la*, *los*, *las*.

C) Subáreas 1.4 y 1.5 (valles de Aísa, Borau y Canfranc, localidad Embún y Campo de Jaca). Ahí se emplea *o* 'el', *a* 'la', *os* 'los', *as* 'las'.

Por otra parte, en relación con las formas de los paradigmas que hemos mencionado, hay un aspecto interesante que conviene destacar y es el hecho de que en algunos topónimos se atestigua el significante *es*, desconocido hoy en el habla autóctona, equivalente no solo al masculino plural 'los', sino también para el femenino de pl. 'las'. Así, hallamos *Los Esturriens* (Echo) (cuyo segmento *-turriens* responde al plural de un arcaico y desusado *\*turrién* 'torrente'), *Es Petrons* (Aragüés del Puerto), *Escornos* (Embún), *Espeñetas* (Villanúa), *Espetreras* (Villanúa), etc. Ello nos indica que dicha forma hubo de tener antaño difusión también en el aragonés arcaico de esta área occidental.

#### 4.3.2. Área central

A) Subáreas 2.1, 2.2 y 2.3 (Valles de Tena, Acumuer y Sobremonte, Tierra de Biescas, Sobrepuerto, Valle de Torla-Broto, Ribera de Fiscal, valle de Fanlo-Vio). El paradigma general es *o* 'el', *a* 'la', *os* 'los', *as* 'las'. No obstante, cuando

el artículo se halla tras una palabra terminada en vocal, aparecen los alomorfos *ro* ‘el’, *ra* ‘la’, *ros* ‘los’, *ras* ‘las’ (*m’en voi enta ro campo-cambo* ‘me voy hacia el campo’). Por otra parte, en los valles de Tena, Torla-Broto y Vio era usual también el significante *es* como propio del masculino plural, pero, según los testimonios aportados por los estudiosos en el momento de su investigación, parece que era considerado por los informantes un alomorfo que se estaba dejando de emplear por parte de las personas más jóvenes (cf. Thompson 1955: 475; Nagore 1986: 53-54, § 5.6). Este último, además, indica que dicho significante se usaba en el aragonés de Panticosa como determinante tanto de palabras de género masculino como femenino, es decir, equivalente de ‘los’ y de ‘las’.

B) Subárea 2.4 (valles de Tella y Puértolas). En el primero de dichos valles encontramos *lo* ‘el’, *la*, *los/es* y *las*; en el segundo: *o* ‘el’, *a* ‘la’, *os* ‘los’ y *as* ‘las’.

C) Subárea 2.5 (valle de Bielsa). El paradigma es ya algo diferente al que hemos señalado para las zonas vistas en los apartados anteriores. El más general es *el*, *la*, *es* ‘los’, *las*, pero también se halla *o* ‘el’, *a* ‘la’, *os* ‘los’ y *as* ‘las’ tras la preposición *en*; e, incluso, en ocasiones se emplea *lo* para el masculino singular.

#### 4.3.3. Área oriental

A) Subárea 3.1 (valle de Gistau/Chistau). Ahí se emplean *el*, *la*, *es* ‘los’ y *las*. Además, como forma del género neutro encontramos *lo* y *a* también a veces, *el*.

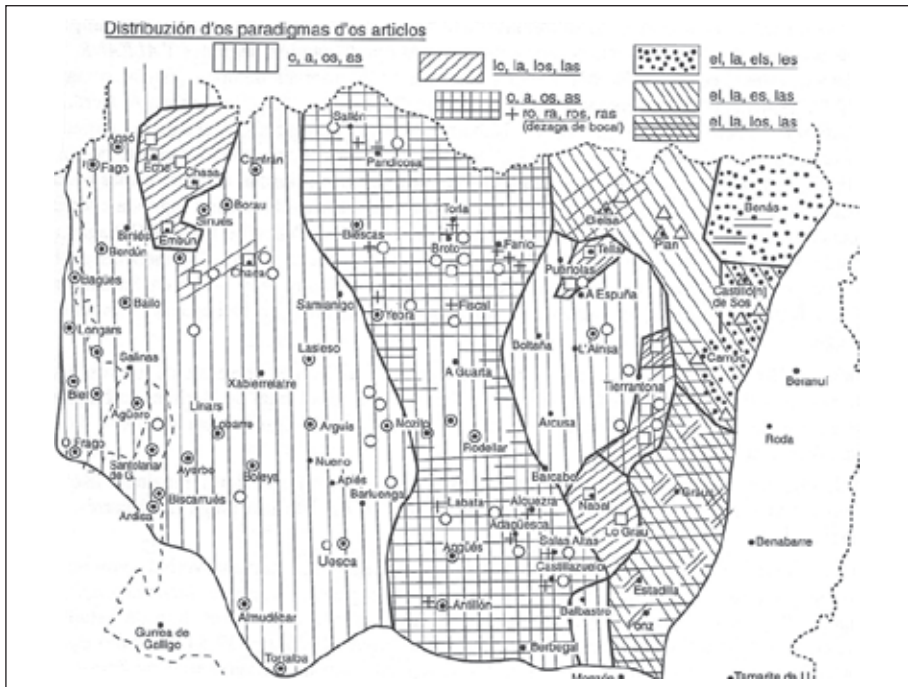
B) Subárea 3.2 (Comarca de La/A Fueva). En ella volvemos a encontrar un paradigma semejante al de algunas zonas de las áreas occidental y central: *o* ‘el’, *a* ‘la’, *os* ‘los’ y *as* ‘las’. No obstante, estudiosos de principios del siglo xx anotaron *lo* ‘el’, *la*, *los*, *las* en varios pueblos de dicha comarca (cf. Saroïhandy 2005: 331, 333 y 403-404).

C) Subárea 3.3 (valle de Benasque). El paradigma más usado es *el*, *la*, *els/es* ‘los’, *las/les*. En ocasiones se atestigua también *lo* para el masculino singular.

D) Subárea 3.4 (Campo y pueblos vecinos). El paradigma es *el*, *la*, *es* (a veces *los*), *las*.

E) Subárea 3.5 (Graus y pueblos próximos). Se utiliza *el*, *la*, *los*, *las*.

Una distribución de los paradigmas puede verse en el mapa siguiente.



Tomado de Nagore Laín (2013: 45, mapa 20).

#### 4.3.4. A modo de resumen

Se observan dos áreas bastante bien definidas con respecto a los paradigmas usados en las variedades autóctonas habladas, que casi dividen por la mitad exacta toda la extensa zona geográfica sobre la que estamos trabajando. Así, en las áreas occidental y central, desde el valle de Ansó hasta la subárea central de Tella-Puértolas hallamos un sistema conformado sobre todo por los alomorfos *o, a, os, as*, así como *lo, la, los, las*, con la particularidad de que en algunas subáreas centrales (excepto las de Bielsa y Tella-Puértolas) hallamos *ro, ra, ros, ras*, en posición posvocálica. Sin embargo, a partir del valle de Bielsa (subárea 2.5) hacia el oriente, encontramos un sistema algo distinto, por cuanto las unidades que lo conforman son *el, la, es/els/los, las* (*les*, en la parte norte del benasqués), coincidiendo así con lo que hallamos en los valles aragoneses de más al este, cuyas hablas se adscriben al catalán.

En consecuencia, podríamos decir que, en lo referido al artículo determinado, podría considerarse que hay una transición lingüística a partir del valle de Bielsa, particularidad que se muestra con mayor intensidad en las variedades ribagorzanas, en coincidencia con lo que hemos visto en otros aspectos analizados en apartados anteriores.

4.4. El verbo: pretérito perfecto sintético frente a perifrástico

4.4.1. Áreas occidental y central

Desde Ansó (subárea 1.1) hasta Bielsa (subárea 2.5) es general el uso del pretérito perfecto sintético: *trobé* ‘encontré’, *trobés - trobós* ‘encontraste’, *trobe-mos - trobomos* ‘encontramos’, etc.

4.4.2. Área oriental

Es en las subáreas de esta zona donde comienza ya el empleo del perfecto perifrástico, aunque no en todas ellas. Es interesante lo que ocurre en el valle de Gistau/Chistau (subárea 3.1) y en La/A Fueva (subárea 3.2). En el primero, las localidades de la parte occidental (Sin, Señes, Serveto y Sarabillo) emplean



Tomado de Nagore Laín (2013: 56, mapa 26).

el perfecto sintético, pero las de la parte oriental (Plan, San Juan/San Chuan y Gistaín/Chistén), el perifrástico. Por otra parte, en La/A Fueva se hallan los dos tipos, si bien el sintético, según algunos estudios, es más propio de la zona sudoccidental. En cuanto a las subáreas de Ribagorza (valle de Benasque, Campo y Graus) es de uso común el perfecto perifrástico. Una distribución y delimitación geográfica puede verse en el mapa de la página anterior.

#### 4.4.3. A modo de resumen

Teniendo en cuenta lo indicado en los párrafos anteriores del apartado 4.4, vemos que, al igual que se observa en otros aspectos analizados con anterioridad, es a partir del valle de Gistau/Chistau (pero en sus localidades del oriente) donde parece comenzar la zona y habla de transición, pues en lo relativo al uso del perfecto perifrástico coincide con lo que ocurre en Benasque, Campo y Graus, así como en las hablas de carácter catalán situadas al oriente, como son las de los valles de Las Paúles, Castanesa y Montanúi, del lado aragonés, y del Pallars en la parte catalana.

## 5. Aspectos de sintaxis

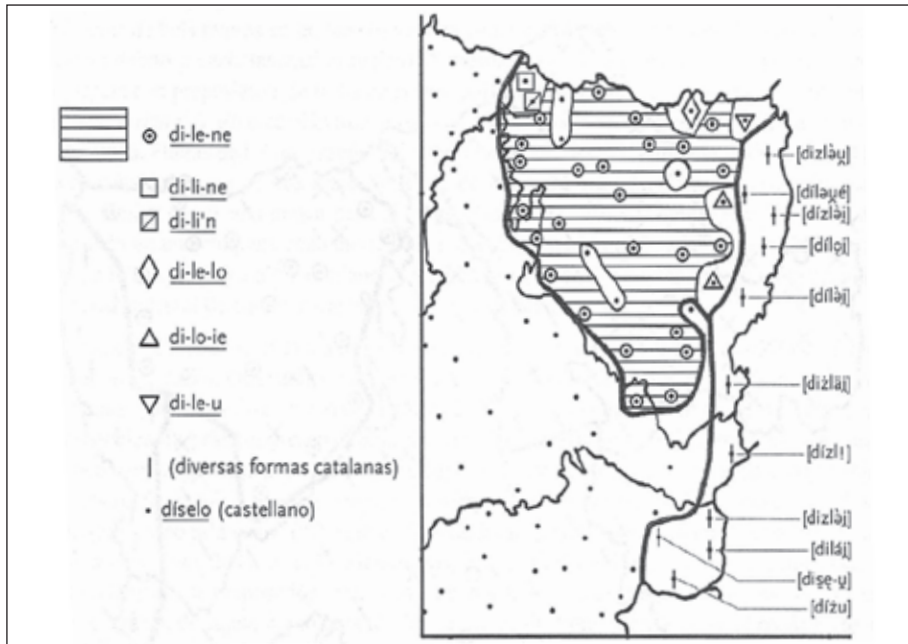
### 5.1. Construcción *di-le-ne* / *di-lo-ie*

#### 5.1.1. Áreas occidental y central

En ellas se usan estructuras como *di-le-ne* ‘díselo’ o *da-le-ne* ‘dáselo’, formadas por el verbo seguido del pronombre personal átono de tercera persona *le* o *li* en función de complemento indirecto más el adverbio pronominal *ne*, equivalente a ‘lo’ (pronombre personal átono de tercera persona en función de complemento directo) en castellano. Para una mayor precisión, podemos decir que en Ansó (subárea occidental 1.1) la expresión habitual es *di-li-ne* (o *da-li-ne*) por cuanto se usa *li* (*lis* en pl.) y no *le*; en cheso (subárea occidental 1.2) es más frecuente *da-li'n* (con apócope de la /e/ de *ne*, ¿o aféresis de su variante *en*?).

Por otra parte, una peculiaridad muy interesante la hallamos en la subárea central de Bielsa (2.5), pues se utiliza una construcción en la que aparece una de las formas átonas del pronombre personal de tercera persona en función de complemento indirecto, *le* o *les*, seguida de otra forma del mismo pronombre, pero con función de complemento directo: *lo*, *la*, *los* o *las*. Así, tenemos las estructuras *da-le-lo* ‘dáselo a él o a ella’, *da-les-lo* ‘dáselo a ellos o a ellas’, *da-le-la* ‘dásela a él o a ella’, *da-les-la* ‘dásela a ellos o a ellas’, etc. De todos modos, también se han registrado estructuras con el adverbio pronominal *ne* - *en*: *di-les-ne* ‘díselo a ellos o a ellas’, etc. (cf. Badía 1950: 112).





Tomado de Nagore Laín (2013: 64, mapa 32).

### 5.1.2. Área oriental

En las subáreas de Gistau/Chistau (3.1) y La/A Fueva (3.2) se utiliza la misma estructura que hemos mencionado en el primer párrafo del apartado anterior, es decir, *le'n*, *le-ne*, *les-ne*. Sin embargo, en las subáreas ribagorzanas es más frecuente la construcción en la que aparece el también adverbio pronominal *i* o *ie* en lugar de *en - ne*, aunque en alguna localidad alternan ambas, como en Campo y Graus (subáreas 3.4 y 3.5), si bien para esta última sabemos, por testimonios de textos de principios del siglo xx, que lo autóctono era la construcción con *ie*. En el valle de Benasque (subárea 3.3) existe una gran riqueza de construcciones, según contextos (en alguno de ellos se atestigua también *ie*), pero no podemos detallarlas todas aquí por lo que remitimos a Saura (2003: 183-190). Puede verse la distribución de estructuras en el mapa anterior.

## 6. Conclusión

Evidentemente, podíamos haber tenido en cuenta para la caracterización de las diferentes zonas y hablas más aspectos que los que hemos ido exponiendo, referidos tanto a la fonética sincrónica, como diacrónica, a la morfología,

morfofonética o sintaxis, pero creemos que un mayor número de datos analizados no hubiese hecho variar las conclusiones que podemos extraer con respecto a lo ya conocido sobre la *transición* lingüística en el espacio que ocupa, aproximadamente, el tercio norte del Alto Aragón.

Teniendo en cuenta las conclusiones parciales que hemos incluido en algunos de los apartados expuestos, podemos deducir lo siguiente:

- A) En el plano de la fonética sincrónica, se podría decir que el habla más representativa de la transición sería la del valle de Benasque, por cuanto posee un sistema vocálico de siete fonemas (con /ɛ/ y /ɔ/ tónicos, a pesar de que poseen poco rendimiento fonológico), y un sistema consonántico que carece del interdental fricativo sordo /ʒ/.
- B) De acuerdo con el conjunto de datos aportados por la fonética diacrónica, referidos a la evolución tanto al vocalismo como al consonantismo etimológico, la transición comenzaría en las hablas aragonesas de Gistau/Chistau (subárea oriental 3.1) y La/A Fueva (subárea oriental 3.2). Pero la mayor intensidad se alcanzaría en las de las subáreas también orientales de Benasque (3.3), Campo (3.4) y Graus (3.5), es decir, en las ubicadas geográficamente en Ribagorza.
- C) En el plano de la morfología y teniendo en cuenta sobre todo los paradigmas del artículo determinado, habría algún rasgo de transición ya en la subárea central 2.5 (valle de Bielsa), si bien se iría acrecentando a partir de la subárea 3.1 (Gistau/Chistau) hacia el este, es decir, hacia las subáreas ribagorzananas.
- D) En el aspecto de sintaxis que se ha comentado, también las hablas de las subáreas de Ribagorza serían aquellas que se podrían considerar como de transición.

Para terminar, y como un resumen final muy conciso, podemos decir que son las hablas ribagorzananas de las subáreas orientales 3-3, 3.4 y 3.5, aquellas que contienen un mayor número de rasgos que las caracterizan como de transición, peculiaridad que, por otra parte, no es novedosa, pues ya había sido apuntada por diversos investigadores que se habían ocupado anteriormente de este tema.<sup>6</sup>

## Referencias bibliográficas

ALVAR, Manuel (1955): «Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus», *Archivo de Filología Aragonesa*, 6, pp. 7-73.

---

<sup>6</sup> Puede verse, al respecto, Nagore Laín (2001: 75-86), con abundantes datos y una bibliografía extensa.

- BADÍA MARGARIT, Antonio (1950): *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona: Instituto de Estudios Pirenaicos.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2001): «La frontera lingüística catalano-aragonesa, el Aragón fronterizo de lengua catalana y otros romances de frontera», *Revista de Filología Románica*, 18, pp. 189-211.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2002): «Dues menes de frontera (lingüística i administrativa), diversos models de parlars (i de parlants) xurros fronterers», *Caplletra*, 32, pp. 127-141.
- HAENSCH, Günther (1959-1960): «Las hablas de la Alta Ribagorza (Pirineo aragonés)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 10-11, pp. 57-194.
- HAENSCH, Günther (1961-1962): «Las hablas de la Alta Ribagorza (Pirineo aragonés) (continuación)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 12-13, pp. 117-250.
- MARTÍN DE LAS PUEBLAS, Jesús (2003): «Estudio lingüístico de la toponimia del valle de Benasque», *Alazet*, 15, pp. 183-295.
- NAGORE LAÍN, Francho (1986): *El aragonés de Panticosa. Gramática*, Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- NAGORE LAÍN, Francho (2001): *Os territorios lingüísticos en Aragón*, Zaragoza: Rolde de Estudios Aragoneses.
- NAGORE LAÍN, Francho (2013): *Lingüística diatopica de l'Alto Aragón*, Uesca / Huesca: Consello d'a Fabla Aragonesa.
- SAROÏHANDY, Jean J. (2005): *Misión lingüística en el Alto Aragón* (edición y estudio a cargo de Óscar Latas Alegre), Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza / Xordica Editorial.
- SAURA RAMI, José Antonio (2003a): *Elementos de fonética y morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- SAURA RAMI, José Antonio (2003b): «La transición lingüística en el Pirineo central (III)», *Revue de Linguistique Romane*, 67, pp. 431-443.
- SAURA RAMI, José Antonio (2004): «La transición lingüística en el Pirineo central (I)», *Vox Romanica*, 63, pp. 229-248.
- THOMPSON, Robert W. (1955): «El artículo en el Sobrarbe», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XI, pp. 473-477.
- VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús (1994): «La toponimia como testimonio de la presencia antigua de fenómenos lingüísticos aragoneses en zonas oscenses de habla catalana: el caso de la Alta Ribagorza». Álvarez, Antonio y Hermógenes Perdigüero (eds.): *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León*, Burgos, pp. 267-284.
- VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús (1998): «Toponimia y habla viva de localidades de la cuenca media del río Isábena (Huesca). Aportaciones de un estudio contrastivo». García Turza, Claudio; González Bachiller, Fabián y Javier Mangado Martínez (eds.): *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Logroño: Universidad de La Rioja, vol. II, pp. 909-922.



# LA TRANSICIÓN ENTRE EL ARAGONÉS Y EL CATALÁN

María Teresa Moret Oliver  
*Universidad de Zaragoza*

## 1. Introducción

Si comparamos la Península Ibérica con otras zonas de la Romania, observaremos como existe una distribución dispar entre la zona norte y la zona sur, que deviene mucho más uniforme entre la repartición de las distintas modalidades del castellano y del portugués. El norte, en cambio, se nos ofrece fragmentado con diversos espacios románicos, que se basan en dos fronteras que recorren de norte a sur y delimitan las áreas romances de los extremos oriental (catalán) y occidental (gallego y portugués). Es más, cabría destacar que los límites internos más relevantes de los romances septentrionales emparentados con el castellano siguen también esta orientación.

Las clasificaciones que se han propuesto para la descripción de esta fragmentación dialectal suelen distribuirse en ese orden: para el gallego, entre occidental, central y oriental (Femández-Rei 1990: 34-38), lo mismo para el asturleonés (Zamora Vicente 1979: 88) y para las hablas altoaragonesas, en cuya clasificación Nagore (1989: 18-22; 2013: 84) incluye también un aragonés meridional al sur de las tierras prepirenaicas más castellanzado (Fig. 1).

Para el catalán se acepta la partición en dos grandes subdialectos, occidental y oriental (Veny 1982: 20-28), tanto para el catalán más primitivo, el del norte peninsular, como para el del dominio lingüístico restante, que alcanza al sur valenciano (catalán de tipo occidental), y el insular, que comprende las Baleares y Pitusas, así como el enclave sardo del Alguer (catalán de tipo oriental) (Fig. 2).



Figura 1. Nagore (2013: 84).

Seguramente no sea baladí recordar que todos estos romances septentrionales de la Península –catalán, aragonés, castellano primitivo de tierras cántabras y burgalesas, asturiano y leonés, gallego y portugués del norte del Duero– son dialectos históricos del latín, que en sus límites internos no forman fronteras bruscas, sino que la gradualidad entre ellos es más que evidente. Son, por tanto, romances constitutivos que devendrán en su extensión hacia el sur, romances consecutivos, resultado de la reconquista y de las repoblaciones cristianas venidas del norte que, al finalizar, el castellano fue el que mayor predominio obtuvo y relegaría el terreno a las áreas históricas del aragonés y el asturleonés, desde la Edad Media hasta la actualidad, ofreciéndonos una gradualidad entre las lenguas con las que delimitan.

La situación lingüística que describiremos comprende los territorios aragoneses en los que aragonés y catalán confluyen en la zona norte de la frontera catalano-aragonesa y se extienden por la parte catalana, hacia la provincia aragonesa de Huesca, desde el valle de Benasque, en el Alto Aragón por la comarca de la Ribagorza, hasta la de la Litera. Apenas un centenar de kilómetros de frontera constitutiva, cuyas isoglosas principales vienen a reunirse en la cota meridional de Binéfar.<sup>1</sup>

Los diferentes estudios (sobre todo los de geografía lingüística a través de la confección de los atlas) han demostrado que no existen límites tajantes en-

<sup>1</sup> Binéfar ya no habla aragonés sino castellano, y la cercana localidad de Tamarite o un poco más abajo la de Fraga, ya en zona consecutiva, hablan catalán.

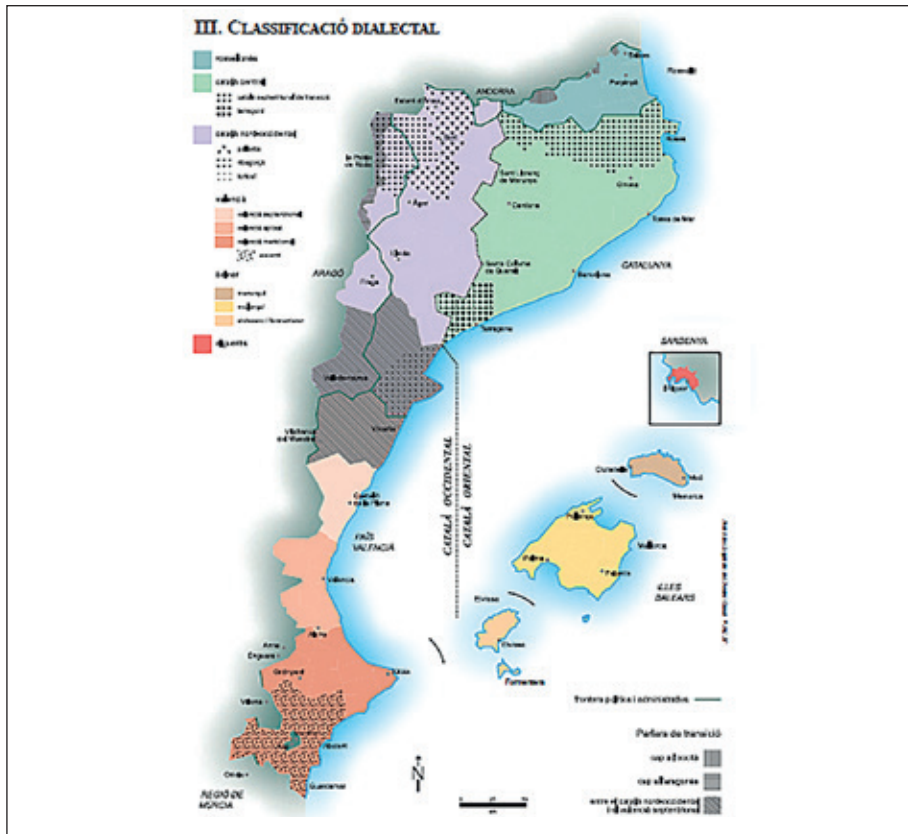


Figura 2. Veny/Pons (2001-2018: Mapa III). Clasificación dialectal del dominio lingüístico catalán: <<https://aldc.espais.iec.cat>>.

tre dos lenguas o dialectos, puesto que en ningún caso pueden negarse las interferencias mutuas o unilaterales que se producen entre ellas, lo que permite observar que hay rasgos de una lengua tipo A en otra de tipo B, y viceversa. Es más, aparecen zonas en las que es muy difícil establecer una separación entre esas dos realidades lingüísticas, ya que la mezcla de características es tal, que lo que se advierte es más bien una transición de una lengua a otra.

La percepción de la lingüística tradicional ha sido la de establecer representaciones nítidas de líneas divisorias entre dos áreas lingüísticas homogéneas y estables existentes una al lado de la otra, cuyas características básicas, idealizadas en sí mismas, son las de *estaticidad*, *homogeneidad* y *nitidez del contorno* (Prifti 2018: 2). Pero nada más lejos de la realidad, en lingüística se habla de *frontera* al lugar donde coinciden varias isoglosas, de forma que se dan diferencias lo suficientemente importantes entre las áreas que quedan a uno y otro

lado de ellas, cuyos límites no siempre devienen tan precisos. Un claro ejemplo de ello son las *variedades de frontera*, aquellas que están formadas por elementos de las dos lenguas fuente, entre las que hay que distinguir, por un lado, aquellas en las que predominan las características de la *lengua A* y, por otro lado, aquellas en las que prevalecen las características de la *lengua B*, pero con una diferencia porcentual mínima que dificulta discernir la filiación lingüística de tales variedades.

El territorio aragonés acoge dentro de sus límites administrativos el área de frontera lingüística más importante de la Península Ibérica y, con ella, uno de los ejemplos más claros de lenguas mixtas. Junto a la Franja de Aragón —la amplia zona de frontera lingüística de habla catalana— nos encontramos en su tercio norte una exquisita muestra de transición lingüística, más concretamente en las comarcas de la Ribagorza y de la Litera, donde aún hoy se observan claros ejemplos de variedades dialectales en las que conviven rasgos aragoneses, catalanes y castellanos.<sup>2</sup>

Esta mezcla —resultado de la diversa filiación lingüística—, es lo que dificulta determinar con facilidad cuáles se adscriben al catalán y cuáles al aragonés, dado que el porcentaje de unos rasgos y otros se aproxima siempre al 50%, pero el predominio de uno u otro, aunque sea mínimo, será lo que determine a un dialectólogo hablar de variedad de transición del catalán al aragonés o del aragonés al catalán.

## 2. Estado de la cuestión

Desde una perspectiva sincrónica, y teniendo en cuenta la bibliografía existente hasta el momento sobre la frontera lingüística aragonesa, advertiremos que los diversos estudios que se han trazado para su descripción son muy variables, y los criterios que se usan para dar cuenta de esta zona de frontera no siempre responden a cuestiones puramente lingüísticas, sino que hay que advertir otros factores como los administrativos o los políticos. Hay que señalar, sin embargo, que son escasas las monografías que se dediquen en exclusiva a estas zonas y no siempre se han determinado con acierto.

Una de las primeras referencias escritas a la que tenemos que hacer referencia es la de Joaquín Costa, quien a finales del XIX alude a este territorio

---

2 Si bien es cierto que en el Bajo Aragón turolense, justo en el sur de la frontera catalano-aragonesa, se observan ciertas isoglosas entrecruzadas, no llegan a constituir variedades fronterizas como las que estamos aludiendo.



ocupado por numerosos dialectos de transición aragoneses y catalanes, justificando su peculiaridad a una determinada orografía y a una comunicación más complicada con Aragón que con Cataluña:

[...] el sistema de dialectos derramados por la región ribagorzana y demás comarcas aragonesas, finítimas de Cataluña, confirma de una manera práctica la doctrina tocante al movimiento de traslación y avance de las líneas isoglosas, en presencia de una lengua nacional que obra interior y exteriormente a un mismo tiempo. Feudo francés en sus orígenes, y corriendo una suerte común con el condado de Pallás y el valle de Arán, debió hablar Ribagorza en sus orígenes un dialecto de oc, o muy aproximado a esta lengua: unido después a la Corona de Aragón, con voto en Cortes, el castellano-aragonés hubo de ejercer un influjo decisivo desde el primer día, y bastardear el dialecto local, según lo vemos ya en los siglos xv y xvi .(Costa 1879: 78-79)

Es más, en referencia a la zona de la Litera, señala que, al lado del «dialecto tamaritano (muy próximo al valenciano)» y del «castellano-aragonés más puro y legítimo» de Binéfar y Esplús, se distinguen dialectos mestizos en Alins, Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera, que revelan el paso gradual del catalán al castellano-aragonés.

Unos años más tarde, el hispanista Morel-Fatio discrepó de Costa en la comunicación presentada por Antoni Navarro en el *Primer Congrès Internacional de la Llengua Catalana* (1906), relativa a la lengua catalana de la Ribagorza, en la que se afirmaba que «la primitiva llengua neo-llatina de la Ribagorça aragonesa fou la catalana, mercè feta a investigacions practicades en els arxius de Roda ja ha molt temps portats a Lleyda»; añadía, además, que este hecho quedaba demostrado a través de un manuscrito conservado en la villa de Graus titulado *Llibre d'estatuts de la confraria de Sant Nicolau*, «que comença en el 1516 y els primers capítols del qual apareixen escrits en perfecta llengua catalana, prova positiva y contundent de que en aquell temps encara's parlava a Graus català clàssich» (cf. Aliaga 2012: 41). El propio Navarro indicó que, a partir de los textos de 1527 contenidos en el mismo libro, la influencia del castellano era palpable, de manera que la lengua allí reflejada es ya ribagorzana. De ello se deduce que, para Navarro, al igual que para Costa, la configuración actual de las variedades dialectales ribagorzanas sería el resultado del contacto entre el castellano, la lengua sobrevenida, y el catalán, la lengua autóctona del territorio.

En ese mismo Congreso ofreció su contribución el hispanista francés Jean-Joseph Saroihandy (1908: 333), quien elaboró una descripción de los rasgos principales del catalán ribagorzano; y con respecto a las hablas del valle de Benasque y otros lugares, destacaba como rasgo fonético la diptongación de las vocales breves tónicas latinas:

[...] van vindre, no del castellà, sinó de la varietat d'espanyol que's parlava a Aragó. Aquesta conclusió, que podria semblar de poca importancia, projecta, al contrari, un raig de llum intensa sobre l'història prou oscura de les llengües de Ribagorça.

En el primer cuarto del siglo pasado, Antoni Griera defiende una tesis dedicada al análisis fonético-fonológico de las modalidades catalanas y castellano-aragonesas existentes en la zona de Aragón fronteriza con Cataluña. En esta investigación Griera (1914: 23-33) planteaba que la situación lingüística existente en la Ribagorza era el resultado de los límites diocesanos establecidos en la época del obispado de Roda, así como de los lindes administrativos que él mismo supuso para el antiguo condado de Ribagorza; conclusiones a una realidad dialectal que motivaron en 1916 la redacción de una reseña por parte de Ramón Menéndez Pidal (1916: 85), quien determinó los condicionamientos que han influido en la configuración lingüística de la Franja de Aragón:

En la tierra reconquistada antes del siglo XII, es decir, hasta Benabarre, Purroy y Calasanz, el aragonés y el catalán se interpenetran en límites sueltos, lo cual nos indica que el dialecto románico primitivo vivía allí todavía en el siglo XI en condiciones de subsistir y predominar frente al de los reconquistadores venidos del interior de Aragón o de Cataluña. La dominación árabe en algunos de estos puntos apenas se había dejado sentir. En la tierra reconquistada más tarde, es decir, desde Monzón (1142) y Tamarite (1145), hacia Alcolea de Cinca (1141), Lérida y Fraga (1149), el paso del aragonés al catalán es brusco, separándose ambas lenguas por gran cantidad de límites coincidentes, lo cual nos indica que una y otra lengua son allí importadas por los aragoneses y catalanes reorganizadores y repobladores del país. En esa región ya no debía existir en el siglo XII un dialecto románico mozárabe que fuese viable frente al de los reconquistadores: lo uno porque el de estos entraba ya en un periodo literario de cierto desarrollo, y lo otro porque los mozárabes habían decaído extraordinariamente, sobre todo con la invasión de los almorávides, iniciada en Andalucía en 1090 y consumada en el reino musulmán de Zaragoza en 1110.

La tesis pidaliana fue asumida más tarde por Manuel Alvar (1953: 134-142), quien basó sus datos en los cien primeros mapas del ALC y los interpretó en una docena de localidades (todas del Aragón oriental) en las que observaba porcentajes variables entre formas catalanas, aragonesas, híbridas, castellanas y propias, pero en cuyo trabajo trató por igual la zona fronteriza entre el aragonés y el catalán (Tamarite, Benabarre, Campo o Fonz), como otras más meridionales de la zona catalanófona que linda con el castellano (Fraga, Maella, Calaceite o Mequinenza).

A finales de la década de los ochenta Monclús y Quintana (1989), en un trabajo sobre los límites lingüísticos en la Ribagorza y en la zona occidental de la Litera, retratan el área constitutiva y observan diversos matices en torno a la filiación lingüística de determinadas localidades. Estos autores distinguen una zona donde la base es el aragonés de transición al catalán (Barba-



Figura 3. Monclús/Quintana (1989: 197).

ruens, Seira, Llert, Aguascaladas, Campo, Santa Maura, Epluga, Terrassa, Morillo, Vacamorta, Avenoses, Santa Liestra, Bafalui, Fantova, la Poble de Fantova, Santa Creu, Perarrúa, Torrelabat, Capella, Graus, la Poble del Mont, Catarlenes, la Puebla de Castro, Pueyo de Marguillén, Aguilaniu, Estada, Estadilla y Fonz), una zona de base catalana con transición al aragonés (Vilas del Turbón, Brallans, Torre la Ribera, Visalibons, Villacarli, Pardinella, Biasques, Serraduy, Edolomada, La Puebla de Roda, Roda, San Esteban, Güel, la Collada, la Ribera, Lascuarre, Llaguarres, Pociello y Aler), y una zona de transición de difícil clasificación (Benasque, Sahún, Renanué, Bisaurri, el Ru, Castejón de Sos, Sant Feliu, Cercuran, Paderniu, Eixea, Serrat, Nocellas, Merli, Torres del Obispo, Juseu y Alins).

Sobre estos límites propuestos por Monclús y Quintana mucho se ha discutido desde entonces, de hecho los estudios, primero, el de Ramon Sistac (1993), quien describe en un extenso trabajo todas las variedades del ribagorzano de la Alta Litera y, unos años más tarde, de Javier Giralt (1998), han venido a señalar, a través de los datos analizados de las diferentes poblaciones encuestadas, la distribución de otro tipo de límites en los que las zonas de transición se perfilan de una manera mucho más clara.

Pese a los dos trabajos monográficos citados más arriba, los límites lingüísticos de esta zona vuelven a ponerse en tela de juicio en un trabajo de las profesoras Martín Zorraquino y Fort (1996: 293),<sup>3</sup> donde se hace referencia a las modalidades lingüísticas de esta zona aludiendo a una separación entre «el dominio catalán del aragonés, o, si se prefiere, del castellano-aragonés», de cuyas interpretaciones puede concluirse la consideración de una lengua aragonesa circunscrita a una variedad más del castellano, un trabajo ya criticado y resuelto más tarde por investigadores como Gargallo (2001) y Giralt (2012).

En definitiva, la cuestión que más ha interesado a los lingüistas en los últimos tiempos ha sido determinar los rasgos que, tanto aragonés como catalán, comparten y definen este territorio, ya que es en este aspecto donde se muestra más vivamente la transición lingüística que aflora en algunas zonas: aragonés en la cuenca del Ésera, catalán en la del Noguera Ribagorzana y curso alto del Isábena, y transición en el resto de la cuenca del Isábena y Litera (cf. Veny 1982: 143; Terrado *et al.* 2000: 161), pero en la actualidad todavía no existe un trabajo lo suficientemente detallado que permita adscribir sin dudas dichas variedades y poblaciones a una lengua o a otra; cuyo debate ha alcanzado en la actualidad ámbitos de discusión, con frecuencia, muy alejados de la filología y del ámbito científico.

### 3. Variedades de frontera: la Litera y la Ribagorza

#### 3.1. La determinación de los límites

Con excepción de los trabajos llevados a cabo por algunos filólogos –sobre todo los diversos estudios y proyectos sobre la toponimia ribagorzana de Vázquez o Terrado–, poco se ha estudiado cómo debió ser desde un punto de vista lingüístico esta zona en el pasado, y para ello no cabe la menor duda de que hay

---

3 Más tarde usado con las mismas denominaciones en Martín Zorraquino/Enguita (2000: 27).

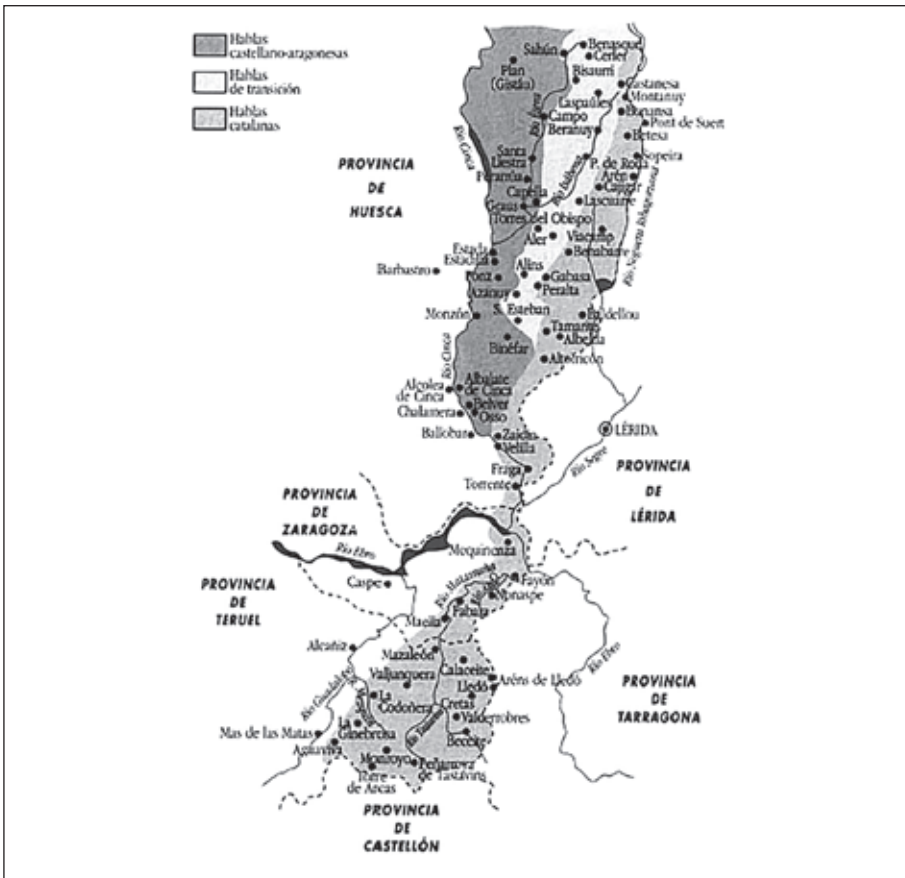


Figura 4. Mapa 2. El catalán de Aragón, las hablas de transición catalano-aragonesa y las hablas castellano-aragonesas fronterizas (Martín Zorraquino/Fort 1996: 293).

que retroceder a los acontecimientos históricos para determinar qué factores tuvieron que ver con la configuración de la realidad lingüística de esta zona, en la que seguramente tuvo mucho que ver el tipo de repoblación que se dio y de cómo se llevó a cabo ese proceso.

En el área ribagorzana, tanto la lengua latina como la religión cristiana tardaron algunos siglos en llegar a los Pirineos centrales, a las montañas del Pallars y la Ribagorza. Estos dos condados, de tardía romanización y escasamente invadidos por los árabes, inician un proceso histórico común al ser incorporados en el año 806 al marquesado de Tolosa del imperio carolingio. En ambos, el pueblo continuó hablando vasco (o hablas afines) hasta avanzada la Edad Media, posiblemente cerca del año 1000. De hecho, en estos te-

territorios es copiosa la toponimia de origen vasco, y los nombres de lugar de origen románico ofrecen una evolución que no se ajusta a las leyes de la fonética histórica catalana, debido a la influencia del vasco allí asentado (Sanchís Guarnier 1992: 56-71).

Durante la Edad Media el Pirineo debió ser una zona bastante poblada, refugio desde el siglo VIII de fugitivos de la invasión musulmana —con poca trascendencia en Urgell, pero sí en Balaguer y Lérida, ciudades que estuvieron cuatro siglos bajo su dominio— y sus comarcas pirenaicas debieron mantenerse alejadas de la órbita leridana. El condado de Urgell, independiente hasta el siglo XIII, recibió la intensísima influencia de los condados pirenaicos de la Cataluña oriental, junto con los cuales desarrollaría la lengua catalana. Pese esta unidad lingüística, sin embargo, la zona occidental de Cataluña mantuvo su peculiaridad regional originada, posiblemente, por la pervivencia de hábitos fonéticos del sustrato íbero-romano.

Durante el periodo preliterario del catalán, la influencia de los núcleos urbanos donde ya venía perfilándose dicha lengua (y más en concreto, desde el condado de Urgell) comenzó a desplazar las peculiaridades ribagorzanas y pallaresas primitivas, propias del sustrato vasco, hasta consolidarse un subdialecto con aspecto netamente catalán. Sin embargo, el proceso histórico no fue idéntico en ambos territorios; en el Pallars, área de población rural muy diseminada y nunca pisada por los romanos y los árabes, la romanización fue tardía y ello favoreció que se mantuviera una situación de bilingüismo hasta casi el siglo X (*vid.* Veny 1991: 124-127). Pastores y campesinos se servían sobre todo del vasco —o de una lengua vascoide—, mientras que los más cultivados hablaban un romance resultado de la adulteración del latín vulgar llevado a aquellas tierras, y que fue ganando lentamente terreno. La supervivencia del vasco se palpa en la gran densidad de topónimos de este origen correspondientes a nombres de municipios y por la gran profusión de topónimos menores, argumento que resulta esencial para deducir la modernidad del cambio de lengua en el Pallars. El carácter poco accesible, abrupto, de estos valles, debió condicionar también la romanización más tardía. Hasta el siglo X, por tanto, convivieron una lengua no románica, de tipo vasco, y un habla románica de fonética parecida al vasco y también, pero menos, al catalán (de ello persisten testimonios en la toponimia). A partir del siglo X, se propagó el catalán desplazando el habla de origen vasco y asimilando la variedad románica allí existente.

En la Ribagorza, donde había una población aglomerada en pequeños núcleos y donde sí habían llegado los romanos y habían transitado los árabes (al menos en la Baja Ribagorza), subsistió la incoherencia de las hablas románicas indígenas derivadas del latín vulgar allí asentado, no sometidas hasta el

siglo XII a la acción efectiva de ninguna corriente unificadora catalana. Veny (1991: 19-20) en relación con los dialectos constitutivos advirtió que:

[...] corresponen *grosso modo* a l'evolució del llatí que es parlà a l'àrea que avui ocupen, és a dir, les terres situades al Nord de la línia que va de Mequinensa a l'Hospitalet de l'Infant (Camp de Tarragona), amb exclusió de l'Alta Ribagorça, el Pallars Sobirà i el Capcir, que foren catalanitzades més tard.

Esta afirmación, sin embargo, ha servido a algunos para justificar la existencia en estas áreas de una lengua distinta del catalán, pero de lo que no cabe ninguna duda es que el latín vulgar allí asentado derivó en diferentes dialectos románicos con rasgos comunes a los diferentes dialectos que propiciaría una nivelación a favor del romance catalán.

En efecto, la romanización afectó a la Ribagorza bastante antes que al Pallars; lo demuestra el hecho de que la toponimia pallese presenta un 54% de nombres vascos, mientras que la ribagorzana solamente tiene un 35%. Estos datos van en la línea que Menéndez Pidal planteaba años atrás, pues ya indicó que, en las riberas del Ésera, del Isábena y del Noguera Ribagorzana, como en general en todas las comarcas reconquistadas antes del siglo XII, subsistió el dialecto románico autóctono, lo cual explicaría el cruce de las isoglosas de los fenómenos diferenciales del aragonés y del catalán. Además, las circunstancias políticas que vivió la Ribagorza debieron de favorecer este especial mosaico lingüístico, sobre todo desde el momento en que se emancipó, junto al condado de Pallars, del marquesado de Tolosa en el año 872 por obra del conde Ramón I, y muy especialmente a la muerte de este en el año 920, momento en que se produjo su separación definitiva como consecuencia del reparto del territorio entre sus herederos. Con posterioridad, y tras sucesivos avatares acaecidos a raíz de los problemas sucesorios en el condado, de una parte, y de la reconquista de la Baja Ribagorza, de otra, este territorio, que siempre estuvo más ligado culturalmente a los condados de Pallars y Urgell, continuó manteniendo vínculos con sus vecinos aragoneses del oeste, y en el año 1035 el condado de Ribagorza fue agregado al reino de Aragón (cf. Giralt 2012: 45).

A la luz de la documentación y de la toponimia de la zona, algunos investigadores como Jesús Vázquez (1994, 1998 y 2009), han planteado que bien podría distinguirse un romance ribagorzano primitivo de carácter aragonés que llegaría a los valles del Isábena y del Noguera Ribagorzana, dado que hay rasgos que hoy no conservan las hablas vivas pero que sí se mantienen en los topónimos (diptongación /ial/ en *Comiasas*, *Fontaniasa*; diptongación /ual/ en *Guarts*, *Cuasta*; conservación de /o/ final en *Furno*, *Buixo*, *Forado*; metafonía en *Reduno*, *Turmo*; evolución de -LL- > /s/, /z/ en *Cabaniasa*); de este modo, son las isoglosas de tipo aragonés las que habrían retrocedido ante la impron-

ta del catalán en la Edad Media. Por otro lado, Javier Terrado (2002: 1639 y 1641) quien toma con reservas dichas afirmaciones, ha insistido en el hecho que ya en el siglo x no puede hablarse de aragonés o de catalán, siendo preferible referirse a la lengua de esta zona como «ribagorzano antiguo», integrado en un diastema pirenaico central.

En la configuración lingüística de la zona, en particular, y de los pueblos de la Franja de Aragón, en general, debió influir también la delimitación administrativa entre Aragón y Cataluña. Como ya hemos indicado, la Reconquista desarrollada desde los Pirineos hacia la depresión del Ebro, debió producir un cierto desplazamiento de población que dejó su huella allí donde se instaló. A pesar de la dificultad de discernir cuáles fueron los límites exactos entre Aragón y Cataluña, cuestión histórico-geográfica que entre los especialistas es considerada de especial complejidad, se sabe con cierta seguridad que en los siglos xii y xiii la frontera no debía ser del todo nítida y los topónimos que se mencionan en los manuscritos medievales cuando se hace referencia a Aragón o a Cataluña, parecen tener más bien una función orientativa y no tanto delimitadora.

A vueltas con este asunto, un trabajo reciente del medievalista Guillermo Tomás (2020: 107-108; también 2011), aporta datos sobre la existencia de una franja catalanófona que no se debió a movimientos poblacionales o intercambios lingüísticos transfronterizos entre dos territorios, sino que hay que remontarse a la construcción de Cataluña y Aragón como comunidades políticas separadas dentro de la misma monarquía, que concluyó en el siglo xiv con la fijación de una frontera nítida y estable (hacia 1300 en Ribagorza y Litera, 1350 en el Matarraña y 1400 en el Bajo Cinca), inamovible hasta nuestros días pese a bibliografía actual basada en polémicas y en cuestiones identitarias por ambos lados. Según este historiador, en el establecimiento de este límite entraron en juego tanto las estrategias de las elites aragonesas y catalanas, como los intereses de las clases sociales de las comarcas afectadas en materia fiscal, legislativa o monetaria; sin embargo, la lengua jamás se mencionó entre los criterios que determinaron la adscripción de un pueblo a un territorio u otro, y esto a pesar de que, desde la segunda mitad del Doscientos, había quedado claro en qué localidades se utilizaba *scripta* aragonesa como lengua formal y en cuáles la catalana. Consecuentemente, no debe extrañar que, tras la fijación de la frontera, un extenso territorio de idioma catalán —tanto oral como escrito— quedara enclavado dentro de Aragón, del mismo modo que, entre 1291 y 1300, una zona aragonesófona a levante del río Cinca formó parte de Cataluña.

Para comprender mejor la historia lingüística de una comunidad, son cita obligada para el investigador los archivos y la documentación que allí se cus-



todia. De hecho, si nos asomamos a la producción medieval escrita de esta zona, podremos observar que la mayoría de los documentos conservados tienen como lengua de la *scripta* el catalán; circunstancia que no debe sorprendernos si se tiene en cuenta que la lengua tuvo un empleo más que justificado durante toda la Edad Media en la Corona de Aragón, y así aparece reflejado en los textos cancillerescos. Junto con el aragonés, el catalán sustituye al latín de manera paulatina desde el siglo XIII, y desde el XIV se produce una gran cantidad de documentación en esta lengua.

No es hasta el siglo XIV cuando el romance comienza a ganar espacio en la documentación notarial y el latín se va relegando a formulismos y a documentación de tipo solemne (Moret 2020: 128). Las principales villas catalanófonas, Fraga, Tamarite de Litera, San Esteban de Litera, Valderrobres, incluso Monzón, utilizaban esta lengua para la comunicación de asuntos internos y también para la comunicación con el rey desde los inicios del s. XIV. Son interesantes las misivas de la Real Cancillería que Tomás (2020: 109) aporta en su trabajo y que permiten observar un claro contraste en el uso de las lenguas en las diferentes poblaciones de Aragón. El autor aporta como ejemplo una interesante misiva datada en diciembre de 1356 por Pedro IV que envió en catalán a los concejos de Montblanc, Vilagrasa, Tárrega o Tamarite de Litera y en aragonés a los de Ricla y Épila, sin que exista diferencia alguna de contenido; o el mandato que Juan I remitió desde Monzón a localidades próximas en 1389, una orden copiada en el registro que se destinaba a Tamarite en catalán, una carta similar en la misma lengua enviada al concejo de San Esteban de Litera, y otra pareja en aragonés que se envió a Barbastro. Parece claro, por tanto, que la administración del estado conocía perfectamente cuál era la situación lingüística de sus territorios y se adaptaba a ella sin problemas.

La aparición del romance en la documentación que se conserva de la zona aparece más tarde que en otros territorios, y cuando lo hace a finales del siglo XIII los escritos se dividen entre el uso de las dos lenguas de acuerdo con sus modelos cultos, prácticamente en su trazado actual: aragonés en el valle del Ésera y faldas de la sierra de Carrodilla, y catalán en los valles del Isábena y del Noguera Ribagorzana. Tomás (2020: 113) alude a que esta situación puede ser debida a dos causas, por un lado, que la variedad hablada determinase la *scripta* con la que identificarse y, por otro lado, que la inclusión de estas dos lenguas romances en un contexto formal, propició que en la escritura el continuo dialectal cambiase hacia una división lineal, cuyo recorrido varió en relación con los vaivenes políticos. A partir de 1322 cuando es donada al infante Pedro, hijo de Jaime II, en esta zona la lengua catalana se impone a la

aragonesa como lengua administrativa y notarial en toda la Ribagorza, incluso en aquellas zonas en las que el aragonés había sido lengua usual de redacción. Dicho esto, esta situación no tiene por qué implicar, por supuesto, que en el plano oral sucediera lo mismo.

En un trabajo de 1959, Joan Coromines (1970) ya advertía que, a pesar de la fuerte castellanización actual de la «zona mixta», la proporción se ha mantenido en equilibrio desde la Edad Media, señalando que el catalán había tenido un claro progreso desde el año 1000, con la supresión del diptongo *-ie-* y las vocales finales *-e* i *-o*, que hasta entonces se podían oír en toda la zona de Isábe-na y de la alta Ribagorza (al menos desde la línea de Sopeira-Cornudella-Llagua-res hacia el norte, incluyendo el valle de Boí). La idea de retroceso de esta lengua a la que Corominas se refería, no tenía otro fundamento que el uso puramente literario, ya que afectaba a la lengua escrita y no se extendía al uso oral.



Figura 5. Mapa 1. Sistac (1993: 351).

### 3.2. El estado actual de las variedades de frontera

No puede hacerse referencia al estado actual de las variedades lingüísticas de esta zona sin mencionar, en primer lugar, la situación compleja que viven en cuanto a su realidad sociolingüística. Algunos estudios (Martín-Zorraquino *et al.* 1995; Espluga/ Capdevila 1996; Moret 1997), han destacado que en los lugares en los que se conservan modalidades de frontera existe, según estos autores, una «diglosia funcional», denominación que en la actualidad suele substituirse por «distribución funcional» (cf. Ferguson 1959; Fishman 1979). En la mayoría de los autores citados, se alude a que estas modalidades locales se utilizan en ámbitos de mayor familiaridad y el castellano en situaciones más formales. El castellano es la lengua de comunicación escrita y la mayoría de los hablantes de estas zonas fronterizas no tienen una conciencia clara de qué es lo que utilizan habitualmente para comunicarse con sus vecinos o familiares. Es muy elevado el porcentaje de los que indican que hablan *chapurreao*, y con anotaciones en relación a que sus hablas locales son híbridas, mezcladas de elementos de otras lenguas. Sin embargo, hay que señalar que, por ejemplo, en las connotaciones en la Franja, en este sentido, tienen más que ver con el interlocutor que con el ámbito en el que se producen (*vid.* Ibarretxe-Antuñano *et al.* 2021).

Las dos áreas en las que se registran estas variedades de frontera se ubican en la Ribagorza y en la Litera, ambas objeto de diversos estudios que han prestado especial atención no solo a la caracterización más estricta, sino también a la adscripción a una determinada familia lingüística. La determinación de sus límites ha sido y es fruto de disputas y controversias, en la mayoría de las ocasiones debidas a una cuestión de identidad más que a la percepción de la lengua como un sistema lingüístico.

Por lo que respecta a las hablas de la Ribagorza, se vienen agrupando, como indica Vázquez (2009: 175-176), en distintas zonas; por un lado, la parte occidental que engloba las poblaciones de la cuenca del río Ésera, desde el valle de Benasque hasta Graus. En esta zona se emplean modalidades ribagorzananas de filiación aragonesa, aunque no falten fenómenos de carácter catalán. Ya lo indicó Haensch (1958-1959: 87 y 89) con respecto a las poblaciones de Bisaurri, San Martín, Renanué y San Feliú.

Por otro lado, la parte central, que abarca la cuenca del río Isábena, desde Laspaúles hasta Capella, donde conviven rasgos catalanes con otros aragoneses. Según Haensch (1974: 229), en esta área existirían siete grupos de modalidades que conformarían núcleos dialectales bastante homogéneos. En el primer subgrupo, en el que el mencionado estudioso (1958-1959: 87-88 y 89)



Figura 6. Haensch (1974: 229).

ya había incluido las localidades de Espés, Laspaúles, Abella y Alins, se pueden englobar también Pedrafita/Perafita y Villarrué, tal y como propuso Coromines (1970 [1959]: 50).

Asimismo, se puede establecer una distinción entre la parte alta y la baja. La primera abarcaría desde el municipio de Laspaúles hasta el de Serraduy, y en ella se utiliza un dialecto de carácter catalán, muy semejante al empleado en la zona más oriental (cuenca del Noguera Ribagorzana). La parte baja comprendería desde Roda de Isábena hasta Capella, y en ella hay hablas que se aproximan más al ribagorzano usado en Graus. De entre los subgrupos arriba mencionados, Haensch eligió para un estudio más detallado el segundo (integrado por las localidades de Calvera, Las Farrerías, Beranuy, Castrocit, Morens, Ballabriga y Raluy) y el tercero (formado por Serraduy, Riguala y La

Vileta), concluyendo que se pueden adscribir lingüísticamente al catalán (Haensch 1974: 301 y 314).

La parte oriental, comprendería las localidades de la cuenca del río Noguera Ribagorzana, así como de valles subsidiarios de este, como el del Valiera. Aquí existen variedades de filiación catalana, aunque con algún rasgo aragonés. Haensch menciona como integrantes de este grupo las poblaciones de Bonansa, Noales, Benifons, Ardanúí, Castanesa y Fonchanina (1958-1959: 88-89). No obstante, hay otros pueblos, de cuya lengua viva el estudioso alemán no cita datos, que también quedarían incluidos dentro de esta misma zona: Ardanué, Bibi, Casterner, Denúí, Escané, Las Llaúnas, Neril/Nerill, Ribera, Señiú, Siscarri y Montanuy, así como los núcleos integradores del Valle de Barrabés: Aneto, Bono, Forcat y Estet.

A las tres anteriores habría que añadir otra área situada al sur de Graus (administrativamente fuera de Ribagorza), en la que se incluirían las localidades como Olvena, Estada, Estadilla, Fonz, etc. (adscritas a la Comarca del Somontano Barbastro-Monzón), cuya habla viva pertenecería al ribagorzano de carácter aragonés (cf. Arnal, 1998: 424).

Ciertamente, esta distinción por zonas no hace sino confirmar lo que ya había adelantado Menéndez Pidal (1916: 82-83) en la reseña que realizó al libro que había publicado Griera en 1914:

Entre los límites sueltos que hemos podido trazar sumariamente en esta región vemos dos que la cruzan de norte a sur, dividiéndola en dos mitades, y son el límite de la diptongación de Ē y Ō, casi coincidente en toda su extensión; este límite lo considero como fundamentalmente distintivo del catalán y el aragonés [...]. Como vemos, una importante serie de límites coincidentes en todo o en parte, dentro de la región de los límites sueltos divide de norte a sur el condado de Ribagorza en dos mitades: la oriental habla catalán y la occidental, aragonés; lo cual arguye un límite histórico importante, anterior al condado que en el siglo X abarcó fortuitamente esas dos mitades tan distintas.

En relación a los argumentos que han utilizado los filólogos para llegar al reparto real que hemos indicado, se puede decir que han sido fundamentalmente los de la diptongación de Ē y Ō tónicas, así como la conservación de *-o* final, aun cuando algún estudioso reconoce que no son exclusivos ni determinantes (Gargallo 2001: 198), junto con el criterio de la existencia de la alveolar fricativa sorda /s/ intervocálica frente a la sonora /z/, así como de ciertas particularidades observables en el léxico.

Como señala Veny (1991), es un hecho que las isoglosas constituyen la base de las fronteras, elementos que permiten estudiar una larga franja de contactos e interferencias, donde las posibilidades de matización y de exhaustividad son

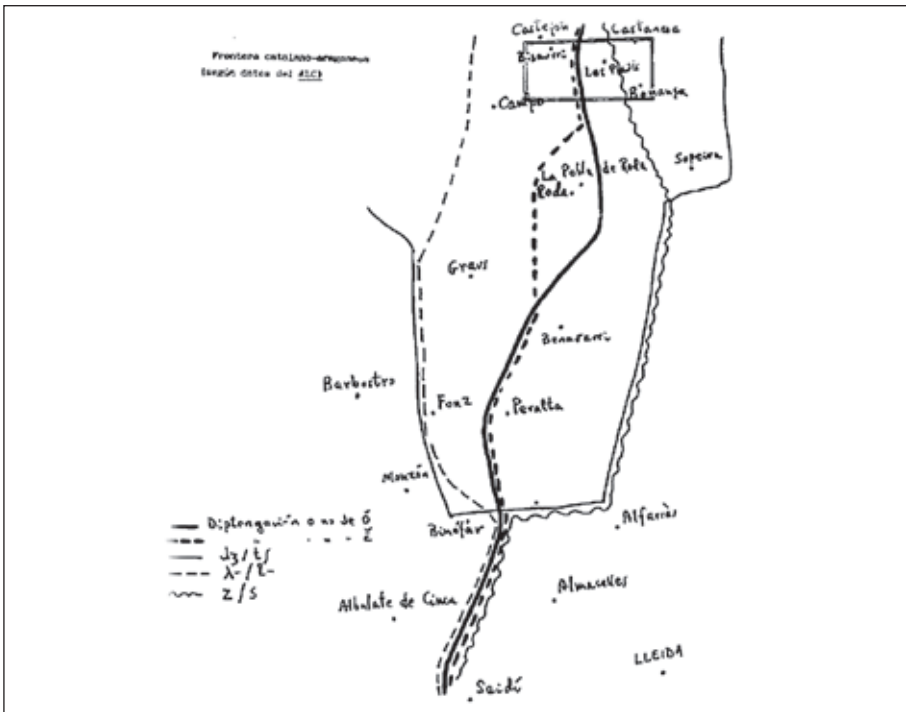


Figura 7. Veny (1991: 2017).

mayores. En aquellas, el estudioso puede contemplar a grandes rasgos las demarcaciones lingüísticas más destacadas, imprescindibles para dar cuenta de la transición de un dialecto a otro (o de una lengua a otra), para lo cual hay que partir de un alto número de isoglosas, una densa red de localidades y la confección de estadísticas que, según porcentajes, permiten el trazado de zonas y subzonas. De este modo, las fronteras se convierten en *áreas de transición* con escalonamiento de rasgos que pasan de una a otra modalidad lingüística (Fig. 7).

La Litera es quizás la zona más estudiada y conocida desde el punto de vista lingüístico, con un territorio más reducido, pero de igual complejidad, sino más, que la Ribagorza. Se encuentra en el límite medio-oriental de la provincia de Huesca, en el linde entre la provincia de Lleida (al este) que separa el río Noguera Ribagorzana como frontera natural. Al norte limita con la Ribagorza, el Somontano de Barbastro y el Cinca Medio al oeste, y con el Bajo Cinca al sur. Está compuesta por las siguientes localidades: Peralta, Azanuy-Alins, Alcampell, San Esteban de Litera, Binéfar, Esplús, Baells, Camporrells, Baldellou, Castillonroy, Albelda, Tamarite de Litera, Altorricón y Vencillón (Fig. 8).

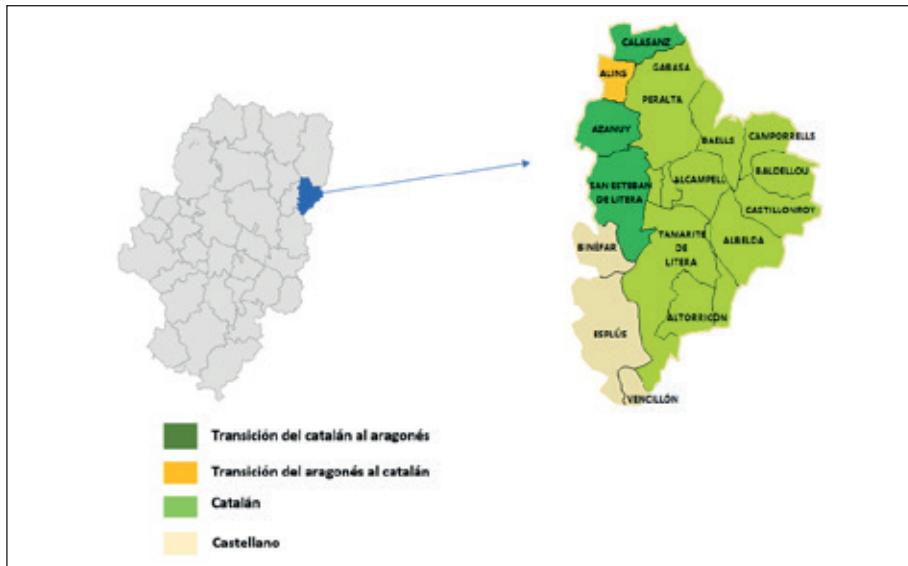


Figura 8.

Desde una perspectiva lingüística este territorio resulta interesante por dos motivos: por un lado, por la uniformidad lingüística en el área oriental y el cruce de isoglosas en la occidental, como el tratamiento de Ē y Ō tónicas latinas que diptongan en aragonés y no en catalán; los grupos  $C^e_i$ ,  $CY$ ,  $TY$ , que resultan /θ/ en aragonés y /s/ en catalán; el plural femenino en aragonés en *-as*, frente al catalán en *-es*, o el alomorfo de plural *-z*, frente a la conservación del grupo *-ts* en catalán; por otro lado, por la confluencia de las dos áreas lingüísticas que ya Menéndez Pidal diferenció: una al sur de límites marcados y otra al norte con límites sueltos.

Sobre la catalanidad de dichas variedades, no hay prácticamente dudas con relación a las hablas centrales y orientales, puesto que casi todos los estudios que las mencionan están de acuerdo en considerarlas como catalán. No sucede lo mismo con las más occidentales: Alins, Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera, donde vemos discrepancia en los estudios, desde aquellos que las consideran modalidades de transición del catalán al aragonés (cf. Coromines 1970: 48; Sanchis Guarnier 1992: 68; Veny 1991: 142-143), hasta las que confirman que se trata de variedades del dialecto ribagorzano, sobre el que actúan el aragonés, el catalán y el castellano, (*vid.* Viudas 1979: 423). Dos tesis, sin embargo, vinieron a corroborar la teoría de Coromines, la de los profesores Sistac (1993), primero, y Giralt (1998), más tarde, donde se dio buena cuenta de las características fonéticas, fonológicas y morfológicas más significativas. Giralt en concreto (1998: 765-769) determina que las variedades de Albelda, Alcampel, Algayón,

Altorricon, Baells, Baldellou, Camporrells, Castillonroy, Estopiñán (con Sagan-ta), Nachá y Tamarite de Litera (con La Melusa), son plenamente catalanas y pueden adscribirse a la variedad Ribagorzana del catalán noroccidental. Es esta zona, la que mayor grado de uniformidad lingüística. En cambio, Peralta y Gabasa deberían adscribirse al subdialecto ribagorzano del catalán noroccidental, pero con elementos de filiación aragonesa y castellana, que no se dan en las anteriores. Por último, Alins, Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera, son las que mayor dificultad entrañan a la hora de adscribir las a una lengua u otra. Son, como comenta Giralt, claras variedades de transición, que se sitúan precisamente en ese núcleo de isoglosas cruzadas que desciende por toda Ribagorza. Este filólogo, determina que debe separarse Alins, por un lado, de clara filiación aragonesa como las hablas bajo-ribagorzas occidentales de Fonz y Estadilla, y Azanuy, Calasanz y San Esteban, por el otro, de filiación lingüística catalana y pertenecientes al subdialecto ribagorzano del catalán noroccidental.

Finalmente, en la comarca quedarían aquellas localidades castellanohablantes de Binéfar, Esplús y Vencillón, aunque entre sus hablantes puede observarse cierta interferencia lingüística del catalán y la intercomprensión total con la lengua vecina.

### 3.3. El problema de la escritura y la adscripción a una norma

Uno de los principales problemas en relación con estos textos no es otro que el de la ortografía. A partir del entorno sociolingüístico que hemos esbozado, la primera cuestión que puede plantearse el escritor que quiere reproducirlos, es definir esa lengua materna. Y esta pregunta tiene, según Giralt (2004: 229), dos repuestas posibles; la primera, que la lengua materna para los hablantes de estas variedades de frontera sea el catalán, de forma que al escritor solamente le queda asumir la tradición literaria y ortográfica catalana; o bien, que considere que su lengua materna sea otra con un sistema lingüístico independiente del catalán. Si el caso es este último, su autor lo más seguro es que se decante por la creencia que su lengua materna carece de unas tradiciones literaria y ortográfica, y por ello escribirá solamente en castellano, o bien intentará dotarse de una ortografía que le sirva para escribir en su variedad o lengua, cuya opción más habitual es que la adecue a las particularidades fonéticas de la variedad fronteriza en cuestión, lográndose así una escritura a través de la cual se pretende reflejar lo más fielmente posible la realidad lingüística propia.

La solución más generalizada en la mayoría de las poblaciones de la Franja de Aragón ha sido la de asumir la tradición catalana (cf. Moret 1994), sin embargo, no ha ocurrido lo mismo en estas zonas en las que la representación de la modalidad de frontera presenta otro tipo de particularidades —dejando de lado



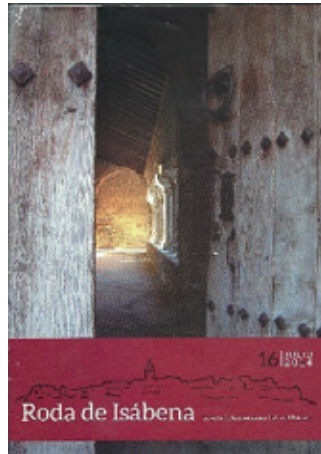


Figura 9. Revista *Roda de Isábena*.

las producciones literarias de mayor envergadura—, sobre todo las que se circunscriben a ámbitos más locales y de divulgación como la publicación de historias, cuentos, coplas o narración de historias locales o comarcales.

En el caso de la zona de frontera de más al norte existe la publicación de la revista *Roda de Isábena* de la Asociación Cultural Rotense, en la cual podemos encontrar diferentes textos publicados en castellano y también en la variedad propia de la zona del Isábena. En concreto hemos escogido una contribución redactada por Angelita Cavero Ballarín, nacida en Roda, a quien tuvimos la oportunidad de entrevistar para otro trabajo (Ibarretxe-Antuñano *et al.* 2021). La autora relata, en una publicación de apenas dos páginas, las memorias de un tiempo pasado, donde puede observarse la clara intención de representar su modalidad lingüística (a través de una grafía castellana) y en la que declara que lo hace en su lengua materna, *el torrodán*,<sup>4</sup> manifiesta cuál es su objetivo, la preservación de la lengua y que los jóvenes la conozcan, y señala qué dificultades entraña su representación gráfica. Un documento, sin duda, que se nos ofrece como un material lingüístico exquisito para el estudio lingüístico de esta zona, incluso para la observación sociolingüística que el texto ofrece.

---

4 *Torrodán* ‘gorrión’, a *lo torrodán*, son las expresiones que usa esta autora tanto en este escrito como en la entrevista que mantuvimos con ella. Está claro que la informante da salida con diferentes denominaciones a un conflicto lingüístico-identitario alejándose durante la conversación de cualquier relación que pudiera tener con el catalán; una denominación, según nos indicó, que llevaba con orgullo y que no se aleja de la percepción que ya algunos lingüistas han estudiado en zonas de frontera (cf. Berthele 2010: 269).

**T**rosez en torrodán

Cuan fá ya seis ans, encara que no hau pareja, vay escriure el primer artículo de "trosez" en esta revista, no me fose imaginau mal qu'ixo que va empesté con un juego fose donau tan bons resultaus. A la última revista Rosa va escriure en torrodán y a esta repite. Ademés s'ha animau tamé M<sup>o</sup> Pilar del Muño y M<sup>o</sup> Elena fa sus pirritos añadiendos algunas frases y palabras en sus recetas de cocina. Sigo escribin con normalidá mails y trosez en torrodán a diario con toz los que m'entenen y hasta estigo en un grupo de whatsApp que mos comunican en torrodán, ixo sí, las prisas, las lletretas y la tecnología s'empeñan en corregirnos siempre y a veces costa entenamos.

Estigo moi contenta de qu'esto haiga passau porque la lengua, que se ragora y que se ragonaba, forma parte de la nostra historia personal y colectiva y la historia, com poco, siempre me mereix un respeto.

A la última revista, formán parte d'ixe grupo de chen loca a los que mos agrada trastea con la lengua miera dedicau a investigá un poco mes e intentá creá mi propia estructura del torrodán. Ara, visto lo visto, torno capa detrás y crego que lo que tenim que fées lo contrario: simplifica al máximu pa que mes chen podam continú compartin esto qu'encara ragonam. Per ixo m'he permití corregi els artículos desde lo común y la sencillez, sobre tot, pa qu'els nietos no se tornen líocos cuan mos lean, només pa ixo.

**El Bar de Roda**

Si ara quedam al bar, tenim que preguntá si al de dalí u al de baix. Cualquiera dels dos me parecen una opción privilegiada y sabez que disfruto molto a dalí u a baix con els vermoz u els cortaus, que me prengo moi a gusto sola u en compañía.

Pero avui los quiero contá la historia d'otro bar, el bar de Sanperon, d'Angelina u de Carmelo, que pa yo va sé como fatra casa.

No tingo moltos recuerdos de la época de Sanperon, excepto dels "Sandarus" cuan els zagals de la Pobla, que m'utilizaban de cecelstina, me díban que tenía qu'aná a buscá a las zagalas y díles que las invitarían a una gaseosa u a un "Sandaru" y algunos mes bastán dístasos.

Los recuerdos que yo tingo del Bar de Roda, son de cuan me vay fé un poco mes gran e ixe bar el llevaba mi mare y tío Carmelo.

El bar era el espacio de la sorpresa, una ventaneta abierta al mon que te permitiba conectate con la chen, valoró lo que teniban y feban y aprendre dels que viviban a otros puestos de forma diferente.

Cuan penso en el bar penso en la chen de Roda, en els que y estaban siempre y en els que y veniban:

Pilarreta el Muño, saludan al turistas con la misma cercanía qu'a la chen del llugó e venin a veri las películas de un Hollywood pronunciáu a la torrodana, sin els prejuicios actuals, cuan no sabez dí exactamente un termino en inglés ya mos descalifica como personas. Pilarra el Sastre, con las historias que mos contaba, pa yo en aquei momento abucinantes, dels síños Oliveda. Alegria posamos al día dels turistas qu'eran passau per la iglesia. La síña Josefina de Noguero, fen la parada a la porta cuan puyaba de canináu con aquelles rams de fillos siempre diferentes y perfectos qu'era repiegau pels caminos. Uns pasos per detrás la seguiba el síño Ramón, que siempre tenía unas pabras d'apoyo y de ánimo. La síña Pilar de Ramollanas, que me va iniciá en els temas culinarios. Nati pasan capa l'Aireta preocupada pel zagal cuan era tarde y no era tornau de llaurá. Caballera pare, refinimos cuan mos alegraban per las nevadas y saliban a tiramos botas de neu per la plaza. El síño Benigno, siempre con una chispa inteligente. El síño José del Macero, con la sonrisa permanente. El síño José de Ramollanas y Masieta chagan al guñote o al julepe cuan n'habeba prou chen pa podre fé la partida. Com les agradaba que cuan ya era mes grandeta, m'acceptaban com compañera y me guardasen el secreto: le díba a mi mare que ya tancarí yo y que s'en anasen a descansar y lo qu'ella no sabeba es que yo, que ya apuntaba maneras d'otro del feminismo, en realidá me quedaba a chivagá al julepe con els homes.

Me vinen al cap tantos recuerdos...

Els vermoz de la familia Palos, que sin duda van introduzi els "Bitters" a Roda. Lo qu'ara prengo com gusto, me pareziba a la vez amargo como el vino d'axerros que preneban cuan eran chics pa las kermesses.

14 ROSA DE ISABELENA

De los rasgos más destacados que podemos observar en este pasaje descriptivo, pueden señalarse los que atañen a los aspectos fonéticos y fonológicos, como los relativos al vocalismo tónico que ofrecen diptongación en aragonés y castellano en los resultados de *Ë* y *Ö*: *siempre, refuerzo*, pero no es sistemático, puesto que también vemos soluciones en [ɛ]: *pedras, serras, terra*, etc., como en catalán, falta de diptongación que también vemos en *recordo*. Asimismo, se aprecia el mantenimiento de /a/ en la 3.<sup>a</sup> persona del plural del presente de indicativo y del condicional en *-an*: *portan, cuidan, acudirían*, que lo diferencian de la forma propia del catalán en /e/, cuyo resultado es quizás el que más dudas plantea en el momento de adscribir la variedad a una lengua o a otra.



El antiguo bar de casa Saqueron.

Rosa y Carmen de Madrid, descubrin un palacio en el que se sentiban aceptadas sin condiciones.

Jaán, Antonio y Mercedes Cremades sonein con un palacio mientras se comeban un bocadillo de tortilla.

Felipe y Susana, els franceses, que luego se van converti en amigos pa siempre, ubrimos la ventana a una vida del tot diferente.

Las "Noche Buenas" recibín a toda la chen antes de la misa de gall. Els cremadillos feitos a la estufa sustitubán als millos cavas qu'ara nos parixen imprescindibles pa celebrá la Navidad.

El primer Belén de Jora en una garrafa, con el que vay comprendre qu'a la nostra pareja la creativida sería siempre tarea suya.

Tio Carmelo chugan a fese el chove, sin troví masa el suyo puesto y siempre condicionau pel horario de las güellas.

Los veranos d'adolescencia y chuventut, bulliciosos y alegres: las níz se mos feban curtas entre festas, rondas, guerns d'aigua o charradas al pedríz. No puedo nombratos a tot los d'ibes veranot, no y calir, pero si tenize que pensá en algo que mos uniba, diría qu'era la risa, l'alegría d'esta churtes y el disfrute de la ingenuida y lo gratuito.

Els trevallados del Popular, viajantes y turistas qu'además de portá dinés y género portaban vida al Dagá.

Recordo especialmente el bar pa las festas de Roda, els últimos ans pa San Agustín cuan pareixba qu'aragorizaban y qu'el Dagá s'acababa con ratres y los primeros ans, después del cambio a principios d'agosto, cuan la chen s'amontonaba y la plaza y las escaleretas casi se quedaban chicas pa repliega-los a tot. Siempre portaban refuerzos d'amigos catalans, franceses u aragoneses, que verubán a trevallá como locos y voleban repeti a l'an siguiente. La chuventut y l'amistá no le dexaban puesto al cansancio ni siquiera a las seis del matín cuan ballaban, cantaban y recibían muestras escobaban y limpiaban la plaza.

Tanta chen y tantos recuerdos... algunos tamé tristes, que me siguen venin al cap pero no quiero cansatos. Estigo segura de qu'estas línas se multiplicarín con muitas mos vivencias sugeridas porque cada uno vivim la nostra película con troser de realidá y nostalgia compartida. Antes y ara a Roda, con a tot los puestos, la riqueza, sobre tot la personal, mos l'aporta la chen y es bueno teni-los en cuenta pa millorá lo que fem y sobre tot pa disfrutá mes del trevall y de la vida, que s'acaba masa deprisa.

Acabo ya este mini homenaje al Bar de Roda, conciente de tot lo que m'ha enseñau y de que m'ha feito feliz moltos ratos pero, sobre tot, agradezco que me permitise a mi mare podre viure y compensá las carencias que la vida l'era arrebatáu.

Angelita Carvero Ballarín

JULIO 2014 85

Vemos, del mismo modo, la conservación de la vocal tónica /a/ en la desinencia de primera persona del plural del presente de subjuntivo de los verbos de 2ª conjugación: *comunicam, podam, quedam*, etc. Las formas de imperfecto de subjuntivo tienen un comportamiento similar: *anase, guardasen*, con mantenimiento del resultado /a/ propio del catalán antiguo, el balear y el aragonés (Badia 1984: 126-128).

Dentro del vocalismo átono, una característica que coincide con el aragonés y el castellano es la formación del plural de las palabras terminas en *-a*: *lletretas, historias, nevadas, temas, turistas, películas, personas, zagalas*, etc. que diverge del catalán que lo hace en /el/.

La tercera persona del plural del presente de indicativo de los verbos de la 1ª conjugación, y también en el condicional, no modifican la vocal temática en /e/, sino que poseen la terminación en *a*: *empeñan, invitarían*.

Por otro lado, vemos un cierre vocálico de *e* en *i* por contacto con una palatal en *siño* y *siña* (señor-señora), y la vacilación de resultados en las vocales finales /e/ y /o/, como en *bastan, chen, gran, mol, gall*, pero se conserva en: *estase, ixé, molto, feito, diferente*, etc. También aparecen bastantes ejemplos del cierre de la vocal velar final [u], igual que en algunas modalidades aragonesas, tanto en participios: *animau, condicinau, dedicau, pasau, permetiu, pronunciau*, como en sustantivos: *resultaus, cortaus*.

En cuanto al consonantismo, cabe señalar la representación del fonema interdental sordo: *carencias, franceses, veces*, etc. y a final de palabra: *toz, sabez, vermuz, trosez*, etc. Esta variedad posee el fonema prepalatal fricativo sordo en la realización de la secuencia [j̥-i̯]: *baix, dixaban, ixé, pareix pareixeba*, etc.

Es característico de esta zona la articulación del sonido palatal africado sordo [tʃ]: *chen, chugá, chugan, chove, chuntos, chuventut*, etc., que convive junto al velar fricativo sordo propio del castellano /x/: *juego, homenaje*, etc.

Es general la no representación de *-r* final en algunos sustantivos denota su debilitamiento articulatorio, tanto en singular: *llugá, mocadó*, como en el grupo final del plural *-rs*: *millós, dinés*, etc.; igualmente en los infinitivos: *celebra, compensá, contá, continuá, corregí, descansá, fe, intentá, investigá, millorá, preguntá, repetí, simplificá, treballá*, etc., que vemos también incluso cuando se une un pronombre: *corregimos, diles, nombratos*, a veces representados con un guion como en la ortografía catalana: *repllega-tos*. Este fenómeno lo comparte con casi todo el dominio catalán (excepto el valenciano) y algunas modalidades altoaragonesas. Es catalana la palatalización de la *L*- en posición inicial y se observa en las siguientes palabras: *lloca, llocos, llena, llimpiaban, llugá, llaurá*.

Desde una perspectiva diacrónica, en el texto podemos señalar la palatalización del elemento lateral y conservación de la consonante procedente del grupo tautsilábico *FL > fʎ*: *flós* y *PL > pʎ* *Poblla, pllaza, repllegán*. También, la evolución de *a /n/* de la consonante *-NN-* geminada que en catalán ha dado una palatal: *ans*, rasgo que comparte con algunos puntos de la Litera y con determinadas variedades ribagorzanas y pallaresas.

Puede observarse la palatalización de la lateral en los grupos *-LY-* y *-C'L-*: *treballá*, el resultado totalmente aragonés de *güellas* y la conservación de la *F*- inicial latina, que comparte con el catalán y el aragonés: *fer, feito, feitos*, en estos dos últimos casos el grupo *-CT-* latino evoluciona hasta semivocalizarse [it] por relajación de la consonante velar implosiva.

El mismo proceso se puede ver en el grupo -LT- ante vocal velar: *molto*, *molto*s, que incluso hace desaparecer la consonante dental cuando se produce apócope de la vocal final: *mol*; reducción que vemos también en el grupo románico -mb- a -m- en el adverbio *tamé*, por asimilación de las consonantes bilabiales y su reducción.

En cuanto a los aspectos morfológicos y sintácticos, podemos mencionar la formación de plurales con /-s/: *ans*, *bons*, pero si termina en -t: *niz*, *toz*, *trosez*, *vermuz* que alterna con *vermutz*.

En relación con el artículo, el texto muestra las formas: *el /l' la/l'*, para el singular con elisión ante sustantivo que comienza por vocal, que no siempre es sistemática en el texto, *els/los* para el masculino plural y *las*, femenino plural: *el artículo*, *la chen*, *els nietos*, *los primeros ans*, *las lombrices*; como neutro hallamos *lo*: *lo contrario*, *lo qu'ara prengo*.

En este texto se observa también el empleo de los indefinidos: *tot* y *toz*, etc., la forma del pronombre *mos*, característico de algunas modalidades dialectales catalanas y aragonesas, e igualmente del castellano vulgar, junto a las formas plenas de los reflexivos *me*, *te*, *se* y de las unidades átonas de singular y plural *li*, *lis/les*, para el complemento indirecto.

Aunque son pocos los casos que aparecen en este texto, se observa la conservación de los elementos pronominales procedentes de los adverbios latinos IBI e INDE con valor locativo: *en els que y estaban sempre*, *que se'n anase a descansa*. Como variante del pronombre adverbial vemos también la solución *ñ'* junto con el verbo *haber* para indicar existencia: *ñ'habeba*.

En las formas de gerundio se constituye la forma con [-n] < -NDO de manera sistemática, como resultado de la apócope y la posterior pérdida de la dental: *venín*, *descubrin*, *posán*, etc., y en el participio como la desinencia es la propia y general de las hablas altoaragonesas y del español vulgar, -ado > -au: *m'ha enseñau*, *ha pasua*, *ha permitiu*, *s'ha animau*, etc. y dentro de los participios, hay que destacar también el uso de *feito* y *feitos*.

En cuanto a las formas personales, cabe destacar el uso de la primera persona del presente de indicativo: *estigo*, *tingo*, *crego* y *prengo*, de los plurales con desinencia /-m/: *comunicam*, *podam*, *ragonam*, etc. y de la desinencia de segunda persona del plural propia del aragonés, que se representa -z: *sabez*.

Las desinencias de imperfecto que observamos en el texto son las mismas para las tres conjugaciones: *pareixeba*, *portaban*, *comeban*, *preneban*, *sabeba*, *diba*, *salliban*, *sentiban*, *sustituiban*, *teniba*, *viviban*, *veniba*, *veniban*, *voleban*. El imperfecto de subjuntivo posee las propias de las hablas altoaragonesas: *es-*

*tase, anase, permetise, tenise.* Y es general el empleo del perfecto perifrástico, constituido por las formas del verbo *anar* y un infinitivo: *vay comprendre, va convertí, va escriure, va iniciá, va introducí.*

Respecto a otro tipo de palabras, vemos la convivencia de formas en el texto catalanas junto a aragonesas y castellanas, como el uso de la preposición del catalán *capa* (cap a 'hacia'), los adverbios *dal* (dalt 'arriba'), *baix* ('abajo') y *masa* (massa 'demasiado'), o la conjunción causal *perque*, junto a la preposición *pa* y *con*, compartida por el aragonés y el castellano; además, en una ocasión vemos el uso del adverbio *alavez* 'entonces' (que aparece escrito separado en el texto).

Finalmente, cabe señalar como rasgo morfosintáctico el empleo del sufijo diminutivo *-eta*: *grandeta*, que ocupa todo el dominio catalán y buena parte del área septentrional.

En cuanto a los aspectos léxicos, son comunes al aragonés y al catalán *donas, pedriz, torrodán, llugá, portan*, etc.

En unas jornadas sobre variación lingüística a través de los textos, el profesor Giralt (2004) presentó una ponencia que más adelante vio la luz en una publicación, sobre un texto de Calasanz donde podemos ver el mismo procedimiento que en el anterior: la intención expresa de representar la modalidad del lugar a partir de la ortografía castellana.

Javier Giralt (2004: 235-245) realizaba un exhaustivo comentario sobre el romance que ofrecemos en la página siguiente, del que aquí presentaremos únicamente los rasgos más significativos ya que puede consultarse en dicha publicación el minucioso comentario, pero que traemos a colación por su interés lingüístico (Fig. 10).

Entre los aspectos fonéticos y fonológicos, destaca la diptongación de  $\tilde{E}$ : *viengan*, pero no en: *pedras, serras, terra, ferri*, etc., que ofrecen una [ɛ]; el mantenimiento de la vocal tónica /a/ en las formas verbales: *caminam, digam*, etc. La 3.<sup>a</sup> persona del plural del presente de indicativo ofrece la terminación *-an*: *portan, cuidan, acudirían*.

Como rasgo distintivo, existe el fonema interdental sordo, que el texto se ve representado en palabras como *Calasanz, Barcelona, pacencia, entronizá*, etc. Como en otros territorios de habla catalana, se produce la realización de la secuencia [jʃ-iʃ]: *pareix, baix, ixé, dixá*, etc. y del sonido palatal fricativo sordo [ʃ]: *alfórcha, chen, penchat*, etc.

En la modalidad de esta población y en la de otras de la misma zona, existe el sonido velar fricativo sordo del castellano /x/: *jabalins, imagen, maja*,



Figura 10.

*virgen*, etc.; la *-r* final no se pronuncia por debilitamiento articulatorio: *llugá*, *llavá*, *mocadó*, *treballa*, etc., y como en ribagorzano, se produce la palatalización del elemento lateral y conservación de la consonante procedente del grupo tautsilábico FL > fll: *fllos* y el resultado de *-ct-* > *-it-*: *feit*.

En relación con algunos aspectos más destacables del plano morfosintáctico, Giralt (2004: 240-245) destaca la conservación del femenino en *vall*, la formación de plurales con *-s/*: *ans*, *conills*, *uns*, *camals*, etc., pero si termina en *-t*, el resultado es *toz*. Los sustantivos acabados en vocal tónica hacen el plural en *-ns*: *torrodans*, *jabalins*, etc., y el artículo se elide ante vocal: *l'aigua*, *l'altá*, y las formas de los indefinidos son: *atro*, *atra*, *tot* y *toz*, etc.

En cuanto a las formas pronominales átonas de CI puede observarse el uso de *li*, *lis* y la conservación de los pronombres adverbiales derivados de IBI e INDE: *y*, *ye* / *en*, *ne*, *n'*.

En el plano léxico, son comunes al aragonés y al catalán los términos *penchat* ‘colgado’, *foradadas* ‘agujereadas’, *carrés* ‘calles’, *llavadós* ‘lavadero’, *llavá* ‘lavar’, *mocadó* ‘pañuelo’, *puyal* ‘montón’, *camals* ‘ramas’; catalanes: *donas* ‘mujeres’, *anán* ‘yendo’, *portan* ‘traer’, *somés* ‘burros, asnos’, *torrodans* ‘gorriones’ (cat. norocc.), *parell* ‘par’; y aragoneses: *fiero* ‘feo’, *llugá* ‘pueblo’.

#### 4. Conclusiones

Tras este bosquejo sobre la situación pasada y actual de estas variedades de frontera a caballo entre el aragonés, el catalán y, en la actualidad, el castellano, basta concluir con la idea que se trata de un área lingüística en la que todavía queda mucho por estudiar, sobre todo en referencia al establecimiento de sus límites a partir de todos los rasgos distintivos que las caracterizan. Por problemas de espacio, no se ha tratado con profundidad algunos de los aspectos que durante la ponencia realizada en el curso de julio de 2020 se mostraron en Jaca, como es la importancia de acudir a las fuentes documentales, algunas de las cuales nos muestran que, ya en la Edad Media, determinados manuscritos ribagorzanos demuestran como la zona presentaba este mismo carácter mixto que tiene en la actualidad (cf. Moret/Faci 2014).

En estudios ulteriores, además de intentar trazar límites lingüísticos, será necesario profundizar en un análisis cualitativo y cuantitativo de ambas zonas, para determinar, finalmente, si se trata de lenguas de frontera como se ha venido manteniendo, o bien si realmente es necesario adscribir las definitivamente a una lengua concreta.

Si bien en las últimas décadas los debates giran en torno a determinar de qué lengua se trata como único objetivo, siempre desde una perspectiva sincrónica descriptiva y desde disciplinas como la dialectología, quizás sea el momento de plantearse otro tipo de estudios en esta zona, como los de tipo sociocognitivo que determinen las diferentes actitudes lingüísticas de sus hablantes o los estudios de tipo tipológico y genético, que nos acompañen hacia la comprensión y la determinación del tipo de estructura lingüística que tenemos ante nosotros.

Las lenguas de frontera, las variedades mixtas o las de transición, como queramos llamarlas, olvidadas con frecuencia y relegadas en estudios generales de otras lenguas, como el catalán y el aragonés, reclaman desde hace décadas una acción de investigación urgente, teniendo en cuenta que su situación es en la actualidad frágil y en un serio peligro de extinción.



## Bibliografía

- ALIAGA, José Luis (2012): *Las lenguas de Aragón en el primer tercio del siglo XX. Vol. 1. Inéditos, rarezas y caras B*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico» / Gara d'Edizions.
- ALVAR, Manuel (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid: Gredos.
- ARNAL, María Luisa (1988): *El habla de la baja Ribagorza occidental*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
- BADIA, Antoni M. (1984): *Gramàtica històrica catalana*, València: Editorial Tres i Quatre, 2.<sup>a</sup> ed. en catalán.
- BERHELE, Raphael (2010): «Investigations into the folk's mental models of linguistic varieties». Dirk Geeraerts, Gitte Kristiansen y Yves Peirsman (eds.): *Advances in cognitive sociolinguistics*, Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 265-290.
- COROMINES, Joan (1970): «Els noms de la Catalunya aragonesa», *Estudis de Toponímia Catalana*, II, Barcelona: CSIC, pp. 177-188.
- COSTA, Joaquín (1879): «Dialectos ribagorzanos y demás aragoneses-catalanes y catalanes-aragoneses», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 46, 2-3; 48, 18-19; 50, 33-35; 51, 41-42 [citado por Joaquín Costa 2010: *Textos sobre las lenguas de Aragón. I. Los dialectos de transición en general y los celtibéricos latinos en particular*, Zaragoza: Aladrada Ediciones, pp. 63-82].
- ESPLUGA, Josep L. y Arantxa CAPDEVILA (1996): *Franja, frontera i llengua. Conflictes d'identitat als pobles d'Aragó que parlen català*, Lleida: Pagès Editors, 2.<sup>a</sup> ed.
- FERGUSON, C. A. (1959): «Diglossia», *Word*, 15, Mitford, pp. 325-340.
- FERNÁNDEZ-REI, Francisco (1990): *Dialectoloxía da lingua galega*. Galicia, Vigo: Edicións Xerais.
- FISHMAN, J. A. (1959): *Sociología del lenguaje*, Madrid: Cátedra.
- HAENSCH, Günter (1958-1959): «Las hablas de la Alta Ribagorza», *Archivo de Filología Aragonesa*, 10-11, pp. 57-193.
- HAENSCH, Günter (1974): «Las hablas del Valle de Isábena (Pirineo Aragonés)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXX, Madrid, 1974, pp. 295-314.
- GARGALLO, José Enrique (2001): «La frontera lingüística catalano-aragonesa, el Aragón fronterizo de lengua catalana y otros romances de frontera», *Revista de Filología Románica*, 18, pp. 189-211.
- GIRALT, Javier (1998): *Aspectos gramaticales de las hablas de la Litera*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
- GIRALT, Javier (2004): «Las variedades de frontera y sus textos: un ejemplo de Calasanz (Huesca)». Enguita, José M<sup>a</sup> (ed.): *Jornadas sobre la variación lingüística de Aragón a través de los textos*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», pp. 227-254.
- GIRALT, Javier (2012): «El catalán en la Franja de Aragón: una aproximación histórico-lingüística», *Archivo de Filología Aragonesa*, 68, pp. 39-74.
- GRIERA, Antoni (1914): *La frontera catalano-aragonesa. Estudi geogràfic-lingüístic*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide; ARIÑO-BIZARRO, Andrea y María Teresa MORET-OLIVER (2021) [en prensa]: «Cognitive sociolinguistics in Northeastern Peninsular Romance frontier varieties». Franco, K.; De Pascale, S.; Rosseel, L. y G. Kristiansen (eds.): *Cognitive Sociolinguistics Revisited*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- MARTÍN-ZORRAQUINO, María Antonia, et al. (1995): *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón*, Zaragoza: Seminario de Investigaciones Lingüísticas.
- MARTÍN-ZORRAQUINO, María Antonia y María Rosa FORT (1996): «La frontera catalano-aragonesa». Alvar, Manuel (dir.): *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel, pp. 293-304.
- MARTÍN-ZORRAQUINO, María Antonia y José M.<sup>a</sup> ENGUITA (2000): *Las lenguas de Aragón*, Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1916): «Reseña a *La frontera catalano-aragonesa. Estudio geográfico-lingüístico* de Antoni Griera i Gaja», *Revista de Filología Española*, III, 73-88.
- MONCLÚS, Joaquim y Artur QUINTANA (1989): «El català a l'Aragó», en *Segon Congrés Internacional de la Llengua Catalana*, Valencia: Institut de Filologia Valenciana, VIII, pp. 195-212.
- MORET, HÈCTOR (1994): «La llengua literària en els escriptors aragonesos d'expressió catalana», *Rolde*, 70, pp. 18-27.
- MORET, HÈCTOR (1997): «Aproximació descriptiva a l'Aragó catalanòfon», *Treballs de sociolingüística catalana*, 13, pp. 39-48.
- MORET, María Teresa y Guillermo TOMÁS (2014): *El pleito del guiaje ganadero de Ribagorza (1316-1319). Edición y estudio histórico-lingüístico*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
- MORET, María Teresa (2020): «El catalán en textos medievales aragoneses no literarios». Giralt, Javier y Francho Nagore (eds.): *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 124-149.
- NAGORE LAÍN, Francho (1989): *El aragonés hoy. Informe sobre la situación actual de la lengua aragonesa*, Uesca: Consello d'a Fabla Aragonesa.
- NAGORE LAÍN, Francho (2013): *Lingüística diatopica de l'Alto Aragón. Cómo ye l'aragonés de cada puesto: carauteristicas, bibliografía, textos, mapas*, Uesca: Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa / Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- PRIFTI, Elton (2018): «Sobre el concepto de frontera lingüística. Algunas consideraciones teóricas ilustradas con la situación en la España Oriental». Bosshard, Marco Thomas y Laura Morgenthaler (eds.) (2018): *Zonas de contacto en el mundo hispánico: enfoques interdisciplinarios*, Frankfurt: Peter Lang.
- SANCHIS GUARNER, Manuel (1992): *Aproximació a la història de la llengua catalana*, Barcelona: Salvat, 2.<sup>a</sup> ed.
- SAROÏHANDY, Jean Joseph (1908): «El català del Pirineu a la ralla d'Aragó» en *Primer Congrés Internacional de la Llengua catalana (Barcelona 1906)*, Barcelona, pp. 331-334.

- SISTAC, Ramon (1993): *El ribagorçà a l'Alta Llitera. Els parlars de la vall de Sosa de Peralta*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- TERRADO, Javier *et al.* (2000): «Las décimas de Castejón de Sos ¿Vestigios del Primitivo Romance Ribagorzano?», *Alazet*, 12, pp. 161-200.
- TOMÁS-FACI, Guillermo (2011): «Derecho y fiscalidad en la construcción de una frontera interna en la Corona de Aragón (Ribagorza, 1250-1300)», *Revista española de historia*, 71, pp. 615-638.
- TOMÁS-FACI, Guillermo (2020): *El aragonés medieval. Lengua y estado en el reino de Aragón*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- VÁZQUEZ, Jesús (1994): «Particularidades morfológicas en la formación del plural en altoaragonés arcaico, a la luz de la toponimia», *Archivo de Filología Aragonesa*, 51, pp. 197-216.
- VÁZQUEZ, Jesús (1998): «Toponimia y habla viva de localidades de la cuenca media del río Isábena (Huesca): aportaciones a un estudio contrastivo». García Turza, Claudio *et al.*: *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1-5 de abril de 1997)*, 2, pp. 909-922.
- VÁZQUEZ, Jesús (2009): «Áreas lingüísticas modernas y antiguas en la Ribagorza: aportaciones de la toponimia». Lagüéns, Vicente (ed.): *Baxar para subir. Colección de estudios en memoria de Tomás Buesa Oliver*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», pp. 173-195.
- VENY, Joan (1982): *Els parlars catalans (Síntesi de dialectologia)*, Palma de Mallorca: Ed. Moll.
- VENY, Joan (1991): «Fronteras y áreas dialectales», *Nazioarteko Dialektologia Biltzarra*. Argiriak, pp. 197-245.
- VENY, Joan y LÍDIA PONS (2001-2018): *Atles lingüístic del domini català*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- VIUDAS, Antonio (1979): «Descripción fonológica del habla de La Litera», *Archivum*, Oviedo, XXIX-XXX, pp. 423-457.
- ZAMORA VICENTE, Antonio (1979): *Dialectología española*, Madrid: Gredos.



# LA TRANSICIÓ ENTRE EL CATALÀ I L'OCCITÀ

Ramon Sistac Vicén

*Universitat de Lleida / Institut d'Estudis Catalans*



Som realment 30 milions,<sup>1</sup> com suggereix —de fet, afirma— la il·lustració? O més aviat 14 d’una banda i 16 de l’altra? És, sens dubte, una pregunta de resposta complexa. Almenys des de fa més de 150 anys, la lingüística romànica intenta escatir si català i occità són dos elements més o menys escindits d’un mateix sistema lingüístic, un contínuum dialectal arrengrerat amb dues koinés històriques diferenciades o, senzillament i sense més, dues llengües distintes. No és el lloc ni el moment de discutir-ho; baste acceptar, amb tota la provisionalitat que calga, allò que convencionalment sembla que durant el segle xx ja ha anat assumint tant la comunitat científica com la consciència col·lectiva: català i occità són llengües, si més no des del punt de vista funcional i al marge d’altres disquisicions teòriques, diferents, però amb un nombre elevat

---

1 Mapa dels territoris de llengua catalana i occitana, dissenyat per Jacme Taupiac i editat pel CAOC (Centre d’Agermanament Occitano-català) <<https://caoc.cat/producte/postal-caoc-2011/> Consultat el 15/01/2021>.

de trets compartits, fet que segurament, amb el concurs dels dialectes gal·loitàlics, pot ser descrit com un «subcontínuum» dins del contínuum general romànic, de Guardamar de Segura o Tamarit de Llitera fins a La Spezia o Rimini (o, precisant encara més, Massa, a la costa toscana, o Senigallia, a l'Adriàtic). Un subcontínuum que, com no podria ser d'altra manera, presenta també àrees de continuïtat i transició cap a les àrees veïnes, com la iberoromànica (a través de l'aragonès) o la de les llengües d'oïl (a través del peitoví-saintongès i de l'arpità o francoprovençal). Aquesta serà, doncs, la nostra base de treball.

Però cal reconèixer, tanmateix, que no és una base gaire sòlida. Pertot ens apareix elements contradictoris i dubtes raonables. A més, els elements històrics i identitaris que entre altres comunitats en situació similar tendeixen a aclarir la situació, ací encara la compliquen més. El món de les relacions occitanocatalanes és ple de creences, mites i sobreentesos que sovint porten a la creació o al manteniment de conviccions populars, o no tan populars, encara més confuses. De tota manera, hi ha dues realitats constatables empíricament que qualsevol observador extern damunt del territori copsarà de seguida i que relacionem tot seguit.

La primera és de caire sociolingüístic, i és que el «gruix» de parlants del català, i especialment a Catalunya, considera que la seua és una llengua equiparable a les altres, un «idioma» amb tots els ets i els uts, malgrat que en pugaf fer un ús funcionalment restringit o que tinga un estatus legal subordinat. I això té efecte, encara que siga de retruc i de manera apaivagada, fins i tot en aquells territoris on ha patit una forta regressió (l'Alguer, la ciutat d'Alacant, la Catalunya del Nord...) o l'està començant a patir (Eivissa, la Franja, les àrees periurbanes...). En el cas dels parlants de l'occità, pel contrari, el seu «gruix» encara el considera com a una varietat oral subsidiària i embastardida, indigna de l'ús públic i gairebé del privat, cosa que ha portat la comunitat a la pèrdua de la transmissió generacional. Dit tot això amb la consciència que no hi ha res més imprecís que les generalitzacions abusives, i que, a més, a Occitània, les coses estan canviant lentament. Tan lentament, però, que possiblement farem tard a salvar la seua llengua de l'extinció.

La segona d'aqueixes realitats constatables és demolingüística, i està fatalment lligada a la primera. Dels 14 milions d'habitants dels països de llengua catalana,<sup>2</sup> aproximadament uns 10 estan en condicions de parlar-la, en-

---

2 O Països Catalans, o països catalans, amb majúscula o minúscula segons conveniència, termes que poden ser utilitzats de manera políticament neutra o no, però que darrerament estan enormement estigmatitzats perquè se'n sol fer una lectura unidireccional interessada, almenys a Espanya.

cara que són al voltant de 7 aquells que la parlen habitualment,<sup>3</sup> la qual cosa ens dona una forquilla d'entre 7 i 10 milions de possibles parlants, una quantitat, per exemple, superior a la del nombre de locutors del danès o del noruec, i similar a la del suec.<sup>4</sup> Pel contrari, els usuaris potencials de l'occità possiblement no depassen el milió, i els «habituals» difícilment seran gaires més de 100 000.<sup>5</sup> Aquell hipotètic «observador extern» a qui fèiem referència adés, segurament constatarà, a través dels seus viatges, que el català «es parla», mentre que l'occità «no es parla» o, almenys, no se sent pels carrers. No cal dir, una vegada més, que amb totes les excepcions calga fer-hi i a més, amb importantíssimes diferències geogràfiques i fins i tot geopolítiques, com es pot comprovar tot passant la frontera de Pònt deth Rei entre la Vall d'Aran i l'Alta Garona.

No gaires diferències, doncs, en el *corpus*, però moltes en l'*estatus*. Tot plegat, conseqüència d'un fet fonamental: el català es parla en territoris de quatre estats (Espanya, França, Andorra i Itàlia), però el conjunt principal dels seus parlants, quantitativament parlant, és a Espanya; l'occità al seu torn també es parla en quatre estats (França, Itàlia, Espanya i Mònaco), però el seu conjunt principal és a França. Tot i partir, almenys des del segle XIX ençà, de premisses politicolingüístiques similars, és obvi que les pulsions assimilistes d'Espanya i de França (ras i curt: la imposició respectiva de l'espanyol i del francès com a llengües nacionals substitutives de les autòctones de la població) han donat resultats sensiblement diferents a un cantó i a l'altre de la frontera estatal. No és ara el moment ni el lloc d'analitzar-ne els perquè; ens limitem a constatar-ho. I a constatar també que allà on l'occità és relativament més fort és als territoris no francesos: a les Valadas o Valls Occitanes del Piemont i, sobretot, a la Vall d'Aran. I, allà on el català es troba en una situació més compromesa, és justament a França, a la Catalunya del Nord. Aquesta diferència d'estatus per si sola ja implica un trencament real del contínuum, si més no a efectes de percepció. Aquest és un fet que els passava desapercbut, o en el millor dels casos l'obviaven, als dialectòlegs i romanistes del segle XIX i part del XX que se centraven en l'estudi d'unes característiques lingüístiques, sobretot fonètiques i lèxiques, que sí que implicaven una continuïtat.

---

3 Estimació personal a partir de diverses fonts, la principal de les quals és <[https://llengua.gencat.cat/ca/serveis/dades\\_i\\_estudis/poblacio/Enquesta-EULP/Enquesta-dusos-lingueistics-de-la-poblacio-2018/](https://llengua.gencat.cat/ca/serveis/dades_i_estudis/poblacio/Enquesta-EULP/Enquesta-dusos-lingueistics-de-la-poblacio-2018/)> Consultat el 12/02/2021.

4 <<https://www.ethnologue.com/>> Consultat el 12/02/2021.

5 Ací les estimacions són molt poc fiables, per manca de dades objectives. Una possible aproximació a Bernissan (2012).

Una continuïtat que, malgrat tot, també presenta algun trencament intern d'ordre menor. És per això que, sense entrar en la vella discussió sobre els límits entre el concepte de *llengua* i el de *dialecte*, sembla innegable que el català té una personalitat pròpia ben definida, encara que siga dins d'aqueixa mena d'*entente cordiale* de parlars d'Oc. Una especificitat que té el seu límit septentrional més o menys clar en la carena principal del Pirineu (el Pirineu dit *axial*) i que segueix en direcció al mar en els massissos del Carlit i les Corberes.<sup>6</sup> En general, podríem dir que els trets més clarament fronterers entre català i occità són els fonètics, dels quals podríem fer el següent elenc:<sup>7</sup>

Català	Occità
/u/ del llatí v. conservada (en rossellonès, però, alguns préstecs: [de'βyt], [sy'perβe]; capcinès [œ]: [tœ], [fœm])	/u/ del llatí v. > /y/: /ty/, /fym/ (en algun parlar molt localitzat, [œ], com en capcinès)
Oposició entre /o/ i /ɔ/ (tret del rossellonès, nord-central i matarranyí occidental): <i>os - ós</i>	Absència d'oposició entre [o] i [ɔ]: com en rossellonès, /o/ del llatí vulgar > /u/ (/du'lu/, /flu/)
È i Ö davant iod o vau no diftonguen, esdevenen /i/, /u/ i altres: <i>llit, ull, bou, fòc</i>	Ë i Ö diftonguen davant iod o vau (com en aragonès): <i>lieit, uelb, buòu, fuòc</i>
Diverses solucions -A final ([a], [ɛ], [ə], [ɔ]...)	-A habitualment [o] (però no en provençal ni en aranès)
Cultismes proparoxítons: pàgina (però no en rossellonès popular)	Absència de proparoxítons (tret de cultismes en aranès i en alguna àrea provençal)
Monofongació de AU (>/ɔ/): <i>col, cosa</i>	Conservació de AU: <i>caul, causa</i>
Monofongació de AI, ACT > /ɛj/ > /ej/ > /e/: <i>fet, llet</i> (però f[ɛj]t, ll[ɛj]t en ribagorçà)	Conservació del diftong AI (però no en gascó): <i>fait, lait</i>
Caiguda de -/z/- davant d'accent: <i>poal, raó, deia</i>	Conservació de -/z/-: <i>posal, rason, disia</i>
-D final llatina (abans -D-) esdevé -/w/: PEDE, SEDET, CREDIT > <i>peu, seu, creu</i>	Altres tractaments de -D final: <i>pè, sei, crei</i>
-/tʰz/ > -/w/: <i>pou, veu, canteu</i> (< <i>cantau</i> ).	Conservació de -/tʰz/: <i>potz, votz, cantatz</i> .
Palatalització de -LL-, -NN-: <i>bella, canya</i> (dial. <i>caná</i> )	Reducció de -LL-, -NN-: <i>bèla, cana</i>
Palatalització de L-: <i>lluna, llei</i>	manteniment de L-: <i>luna, lei</i>
Manteniment de [w] en kw, gw (però el català oriental tendeix a perdre-la): <i>quatre, guardar</i>	Pèrdua de [w] en kw, gw: <i>quatre</i> ['katre], <i>guardar</i> (però conservació en gascó)
Caiguda de -MB-, -ND-: <i>coma, bena</i>	Conservació (però no en gascó) de -MB-, -ND-: <i>comba, benda</i>

6 Malgrat que la tradició considera que el Pirineu axial continua cap al mar a través de les serres de Costabona i de l'Albera, el fet és que aquestes segueixen la carena del Cadí i la Tossa d'Alp. La carena principal des d'Andorra i el nord de la Cerdanya i el Capcir continua cap a les Corberes, per bé que aquestes tenen menor alçada que les serres anteriors. Una visió que ja apuntava fa dècades el dialectòleg rossellonès Enric Guiter (1992).

7 Elaboració pròpia, inspirada en la llista de trets que ofereix Bec (1963).



Pel que fa al lèxic, la frontera és molt menys clara. En general, i amb força excepcions, el català segueix el mateix tipus gal·loromànic propi de l'occità i de les altres llengües de la centralitat romànica, tal com es pot veure en el quadre annex de lèxic comparat, reproduït amb diferents variants per diversos autors i inspirat en l'estudi diasistemàtic de Germà Colón.<sup>8</sup> Sovint, tanmateix, ens trobem amb casos en sentit invers: el castellà i el portuguès, isolats, algunes vegades presenten característiques innovadores corresponents a formes més arcaïtzants en les altres llengües, català inclòs. Açò en definitiva es podria considerar un argument més favorable a la filiació gal·loromànica del català. Però tot és molt relatiu, ja que també podem trobar exemples en sentit contrari o contradictori (per exemple, *germà*, iberoromànic, per oposició a l'antic *fraire*, gal·loromànic; la parella *oncle/tia* amb el masculí d'un color i el femení d'un altre, etc.); tanmateix es pot dir que, malgrat la forta tendència castellanitzadora en el lèxic (ja a finals de l'edat Mitjana i sobretot a partir de la Moderna), els tipus gal·loromànics continuen predominant.

llati	gallec/port.	castellà	llati	català	occità	francès
METU	medo	miedo	PAVORE	por	paur	peur
FERVERE	ferver	hervir	BULLIRE	bullir	bulhir	bouillir
ROGARE	rogar	rogar	PRICARE	pregar	pregar	prier
COMEDERE	comer	comer	MANDUCARE	menjar	manjar	manger
FABULARE	falar	hablar	PARABOLARE	parlar	parlar	parler
FOETERE	feder	heder	PUTIRE	pudir	pudir	puer
NATA	nada	nada	RES, REI	re(s)	re(s)	rien
AFLARE	achar	hallar	TROPARE	trobar	trobar	trouver
CAMA	cama	cama	LECTU	llit	lièch, lèit	lit
SOBRINU	sobrinho	sobrino	NEPOTE	nebot	nebot	neveu
PRIMU	primo	primo	COSOBRIU	cosí	cosin	cousin
CEREOLA	ameixa	ciruela	PRUNA	pruna	pruna	prune
MANEANA	manhã	mañana	MATUTINU	matí	ma(i)tin	matin
QUAERERE	querer	querer	VOLERE	voler	voler	vouloir
SALIRE	sair	salir	SURTIRE	sortir	sortir	sortir

8 Colón (1993). En aquest cas, el quadre és reproduït de Sistac (2016).

Cal tenir present que, a més, entre els dialectes occitans les diferències són tan grans entre ells que costa de creure, una vegada més, l'especificitat del català com a llengua diferent (si prenem, per exemple, com a punt de referència el llenguadocià) si no l'admetem almenys per al gascó. Resulta finalment fins i tot xocant que l'occità més proper geogràficament al català del Pirineu central (l'aranès-gascó) no ho siga pas des del punt de vista estrictament lingüístic. Evidentment, podríem trobar molts altres trets, no ja lèxics sinó més aviat gramaticals, susceptibles de ser analitzats, i ens donaríem resultats decantats en un sentit o en un altre. Segurament haurem d'esperar el progrés de la dialectometria perquè tinguem resultats objectius que aporten alguna cosa nova a la tradició fonetista i lexicogràfica de la dialectologia, disciplina que fins ara ha recolzat bàsicament en les dades obtingudes a partir dels qüestionaris dels atlas lingüístics.

És important d'assenyalar, també, que hi pot haver trets coincidents, o divergents, originaris evolutius o constitutius. Però la història de les relacions entre Occitània i els països de llengua catalana ens parla d'una constància tossuda al llarg dels temps, des de l'antigor fins als nostres dies. I hi pot haver també —i amb tota seguretat n'hi ha— elements lingüístics que han viatjat de sud a nord o de nord a sud i que han contribuït a forjar l'actual fesomia d'ambdues llengües. Podem llistar una sèrie de fets històrics, culturals, demogràfics i fins i tot geogràfics que expliquen aquesta mena de «promiscuïtat consuetudinària» entre ambdues llengües.

- La koiné occitana dels trobadors. És prou conegut que Catalunya, juntament amb Occitània i les terres nord-occidentals d'Itàlia, a l'època tardofeudal, estava inserida en el que podríem anomenar «primera corona», per no dir en el nucli pur i dur, del món trobadoresc. No és un fet anecdòtic: segurament estem parlant de la primera fase de la configuració de les identitats nacionals europees, i el pes del prestigi de l'occità en aquell món postcarolingi va deixar ben segur una empremta en el català que, malgrat que s'ha anat diluint a través dels segles, ha arribat fins als nostres dies
- Els «punts de trobada». El Pirineu com a gran frontera entre Espanya i França és una idea que pren cos al segle XIX, amb la sensibilització dels límits estatals, la creació dels cossos de carrabiners i de duaners, el control de persones i mercaderies i les estructures funcionaries respectives dels estats. Però tradicionalment el Pirineu ha estat un gran mercat entre nord i sud. Les pastures d'estiu d'alçada, els pelegrinatges, les fires, els matrimonis concertats... Tot plegat ha conformat un món compartit durant molts segles. I en certa manera continua així, encara que, malgrat el tractat de Schengen, amb menys intensitat. L'aplec de Montgarri (Naut Aran) en podria ser un bon exemple: aranesos, pallaresos, gent de Coserans, de l'Arieja i de Comenge

s'aplegaven (i encara s'apleguen) cada 2 de juliol per venerar la Mare de Déu... i fer joldra i tabola, fer negocis i també «fer vistes» o aparaular matrimonis. A pocs quilòmetres, a l'indret de Salau, un altre aplec, aquest modern, reuneix també occitans i catalans dalt del port cada primer diumenge d'agost, tot reivindicant un pas de carretera transfronterer que hauria de seguir les rutes de comerç tradicionals. En certa manera, el Pas de la Casa i tot el Principat d'Andorra, paradís del consumisme, representaria una altra mena d'aplec contemporani entre el nord i el sud. Com ho és Bossòst, allà on van els gascons a aprovisionar-se d'alcohol i tabac. Presents o passats, el Pirineu n'ha anat i en va ple, d'aquesta mena de santuaris

- Els moviments migratoris. Qui signa aquestes ratlles procedeix del nord de la Llitera (o, segons com es mire, del sud de la Ribagorça), i es diu Sistac, un cognom arrelat per aqueixes terres de fa moltes generacions. Però és un cognom que té el seu origen en un llogaret de la Bigorra. I és que les migracions al Pirineu han estat constants. Siga per motius econòmics o per persecucions polítiques o religioses, algunes amb un impacte demogràfic importantíssim: la persecució dels càtars o la dels hugonots, les diverses revolucions franceses i les guerres carlines, les fams, epidèmies, gelades i males collites, l'exili del 36...
- Les migracions temporals. Sobretot en el passat, han afectat simultàniament molts milers de persones: els veremadors, els dallaires de Gascunya que segaven el blat amb dalla, els rellotgers de Luishon, la ramaderia transhumant, els vinaters de la Conca de Tremp... En alguns casos, gent que feia estades temporals *de l'autre côté* (dit encara així en francès mal pronunciat, en diversos indrets del sud del Pirineu, per tal de fer referència a l'altra banda de la carena); en d'altres, aquestes estades temporals s'escunçaven definitives. Sense menystenir el fenomen sempitern del contraban, indústria lucrativa profundament arrelada al territori. Per posar un exemple paradigmàtic de tot plegat, als secans de la Llitera, els mossos que treballaven als molins d'oli eren coneguts com a *gascons*...
- La incoherència administrativa. Si Catalunya s'entén com un país «hispanic» i Occitània com un de «gàl·lic», l'existència de l'anomenada «Catalunya francesa», o l'adscripció sud-catalana de la Vall d'Aran desdibuixen la frontera. Cal comptar, a més, amb l'existència d'un país català independent pirinenc, les valls d'Andorra, o la inclusió de la comarca occitana de les Fenolledes (o Fenollet) dins el departament dels Pirineus Orientals (Perpinyà)...
- En consonància amb els dubtes sobre la filiació del català de la lingüística vuitcentista, la Renaixença catalana, valenciana i balear naixen agafades de

la mà del Felibritge provençal, amb la idea de conformar un espai comú d'identitat literària. Com a anècdota, l'himne de Provença<sup>9</sup> (la *Copa Santa* o, amb la grafia original felibrenca, *Coupo Santo* de Frederic Mistral) fa referència explícita als catalans com a germans dels provençals...

- Els intents antics, medievals, de mantenir els diversos territoris occitans dins l'òrbita del comtat de Barcelona i de la corona d'Aragó, frustrats després de Muret (1213), i els moderns de crear l'euroregió coneguda com a «Arc Llatí Central» o «Arc Mediterrani», *capitalejada* i capitanejada per Barcelona...

Tot plegat ha contribuït a mantenir allò que August Rafanell (2006) ha anomenat «la il·lusió occitana»; la idea que entre Espanya i França hi ha un espai lingüístic i cultural preexistent i amb potencial de futur. Una mena de riu Guadiana que roman en estat latent i que reapareix quan les pulsions identitàries ixen a la superfície. Una idea que recolza en les afinitats entre ambdues llengües i que, pel seu caràcter utòpic, no es veu afectada per les constatacions sociolingüístiques i demolingüístiques ressenyades adés.

De tota manera, també adés fèiem referència a l'existència d'una solució de continuïtat dins el contínuum occitanocatalà. D'una *termièra*, d'un límit o frontera que separa el català de l'occità o, si es vol així, del parlarès i el ribagorçà del gascó. Un límit que es fa més evident en el Pirineu Central, on la serralada depassa amb escreix els 3000 metres d'alçada. Les identitats, malgrat les «il·lusions» i disquisicions romàntiques i intel·lectuals suara esmentades, són clares: pallaresos i ribagorçans consideren els aranesos com a diferents, i els aranesos, almenys els «de tota la vida», no mantenen la seua llengua amb els catalans o aragonesos del sud, sinó que canvien al català, llengua que tradicionalment dominen i que consideren distinta (i que les noves generacions, malgrat el sistema immersiu en aranès, aprenen també a l'escola). Val a dir que l'actitud no és recíproca, i els catalanoparlants, en general, no solen dominar l'aranès. Tanmateix, hi ha una sèrie important de concomitàncies entre el català nord-occidental (i especialment la varietat ribagorçanopallaresa, extensible encara al benasquès i altres varietats aragoneses més occidentals) i l'aranès i, en part, la resta del gascó pirinenc. Concomitàncies que tant poden ser

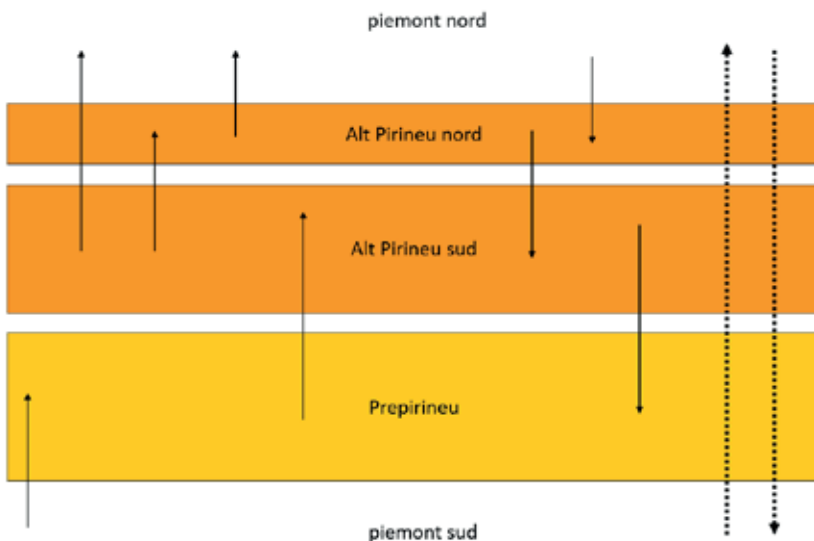
---

9 *Provençaus, v'aici la copa  
Que nos vèn dei catalans :  
.....  
Catalans de luenh, ò fraïres,  
Comuniem toteis ensems !*

Versió en grafia clàssica de [https://ca.wikipedia.org/wiki/Copa\\_Santa](https://ca.wikipedia.org/wiki/Copa_Santa) Consultat el 13/02/2021.

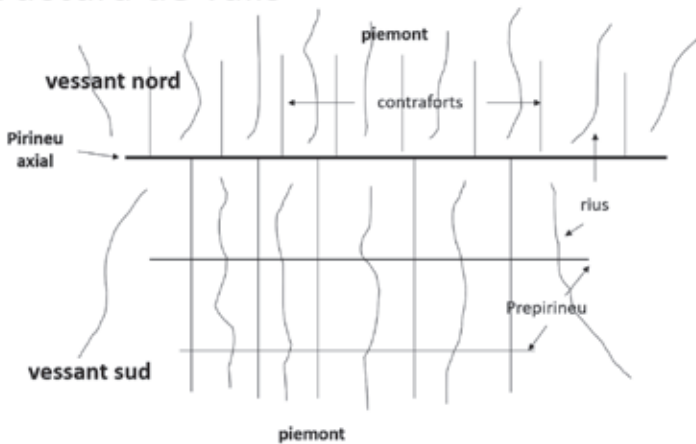
atribuïdes al substrat comú compartit com a factors evolutius paral·lels del mateix llatí com, en aquest cas amb tota probabilitat, a les relacions constants en un entorn semblant o, en tot cas, amb estatges complementaris.

Aquest és un factor cabdal: allà on el Pirineu axial arriba a les seues màximes cotes, contràriament al que amb desconeixement del territori es podria arribar a imaginar, el flux humà a través del port ha estat constant al llarg dels segles, gràcies al degoteig constant de persones, al comerç i a la transhumància. La complementarietat entre el món mediterrani i atlàntic ha estat un clar motor de tots aquests contactes. De fet, no és difícil d'imaginar: estatges diferents (mediterrani d'interior, mediterrani de muntanya, subalpí, atlàntic...) fan que les grans relacions en el món pirinenc no hagen estat gairebé mai en sentit longitudinal (a les valls o riberes properes a l'est o a l'oest, la producció és molt similar), sinó en sentit latitudinal (és al nord o al sud on hi ha productes diferents i complementaris). Açò, que és vàlid per a la varietat d'estatges del vessant sud (plana, Prepirineu extern, Prepirineu intern, Alt Pirineu) ho és encara més entrant en relació amb el vessant nord, on el clima és, a més, atlàntic. Les relacions humanes i comercials, doncs, sempre han seguit la direcció nord-sud o sud-nord i, tal com diu la tradició, el millor casament a la plana és amb algú de muntanya, i el millor casament de muntanya és amb algú de la plana: és la manera de posar en relació els productes de secà amb els de país humit (oli, ametlles, cereal, vi d'una banda; carn, làctics, llana i, sobretot, pastures de l'altra). Tot seguint aquest esquema (Sistac 2016: 41):



Aquestes relacions s'han vist afavorides per la mateixa estructura geogràfica. Efectivament, el sistema de valls o riberes fluvials amb orientació nord-sud a l'obaga pirinenca (i sud-nord) a la solana fa que les rutes tradicionals segueixen els rius, i solament es veuen interferides pels passos difícils dels congostos prepirinencs, que obliguen a remuntar les serres (les carreteres que travessen els congostos, com Terradets, Collegats, Trespunts, Escalles, Ovarra, Ventamillo, etc., són modernes). De retruc, a l'estatge que anomenem «Alt Pirineu sud», l'existència d'aqueixos congostos que dificulten el pas cap al sud fan que es reforci l'accés vers el nord, on el Pirineu axial ofereix millors passos (practicables, però, només amb el bon temps d'estiu), tal com es pot observar en l'esquema adjunt (Sistac 2014: 27):

### Estructura de valls



Siga, doncs, per evolució autòctona coincident o com a conseqüència de l'intercanvi humà, i malgrat que la frontera lingüística està prou ben definida i coincideix amb la carena principal del Pirineu, els parlars occitans gascons presenten força trets coincidents amb els seus corresponents catalans. En podria ser un bon exemple el tractament del diftong *-AI-* primari o secundari, amb resultat de *e* oberta a banda i banda:<sup>10</sup> *ll[ɛj]t*, *forn[ɛ]r*. I seguint la regla: *carret[ɛ]ra*, *tend[ɛ]r*, *prim[ɛ]r*, *terc[ɛ]r*, *figu[ɛ]ra*, *cord[ɛ]r*, *f[ɛ]t*, *f[ɛ]r*, *ac[ɛ]r*, *cal-d[ɛ]r*, *castany[ɛ]r*, *cabal[ɛ]r*, *aigü[ɛ]ra*, *barr[ɛ]ra*, *carr[ɛ]r*, *carr[ɛ]ra*... Aquest

<sup>10</sup> Donem ací preferentment, i si no indiquem el contrari, les formes pròpies del ribagorçà meridional.

fenomen també afecta, al Pallars Sobirà, la primera persona dels futurs: *caminar*[ɛ], *menjar*[ɛ], *dormir*[ɛ]...; alguna paraula que ha canviat de sufix: *volt*[ɛ] *r* 'voltor', *lligad*[ɛ]*ra* 'lligadora' (en aquests casos, [ɛ] en gascó), i algunes analogies verbals: *f*[ɛ]*va* 'feia', *[ɛ]re* 'era'. També per analogia, la *e* oberta s'ha estès, amb una extensió irregular, a neologismes i algun castellanisme: *caf*[ɛ], *bu*[ɛ]*no* o *b*[ɛ]*no*, *pu*[ɛ]*sto*, *l*[ɛ]*go*, *despu*[ɛ]*s*. Aquest fenomen, amb major o menor intensitat, és compartit per tot el Pallars Sobirà, de Gerri cap amunt (tot enfilant-se a la capçalera de la vall Fosca), i s'estén per la Vall d'Aran i tot el gascó pirinenc. Més avall, el trobem a l'extrem sud de la Baixa Ribagorça i per tota la Llitera. Igualment, a la localitat de Maella (Terra Alta-Matarranya) i, ja dins el català central tarragoní, als Pallaresos (Tarragonès).<sup>11</sup>

Evidentment, és més fàcil justificar una regla fonètica conservadora per una evolució similar en tota l'àrea, al nord i al sud, però les coincidències lèxiques potser sí que poden ser producte, amb una més alta probabilitat, del trascolament ètnic. Així justificariem les sorprenents coincidències tant lèxiques com fonètiques entre el català de l'alta Llitera i l'aranès, coincidències que s'estenen fins i tot a alguns castellanismes compartits:

- |   |  |
|---|--|
| • <i>tavella</i>                                    | • <i>segun(tes)</i>  |
| • <i>trumfa</i>                                     | • <i>alentar</i> 'alengar'   |
| • <i>verdat</i>                                     | • <i>dissabde</i> (cfr. <i>co</i> [ <i>m/n</i> ][ <i>p</i> ] <i>de</i> ) |
| • <i>tindre</i> 'aguantar'                          | • <i>craba, vrespe</i>   |
| • <i>guardar</i> 'guaitar' / <i>campar</i>          | • <i>maití</i>   |
| • <i>ninou</i> (cfr. <i>aninòs</i> )                | • <i>padella</i>   |
| • <i>colistre</i>                                   | • <i>espada</i>  |
| • <i>crenxa</i> (cfr. <i>grincha</i> )              | • <i>roi</i>   |
| • <i>ressopet</i>                                   | • <i>condusir, vesí</i>  |
| • <i>enguan(y)</i> / <i>est an(y)</i> <i>passat</i> | • <i>an, enguan, bana, cabana, cana, escanar-se</i>                      |
| • <i>auca</i> ('oca')                               |  |
| • <i>dar</i>  | • <i>lloco</i>   |
|   | • <i>vasso</i>   |
|   | • <i>vuelta</i>  |
|   | • <i>garbanços</i>   |

L'explicació deixa de ser sorprenent si comprovem l'altíssima freqüència de cognoms de procedència clarament occitana i no sempre d'origen necessàriament gascó (i alguns de clarament nord-occitans i fins i tot francesos, arribats possiblement a través del gascó), recollits la majoria a la Llitera i al Segrià:

11 El mateix topònim sembla indicar-nos la procedència del fenomen.

- Topònims procedents de nom de família o prenom llatí + sufix cèltic ACCUM (català: llatí -ANUM): *Sistac(h)*, *Benac(h)*, *Albiac(h)*, *Bailac(h)*, *Antillac(h)*, *Gausac(h)*, *Arsac(h)*...
- Gentilicis occitans o formats a Occitània, o arribats a través d'Occitània: *Gascó*, *Aranès*, *Tolzà*, *Tolrà*, *Tolosà*, *Tolosana*, *Marsellès*, *Biarnès*, *Bigordà*, *Espanyol*, *Francès*...
- Topònims occitans o arribats d'Occitània: *Banyeres*, *Sammbeat*, *Garós*, *Comenge*, *Llurda*, *Pau*, *Alós*, *Chabanel*, *Arcau*, *Chauvell*, *Ricou*, *Foix*, *Bargueue*, *Aventin*, *Cambray*, *París*, *Bearn*, *Espanya*, *C/Gamon*, *Morlans*...
- Mots comuns, oficis...: *Barrau*, *Barreu*, *Sabau*, *Lostau*, *Casau*, *Castet*, *Casteret*, *Castel*, *Cartié*, *Martel*, *Saumell*, *Aused*, *Caubet*, *Faure*, *Peraire*, *Perissé*...
- Prenoms, noms: *Pascau*, *Miqueu*, *Charles*, *Pey*, *Peiró*, *Jubert*, *Jaquet*, *Gaudens*, *Jaimejoan*...

La frontera oriental entre les dues llengües, però, és diferent. El rossellonès és un dialecte català amb molts trets de proximitat cap al llenguadocià que, alhora i en la seua varietat més meridional, presenta també moltes afinitats amb el català. L'absència de proparoxítons, el tancament de la *o* tancada en *u*, la manca d'oposició entre *e* i *o* obertes i tancades atansen el català septentrional al seu veí del nord; la diftongació de AU o l'absència de /y/ l'en separa. El massís de les Corberes, territori desèrtic batut constantment pel vent de Tramuntana, n'ha estat frontera tradicional. Tanmateix, hi ha interseccions diverses, tal com ens explica Joan Veny (1980: 159):

Durant els segles XII-XII, fins al Tractat de Corbeil (1258), els comtes catalans gaudiren de possessions a Occitània; amb aquest motiu, les relacions comercials, econòmiques, culturals, religioses, etcètera, degueren obrir les portes a influències mútues de caràcter lingüístic. [...] Tots aquests factors han d'haver contribuït a un fet important: la frontera entre occità i català, sovint tan clara (tret de les fluctuacions del Capcir, la Baixa Fenolleda i el Verdoble Mitjà), és ultrapassada cap al domini català per isoglosses varies.

La frontera presenta, doncs, algunes alteracions en forma de parlars de transició, en una situació similar a aquella que trobem a la Ribagorça, entre el català i l'aragonès. L'àrea principal de característiques híbrides, encara que majoritàriament catalanes, és la comarca del Capcir. Tot resseguint la descripció de Veny (1991), en donem les principals característiques:

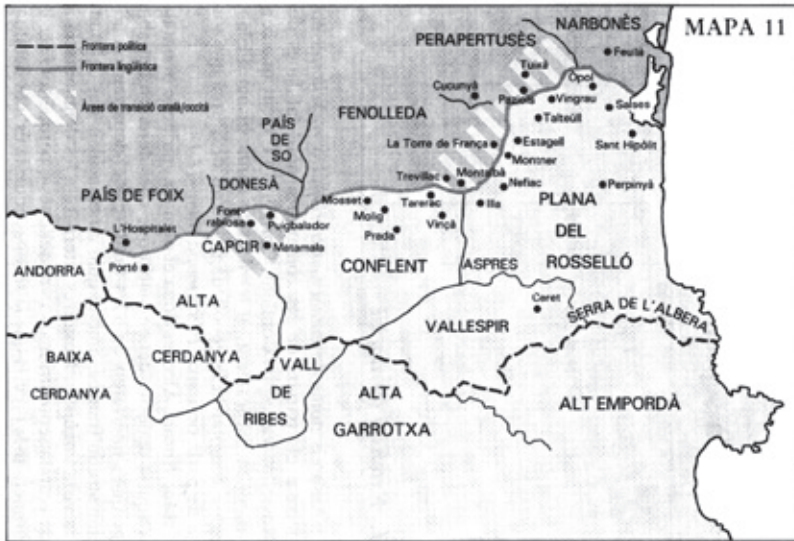
- Realització [œ] de *-u-* (so velar semblant a l'eu francès o a l'alemany 'ö', però no arrodonit) provinent del germànic i conservat en francès, occità i al nord d'Itàlia. Ex: lluna [ˈlœnə], pluja pl[œ]ja, escudella esc[œ]della, perd[œ]t, asseg[œ]t, ag[œ]lla, [œ]n home, [œ]na filla, lo mes de j[œ]ny, madur [mə'dœr], segur [sigœr]



- Conservació de la posteriorització de la vocal neutra final 'a' posttònica (com en occità o en valencià), amb un so pròxim de 'a'. Ex.: casa [kaza], fresca [fresca], però llebre [llebra] o [llebrə] (és un tret vacil·lant a Puigbalador i als Angles)
- Conservació de la s [z] entre vocals provinent de -D- o del grup CE/CI (en retrocés) llatins (com en occità llenguadocià, francès i espanyol). Ex: crusa (crua), disia (deia), fasiem ([fasín] fèiem), rasó (raó), vesí (veí, a Puigbalador), tesa (teia), tisó (tió) però veí a Formiguera (al costat de vesí), als Angles, Real i Font-rabiosa
- Vocalització de la [d] en el grup intervocàlic llatí -DR- que esdevé [j] en occità i [Ø] o [dr] en català. Ex: paire i maire (però pare i mare a Matala i els Angles), peira (pedra)...
- Vocalització no generalitzada (p. e. es manté calces, falda, salze/salzi) de la -L- davant consonant dental o alveolar (t, d, ç, z) : sautar, cauda (calenta), fauç, sause... però no davant labial : alba, balma, calfar, talpa... Ex: autar (altar), autre (altre), bauç (balç), cauç (calç), cauces (o calces), descauç (descalç), fauç (falç), fauzilla (falzilla)...
- Mutació de qua-, gua- en ca-, ga-. Ex: catlla (guatlla), ganyar (guanyar), gardar (guardar), quan/quant [kan], cinquanta [sinkanta], quatre [kâtra]... si bé es manté quatre [kwâtra] als Angles
- Manteniment de la -I- provinent del grup llatí -CT-. Ex: llat. lacte > lleit (llet), fait (fet)...
- Conservació del grup biconsonàntic -MB-. Ex: camba (cama, com en alguerès) i ambe (amb)
- Manteniment no generalitzat i fluctuant del grup -AU- (com en occità). Ex: praubi (a Puigbalador i Real també pobre), probe i pobre/pobri (als Angles), aucell (ocell), aurella (orella), pausar (posar), llaurer (llo- rer), pauruc (poruc) contrasten amb oca, poc, roba, reposa
- Nombroses metàtesis, com en occità veí, algunes també presents al català septentrional. Ex: crompar (comprar) i d'altres absents del nord-català: crobar (cobrar), drobir (obrir), cramba (cambra), craba (cabra). Es manté generalment cobrir en lloc de crobir, formiga en comptes de fromiga...
- Manteniment de la r final del verb fer pronunciada vibrant múltiple [ferr], oposada a fer (ferro)
- Manteniment de la «i» en alguns llocs: eixam [eysham]. Els mots o verbs terminats en -eix, contràriament al rossellonès, mantenen sempre el so [esh] (però matei per 'mateix' als Angles)

- A Formiguera la A àtona final sona [e] en el pretèrit imperfet en -ia: teni[e], havi[e], veni[e]
- *Aquest nin* es pronuncia [akez nin]

Va ser Enric Guiter qui va donar notícia d'altres parlars, més al nord de la plana del Rosselló, que presentaven també trets de transició, a la Fenolleda i al Perapertusès, aquesta vegada amb trets majoritaris de l'occità, i que, segons terminologia popularitzada pel dialectòleg rossellonès, han passat a ser «els altres Capcirs». Heus ací el seu mapa de situació (Alegre 1991):



Una situació, doncs, amb petits aiguabarreigs que no amaga una frontera en general clara. I, sobretot, amb una consciència diàfana entre els respectius parlants de les varietats en contacte geogràfic. La població autòctona no sembla tenir cap dubte, malgrat un important nivell d'intercomprensió, sobre on arriba una llengua i acaba l'altra. Els uns són considerats *catalans* i els altres *gavatxos*, paraula que ací no necessàriament implica bon veïnatge. Ens n'informa Claudi Balaguer (2010) a través d'un text prou il·lustratiu:

No tot eren flors i violes, nogensmenys. A la societat nord-catalana ha existit, i existeix encara avui, un cert sentiment d'hostilitat, o almenys de menyspreu, cap als occitans: «Les Catalans accablent de leur superbe les étrangers au Roussillon, ces gabachs de Francimans ou Franciots» (Poueigh 1926: 11). Aquesta crispació entre catalans i occitans, que amb tot no és sistemàtica ni tampoc generalitzable a tota la població, també es pot veure a la novel·la *Jep* (Pouvillon 1904: 2), que evidencia l'actitud bel·ligerant dels catalans:

«Gavatx!» Les bergers catalans de Comes envoient l'injure traditionnelle aux pâtres languedociens de Campoussy, pendant que les troupeaux des deux nations paissent fraternellement l'herbe maigre de la montagne. Et ils aggravent quelque-fois l'injure: «Gavatx porc!» A quoi les Languedociens ripostent: «Catala burro!» (Ane de Catalan!) Ce qui ne les empêche pas, la dispute finie, de boire bouteille ensemble au cabaret, et de danser coude à coude, le jour de la «dévote».

«Català burro» i «gavatx porc». Independentment de si som un contínuum o subcontínuum, un diasistema o dos, de si som 30 milions o 14 i 16, hi ha dues realitats difícilment negligibles: la primera, que els parlants occitans i catalans fronterers tenen clara consciència diferencial i coneixen prou bé llur geografia lingüística; la segona, que les llengües de França desapareixen a gran velocitat, i encara més els dialectes de transició. Avui en dia, a penes queden unes poques desenes de parlants del capcinès, i tots d'edat molt avançada. La lingüística romànica perdrà, si ningú no hi posa remei, uns dels seus parlars de bandera. Però el món perdrà amb això molt més: una part del seu patrimoni i una part de la seua diversitat; de la seua llibertat, en definitiva.

## Obres citades

- ALEGRE, Montserrat (1991): *Dialectologia catalana*, Barcelona: Teide.
- BALAGUER, Claudi (2010): «Evolució dels parlars de la frontera entre català i occità». Creus, Imma; Puig, Maite i Joan-Ramon Veny-Mesquida (eds.): *Actes del Quinzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*. Vol. 1, Lleida: Universitat de Lleida, pp. 181-193.
- BEC, Pierre (1963): *La langue occitane*, París: Presses Universitaires de France.
- BERNISSAN, Fabrice (2012): «Combien de locuteurs compte l'occitan en 2012?». *Revue de Linguistique Romane*, 76, pp. 467-512.
- COLÓN, Germà (1993): *El lèxic català dins la Romània*, València: Universitat de València (1a ed. catalana).
- GUITER, Enric (1955): «Els altres Capcirs». Badia i Margarit, Antoni; Griera, Antoni i Frederic Udina (eds.): *Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística Románica*. Vol. III, Barcelona: Fidel Rodríguez, pp. 707-735.
- GUITER, Enric (1992): «El català del nord». Ferrando, Antoni (coord.): *Miscel·lània Sanchis Guarner*. Vol. 2, València / Barcelona: Universitat de València / Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 189-216.
- POUVILLON, Émile (1904): *Jep*. París: Charpentier.
- POUEIGH, Jean (1926): *Chansons populaires des Pyrénées françaises*. París: Champion.
- RAFANELL, August (2006): *La il·lusió occitana. La llengua dels catalans entre Espanya i França*. 2 vol. Barcelona: Quaderns Crema.
- SISTAC, Ramon (2014): «Dinàmica dels Pirineus: llengua i desenvolupament». Sistac, Ramon (ed.). *Segones Jornades de la Secció Filològica de l'Institut d'Estudis Cata-*

*lans a Andorra. 19 i 20 d'octubre de 2007*. Barcelona / Andorra: Institut d'Estudis Catalans / Govern d'Andorra, pp. 23-37.

SISTAC, Ramon (2016): «Dialectologia dels parlars dels Pirineus». Bastida, Carolina; Bertrana, Univers; Sistac, Ramon i Albert Villaró (eds.): *Llengua i literatura a Andorra i als Pirineus*, Sant Julià de Lòria: Universitat d'Andorra, pp. 15-80.

VENY, Joan (1980): «Sobre els occitanismes del rossellonès». Bruguera, Jordi i Josep Massot i Muntaner (eds.): *Actes del Cinquè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 155-201.

VENY, Joan (1991): *Els parlars catalans*, Barcelona: Raixa (9a ed.).

## ÍNDICE

Presentación <i>José Ignacio López Susín y José Domingo Dueñas Lorente</i> .....	9
Un curso sobre el «continuum» románico: breve crónica <i>Francho Nagore Laín y Javier Giralte Latorre</i> .....	11
L mirandés, lhéngua de la frunteira, antre l pertués i l spanholo, ne l spácio lhenguístico sturo-lhionés <i>António Bárbolo Alves y Anabela Leal de Barros</i> .....	19
Entre El Palo e Os Teixedais. As falas galegas do Principado de Asturias <i>Xoán Babarro González</i> .....	37
La <i>fala de Xálima</i> , encrucijada lingüística entre el ámbito gallegoportugués y el castellanoleonés (extremeño) <i>José Enrique Gargallo Gil</i> .....	73
Hacia una nueva dialectometría: revisión crítica y perspectivas de futuro <i>Esteve Valls i Alecha</i> .....	103
El barranqueño: entre el portugués y las variedades meridionales del español <i>María Victoria Navas Sánchez-Élez</i> .....	141
Las hablas churras: castellano-aragonés al <i>calivo</i> del valenciano <i>José Enrique Gargallo Gil</i> .....	161

Els parlars valencians de frontera: entre català, aragonès i castellà. As fablas valenzianas de muga: entre catalán, aragonés e castellano <i>Vicent Beltran Calvo</i> .....	193
La transición en el Pirineo central: del ansotano al benasqués <i>Jesús Vázquez Obrador</i> .....	211
La transición entre el aragonés y el catalán <i>María Teresa Moret Oliver</i> .....	241
La transició entre el català i l'occità <i>Ramon Sistac Vicén</i> .....	273

*Este libro se acabó de imprimir  
en los talleres del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en junio de 2021*



Este volumen recoge las ponencias que se impartieron en el curso extraordinario de la Universidad de Zaragoza titulado *El «continuum» románico. La transición entre las lenguas románicas, la intercomprensión y las variedades lingüísticas de frontera*, celebrado en Jaca en julio de 2020. Cuando se habla de frontera lingüística, se piensa en barreras y, para marcar esa acotación, se recurre al trazado de isoglosas, esas líneas imaginarias con las que se señala el límite de un fenómeno lingüístico determinado. Cuando varias isoglosas discurren próximas, constituyen un haz que permite dibujar la frontera entre dos subdialectos, dos dialectos o incluso dos lenguas. Sin embargo, esas fronteras lingüísticas pueden ser en ocasiones difusas, y esta suele ser la tónica general en el *continuum* románico, de manera que, en un ambiente de total intercomprensión, se percibe un tránsito lingüístico que en ocasiones se materializa en las llamadas variedades dialectales de frontera. Dentro de este marco, y dentro del espacio geográfico de la Península Ibérica, se presenta en este volumen la realidad lingüística que pervive en aquellas zonas de transición en las que confluyen o han confluído dos o más lenguas románicas distintas, con el fin de profundizar en el conocimiento de esas hablas híbridas que en ocasiones son de difícil adscripción lingüística.

